

Gilda Wolf Amaya

**LA INCIDENCIA DEL BARRIO BURGUÉS EN LA
CONFIGURACIÓN DE LA CIUDAD LATINOAMERICANA.
EL BARRRIO PRADO DE MEDELLIN.**

Tesis Doctoral

Director: Dr. Ignacio Henares Cuellar



UNIVERSIDAD DE GRANADA

Programa de Doctorado “Historia y Artes”

Granada, 2015

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales

Autora: Gilda Maria Wolf Amaya

ISBN: 978-84-9125-577-2

URI: <http://hdl.handle.net/10481/42888>

La doctoranda Gilda Wolf Amaya y el director de la tesis Dr. Ignacio Henares Cuellar. Garantizamos, al firmar esta tesis doctoral, que el trabajo ha sido realizado por la doctoranda bajo la dirección del director de la tesis y hasta donde nuestro conocimiento alcanza, en la realización del trabajo, se han respetado los derechos de otros autores a ser citados, cuando se han utilizado sus resultados o publicaciones.

<Medellín>< de ____ de 2015>

Director de la Tesis

Doctoranda

Fdo.:

Fdo.:

Contenido

INTRODUCCION	6
1 METODOLOGIA	10
1.1 Objetivo principal	10
1.2 Alcances.....	10
1.3 Resultados.....	10
1.4 Concepto Metodológico.....	10
1.5 Insumos e instrumentos para la conservación y gestión del barrio Prado de Medellín	12
1.6 Plan de gestión para la revitalización del barrio Prado en Medellín.....	14
1.7 Lineamientos para la propuesta de gestión.....	15
1.8 Proceso de investigación para la propuesta de gestión de Prado.....	15
2 MARCO TEORICO.....	16
2.1 La burguesía en la historia de occidente	16
2.1.1 Orígenes	16
2.1.2 El espíritu burgués.....	19
2.1.3 La pasión por el oro y el dinero.....	23
2.1.4 Cómo se hace un burgués	24
2.1.5 La ética burguesa.....	26
2.1.6 La religión y la burguesía	30
2.1.7 Las fuerzas morales.....	34
2.1.8 El estatus.....	36
2.1.9 El fracaso.....	39
2.1.10 La filosofía y la creación del barrio burgués.....	41
2.1.11 La ciudad europea hasta mediados del siglo XIX	46
2.1.12 La técnica	57
2.2 La Burguesía Latinoamericana.....	59
2.2.1 La imagen de Latinoamérica	59
2.2.2 El repertorio de imágenes importadas a América.....	62
2.2.3 Caracterización de la burguesía latinoamericana:.....	84
2.2.4 El proceso de adaptación a las formas burguesas en Latinoamérica.....	87
2.2.5 Las transformaciones urbanas derivadas de la mentalidad burguesa.....	88
2.3 La Burguesía en Colombia.....	93

2.3.1	Un éthos violento.....	96
2.3.2	Las raíces del capitalismo.....	99
2.3.3	La ciudad burguesa en Colombia	102
2.4	La burguesía en Antioquia	107
2.4.1	El oro en la formación de la burguesía	108
2.4.2	Quiénes son los burgueses en Antioquia	111
2.4.3	La mentalidad de la burguesía antioqueña.....	114
2.4.4	La Sociedad Burguesa Antioqueña y la Escuela de Minas.....	119
2.4.5	Medellín de principios del siglo, escenario para la incipiente burguesía.....	131
3	PRADO, EL BARRIO DE LA BURGUESIA ANTIOQUEÑA.....	135
3.1	La Medellín del burgués de principios de siglo XX.....	138
3.2	Las relaciones público- privadas en la mentalidad burguesa.....	145
3.2.1	Los imaginarios y la formalización del barrio burgués	145
3.3	Ricardo Olano: Un burgués antioqueño, fundador del barrio Prado de Medellín	150
3.3.1	El pensamiento de Olano.....	154
3.3.2	El urbanismo de Olano	157
3.3.3	La ciudad de Olano.....	167
3.3.4	Las imágenes para la construcción de la ciudad moderna	173
4	GESTIÓN PARA LA CONSERVACION Y REVITALIZACIÓN DEL BARRIO BURGUES DE MEDELLIN	178
4.1	Aspectos patrimoniales del barrio Prado que se retoman para la gestión.....	178
4.2	La definición de Patrimonio para la gestión del barrio	181
4.3	Objetivos de la gestión.....	183
4.4	Los bordes del área de planificación	183
4.4.1	Características de los bordes.....	184
4.5	Usos del Suelo.....	185
4.6	La vegetación.....	185
4.7	Constitutivos artificiales.....	188
4.7.1	Movilidad y transporte	188
4.7.2	Conformación del espacio público y la percepción de inseguridad.....	190
4.7.3	Sobre los estacionamientos públicos y privados.....	191
4.8	Estructura del espacio público y equipamientos	191

4.9	Subconjuntos urbanos	194
4.9.1	Subconjunto Urbano 1. Centro Fundacional del Barrio.....	195
4.9.2	Zona de transición Re-desarrollo – Conservación	197
4.9.3	Subconjunto Urbano 2. Transición Consolidación – Conservación.	199
4.9.4	Subconjunto Urbano 4. Re-desarrollo.	200
4.10	Sobre la Arquitectura de Prado	201
4.10.1	Análisis de las edificaciones individuales en Prado	203
4.10.2	Conservación Integral, Arquitectónico 1 y 2, contextuales y nuevos desarrollos	204
4.11	Análisis de los usos.....	205
4.12	Los Equipamientos	208
4.13	Los aspectos socioeconómicos	208
4.13.1	Sobre los datos de la encuesta de servicios públicos.....	209
4.13.2	El Capital Social de Prado.....	209
4.14	Consideraciones jurídicas del ordenamiento territorial del barrio Prado	210
4.14.1	Del Plan Especial de Protección Patrimonial	211
4.15	Propuesta de gestión	213
4.15.1	Generalidades.....	214
4.15.2	Del Acuerdo 062	215
4.15.3	Sobre la declaratoria de conservación.	215
4.15.4	Micro-zonificación límites y fronteras.	217
4.15.5	Circulación y movilidad.....	218
4.15.6	Equipamientos y espacios públicos.	219
4.15.7	Vivienda.....	220
4.15.8	Empresas de desarrollo urbano.	221
CONCLUSIONES		223
BIBLIOGRAFIA		232
TABLA DE ILUSTRACIONES.....		235

INTRODUCCION

La investigación busca dilucidar de qué manera se crearon los imaginarios de seguridad, progreso y prestigio, que ligados a unas formas urbanas y arquitectónicas rompieron las maneras de construir ciudad y se constituyeron en la manifestación del poder económico de una clase de ciudadanos, los burgueses, que continúan hasta hoy, de otras maneras, definiendo la construcción y apropiación de las ciudades latinoamericanas.

Asimismo, trata de encontrar el donde, el por qué y el cómo, la ciudad construyó a principios del siglo XX, a imagen y semejanza de la clase burguesa de ese tiempo, unos cuantos barrios que, para la mayoría de ciudades, se convirtieron en lugares de referencia y/o zonas de conservación, amparadas con legislaciones para su protección y apropiación y al tiempo encontrar formas de gestión que revitalicen el patrimonio allí establecido; mostrar las transformaciones en usos y apropiaciones que han tenido los barrios burgueses y las razones del deterioro que hoy presentan y aventurar sobre el camino para su respectiva recuperación.

En Colombia, el poder económico, encarnado a comienzos del siglo XX en los burgueses, logra mediante definiciones, acuerdos y localizaciones, establecer un valor diferencial del suelo de las ciudades, que hasta ese momento se tenía por relativamente homogéneo.

En el departamento de Antioquia, que hasta el siglo XIX para el contexto del país era pobre, comienza a formarse una élite burguesa que le apuesta a la modernización, a través del desarrollo industrial. Este busca la sustitución de importaciones de bienes dirigidos al consumo interno.

El desarrollo industrial se apalancó en los excedentes de dinero que propiciaron el desarrollo de la minería, especialmente el oro y la comercialización internacional del café.

Algunos de los miembros de estas mismas élites económicas, conformaron empresas inmobiliarias que a través de sociedades muy poderosas e influyentes, como lo fue para Medellín la Sociedad de Mejoras Públicas, SMP, fijaron políticas públicas y territoriales que suplantaban o sustituían las estatales.

De este contexto general se desprende y explica la aparición en la trama de la ciudad del barrio Prado, copia local del barrio Prado de Barranquilla que le sirvió de modelo e inspiración a Ricardo Olano, industrial, residente y fundador del barrio, además director durante largo tiempo de la SMP.

Los dos Prados a casi un siglo de contruidos han sido considerados en los Planes de Ordenamiento Territorial formulados para Medellín en 1999 y para Barranquilla en el 2000, como polígonos de conservación urbana y arquitectónica.

El estudio comienza con una pesquisa alrededor de la mentalidad burguesa en Europa, en Latinoamérica y en Colombia, donde se trata de dilucidar las imágenes que configuraron el imaginario que se concretó en un lugar, el barrio burgués latinoamericano. Estos era uno más de los muchos barrios que se venían construyendo, pero se pensaron, diseñaron, construyeron y habitaron distinto, respondiendo a la diferenciación de clases. No fueron ensanches propiamente dichos, sino procesos de consolidación de clase con poder económico y político, que se expresaba formalmente en el barrio burgués.

Para el caso del barrio Prado de Medellín y como punto de partida, se analiza la incidencia de la educación técnica y científica en el cambio de mentalidad de la dirigencia, muy especialmente el papel que jugó la Escuela Nacional de Minas de donde son egresados los que se constituyeron en exponentes de la cultura empresarial antioqueña, vigente hasta hoy en los grandes grupos económicos.

La indagación busca explorar y comprender los imaginarios de seguridad, progreso y prestigio que se asume, como hipótesis, son los que explican la forma de la ciudad desde su origen hasta hoy.

La pesquisa permite comprobar que aquellos que se encargaron de la dirección del país y de las empresas, la pequeña burguesía local, asumían el desarrollo como un problema técnico, en donde la noción de la productividad actuaba como la palanca fundamental para el desarrollo económico. La puesta en marcha de estas dos ideas, desarrollo y productividad, se constituyó en uno de los mayores esfuerzos para la modernización de Colombia y son la prueba del cambio de mentalidad que había iniciado al final del siglo XIX y que emerge en las formas urbanas, arquitectónicas y de apropiación con las que se expresa dicha mentalidad.

Para la naciente clase burguesa en Antioquia, su posición de privilegios no estaba basada en las prebendas que concedía el Estado, sino en las realizaciones materiales efectuadas en los más diversos campos, prácticas para las cuales se habían formado en educación superior, muy especialmente en la Escuela Nacional de Minas, como lo afirma el Mayor Mora:

“la creación de la Escuela Nacional de Minas de Medellín, en hacia 1888, fue la manifestación más clara del creciente poder de la clase social en ascenso, de mineros y comerciantes

antioqueños del siglo XIX. Pero al mismo tiempo, fue la expresión más directa de su valoración positiva de la ciencia y de la técnica, que prometían reforzar este dominio”.

En Antioquia el origen de la riqueza no estaba relacionado con la herencia sino, la más de las veces, había sido ganado por el propio esfuerzo y en muchas ocasiones gracias a una serie de relaciones comerciales y afectivas que lograban el acenso sociales. Las familias tan numerosas y la familiaridad del trato, producían una gran abundancia de contactos personales estrechos y de relaciones cálidas entre jefes y subordinados, patronos y trabajadores, amas de casa y servicio doméstico, dueños de fincas y aparceros o arrendadores, lo que dio lugar a que no se crearan pretensiones aristocráticas y que emergiera en la morfología urbana, no el palacete aislado y remontado sino el barrio cosido a la trama urbana. Las formas pragmáticas de vida, permitieron encaminar el país hacia el capitalismo y con él, el surgimiento inevitable de los tipos sociales modernos: el empresario, el ejecutivo y el obrero fabril, distinción que en Antioquia se trató de paliar con formas paternalistas en la relación patrón – obrero.

El acercamiento hacia la demostración de las hipótesis, la primera que relaciona los imaginarios de seguridad, progreso y prestigio con la forma urbana y arquitectónica que construyen la ciudad moderna en Medellín y la segunda, la incidencia, todavía hoy, de la dirigencia paisa en las decisiones sobre el crecimiento y desarrollo del territorio, se hace a través de la lectura y el análisis. Se recurre a las imágenes de la publicidad, los álbumes de fotografías, discursos, pintura, grabados, mapas y planos, sobre la Medellín de mediados del siglo XIX y principios del XX, donde comienza la transformación de la villa en ciudad moderna.

En la cartografía, y a diferencia del resto de ciudades del País, Medellín contó con un proyecto de ciudad financiado por la SMP, llamado Medellín Futuro, desde el temprano año de 1913. Este plano, producto de un concurso que ganó el profesor de la Escuela de Minas, el ingeniero Jorge Rodríguez, se marcó la ruta de la planificación de ésta hasta mediados de 1920, cuando se desbordaron las previsiones que contenía. Significativo aporte que se hace desde la Sociedad de Mejoras Públicas, SMP, que en todo el contexto de la ciudad, amerita una reflexión especial, porque es pieza fundamental para entender las motivaciones y los argumentos que llevan a la ciudad a ser lo que es.

La SMP condiciona la actividad pública y privada hasta 1960 aproximadamente y crea la escala de valores, por exceso o por defecto, de la clase burguesa y de los industriales, los obreros y los comerciantes de la ciudad. Las acciones de la SMP y la forma como se imponía, dando las pautas

por ejemplo, de obligado cumplimiento, al Concejo de la Ciudad, evidencian que el papel del Estado en el desarrollo de la ciudad, era bastante reducido y marginal, en comparación, al papel jugado por los dirigentes privados a través de las asociaciones y las empresas.

El propósito a largo plazo que mueve esta investigación, es el que hacer con lo ya hecho, especialmente en la gestión para la preservación, conservación y sostenibilidad de los barrios burgueses, documentos vivos de una época, muchos de los cuales ya hacen parte de la memoria colectiva de cada una de las ciudades. Su preservación y conservación pasa por entender su gestación y evolución y los estados de crisis adaptativa y de coyuntura del cambio cultural y donde se compromete la existencia misma de las comunidades que hoy los habitan y que tienen sobre sí el peligro del desplazamiento urbano como consecuencia de la gentrificación de su entorno.

El impacto de las operaciones de desarrollo, que se caracterizan por ser procesos dirigidos a generar condiciones económicamente más avanzadas a través de la industrialización, la difusión y el despliegue generalizado de valores y principios de la modernidad; estos podrían llegar a ser comprendidos en términos de conservación, preservación e incremento del patrimonio de herencia y existencia de la ciudad, desde la explicación y actualización de los valores que tiene cada uno de los lugares y de la organización comunitaria creada para su defensa.

La dificultad encontrada para la gestión de estos patrimonios, hoy ocupados de forma distinta, que se conservan como documentos de una época en las ciudades latinoamericanas y para el caso del de Medellín en particular, está en el cambio de la mentalidad de un pueblo, que a pesar de sus múltiples virtudes, no deja de ser individualista y no logra entender la ciudad como un patrimonio colectivo, construido desde la actuación privada en cada predio. La amenaza que se cierne sobre estos entornos dotados de calidad espacial pública y privada, confiamos que sea el acicate para la gestión efectiva de los barrios, que en un principio fueron expresión de clase, pero hoy han conseguido ser referencia de los planos mentales colectivos relacionados con la identidad.

1 METODOLOGIA

1.1 Objetivo principal

Plantear nuevas formas de gestión para los barrios que construyeron los burgueses de principios del siglo XX en Latinoamérica que a pesar de su deterioro, siguen considerándose zonas patrimoniales de conservación.

1.2 Alcances

Dilucidar de qué manera se crearon los imaginarios de seguridad, progreso y prestigio, que manifestados en unas formas urbanas y arquitectónicas rompieron las maneras anteriores de erigir ciudad, y en su establecimiento se constituyeron en la manifestación del poder económico y político de una clase específica de habitantes.

Encontrar las formas de gestión, que recupere el patrimonio establecido, que ya no está ligado a los burgueses que lo construyeron, pero que tiene el valor de ser un territorio irrepitible, documento de una época de la historia local de las ciudades en Latinoamérica.

1.3 Resultados

Mostrar las imágenes y la forma de actuar de estas en la creación de los imaginarios que conducen a las transformaciones en usos y apropiaciones de los barrios burgueses, dilucidar las razones del deterioro que hoy presentan y aventurar sobre el camino para su respectiva recuperación.

1.4 Concepto Metodológico.

El marco teórico se ha dispuesto en tres unidades geográficas, para dilucidar las particularidades del burgués:

- La burguesía en Europa: cómo surge el término, que significa, cuáles son las relaciones entre poder económico y la política, cual es el papel de la Iglesia y de la Ciencia en la caracterización de la burguesía europea, son indagaciones que permiten explicar la emergencia de una clase social que se replica en América Latina y que transforma tanto acá como allá, la forma de vivir y habitar el territorio de la ciudad, haciendo énfasis en la

mentalidad y el pensamiento de estos individuos unidos globalmente por un asunto de naturaleza.

- La burguesía en América Latina: cuando la mentalidad burguesa se traslada de continente, sufre un proceso de adaptación a las circunstancias particulares de cada país, que las ajusta a las condiciones de las ciudades desarrolladas luego de la conquista y la colonia.

En la indagación sobre la burguesía en América, se le otorga un peso específico al asunto de la imagen, porque desde la conquista, es la imagen, más que el discurso racional escrito o hablado, el que gesta las mayores transformaciones en Latinoamérica.

En este apartado se trabajan las imágenes más significativas en la creación de los imaginarios de seguridad, progreso y prestigio: La imagen sagrada, la imagen del poder, la imagen saludable, la imagen bucólica y la imagen de París, que junto con las imágenes utópicas, configuran la cantera de imágenes que alimentan los imaginarios más reveladores, para explicar la forma física y de apropiación de la ciudad latinoamericana y específicamente del barrio burgués.

- La burguesía colombiana: la creación de la mentalidad burguesa en Colombia, pasa por el cambio del país rural, donde el 80% de la gente vivía en y del campo a principios del XX, al país urbano de hoy donde la proporción es exactamente al revés. El cambio es

- El estudio comienza con una pesquisa alrededor de la mentalidad burguesa colombiana en el siglo XIX, donde se trata de dilucidar las imágenes que configuraron el imaginario que se concretó en un lugar, el barrio Prado de Medellín. Este era uno más de los muchos barrios que se venían construyendo desde 1891, pero se diseñó, construyó y habitó distinto. No fue un ensanche propiamente dicho, sino un proceso de consolidación alrededor del Parque de Bolívar, lugar que actuó como detonante de la segunda etapa de desarrollo de la ciudad, cuando el primero, el Parque de Berrio se saturó de comercio y expulsó a los residentes.

El Barrio Prado se comenzó a construir en 1926, en este momento de la ciudad, la mayoría de las iniciativas de desarrollo urbano estaban construidas o propuestas por ésta SMP, fundada por el industrial que luego sería presidente de los colombianos, Carlos E. Restrepo y cuyo dirigente más destacado fue el mismo Olano.

“La SMP, se convirtió en un espacio de acción política, donde, haciendo a un lado los problemas ideológicos partidistas, la élite medellinense ejerció presión y negoció los problemas de la

naciente urbe, con el propósito de llevarla a merecer la categoría de ciudad moderna”(www.smp-medellin.org)

En Antioquia el origen de la riqueza no estaba relacionado con la herencia sino, la más de las veces, había sido ganado por el propio esfuerzo y en muchas ocasiones gracias a una serie de relaciones comerciales y afectivas que lograban atenuar las diferencias sociales. Las familias tan numerosas y la familiaridad del trato, producían una gran abundancia de contactos personales estrechos y de relaciones cálidas entre jefes y subordinados, patronos y trabajadores, amas de casa y servicio doméstico, dueños de fincas y aparceros o arrendadores, lo que dio lugar a que no se crearan pretensiones aristocráticas y que surgiera en la morfología urbana, no el palacete aislado y remontado sino el barrio de ricos burgueses cosido a la trama urbana.

Las formas pragmáticas de vida, permitieron encaminar el país hacia el capitalismo y con él, el surgimiento inevitable de los tipos sociales modernos: el empresario, el ejecutivo y el obrero fabril, distinción que en Antioquia se trató de paliar con formas paternalistas en la relación patrón – obrero y preservando en la morfología urbana la no segregación, que duró por lo menos desde principios del siglo XX hasta la década del sesenta.

El acercamiento hacia la demostración de las hipótesis, la primera que relaciona los imaginarios de seguridad, progreso y prestigio con la forma urbana y arquitectónica que construyen la ciudad moderna en Medellín y la segunda, la incidencia, todavía hoy, de la dirigencia paisa en las decisiones sobre el crecimiento y desarrollo del territorio, se hace a través de la lectura y el análisis. Se recurre a las imágenes de la publicidad, los álbumes de fotografías, discursos, pintura, grabados, mapas y planos, sobre la Medellín de mediados del siglo XIX y principios del XX; donde comienza la transformación de la villa en ciudad moderna.

Se hará una comparación somera, para marcar las diferencias y los encuentros entre la creación del barrio Prado de Barranquilla y el barrio Prado de Medellín, los personajes que le dieron vida a estos dos proyectos a través de los tres imaginarios propuestos.

1.5 Insumos e instrumentos para la conservación y gestión del barrio Prado de Medellín

La incidencia del espíritu capitalista en la configuración de la ciudad latinoamericana es un hecho.

La mayoría de sus estados se han centrado en garantizar las condiciones bajo las cuales el mercado y la propiedad privada operen sin trabas. La ideología neoliberal se ha naturalizado tanto que sus críticos como sus defensores la conciben como algo inevitable. Las ciudades parecen estar atrapadas en una única propuesta de crecimiento y desarrollo fundamentados en las leyes de mercado y el capital.

En Colombia la estructura empresarial ha venido concentrándose de manera inexorable. No más de cinco grupos poseen cadenas de industrias, bancos, medios de comunicación y prestación de servicios. Las empresas medianas y pequeñas han sido absorbidas o liquidadas, en Medellín, la que fuera ciudad industrial de Colombia, las empresas se liquidan y pasan a ser centros comerciales donde las mismas marcas se repiten con manufacturas que vienen importadas de China y que no permiten por precios, competir con los productos locales.

La simbiosis entre financieros, industriales y Estado ha posibilitado esta condición que no es extraña en Latinoamérica. Pero a comienzos del siglo XX el panorama era distinto, existía un margen mayor de actuación de los ciudadanos que participaban a través de acciones en la incipiente industria. La ciudad comenzaba lentamente a consolidarse como ciudad moderna que rompían la vieja estructura colonial.

La salud, la educación, los servicios públicos y la movilidad no estaban sometidos a las lógicas mercantiles, ni las empresas tenían vía libre para acumular riqueza. El Estado solía ocuparse de alguna manera de los menos favorecidos y los barrios se construían o bien como barrios obreros, o bien como proyectos estatales o en iniciativas semiprivadas de las cooperativas, que no soportaban aún el estigma de comunistas o sea, opuesta a la ilusión de libertad, ganancia y consumo individual de la ideología neoliberal, que niega las metas positivas de la especie humana: la comunidad, la solidaridad y la empatía, virtudes necesarias para plantear un barrio vinculado a la trama urbana existente, construirlo y pasarse a vivir en él.

Ensayar otras lógicas de desarrollo urbano, en consideración a la ciudad como el patrimonio colectivo y la depositaria de las memorias de todos, a través de procesos de gestión que utilicen las herramientas previstas en la Ley y la voluntad e interés de las comunidades que habitan los barrios, incluido el burgués de principios de siglo, es el fundamento de este trabajo de investigación.

1.6 Plan de gestión para la revitalización del barrio Prado en Medellín.

El proceso que inicio Secretaría de Educación hace más de 10 años, denominado “Memoria Futuro” crea un grupo de habitantes en el barrio Prado de Medellín que comienzan a ser conscientes del lugar que habitan y tienen la voluntad y el interés de asumir su propio desarrollo.

Durante todo este tiempo se ha venido consolidado este grupo que vislumbra un futuro posible para el barrio a partir de su propio pasado, pasado que le ha permitido ser considerado como la única zona de conservación de la ciudad.

Las acciones que se han emprendido, han permitido entre otros logros, contar con una sede para la Junta de Acción Comunal¹, editar un periódico que da cuenta de los asuntos que conciernen al barrio, consolidar un espacio llamado “martes de Prado”, donde se dan procesos de capacitación, de concertación, de encuentro y de dialogo muy productivos.

Hay una serie de proyectos, elaborados por los residentes que se mueven en las dimensiones: físico- espacial, cultural, social y empresarial del barrio. Estos proyectos están en distinto nivel de desarrollo, pero se constituyen en el banco de proyectos, para el proceso de gestión que se quiere proponer.

Los proyectos formulados tocan distintos aspectos, desde algunos tan concretos como los de la recuperación de aceras y espacio público, hasta la creación de empresas de turismo y de vivienda que aprovechen las condiciones particulares del lugar. Existe además el proyecto de recuperación de la memoria a través de un centro de documentación especializado en temas de patrimonio, otro de mejoramiento de los lazos de familia y otro para el empleo del tiempo libre de los ancianos. Estas acciones de pequeño formato, buscan el mejoramiento integral del barrio, tanto en sus condiciones físicas como en los temas de convivencia e ingresos

El Prado posible, se gestiona a partir de tres conceptos que arman el modelo de desarrollo urbano: La sostenibilidad, el contexto y la participación.

Desde este acumulado es que se propone una gestión que maneje dos tiempos, las acciones que hay que emprenderse en tiempo presente y las que contribuirán a la revitalización en tiempo futuro. Entre la primeras y vinculado al Plan de Protección Patrimonial se propone buscar un

¹ En el barrio y con la Sede como soporte existe además el grupo de convivencia que trabaja alrededor del tema de la seguridad, el de la tercera edad, el grupo juvenil y naciendo apenas un grupo de empresarios especialmente de la salud que quieren trabajar de manera conjunta por el desarrollo del barrio.

alivio tributario que permita el sostenimiento de las edificaciones que se declaren Bien de Interés del Municipio y la Nación en particular y de todo el conjunto urbano en general.

La idea que se ha manejado es la de la creación de un fondo rotatorio común creado con el dinero que ahorra el alivio, esto también haría parte de la gestión. A más largo plazo se espera conseguir una valoración del barrio en el imaginario colectivo sin que esto repercuta en el desplazamiento de sus actuales habitantes, como ha pasado en otros sectores del país, por ejemplo en la ciudad amurallada en Cartagena.

1.7 Lineamientos para la propuesta de gestión

Vincular a los habitantes de Prado a una gran empresa de desarrollo urbano que pretende transformar al barrio en un gran parque de la ciudad para habitarlo, trabajar en él y recorrerlo, aprovechando su excelente arquitectura y urbanismo, el capital social que posee, el reconocimiento como zona de conservación y las múltiples conexiones que tiene con el resto de la ciudad.

Independiente de su denominación como barrio burgués del siglo XX, Prado tiene una segunda oportunidad a través de la gestión del patrimonio que representa, no por el grupo de ciudadanos que gracias a la acumulación de capital lo hizo construir, sino por la calidad con la que fue construido, el paisaje de ciudad que representa y el proceso cultural que se puede desarrollar, interesado en negociar, crear y recrear recuerdos, valores y significados culturales.

Prado de Medellín, puede volver a convertirse en el laboratorio urbano que fue en su primer momento, y plantear nuevas formas de convivencia y espaciales, aprovechando lo construido, adaptando a las formas contemporáneas de habitar y a las economías alternativas surgidas del recicle y la sostenibilidad, porque en estos países, no es ético destruir para construir, ni depreciar desde el estado, el patrimonio de la ciudad y de sus habitantes.

1.8 Proceso de investigación para la propuesta de gestión del barrio Prado de Medellín

La indagación histórica de quienes hicieron el barrio y los alcances de las propuestas de estos ciudadanos en la Medellín, hace parte de la localización e interpretación del contexto local y temporal del primer momento de Prado- Medellín que se comienza a dar en 1926 con su urbanización.

Como parte del contexto, se establecen los negocios y actividades económicas que llevan a un grupo de personas a la acumulación del capital necesario para la construcción del barrio burgués. Se hará la indagación sobre las imágenes de prestigio, progreso y seguridad que alimentaron el deseo de la construcción, y de los acontecimientos políticos, económicos y sociales que llevan a su materialización.

Las formas de participación de estos ciudadanos de la clase burguesa y la formalización en la ciudad de sus ideas, en conjunto con el poder del Estado.

A través del diario personal de Ricardo Olano, su gestor, se tratara de mostrar el ideario que se materializó en este territorio y como influencio las decisiones que se tomaron en el contexto más amplio de la ciudad y el país.

Las posibles y deseables formas de participación de los habitantes del barrio hoy, en el desarrollo territorial y político, y las alternativas de financiación, serán la conclusión de la investigación de la presente tesis.

2 MARCO TEORICO

2.1 La burguesía en la historia de occidente

2.1.1 Orígenes

En la baja Edad Media, (siglo XI al XV) algunos centros urbanos comenzaron a consolidarse como burgos, los habitantes que procedían de poblaciones rurales, de las que habían salido expulsados por el hambre, las malas cosechas, las epidemias y las enfermedades. Este grupo social emergente, optó por huir y asentarse en el cruce de algunos caminos, configurando nuevas comunidades urbanas y en otros casos, se desplazaron hacia centros urbanos ya definidos, dando inicio en ellos a una nueva vida de características sociales urbanas.

Los burgos medievales, pertenecientes al Antiguo Régimen, generalmente eran comerciantes y artesanos; no se dedicaron a las actividades relacionadas con la agricultura y la ganadería, tenían una acomodada posición económica con capitales activos, los que les possibilitaba no tener que someterse a los señores feudales como siervos, aunque seguían rindiéndoles tributos económicos.

Los dineros pagados por los burgos, a través de impuestos, le permitieron a la nobleza, costear innumerables guerras de invasión y construir las catedrales, signo de las cruzadas cristianas. Este grupo social, se fue arraigando como nuevos ricos: banqueros y comerciantes, pertenecientes al denominado Tercer Estado o Estado Llano, el mismo que compartían con los mendigos. Según la definición de Sieyès, “es la nación que no necesita los otros dos estados, el clero y la nobleza.”² El lucro y la especulación provenientes de sus labores comerciales y mercantiles, no fueron aceptables ni para el Antiguo Régimen, ni para la Iglesia, instituciones medievales que ejercían el control social de los territorios y de los que esta nueva clase social aspiraba reconocimiento, sin lograrlo.

En el siglo XV, comienzan las relaciones coloniales entre Europa y América. Europa va a contar desde entonces, con una ingente cantidad de materias primas y metales preciosos que se convirtieron en el punto central del intercambio de manufacturas. El sector bancario y comercial manejado por la burguesía, va consolidando y posicionando a este grupo social todavía en medio del Tercer Estado.

En el siglo XVI, con la decadencia del Antiguo Régimen y algunos cambios en la Iglesia, los dogmas religiosos que posicionaban a Dios como centro del universo y al Rey como representante divino en medio de los hombres, se cuestionan y lentamente el centro es sustituido por el hombre mismo, este cambio cultural permitió una distinta percepción de los burgueses en la sociedad europea.

En este siglo, la división del Cristianismo y el nacimiento del Protestantismo se van a constituir también, en importantes escenarios para la burguesía gracias a la liberación de antiguos estigmas, a los cuales se veía socialmente sometidos por el ejercicio de sus labores comerciales y bancarias de especulación y usura, básicas en la obtención de sus ganancias y en la acumulación de riquezas, pero muy mal reputadas en la doctrina.

Mientras tanto, la valoración positiva del burgués demoraba por la persistencia del Antiguo Régimen y su sistema feudal; estos seguían siendo obstáculos para la el ascenso de este grupo social, que llegaba a tener más riquezas que la misma aristocracia. Salir del Tercer Estado se dificultaba y aunque la manera más expedita de salir de él era a través del matrimonio, las uniones entre sus miembros y la nobleza, no era una condición común.

² SIEYÉS, Emmanuel Joseph. *¿Qué es el tercer estado?* Barcelona: Orbis, 1985, p.10.

En estas circunstancias, la lucha de la burguesía por la igualdad social y el poder político y en contra del absolutismo del Antiguo Régimen y del sistema feudal, creó una nueva forma de relación que terminó posibilitando su desarrollo como clase social, todavía no compacta; algunos de los miembros de la burguesía financiera empezaron a sacar provecho de los empréstitos realizados a la nobleza y a los miembros del estado del Antiguo Régimen, mientras que el otro grupo, el de la burguesía comercial e industrial, propugnaban por eliminarlos y remplazarlos en el poder.

Entre los siglos XVII y XIX la burguesía empezó a consolidarse como clase social a través de las denominadas revoluciones burguesas, especialmente la Revolución Industrial en Inglaterra, como referente de progreso y desarrollo, y la Revolución Francesa con sus proyectos políticos de participación y libertad del hombre.

Para este entonces, la burguesía tenía una conformación heterogénea: alta, media y pequeña burguesía. La alta burguesía era la encargada de controlar la industria, el comercio y la banca. En medio de los empréstitos realizados a la nobleza; esta burguesía se fue quedando con grandes extensiones de tierra, lo que aumentó su poder y su ascenso social se fue facilitando a través de las transacciones comerciales y bancarias con la aristocracia a la que económicamente tenía atenazada. La media burguesía, se profesionalizó en el comercio y ocupó importantes cargos en la administración del Estado, y la pequeña burguesía se dedicó al comercio en pequeña escala y las artesanías.

De acuerdo con esta clasificación, el concepto de burguesía no presenta una definición homogénea, por el contrario, plantea un concepto de claros rasgos históricos e historiográficos que sugieren la apertura de un mayor análisis, a las características sociales y culturales de la clase social referida.

En la línea de análisis de la historiografía marxista, se plantea que la burguesía es la encargada de representar a los capitalistas que poseen los medios de producción y que establecen relaciones de explotación hacia los trabajadores y/o proletarios. Lo anterior, enmarcado en medio del desarrollo que ha tenido el capitalismo y la lucha de clases. Esta clase social, busca el ascenso progresivo en medio de la sociedad y las garantías al derecho de la propiedad privada. Sus acciones históricas la han definido como de principios liberales en cuanto a la economía, pero conservadores al reclamo de derechos y garantías que se pretende el proletariado y las clases bajas, o desde las políticas de democratización del suelo y los recursos.

Definiciones más sociológicas, plantean que la burguesía tiene su origen en lo que se ha denominado el espíritu burgués, e igualmente, en el desarrollo capitalista del mundo occidental y no solo en la estructura económica sustentada en los medios de producción, capital y trabajo. M. Weber y W. Sombart, teóricos de la burguesía, sugieren que el espíritu burgués está fundamentado básicamente, en el esfuerzo personal, el afán de lucro, la innovación y el individualismo.

Enmarcada en estas tesis de corte social y cultural se sitúa el presente trabajo, aunque se reconoce en la esfera de la economía, la definición más tangible de todo burgués.

2.1.2 El espíritu burgués

Los trabajos consultados alrededor del tema de la burguesía tocan aspectos económicos y culturales que permiten definir al burgués europeo y resumiendo, como aquel hombre blanco, que hizo fortuna a partir de transacciones económicas efectuadas con un capital, que no se destina a la producción de bienes o servicios, sino a la reproducción del dinero desde el dinero mismo.

Este personaje, vive en la ciudad, porque todo burgués es ciudadano, eventualmente tiene tierras en el campo y posiblemente, accede a ciertos privilegios de la clase nobiliaria gracias a su matrimonio con algún miembro de la nobleza, o en su defecto, a las deudas que ésta o el estado tienen con él. Este personaje asume un papel estrictamente paramentado y en su actuación no le es permitido ningún exceso ni ningún extremo, su pena de caer en desgracia social.

Su relación con la Iglesia se expresa de manera formal, en la medida que las expresiones de fe, que se extienden a su familia, le sirven a sus intereses, aunque sabe que existe una desconfianza mutua entre ella y él, por la manera en que el Nuevo Testamento trata a los mercaderes y usureros.

Al igual que con la Iglesia, el burgués con el Estado establece una relación particular, cruzada por intereses económicos, que pretende que sean los mismos de la ciudad, porque sabe que las decisiones que se toman alrededor de su desarrollo, lo afectan de manera directa.

El burgués establece una forma burguesa de vestir y comportarse; su cuerpo es habitado por lo que se ha dado en llamar, el espíritu burgués, esa especie de sustancia sutil que se introduce en las mentes de algunos y que sirve tanto para separar unos hombres de los otros, como para exigir privilegios como derechos naturales. Esta sustancia lo ha dotado de poder para imponer al resto de las personas y a ellos mismos, las imágenes asociadas al éxito, al progreso y al prestigio y le

ha dado la condición para sentirse elegido y especial en el contexto del resto de los mortales. Es un personaje opuesto al obrero, al campesino y al intelectual, por su particular manera de ver el mundo y de actuar en él.

El burgués europeo en contraposición al burgués americano, conoce de manera directa la nobleza y las formas asociadas a éstos en comportamiento y maneras, vestuario y etiqueta, vivienda y casas de campo, costumbres y rituales, valores y contravalores. Son estos asuntos los que imita y que le resultan de importancia vital.

En el libro de la guerra de las imágenes, de Serge Gruzinski, del 2003, sobre la imposición de las imágenes europeas sobre las del nuevo mundo en el momento de la conquista en el siglo XV, en una guerra que todavía libramos, se señala el poder que tenían ciertas imágenes para someter, humillar y muy especialmente, para lograr el cambio cultural que modificó de una vez y para siempre una particular manera de vivir y ver el mundo. “La colonización europea apresó al continente en una trampa de imágenes que no dejó de ampliarse, desplegarse y modificarse al ritmo de los estilos, de los políticos, de las reacciones y oposiciones encontradas”.³

Resaltando el poder de las imágenes en la creación de los tres imaginarios, hemos supuesto que en la copia de la copia: el burgués europeo que copia a la nobleza que lo precedió en el poder y es copiado luego por burgueses americanos que lo toman como referencia, les ha permitido disponer de un arsenal de formas y materiales que se asocian a los reyes y a la monarquía, y que se trasladan al contexto americano, con parecido significado de dominio.

Una de las hipótesis de este trabajo es la de considerar que las imágenes son más poderosas y obligantes que los procesos racionales de lógicas incuestionables, como las relacionadas con el universo económico, y que por esta razón, se prefiere dilucidar el mundo burgués, no desde la condición económica que define a los sujetos, sino desde los imaginarios que los habitan y los obliga no solo a actuar sino a vivir de una determinada manera.

Las imágenes son el instrumento de referencia primero y aculturación y dominio después y son el vehículo de todos los poderes y de todas las vivencias, el pensamiento que desarrollan ofrece una materia densa irreductible a la escritura y en capacidad de manejar sus propios códigos.

³ GRUZINSKI, Serge. *La guerra de las imágenes: De Cristóbal Colón a Blade Runner (1492-2019)*. México: Fondo de Cultura Económica, 2003, p.12.

Asumimos que la imagen es indisociable de un conjunto complejo e inestable de actitudes, sensaciones e interpretaciones que gestan los imaginarios cuyas modulaciones incesantes se adivinan, aunque se entienda muy poco de ellas.

La imagen a su vez, se forma de acontecimientos significativos que cambian en un momento una forma de hacer, pensar y sentir, por lo que siguiendo a W. Sombart, la utilizaremos para dilucidar el espíritu de una época, exactamente en los principios del siglo XX cuando surgen los barrios burgueses de Latinoamérica.

Procuramos el análisis de los acontecimientos económicos y sociales en su relación a los sentimientos y reflexiones reafirmando con Sombart que:

“la actividad económica, como cualquier otra actividad humana solo se manifiesta cuando el espíritu humano entra en contacto con el mundo exterior y actúa sobre él”⁴

Según este planteamiento, el espíritu económico se evidencia en las manifestaciones de la inteligencia, rasgos del carácter, fines, tendencias, juicios de valor y principios que regulan y determinan la conducta del hombre económico. Siguiendo esta tesis, se pueden distinguir diferentes espíritus económicos, de acuerdo al predominio de cada tiempo, lugar y grupo de individuos:

Así, por ejemplo, el espíritu capitalista modificó la mentalidad del universo feudal de Europa después del siglo XV. Se impuso la codicia como la virtud que mueve al mundo, no solo referida al sustrato económico, sino al de las relaciones, los inventos y las artes. Se diversificaron las formas de conseguir dinero, se estableció que para conseguirlo hay que salirse del mundo cotidiano y corriente de los oficios y estar fuera de la actividad económica ordinaria que no da riquezas, sólo sirve para la subsistencia. Aparecen entonces como fuentes de ganancia, el comercio a gran escala, la búsqueda de tesoros, la caza de herencias, la clientela, la usura, el arrendamiento y sobre todo, hacerse simpático a los ojos de los ciudadanos ricos con la esperanza de conseguir alguna participación en su riqueza.

Salirse de las labores cotidianas requería utilizar otras maneras y herramientas no convencionales, por lo que se recurre a la violencia, la magia, el ingenio, y el mismo dinero. Todas herramientas y prácticas que pasan por encima del temor de Dios, que había sido hasta ese momento, el regulador de todas las acciones humanas.

⁴ SOMBART, Werner. *El burgués: Contribución a la historia espiritual del hombre económico moderno (1913)*. Tr. María Pilar Lorenzo. Madrid: Alianza, 1993, p.13.

La magia, por ejemplo, presupone un mundo lleno de espíritus y demonios que se conjuran para favorecer al poseso, y para esto se emplea.

El oro se hace o se consigue a través de la búsqueda de tesoros y en pos de esta quimera se abandona mujer e hijos; la fiebre del oro se ha apoderado de los buscadores una y otra vez, a través de todos los tiempos y en todos los lugares: Alaska, California, Brasil, Perú, Colombia.

Con el ingenio se venden las ideas, que por más absurdas terminan naturalizándose: vender el agua en pequeñas botellas a precios de oro, pagar más cara la ropa porque tiene una marquilla, cambiar la leche materna por leche de tarro, comprar y fabricar armas que podrían destruir el mundo diez o más veces, consumir alimentos transgénicos, emplear maquillaje y hacerse cirugías estéticas, todas acciones que no aguantan el más mínimo análisis racional, aunque terminan moviendo el mundo.

Algunos individuos se dedican profesionalmente a hacer proyectos, las ideas se patentan y se distribuyen en acciones que luego se venden. Estos proyectistas habitan desde su génesis, el espíritu capitalista y lo que crean ellos, dada la naturaleza de su actividad, es el círculo de la actividad misma, son los que definen de manera inequívoca las imágenes de prestigio que define el universo burgués.

Por último y la más acentuada forma de lucrarse es el dinero mismo. En préstamos y juegos, especialmente el juego de la bolsa. Este último, ofrece las formas externas en que los proyectos pueden ser llevados a cabo y procura una mentalidad especialmente sensible a los estímulos que emanan de los proyectistas.

Los proyectistas o se transforman en burgueses, cuando sus ideas se vuelven empresas productivas o son muy cercanos a los burgueses que pueden materializar las ideas y es por esto que cuando el dinero y el ánimo de empresa se juntan, crean el espíritu empresarial capitalista. La empresa termina siendo la realización de un plan de gran alcance, cuya ejecución requiera la colaboración permanente de varias personas, bajo el signo de una voluntad unitaria. Estas dos condiciones, tener la idea y la capacidad de desarrollarla se complementan con las que propone Sombart:

“El espíritu de empresa es una mezcla de codicia, espíritu aventurero, afán descubridor y algún que otro ingrediente, más síntesis; el espíritu burgués se compone de prudencia reflexiva, circunspección calculadora, ponderación racional y espíritu de orden y economía”⁵

⁵ *Ibidem*, p. 30.

2.1.3 La pasión por el oro y el dinero.

Esta pasión no es exclusiva del burgués, pero en él parece incrementarse el deseo de Midas. La atención a este asunto particular en este trabajo, proviene de la relación común que tenían la gran mayoría de los ricos y burgueses de Medellín con las empresas mineras. Como hipótesis se estima que esta actividad configuro un ethos particular y diferenciable en Colombia y en algunos otros países americanos.

A diferencia de Europa, que ha estimado el oro más por su valor de cambio que de uso, en este continente, el gusto del hombre por el oro estaba dado por asuntos como: sus cualidades para las sanaciones oficiadas por los chamanes, como ornamento para señalar jerarquías ,para la fabricación de objetos bellos que se empleaban en el trabajo y para funciones recreativas, como lo evidencian los poporos, los instrumentos musicales, las máscaras y ornamentos, temas que son propios de la colección del Museo del Oro de Colombia.

El oro, preferido en forma estética y cualitativa, por los prehispánicos pasa a valorarse de manera cuantitativa en todo el mundo, convirtiéndose en la referencia del papel moneda, el dinero de las sociedades modernas.

Las grandes compañías comerciales europeas de los siglos XVI y XVII no eran otra cosa que sociedades de conquista, de carácter casi militar dotadas de derechos de regalías y de poder político. “El Comercio a gran escala significaba equipar y armar navíos, reclutar soldados, conquistar países poner en fuga a los indígenas, arrebatarles sus bienes, cargarlos en los barcos y subastarlos y capturar tantos buque extranjeros cuanto fueran posibles.”⁶

La acumulación se convirtió en el fin. El incremento de las reservas monetarias es la base del capitalismo, como bien lo explica Marx. Estas reservas son necesarias para el desarrollo de una economía basada en el dinero, condición indispensable en el universo capitalista.

El dinero se expresa en forma de metal, lo que le permite ocupar la posición dominante y pase a tener la significación que hoy tiene. Todo recurso se expresa en términos monetarios, la significación del dinero es lo que transforma la sed de oro, en codicia de dinero, orientando así el afán de lucro hacia la búsqueda de aquel:

⁶ *Ibíd.*, p. 89.

“La economía monetaria se basta por sí sola para habituar al hombre a ver el mundo desde un punto de vista puramente cuantitativo... La economía monetaria es en realidad la escuela preparatoria del espíritu capitalista: inculca al espíritu la concepción capitalista del mundo”⁷

La aptitud para el cálculo se desarrolla con el dinero y trastoca los valores cuantitativos medibles que no se hayan llevado a su expresión en dinero. Sin la economía monetaria no se puede concebir el estado moderno que fomenta el espíritu capitalista ni al capitalismo propiamente dicho. Pero la fundación y la expansión de la economía monetaria solo es posible entre los pueblos que pueden acuñar monedas en metales nobles, oro y plata, de allí su importancia.

El incremento de las reservas de dinero suele acompañarse de un crecimiento de las formas privadas, grandes cantidades acumuladas en puntos concretos da otro impulso al espíritu capitalista, exalta la pasión por el dinero, sustancia que mientras más se posee más se quiere poseer.

Los primeros grandes codiciosos fueron el clero y los judíos, el dinero propio y el ajeno sumerge a la gente en el paroxismo propio de la especulación. La acumulación es el impulso del espíritu especulativo, que surge de la interacción de la codicia y el espíritu de empresa y el descubrimiento de las minas de oro y plata ejercen su influencia a través del dinero metálico, en los primeros tiempos del capitalismo

2.1.4 Cómo se hace un burgués

En todo empresario capitalista se esconde agazapado un burgués. Se diferencia de cualquier otro individuo en sociedad porque tiene una muy peculiar conformación síquica, producto de la ambición y la codicia.

El burgués que aparece en la Florencia del siglo XV, evoluciona hasta perfeccionarse en Benjamín Franklin, personaje sobresaliente del siglo XVIII.

Las prácticas de este personaje son copia fiel de las que figuran en los Zibadoni de los siglos XIV y XV en Florencia. En sus crónicas, estos personajes, los Zibadoni, consignan todos los acontecimientos importantes del Estado y de las familias importantes del territorio; igualmente, las impresiones obtenidas de sus lecturas, sus experiencias comerciales y económicas y los principios de una buena conducta.

⁷ *Ibíd.*, p. 321.

Estas memorias, constituyen el soporte de lo que empieza a configurar al hombre moderno, la posibilidad de pensarse a sí mismos, y actuar en consecuencia. En estas memorias se consigna lo que se valora del espíritu general de la época y lo característico del mundo de los negocios y la mentalidad económica.

El análisis de Sombart, sobre estos documentos, concluye que en ellos no hay vergüenza en hablar de la economía y de trabajar en ella. Por primera vez, se establece un momento de reflexión sobre el universo económico donde se cambia la percepción de la ostentación y el derroche como derecho propio del universo señorial, por una aplicación a la economía del ingreso, sobre todo el de aquellos personajes ricos que teniendo el dinero para gastarlo, no lo despilfarran.

Este cambio de actitud se constituye en la primera piedra en la formación de la economía burguesa capitalista, estableciéndose una relación entre gastos e ingresos, que se presentaba como un nuevo paradigma opuesto a la forma de vida señorial dada al derroche.

No se echa mano a los medios teniéndolos, se comienza a ahorrar voluntariamente y el administrador ahorrativo se convierte en el trabajador ideal del burgués rico. La administración amplía su espectro de aplicación y comienza a hacerse no solo sobre los bienes, sino sobre el alma, sobre el cuerpo y especialmente, sobre el tiempo. Al obrero y al empleado se le controla el tiempo en su trabajo y todo despilfarro y ociosidad se presentan como enemigos mortales de la acumulación del capital. Ya nada hay tan vergonzoso y depravado para la vida pública y privada como los ciudadanos ociosos.

Con Benjamín Franklin esta mentalidad de corte burgués llega a su apogeo. “Tiempo es dinero”⁸ una de sus máximas es la perfecta expresión de la economía del tiempo.

Desde la percepción de Franklin, el camino para ser rico estaba dado bajo dos máximas: diligencia y moderación. Pero estas cualidades se aprendían solo en casa y por esto la familia debía vivir bajo el mismo techo. En casa se regulaba el comportamiento individual y se garantizaba la virtud de la familia y sus miembros.

Para el buen vivir, se aconsejaba preferir el amigo afortunado al desgraciado, y el rico al pobre, además parecer caritativo y superar al astuto en astucia. B. Franklin, enumera además las trece virtudes necesarias y convenientes a cultivar: templanza, silencio, orden, decisión, parsimonia, diligencia, sinceridad, justicia, ponderación, limpieza, serenidad, castidad y humildad.

⁸ FRANKLIN, Benjamín. *El camino a la riqueza*. Charlotte: Applewood Books, 1986, p. 12.

Las teorías de Franklin, fueron de gran impacto y se divulgaron profusamente en almanaques durante varios decenios, con el título, *El camino a la riqueza*, de los que aparecieron: “70 ediciones en inglés, 56 en francés, 11 en alemán, 9 en italiano, y en español, danés sueco, gales, polaco, ruso, checo, holandés, catalán y chino”⁹ y son estos y otros escritos del mismo tenor los que permiten que el espíritu burgués se vaya convirtiendo con el tiempo en el espíritu capitalista. Franklin establece una moral que es devuelta a Europa, en contraprestación a las formas y modales que Europa exportó para América, y para ello se vale del principio de autoridad que tenía, por ser él quien era.

2.1.5 La ética burguesa

El burgués se ha formado para sobresalir del común de los mortales, no por pertenecía a la clase de los nobles, sino por los gestos de distinción que lo acompañan. Estas condiciones son externas: gestos, actitudes, vestuario, modales, diseño y localización de su casa, relaciones, tipología de familia, formas de diversión, lugares que visita, regalos que da, arte al que accede y todos los demás signos que crean una estética que se le corresponde. Pero internamente, también va adquiriendo una ética que se corresponde con esta especial sensibilidad estética.

Las características de la ética burguesa son: afán de enriquecimiento, espíritu de empresa, actitud burguesa, y mentalidad calculadora. Para lograrlas se procede a la rigurosidad de la administración en su vida y recursos y a la moral de los negocios. El comportamiento es de cara al mundo, y la moral es en y para los negocios. La formalidad comercial, se convierte en norma, a través de tres condiciones: la confianza en lo prometido, lo efectivo del servicio y la puntualidad.

A las virtudes burguesas, descritas por Franklin se suma, la moral de fidelidad al cumplimiento de los contratos. Esta moral se desarrolla primero a nivel personal y luego adquiere una segunda acepción, en la de procurar sacar el mayor provecho a toda transacción. Para conseguirlo se requiere tener o aparentar ciertas virtudes que se agrupan en la denominación honestidad burguesa o sea vivir correctamente, evitar los vicios y mostrarse en público solo en compañía de gente decente.

Para B. Franklin, la conducta moral eleva el crédito, “Para asegurar mi crédito y afianzar mi posición como hombre de negocios, no sólo procuraba ser realmente trabajador y sobrio, sino que

⁹ SOMBART, Werner. *El burgués: Contribución a la historia espiritual del hombre económico moderno (1913)*. Op.cit., p.133.

ponía también gran cuidado en borrar toda apariencia de lo contrario. Por eso vestía con sencillez, no me dejaba ver nunca en lugares de esparcimiento, nunca iba a cazar ni a pescar, etcétera”.¹⁰

Con el tiempo esta mentalidad se fue adecuando y deriva en dos tipos de burgueses, los de viejo estilo y el más moderno, separados por una diferencia fundamental: el de viejo estilo ponía su interés en el hombre y el hombre continuaba siendo la medida de todas las cosas. Para este tipo de burgués el negocio sigue siendo un medio para un fin superior que es la buena vida. Sus intereses vitales son los que deciden sobre la dirección y medida de su actividad. La riqueza tiene la función de hacerlos libres e independientes, y sirve para conseguir amigos, fama y prestigio. En estos burgueses de viejo estilo, la riqueza se obtenía, con astucia y se gastaba sin remordimientos en viajes y lujos y en retirarse temprano a disfrutarla en una buena casa de campo.

El hombre de negocios de este tipo, no anda de prisa, la clientela se considera como ámbito cerrado, propiedad del comerciante; la caza del cliente estaba prohibida, y no se podía llevar a la ruina a los otros comerciantes. La preocupación era la producción de buenas mercancías, no de muchas mercancías. El valor de cambio no es la inquietud fundamental, sino que se centra en no interrumpir la circulación de mercancías, no acaparar, no especular y no disminuir costos de producción sacrificando el trabajo de la gente. Además del productor y el comerciante, se tiene en cuenta al consumidor, porque el centro de la actividad es la producción de bienes de consumo y no de mercancías. No había mucha fe en la tecnología, mucho más sí está desplazaba obreros y artesanos y estos quedaban en la miseria.

Para el burgués de viejo estilo, había una preocupación y afecto por la ciudad, lo urbano era de interés entre esta nueva clase social, por lo que se participaba de distinta manera en los asuntos públicos. En este tipo de burgués es donde surge la idea de construir un barrio para él y sus iguales, que le de ornato y belleza al conjunto de la ciudad en la que se asienta, pero que además sirva de modelo para imponer las formas y maneras en las que se desenvuelve él y su familia, las que considera como las formas deseables de vivir y progresar.

El nuevo burgués o burgués moderno, denominación que no está necesariamente relacionada con el tiempo en el que vive el individuo, porque aún hoy encontramos burgueses de nuevo y viejo estilo, es una mezcla de especulador y técnico, conquistador y soñador. Su espíritu es el del capital pleno. El hombre real con sus placeres y sufrimientos, necesidades y exigencias ha dejado

¹⁰ FRANKLIN, Benjamín. *El camino a la riqueza*. Op.cit., p. 12.

de ser el centro de su interés y lo ha remplazado por dos abstracciones: la de la ganancia y la de los negocios.

Este nuevo burgués no puede decir basta o suficiente en el universo de la ganancia y la prosperidad. Se especula en la multiplicidad de negocios y no en la cualificación de uno solo. Las metas que se traza y en las que centra su victoria son las de ampliar el negocio con precios mínimos y calidad máxima, logro que se da con la competencia propia y la de sus empleados y obreros, que deben ser competentes y cualificados.

La ética del nuevo burgués se apareja con el éxito de los negocios que dependen cada vez más del poder de su gestión y de su habilidad a la hora de celebrar contratos. Sus negocios son de naturaleza bursátil, el hombre consagra todos y cada uno de los momentos del día del año a la vida laboral.

Para este burgués moderno, la ciudad y la política interesan en la medida de sus intereses económicos. Los principios que rigen la conducta en los negocios somete todo a una racionalización absoluta; la economía está consagrada exclusivamente a la producción de bienes de cambio, al cliente se le asalta, despertando en ellos el deseo de comprar, se busca la máxima reducción de costos, y se exige la libertad de acción, por lo que las leyes se interpretan o producen al tamaño y ajustadas a los beneficios que les puedan generar. Los aparatos del Estado, sobre todo de estos países poco desarrollados, son parte de sus empresas y los presidentes, ministros y demás miembros de la burocracia hacen parte de sus nóminas. En el universo de estos burgueses de nuevo cuño se generan unos intercambios entre lo público y lo privado, donde en situación de empleado público, se defienden los intereses de la empresa privada, con el eslogan de la confianza inversionista.

Se sustituyen las exigencias éticas y morales del viejo espíritu burgués de Franklin, por las dotes de observación e instinto que, más que cualquier cosa, definen el espíritu del nuevo burgués. Esta condición trueca el orden económico: en la época del capitalismo incipiente, era el empresario quien hacía el capitalismo, mientras hoy en la era del capitalismo pleno, es el capitalismo el que hace al empresario.

Los valores que se aprecian son aquellos que logran convertir en burgués a alguien con el material humano adecuado, porque solo pocos son capaces de convertirse en corsarios, de organizar a muchos individuos, de orientarse en la Bolsa, de calcular con rapidez, de ahorrar y distribuir el tiempo y de llevar una vida ordenada. Se requieren competencias biológicas, fuerzas

morales o inmorales, que permitan el uso de estas condiciones, además de una serie de circunstancias sociales, entre las que sobresale nuevamente el matrimonio por interés, como lo reseñan las revistas de farándula.

El burgués de nuevo estilo, tiene una notable capacidad intelectual y una gran fuerza de voluntad pero el precio que paga para llegar a ser burgués es casi siempre, una vida emocional y afectiva muy pobre.

Los antiguos señores se reconocían como derrochadores, amigos del arte y la cultura, sino sus financiadores, interesados por la ciencia y los desarrollos tecnológicos, los burgueses no, la lujuria es de los primeros, la avaricia de los segundos, los burgueses tienen objetivos impersonales y tienden al deber más que al placer.

Esta diferencia entre nuevos y viejos burgueses, se toma como un axioma y esta reseñada en el libro de Sombart que hemos venido citando, pero para este trabajo es importante descubrir cómo se transforma un burgués de viejo estilo en otro del nuevo estilo. Cuáles son los acontecimientos que lo llevan a cambiar su relación con la ciudad y el entorno, en el entendido que el de viejo estilo fue el que diseñó y construyó el barrio burgués en Latinoamérica y el de nuevo estilo, el que explota la ciudad para su exclusivo beneficio.

Para explicar este cambio de mentalidad se parte de la base común del burgués, en el que buena parte de la doctrina de las virtudes capitalistas y de la norma de la economía capitalista se basa en el utilitarismo, los medios y los fines. Lo que se propone se puede alcanzar a base de superación y con la ayuda de la razón. Los burgueses no son filósofos, sino hombres prácticos que leen mucho y que deducen de las lecturas y las experiencias personales, las normas para la vida. La felicidad suprema la conciben como la organización racional finalista de la vida.

Todo concluye en la empresa, entendida como la realización de un plan de gran alcance cuya ejecución requiera la colaboración permanente de varias personas bajo el signo de una voluntad unitaria. La empresa hace indiferenciable el espíritu burgués del espíritu capitalista. El desarrollo del espíritu capitalista requería dotes de observación e instinto, las que fueron sumadas a una conformación determinada de carácter y a las virtudes burguesas, laboriosidad y frugalidad más facultades aprendidas como: la habilidad para el cálculo, el manejo de los negocios y la organización de la empresa.

2.1.6 La religión y la burguesía

La iglesia fue definitiva en la formación del incipiente capitalismo en Italia, a quien todos reconocen como cuna. La economía financiera de los Papas, fundó el sistema económico y el espíritu del capitalismo. El sistema de impuestos instituido por la curia desde el siglo XIII, extendido por el mundo civilizado, fue el encargado de hacer surgir un estrato superior conformado por los comerciantes en un poderoso sistema bancario internacional, nuestros primeros burgueses.

La Iglesia, además de impartir doctrina, actuó para garantizar la unidad familiar, sancionando los comportamientos que no se compadecen con ella : la vagancia, la prostitución, el abandono paterno, la desobediencia doméstica, los juegos de azar, el consumo de licor, en homilías y cátedras son presa de sus incriminaciones, en procura de generar una estricta moral privada, tutelada por ella, sobre el conjunto de la ciudad que actúa como escenario, tanto del buen comportamiento que se resalta en ritos y formas , como de la miseria humana y el castigo divino, evidentes en los sitios de relegación que ella misma ha favorecido.

La iglesia se ha dedicado también a combatir el ocio, definido como una mala inversión del tiempo. El ocio como la gula se oponen radicalmente a las tres virtudes promovidas por los escolásticos y que están en el trasfondo de la mentalidad capitalista: la laboriosidad, la frugalidad y la honestidad.

Estas virtudes derivan en lo que se ha dado en llamar la formalidad comercial de la conciencia burguesa; instalarlas ahí, en su espíritu, hace parte del esfuerzo de la iglesia:

“Tanto la idea del lucro como el racionalismo económico no son en el fondo otra cosa que la aplicación de las normas de vida dictadas por la religión al terreno de la vida económica”¹¹

Ya desde Santo Tomás en su Suma Teológica se reconocían, las virtudes burguesas como virtudes que sólo pueden florecer allí donde la vida amorosa del hombre está sometida a ciertas restricciones.

El despilfarro, ese enemigo mortal de todo espíritu burgués, parece que va siempre de la mano de una concepción liberal en asuntos del amor. La lujuria y el lujo preceden la gula y solo las personas que viven con moderación podrán ser los empresarios más enérgicos.

¹¹ SOMBART, Werner. *El burgués: Contribución a la historia espiritual del hombre económico moderno (1913)*. Op.cit., p.247.

Se impone desde la religión la obligación de ahorrar, y esta acción contiene ya el germen de la economía burguesa basada en el ingreso y el cálculo, lo que conlleva necesariamente a la reprobación de la economía señorial, basada en el gasto, el derroche y la ostentación.

Para los burgueses católicos además, existe la magnificencia, como el deseo de hacer algo grandioso y espléndido acompañado del poder para hacerlo en el espacio público y en el privado de los asuntos personales. Estas dos condiciones posibilitaron la emergencia de los barrios burgueses en el entorno de la ciudad latinoamericana y su reconocimiento como sectores grandilocuentes.

“La organización capitalista actual constituye, un enorme cosmos dentro del cual nace el individuo y dentro del cual tiene que vivir sin poder cambiar nada, por lo menos en tanto individuo. Dicha organización impone al hombre, en la medida en que esté implicado en el mecanismo de mercado, las normas de su actividad económica.”¹²

2.1.6.1 Los católicos

Para los católicos la religión ha tenido una influencia mayor que la filosofía en su formación humanista. El cristianismo se ha convertido en la base de toda la cultura occidental y todos los burgueses han pretendido ser piadosos y ortodoxos, aceptando de manera incondicional, las ideas que son compatibles a la religión.

Así al comienzo del siglo XX, las constituciones de los países americanos, las leyes, los escritos y contabilidades se encomendaban a Dios. En la vida cotidiana, la confesión oral, de obligatorio cumplimiento, servía de medio para meter el pensamiento de la Iglesia en las relaciones comerciales y en la voluntad y conducta de los creyentes. La Suma Teológica contenían las normas de conducta aplicables a todas las circunstancias de la vida, incluidas las de los negocios.

Santo Tomas plantea que el medio más eficaz de mover al hombre a obrar conforme a la razón es el temor a Dios, que despierta en el la duda y le obliga a una reflexión constante, le hace consciente de sus actos y a ese temor se debe la racionalización y ordenación de la vida:

“tanto la idea del lucro como el racionalismo económico no son en el fondo otra cosa que la aplicación de las normas de vida dictadas por la religión al terreno de la vida económica”¹³

¹² Ibidem., p. 202.

¹³ Ibid., p. 247.

La idea central de esta moral está en la racionalización de la vida. El carácter esencial de la extrema virtud consiste en que el apetito sensual se subordine a la razón de tal manera que no se origine ninguna pasión violenta contraria a ella.

El instinto se reconstruye sobre el mundo moral legítimo y la racionalización del instinto contribuye a la mentalidad capitalista ordenada a un fin racionalista.

“era necesario, que se operase una inversión de todas las valorizaciones y consideraciones vitales. El homo capitalisticus es el producto artificial e ingenioso de este giro copernicano” la base la suprema autoridad de la iglesia.”¹⁴

Nadie ha reconocido como Santo Tomás que las virtudes burguesas sólo pueden florecer allí donde la vida amorosa del hombre está sometida a ciertas restricciones. Sabía que el despilfarro, ese enemigo mortal de todo espíritu burgués va siempre de la mano de una concepción liberal en asuntos del amor.

El ejemplo es la familia de Alberti, “en quienes no ha sido solo la perspicacia e inteligencia de sus miembros lo que los ha encumbrado, sino la sólida conducta en los negocios, por lo que Dios les ha recompensado.”¹⁵

El empresario y la gente en general a la que iba dirigida la Doctrina, no podía permitirse las acciones que se oponen a la prudencia, que junto a la fortaleza son el compendio de las virtudes teológicas: la imprudencia, la precipitación, la inconsideración y la negligencia que se oponen a la memoria, el entendimiento, la inventiva, el raciocinio, la docilidad, la previsión, la circunspección y la cautela.

En relación a la pobreza y la riqueza, el cristiano ferviente tiene por hecho que ser rico o pobre carece de importancia, lo que importa es el uso que haga de la riqueza, porque ambas son designio divino. Al pobre le enseña la paciencia y la fe, al rico le da la oportunidad de emplearla en fines útiles.

2.1.6.2 Los protestantes

En Europa, la religión protestante había convencido a gente de que lo que se decía en el púlpito venía directamente de Dios y las imágenes de terror inundaban el espíritu. El dios de Calvino y de John Knox era un dios terrible, que infundía pavor y el deseo ardiente de llevar una vida conforme a los preceptos de la iglesia.

¹⁴ Ibid., p. 247.

¹⁵ Ibid., p. 250.

“La religión se había convertido en una obsesión que privaba al hombre de la razón”¹⁶

Como lo señala Max Weber, “la doctrina de la predestinación impuso a los calvinistas a una vida rigurosa, pero ese rigor se anuncia como un peligro para el capitalismo porque este precisamente se alimenta de asuntos terrenales y profanos. Es corriente que la profundización del sentimiento religioso en los individuos, provoque una indiferencia hacia los asuntos y problemas económicos, lo que se opone sustancialmente a la mentalidad capitalista, es decir la metafísica versus la física económica.”¹⁷

Las ideas de Lutero en filosofía económica están, aparentemente, en la antítesis de las de Santo Tomas, por tanto en los países luteranos se creó una represión religiosa al fomento de la tendencia capitalista, aunque de todas maneras, la ética protestante exige la racionalización, orden en la vida y represión de los instintos, con lo que parece defender más radicalmente que los cristianos las virtudes exigidas por Santo Tomas. “El individuo debe ejercer un control metódico de su estado de gracia.”¹⁸

El protestantismo en sus edificaciones, borra toda necesidad artística de grandiosidad y esplendor sensible, en contraste con la católica donde la belleza y armonía de las formas que existe en el mundo y en el hombre, son expresión divina. Para los católicos existe la magnificencia, como el deseo de hacer algo grandioso y espléndido, es decir en el lujo público pero también a los asuntos personales.

“pero en algunos casos la magnificencia se refiere a asuntos personales: unas veces son actos que se celebran sólo una vez en la vida, por ejemplo, las bodas; otras, propiedades de carácter duradero, como por ejemplo la vivienda. El carácter esencial de la magnificencia se reserva para la grandiosidad en la obra de arte”¹⁹

2.1.6.3 Los judíos

El Antiguo Testamento es favorable a la riqueza y el bienestar, por lo que todos los componentes de su ética son propicios al desarrollo de la ética capitalista y han actuado sobre el pueblo judío, mil años antes que sobre el cristianismo. Los judíos estaban ya educados en el capitalismo cuando los cristianos no habían comenzado su propio proceso.

¹⁶ *Ibid.*, p. 239.

¹⁷ WEBER, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona: Península, 1992, p. 267.

¹⁸ *Ibidem.*, p. 269.

¹⁹ *Ibid.*, p. 269

Otra ventaja adicional al judaísmo, en relación al capitalismo, fue el trato con los extranjeros, los -no judíos-, con los que se permitía el cobro de intereses y más que permitir se exigía. El trato comercial era diferenciado, se podía aprovechar del no judío y explotarlo. Este trato diferencial, evolucionó hacia el libre comercio fundamentado en el derecho mercantil, que aplicaba en la fijación del precio por encima del justo.

En las formas de representación los judíos actúan como los cristianos y aman el boato y la magnificencia, con lo que se permiten dejar su huella en las ciudades.

2.1.7 Las fuerzas morales

Para que la religión arraigue es necesario un ambiente adecuado y la predisposición de la comunidad, especialmente en los asuntos económicos involucrados. Podríamos considerar los imaginarios como ese universo inmaterial que sirve de campo a la aparición y arraigo de doctrinas morales y actividades económicas; las fuerzas de la moral debe tener cierto dominio sobre el alma de los hombres. “Las fuerzas morales de la filosofía y la religión, una vez puestas en marcha e independientemente de su origen, contribuyen a formar en ciertos individuos, el espíritu capitalista, el precepto moral como la causa y la conducta de los sujetos económicos como el efecto.”²⁰

La doctrina repercute en el mundo económico y en general en la vida, pero la vida y la economía también repercuten en la moral, gracias al cumplimiento de dos condiciones: La de carácter personal, tener la convicción y la de tipo objetivo, el poco desarrollo capitalista de la época que contribuyó a que se desarrollara con cierta libertad el capitalismo.

Las fuerzas morales han creado entonces:

- Una atmósfera favorable al capitalismo,
- El cultivo de las virtudes burguesas
- La restricción al afán de lucro y la coacción de la mentalidad económica, excepción de los judíos con los extranjeros.
- Y un sujeto creyente

“Lo decisivo para el origen del capitalismo no fue la acumulación de grandes riquezas en manos de individuos aislados, sino aquellas reservas de fuerzas morales que encontró su máxima expresión económica en la responsabilidad que caracteriza al empresario. Las fuerzas morales

²⁰ Ibid., p. 285

son el producto de un largo proceso de educación y constituyen en un pueblo la base del sistema contractual sobre el que se erige la actividad empresarial.”²¹

“El espíritu capitalista se ha nutrido en el tiempo, de una mezcla de estados anímicos de diversas especies que se pueden calificar como virtudes, de espíritu y de carácter, que se traducen en una disciplina de nuestro ser natural y en la ordenación del intelecto y la voluntad.”²²

Las virtudes requieren también de talentos, las cualidades especiales del hombre audaz, del especulador ingenioso y del hábil contable, manejo de la técnica, habilidad y destreza en el manejo de los negocios y habilidad para el cálculo y la organización.

Socialmente el Estado también promueve el espíritu capitalista mediante políticas económicas, y el ejemplo. El estado empuja a empresarios para que modifiquen actuaciones pre-capitalistas y se lancen a la conquista mediante sistemas de privilegios, por ejemplo los monopolios, de producción, mercantil o de transporte; en forma de promoción- protección con las materias primas, apoyando inventos, o mediante la supresión del sistema gremial – mercantilista y la introducción de la libertad de comercio en la legislación económica. La manera más eficiente de introducción del espíritu capitalista en el alma de los ciudadanos es el sistema de educación, a todos los niveles. Ahí es donde se forman las aptitudes para el cálculo, donde se enseñan las normas y el ánimo de competir y ganar.

En la relación religión –burguesía es válido considerar no solo la acomodación de la mentalidad burguesa a los principios impartidos por la religión, sino y no es un asunto menor, en los métodos que la iglesia había utilizado para sustituir una imágenes y unas formas construidas por otras de supuesto mejor gusto y más cultas.

Los barrios burgueses rompen una cierta uniformidad de la ciudad construida hasta los inicios del siglo XX en Latinoamérica, donde lo destacable eran las iglesias y los edificios públicos. La construcción de formas singulares y sofisticadas para el ámbito cotidiano de la vivienda, trastoco los ámbitos diferenciados de lo público y lo privado y convalidó una guerra de imágenes, donde las nuevas propuestas formales de los barrios burgueses, se transforman en las que nutren los imaginarios de prestigio, distinción y buena vida, que se imponen como deseables para la totalidad de la población.

²¹ KELLER, Frans Xaver Friedrich. En: SOMBART, Werner. *El burgués: Contribución a la historia espiritual del hombre económico moderno -1913*. Op.cit., p. 249.

²² WEBER, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Op.cit., p. 287.

La imagen buena y bella o buena por ser bella o bella por ser buena, queda entronizada como marcador cultural e instrumento de dominación, que exige comportamientos y actitudes.

2.1.8 El estatus.

Aun hoy son pocas las personas capaces de convertirse en corsarios, de organizar a miles de individuos, de orientar en los asuntos de la Bolsa y calcular con rapidez, de ahorrar y distribuir el tiempo en forma adecuada y llevar una vida ordenada. Estas habilidades generan el estatus o la propia posición social, la importancia y el valor que se tiene ante los ojos del mundo. Adquirir estatus se relacionan con la disponibilidad de recursos, libertad, espacio, comodidad, tiempo y la sensación de que le cuidan y se le tiene en consideración y “muchas personas piensan que el estatus elevado es uno de los más preciados bienes terrenales”²³

La ansiedad por el estatus es en contraprestación una preocupación por no responder a los ideales de éxito establecidos por la sociedad, acompañado de la sensación de estar al borde de caer en un escaño inferior del que nos corresponde. La ansiedad es una emoción afín a la envidia, por lo que no es digno hablar de ella, pero genera una preocupación real porque “para tolerarnos a nosotros mismos nos basamos en las señales de respeto que emite el mundo”²⁴

En el caso de no pertenecer a la nobleza, la posición depende del logro y en caso de no conseguirlo vendrá la humillación que produce no haber convencido al mundo de nuestra valía y a contemplar a los triunfadores con amargura y a nosotros mismos con vergüenza.

Cuando la subsistencia está asegurada, el principal impulso para buscar el triunfo en la jerarquía social, no está en los bienes acumulados ni en el poder detectado. Los beneficios del estatus elevado no se limitan a la riqueza, se busca el respeto que se deriva del proceso de acumulación.

“El rico se vanagloria de sus riquezas porque siente que de forma natural atraen hacia él la atención del mundo. Por el contrario, el pobre se avergüenza de su pobreza. Siente que le vuelve invisible ante la humanidad. Por fuerza, percibir que se hace como si no existiéramos tiene que contrariar los más fervientes deseos de la naturaleza humana. El pobre pasa desapercibido al salir y al entrar, y cuando está en medio de una multitud se encuentra en la misma oscuridad que sufriría encerrado en su propia casucha. Sin embargo, al hombre de categoría y distinguido el

²³ DE BOTTON, Alain. *La ansiedad por el estatus*. Bogotá: Taurus, 2003, p. 7.

²⁴ *Ibidem.*, p. 8.

mundo entero le observa. Todos están impacientes por mirarle. Sus acciones son objeto de interés público. Ni siquiera una o un gesto que emane de él pasarán desapercibidos”.²⁵

En *La teoría de los sentimientos morales* de Adam Smith, Edimburgo 1799, se afirma que la atención de los demás nos importa principalmente porque sufrimos de una incertidumbre congénita respecto a nuestra propia valía, lo que los demás piensan de nosotros determina como nos vemos a nosotros mismos. La identidad está ligada a los juicios de aquellos con quienes convivimos gracias a la inestabilidad del propio carácter y que para soportarnos hemos de recurrir a los afectos ajenos.

¿Por qué respetamos a alguien que tiene un estatus elevado? El esnobismo, condición de “alguien que se ofende por la falta de estatus elevado de los demás especialmente si es incapaz de tratar a todos por igual y que reitera que existe una diferencia fundamental en el valor de las cosas, que asume que existe una perfecta equiparación entre rango social y valía humana. El interés principal de este grupo es el poder y los objetos de admiración de estos personajes. Si no logramos esgrimir símbolos socialmente reconocidos de nuestras cualidades, nuestra existencia le seguirá suscitando una indiferencia mortal”²⁶

El proceso de ser distinguido, o por lo menos de parecer distinguido, exige adoptar una serie de comportamientos que deben ser aprendidos en algún momento de la existencia, sino desde la cuna, como le sucede a los nobles, sí en el tiempo de las relaciones sociales del individuo, por ello, y no es casual, que la palabra esnobismo en Inglaterra haya aparecido al mismo tiempo que los libros de etiqueta -entre 1836 y 1876-. En estos se escriben con la intención de enseñar a los lectores como impresionar a la concurrencia cuya receptividad se limita a signos de importancia externos, buscando comportarse para parecer pertenecientes a una misma clase, la clase emergente burguesa.

“sociedades enteras pueden terminar entrando en un círculo vicioso en el que el esnobismo de un grupo destacado arrastre al conjunto de la población a seguir pautas de ambición y de adquisición que quizás inicialmente no le gustaran, aunque ahora las practiquen, considerándolas medios para conseguir una fuente de amor que necesitan con urgencia”²⁷

La historia de los bienes suntuarios y los comportamientos, podrían interpretarse con mayor acierto como un registro de traumas emocionales. Es el legado de quienes sintiéndose

²⁵ *Ibid.*, p. 27.

²⁶ *Ibid.*, p. 27.

²⁷ *Ibid.*, p. 35.

presionados por el desdén de los demás, han incorporado una extraordinaria cantidad de elementos a su yo desnudo para hacer ver que también ellos pueden tener derecho al amor y al reconocimiento de los demás.

Esta condición fue sentida por muchos del grupo de los pequeños burgueses que hicieron y vivieron en los barrios que nos ocupa, donde se produce una especie de revancha, dado que las privaciones materiales suelen acompañar una posición social inferior, y los esnob desprecian a quienes no están interesados en adquirir los símbolos de la importancia o son incapaces de lograrlos, se da entonces el resentimiento como un impulsor de algunas de las acciones que caracterizan a los burgueses y a los nuevos ricos de Latinoamérica y Europa.

Con respecto al moldeamiento de actitudes y comportamientos:

“En cada clase social se modela con el mayor cuidado y rigor el ámbito del comportamiento, [...] la exactitud con que se determina el comportamiento en la mesa, todo acto de etiqueta o la forma de hablar en la sociedad cortesana se corresponden con la importancia que se atribuye a todas estas acciones [...] el gusto que se despliega en la casa o el jardín, la ornamentación ostentosa o íntima de las habitaciones –según sea la moda- , la espiritualidad que domina las conversaciones o las relaciones amorosas en la fase cortesana, no son solamente placeres personales de individuos aislados, sino exigencias vitales de la posición social. Estas exigencias se cuentan entre los presupuestos necesarios para conseguir el respeto de los demás y el éxito social, que tiene aquí la misma importancia que el éxito profesional en la sociedad burguesa”²⁸

En el siglo XIX se acentuó y extendió la revolución del consumo de Gran Bretaña. Por toda Europa y América se abrieron grandes almacenes nuevos y enormes que ofrecían a gente corriente, productos que en épocas anteriores habían sido privativos de la realeza. Las innovaciones tecnológicas transformaban la vida cotidiana y se gestaba la fe en el progreso.

Esta condición del derroche de bienes y servicios perdura y fundamenta la idea hoy generalizada del mercado como quien dirige, explica y maneja todas las producciones y transacciones del capitalismo y donde, paradójicamente, los impresionantes avances materiales parecen aumentar los niveles de la ansiedad por el estatus, en lo que se refiere a la preocupación por la importancia, el logro y la renta.

²⁸ ELIAS, Norbert. *El proceso de la civilización. Investigaciones socio-genéticas y psicogenéticas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1994, p. 510.

Para Hume en Edimburgo, 1739, en su *Tratado de la naturaleza humana*, expresa que “lo que es suficiente, se calcula en relación a lo que tienen las personas con las que crecemos, trabajamos, consideramos amigos y nos identificamos en el ámbito público.”²⁹

Las autobiografías de héroes hechos a sí mismo y las revistas de circulación masiva con los temas de sociedad, pusieron al alcance de la imaginación la forma de vida de los ricos. La posibilidad de estudiar la vida de la gente de alta posición y de establecer un vínculo imaginado con ellos, aumentó al desarrollarse el radio, el cine y la televisión. La publicidad movió una gran cantidad de dinero y de influencia, destacando y privilegiando unas imágenes sobre otras, generando los imaginarios de prestigio y progreso, tan caros en el desarrollo y crecimiento de las ciudades en América.

Estos imaginarios, vinculándose con determinadas imágenes de buen gusto y riqueza, polarizan la atención, animan los deseos y esperanzas, informan y canalizan las expectativas, fundan las interpretaciones y las tramas de las creencias y aspiraciones y gestan en el espacio de las ciudades los barrios burgueses.

2.1.9 El fracaso

En una primera interpretación de concepto de la caridad cristiana, los pobres no eran culpables de su situación y eran parte vital de la sociedad, estaban ahí recordando que la vida era un tránsito a la gloria y evidenciando la condición de privilegio de los ricos. Estos por su parte, estaban en la obligación de cuidarlos y en esta dupla de posiciones surge el paternalismo, que constituye una de las primeras manifestaciones del capitalismo americano y que deriva en la construcción de los barrios obreros a comienzo del siglo XX.

Las explicaciones sobre los pobres y los ricos tiene un giro con la obra de Mandeville, *La fábula de las abejas, o los vicios privados hacen la prosperidad pública*, 1714, donde propone que el origen de la riqueza no está en la explotación del trabajo del pobre, sino en el gasto de los ricos que proporcionaba el empleo a todos los que estaban debajo de ellos. Este solo pensamiento sirvió para acallar la conciencia de muchos, que ya no consideraron su condición de privilegio ligado a algún deber moral, sino como un derecho y una oportunidad para el crecimiento y desarrollo de la ciudad.

²⁹ HUME, David. *Tratado de la naturaleza humana. Ensayo para introducir el método del razonamiento experimental en los asuntos morales*. Albacete: Servicio de Publicaciones, Diputación de Albacete, 2001, p. 143.

Los vicios privados motivaban la prosperidad pública y la búsqueda y consecución de las grandes riquezas resultaba más útil a la sociedad, que el trabajo de los peones. Del rico no hay que mirar el alma, sino el efecto que el produce sobre los demás. “merceros, tapiceros, sastres y muchos otros morirían de hambre en seis meses si el orgullo y el lujo fueran proscritos de repente de la nación”³⁰

De similar manera para Adam Smith, el conjunto de la civilización y el bienestar de toda la sociedad dependían del deseo y la capacidad de la gente para acumular capital innecesario y hacer ostentación de su riqueza:

“A pesar de su natural egoísmo y rapacidad, aunque sólo les interesa su propia conveniencia, aunque el único fin que pretenden para los trabajos de las miles de personas a las que emplean sean la satisfacción de su propia vanidad y de sus insaciables deseos, los ricos comparten con los pobres el producto de todas sus mejoras. Una mano invisible les guía para que hagan casi la misma distribución de bienes imprescindibles vitales que se habría hecho sí la tierra se hubiera dividido en partes iguales entre todos sus habitantes, y, por tanto, sin pretenderlo, sin saberlo, obran en interés de la sociedad y aportan medios para la multiplicación de la especie”.³¹

El hecho de triunfar monetariamente, otorgaba a los individuos un componente de validación personal, que el antiguo noble no había logrado sentir, pero al mismo tiempo, el fracaso financiero comenzó a asociarse con una sensación de vergüenza. Las sectas protestantes de Estados Unidos argumentaban que quienes conseguían dinero lo hacían porque eran mejores, lo que llevaba a pensar, que quienes no lo lograban, era porque eran malos y debían su pobreza a su propia estupidez.

La filosofía de Darwin, en el siglo XIX, con el triunfo del más fuerte y la selección natural, pone a la ciencia como garante de estos argumentos filosóficos y económicos, que de otra manera expresaba la idea de que la distribución de la riqueza y la pobreza escondían una justicia satisfactoria.

La teoría de la evolución da argumentos científicos a los capitalistas de todos los tiempos, que encuentran en ella la justificación a la explotación de los otros, por eso sin remordimientos ni conflictos morales, emplean todo el saber y todo el recurso en la creación de riqueza individual, y expresan su logro en la construcción del barrio burgués.

³⁰ MANDEVILLE, Bernard. *La fábula de las abejas: o los vicios privados hacen la prosperidad pública*. Tr. José Ferrater Mora. México: Fondo de Cultura Económica, 1982, p.

³¹ SMITH, Adam. *Teoría de los sentimientos morales. Parte IV*. México: Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 350.

2.1.10 La filosofía y la creación del barrio burgués

Que la riqueza se utilice para la construcción de un barrio burgués podríamos derivarlo de uno de los presupuestos de Emanuel Kant a finales del siglo XVIII señalados en *La Crítica del Gusto* que se traduce como el interés socialmente compartido de construir un barrio burgués:

“Empíricamente interesa lo bello sólo en la sociedad; y cuando se concede como natural al hombre el instinto de sociedad, y en cambio, la actitud o propensión a ella, esto es, la sociabilidad, como uno de los requisitos del hombre en cuanto creatura destinada a la sociedad [...] Un hombre abandonado en una isla desierta no asearía por sí solo su cabaña ni a sí mismo, no buscaría flores ni menos las plantaría para acicalarse con ellas; sino que solo en la sociedad le viene en mientes ser no solo hombre, sino también, a su modo, un hombre fino, pues como tal se juzga a aquél que es proclive y hábil para comunicar a otros su placer, y a quien no le colma un objeto si no puede sentir en comunidad con otros la complacencia en él [...] hasta que por fin la civilización llegada a su punto más alto que hace de ello poco menos que la obra principal de la inclinación refinada.”³²

En este mismo sentido traemos el texto de Thorstein Veblen de finales del siglo diecinueve en *Teoría de la clase ociosa*, donde ubica el gusto en el ámbito de análisis de las clases sociales que se concreta en el deseo de reputación, ostentación, prestigio y estima social. En el texto se introduce el concepto de consumo ostensible “gasto” como el dispositivo para la conformación social del gusto y de las clases sociales.

“Ya no se trata de una clase que intenta demostrar su reputación negándole a otra su acceso a la riqueza o sometiéndola al trabajo, sino más bien, de un sistema donde el clan o la tribu conjura el peligro de extinción”.³³

La exhibición del buen gusto presupone el uso de la riqueza con fines valorativos. La clase ociosa demuestra su buen gusto mediante el esplendor y la exuberancia del lujo y las comodidades de la vida.

En el texto de Bataille, *La noción de gasto*, se sostiene que este no se refiere exclusivamente al principio clásico de la utilidad material, sino que tiene una función cultural, simbólica, estética y

³² KANT, Emanuel. *Crítica de la facultad de juzgar*. Tr. Vicente Herrero. Caracas: Monte Ávila, 1991, p. 160.

³³ VEBLEN, Thorstein. *Teoría de la clase ociosa*. México: Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 51.

espiritual que los burgueses conocen y aplican, así se escape del dominio de la racionalidad instrumental:

“La actividad humana no es enteramente reductible a unos procesos de reproducción y de consumo y el consumo debe ser dividido en dos partes distintas. La primera, reductible, está representada, para los individuos de una sociedad determinada, por el uso del mínimo necesario para la conservación de la vida y la continuidad de la actividad productiva: es decir, se trata simplemente de la condición fundamental de esta última: La segunda parte está representada por los gastos llamados improductivos: el lujo, los lutos, las guerras, los cultos, las construcciones de monumentos suntuarios, los juegos, los espectáculos, las artes, la actividad sexual perversa (es decir, desviada de la finalidad genital) representan otras tantas actividades que, al menos en las condiciones primitivas, tiene un fin en sí mismas”³⁴

El mismo autor, en *La parte maldita* del 2007, señala que “el sentido del gasto es la elevación espiritual, la gloria, la pérdida de la subjetividad respecto a la representación del poder. Gastar es un ritual que responde a la necesidad humana de embellecer lo prosaico de la vida. Pero las formas del gasto improductivo son posibles si son celebradas, ritualizadas, festejadas, es decir, celebradas con otros.”³⁵

El barrio burgués, expresión de esta clase social que tiene el capital suficiente para el derroche, tiene una concepción estética que responde a la lógica de aquello que es bello, lo es porque tiene un costo elevado, lo que demuestra a su vez, una suficiente capacidad de pago.

El barrio actúa como un dispositivo del consumo ostensible que contribuye en la conformación social del gusto y de las clases sociales. El barrio permite exhibirse como clase, al establecer usos costumbres, modos de vida, vestidos, bebidas, arquitecturas, celebraciones y ritos sociales que dan lugar gustos, modales y hábitos de vida refinados. No importa en este contexto tanto la propiedad material del bien, sino el uso social que de ellos se hace.

2.1.10.1 El gasto simbólico

“Desde el punto de vista del consumo, las producciones del arte se deben dividir en dos grandes categorías, de las cuales la primera está constituida por la construcción arquitectónica, la música

³⁴ BATAILLE, George. *La noción del gasto*. Barcelona: Barral, 1974, p. 33.

³⁵ *Ibidem*, p. 34.

y la danza. Esta categoría requiere unos gastos “reales”. Sin embargo, la escultura y la pintura, sin hablar de la utilización de los lugares para estas ceremonias o espectáculos, introducen a la misma arquitectura en el principio de la segunda categoría, o sea el del gasto “simbólico”.³⁶

Los individuos pueden formar estatus a partir de la ostentación de dinero. Darle relevancia a la función social que tiene el consumo en el posicionamiento de las clases sociales. Es en este sentido que se afirma que el consumo tiene una función social.

“El proceso civilizatorio supone una transformación del comportamiento y de la sensibilidad humanos en una dirección determinada”.³⁷

En este proceso civilizatorio existe un orden peculiar porque no se da como producto de la razón, ni ha sido planificado a largo plazo por los humanos, en él las coacciones sociales toman resonancia sobre las coacciones individuales, el éxito social está relacionado por la competencia que se establece por el prestigio, para lo que resulta indispensable las alianzas con aquellos que están en la cúspide de la jerarquía social. Los pensamientos e ideas que caracterizan las clases sociales poseen una estructura del comportamiento que guarda relación con la estructura del espíritu humano.

El proceso de la civilización establece cambios en el comportamiento y la vida afectiva de determinadas sociedades y por lo tanto de sus miembros. Se puede rastrear en las clases burguesas, comportamientos sociales distintivos de buenos modales y del buen gusto, gestados y alimentados por unos conceptos que explican y justifican su comportamiento, las claves de ese proceso son:

Ascenso de clase

Miedo al rechazo social

Vigilancia y censura: ejercicio del reconocimiento social.

Signos distintivos del estatus social.

Atención y especial interés por la forma como se utiliza el lenguaje, los movimientos, las diversiones y las formas sociales del trato

Estos aspectos de corte psicológico y sociológico son el trasfondo de las acciones que se emprenden para la expresión física de estos atributos en la ciudad y que devienen formalmente en

³⁶ BATAILLE, Georges. *La Parte Maldita*. Buenos Aires: Las Cuarenta, 2007, p. 31.

³⁷ ELIAS, Norbert. *El proceso de la civilización. Investigaciones socio-genéticas y psicogenéticas*. Op.cit. pág. 449.

la construcción del barrio burgués. El espacio de la ciudad es el receptáculo de los sueños y aspiraciones de quienes tienen la capacidad económica y el poder para intervenirla.

Para el siglo XIX, con el ascenso de las clases burguesas profesionales a la condición de clase dominante, los terrenos principales de influencia de las coacciones sociales que modelan al individuo pasan a ser la acumulación de dinero y la profesión.

En esta época la ciudad todavía es el campo para experimentar y exponer las concepciones de mundo propias de la elite. La misma ciudad en su conjunto se reconoce como el patrimonio colectivo que se construye y consolida con cada una de las intervenciones que se edifican sobre ella.

El capital se estima en su condición de posibilitador no como un fin en sí, un medio que se ha venido desvirtuando hasta convertirse en el modelador de todas y cada una de las acciones humanas. Este trastoque de valor por precio, impacta la concepción de ciudad y ya no se construye con un pacto colectivo, basado en las llamadas leyes de indias en Latinoamérica, sino con acciones individuales que fragmentan y especializan el territorio y lo segregan a través de las clases sociales, donde se va definiendo la localización de la vivienda de la burguesía protegida por un cerco de anonimato y estratificación.

2.1.10.2 El gasto real

Un factor común entre los burgueses de aquí y de allá, está relacionado con las inversiones, como fue utilizado el capital disponible, a que inversiones estaba dirigido y como era la relación entre estado y capital.

La voluntad y la posibilidad de transformar el capital en inversión productiva sin correr los riesgos que supone la actividad minera, por ejemplo, y sin el obstáculo de leyes que regulen la libertad del inversionista y capitalista, exigía la creación de un ambiente propicio que dependía del estado.

En Europa, Gran Bretaña y Francia se convirtieron en países de rentistas, “que preferían percibir los intereses de sus inversiones en el extranjero en vez de desarrollar de manera más útil la economía nacional”³⁸ Los empréstitos públicos representan para Europa la mitad de la exportación de capitales

³⁸ DE PALMA, Guy. *La época de la burguesía*. Madrid: Siglo XXI, España Editores S.A., 1993, p. 96.

La industria en Europa debía financiarse a través de la bolsa o por autofinanciación, los bancos ingleses se ocupaban de inversiones en bonos del estado y financiaban el comercio internacional y el nacional, facilitando la exportación de mercancías y no su producción. En Francia y el resto de Europa, en cambio, los bancos fueron los depositarios de los capitales de múltiples asociaciones de anónimos que permitían la participación de pequeños ahorradores y de grandes capitales en la financiación del desarrollo industrial y la reconstrucción y modernización de las ciudades.

La reconversión bancaria estaba influenciada por las ideas de Saint- Simon “realizar la felicidad de la humanidad entera con la valorización industrial de todos los recursos de la tierra”³⁹

2.1.10.3 Los bancos

La función económica de los bancos es la transformación del ahorro a corto plazo en inversión a largo plazo. De esta condición surge la especialización bancaria y las dos tipologías básicas que se crearon luego de las crisis de fines del siglo XIX, muy especialmente en Francia y tipificada en la quiebra inesperada del Banque de l'Union Générale en 1882, los bancos de crédito industrial y los bancos comerciales.

Alemania es el país que aprovecha de manera más decidida la expansión económica general luego de la crisis de 1885-1890, interesándose por la financiación del comercio exterior y creando establecimientos en ultramar, invirtiendo en países como Turquía, Rusia, China y en casi todos los países de Suramérica, poco a poco convirtiéndose en país inversionista como lo eran Reino Unido y Francia. “Para 1914 los bancos alemanes poseían los dos tercios de su cartera en valores extranjeros.”⁴⁰

La inversión en industria a largo plazo, no está exenta de riesgo, el riesgo debe tratar de cubrirse y eso hizo Francia, retrasando el desarrollo a cambio de seguridad.

Además de la banca, otro de los asuntos de la economía que impacta el universo suramericano tiene que ver con los derechos aduaneros. Inglaterra abre sus fronteras a los productos de otros países, cuando sabe que estos otros países no pueden competir con ella, tanto por la calidad como por el precio de la materia prima, incluyendo en esta el carbón que alimenta la máquina. Francia decide abrir sus fronteras más tarde cuando empezó a carecer de sentido el proteccionismo por la

³⁹ Ibidem., p. 101.

⁴⁰ Ibid., p 105.

condición competitiva de sus productos, de hecho al final del Imperio, jamás había estado Europa tan desprovista de barreras aduaneras, situación acompañada de acuerdos internacionales que favorecían la circulación y el intercambio de mercancías.

La vitrina que favorecía este intercambio de productos es el de las Exposiciones Universales, que permitieron comparar los productos de los países expositores y la compra por parte de los comerciantes ricos de América. La primera fue la de Londres de 1851 con más de 27.000 expositores, seguida por la de Nueva York en 1853, París 1855 Londres 1862 y nuevamente París 1867.

Por condiciones económicas la liberalidad en asuntos comerciales se frenó desde 1870, volviendo al proteccionismo que se generalizó para 1890, con el ejemplo dado por Estados Unidos.

El proteccionismo estaba enfocado a los productos agrícolas más que a cualquier otro bien, lo que significó respaldo a los terratenientes y la escasa competencia de los productos americanos tendrían en Europa. Esta protección le daba un respaldo al campesinado, que se manifestaría luego en votos y al empresariado que lo reclamaba.

2.1.11 La ciudad europea hasta mediados del siglo XIX

Europa hasta mediados del siglo XIX era esencialmente rural. En estos países, la migración a la ciudad parece responde a dos razones: la superpoblación de los campos debido al crecimiento natural y el progreso técnico. Al llegar a la ciudad se instalan en lo ya instalado. Ninguna ciudad ha hecho la previsión de alojamiento para la cantidad de desplazados que desocupan el campo por motivos de fuerza mayor: la tecnificación de la agricultura que reduce la necesidad de mano de obra, la baja en el precio de los comestibles por la llegada de productos de otros países gracias al desarrollo del comercio marítimo, las pérdidas de las cosechas atacadas por distintos bichos y de manera especial, porque ya no hay espacio para los procesos artesanales por el despegue industrial.

Cuando llegan, es usual buscar los familiares y amigos y establecerse en sus cercanías. Cuando los pobres no se apiñaban en los antiguos distritos del centro abandonados por las clases superiores, sus domicilios eran edificados por pequeños constructores especuladores, con frecuencia con una capacitación algo mayor que la de los simples artesanos, o por constructores

especializados en dichos endeble y rebosantes bloques, expresivamente denominados en Alemania, cuarteles de alquiler.⁴¹

Para Pevsner “el ambiente arquitectónico cotidiano de las ciudades era feo; feas las fábricas y feas las millas de casas de monótona uniformidad”⁴²

Como Herbert Heaton ha analizado con perspicacia, “ningún país consideraba como obligación estatal la provisión de viviendas, y pocos patronos sintieron el deber de proporcionar casa a sus trabajadores. La tarea se dejaba entonces en manos de los constructores privados, quienes tenían que tener en cuenta por un lado las posibilidades del arrendatario, y, por otro, el coste de la construcción y el sostenimiento, los impuestos, el tipo de interés y el alquiler del terreno.”⁴³

“Así son los barrios obreros de Manchester, como tuve ocasión de observarlo yo mismo durante veinte meses. Resumiendo el resultado de nuestra peregrinación por esta localidad, debemos decir que los 350.000 obreros de Manchester y sus suburbios habitan casi todos en cottages malos húmedos y sucios; que las calles de estos barrios están en el peor estado y la mayor suciedad, sin ningún cuidado por la ventilación y dispuestas sólo con vistas a la ganancia del constructor; en una palabra, podemos decir que en las habitaciones de los obreros de Manchester no es posible ninguna limpieza, ninguna comodidad y tampoco ningún confort; que en esas habitaciones sólo una raza no ya humana, degradada, enferma del cuerpo moral y físicamente rebajada al nivel de las bestias, puede sentirse feliz y a su gusto”⁴⁴

Pero a pesar de esta condición, Proudhon concluye que el pobre soporta más fácil la miseria del entorno que la lejanía del centro de las ciudades, que se presentan a los ojos de los recién llegados, con más posibilidades económicas que el entorno rural de donde viene o el periférico, que localizado en el peor de los mundos posibles, no goza de las condiciones del campo ni tiene posibilidades de incorporarse a la ciudad.⁴⁵

⁴¹ Mietskasernen: Cuarteles de alquiler en idioma alemán.

⁴² PEVSNER, Nicolaus. En: TUER BURY. “El cémit”, En: COSTA, Joaquín. *Instituciones económicas para obreros las habitaciones de alquiler barato en la Exposición Universal de Paris en 1867*. Madrid: Biblioteca Costa, 1918, p. 63.

⁴³ HEATON, Herbert. En TUER BURY, “El cémit”. En: COSTA, Joaquín. *Instituciones económicas para obreros las habitaciones de alquiler barato en la Exposición Universal de Paris en 1867...* Op.cit., p. 63.

⁴⁴ ENGELS, F. “La situación en la clase obrera en Inglaterra”. Madrid: Júcar, 1979, pp.78- 79. En: BAIGORRI, Jesús. *Enseñar la ciudad: didáctica de la geografía urbana*. Madrid: De La Torre, 1987, p. 72.

⁴⁵ PROUDHON, Pierre Joseph. “Filosofía de la miseria”. En: ENGELS, F. *Contribución al problema de la vivienda. Como resuelve Proudhon el problema de la vivienda*. Guadalajara: Fundación Federico Engels, 2006, p. 31.

2.1.11.1 Barrios obreros- barrios burgueses.

A mediados del siglo XIX, pues, los problemas de la vivienda obrera habían saltado a la palestra pública y ya estaban entre las preocupaciones de gobernantes y políticos. Nadie, por escasa sensibilidad que poseyera hacia los problemas sociales, podía escapar a la urgencia de solucionarlos. Así, en Bélgica, el Consejo Central de Salubridad Pública había creado muy tempranamente, en 1838, una comisión para que informase sobre el estado de las viviendas obreras y propusiera fórmulas de mejora; poco después, en 1841, la fábrica Biolley construía en Verviers cincuenta casas para sus obreros. En 1849, sería el propio gobierno belga quien abriría un concurso entre arquitectos ofreciendo un premio al que presentase «los mejores planos de habitaciones-modelos para la clase obrera», y en ese mismo año se levantaban «cités-ouvrières» o ciudades obreras en el suburbio bruselense de Ixelles y en uno de los arrabales de la capital, y lo mismo iba a ocurrir pronto en Gante y en Lieja.

También en Francia (donde en 1835 un pionero fabricante de Mulhouse había creado treinta y seis habitaciones para sus obreros) se forma, en 1849, una compañía para la construcción de doce ciudades-obreras y al año siguiente la Asamblea Nacional Francesa votará la «ley sobre la sanificación de las habitaciones insalubres». En Londres, a raíz de la célebre información higiénica parlamentaria de 1844, un grupo de aristócratas a cuyo frente está Lord Ashley crea «The metropolitan association for improving the dwellings of the industrious classes» o Sociedad para la mejora de la condición de las clases trabajadoras, idea pronto seguida, de uno u otro modo, en numerosas ciudades de Inglaterra, Escocia y Gales.

Pero las iniciativas llegan no sólo de parte de algunos empresarios inteligentes y filantrópicos, sino de la propia clase obrera, que en sus diversas manifestaciones, especialmente a partir de la Revolución Europea de 1848, tras la cual «las clases obreras dieron muestras de alimentar aspiraciones sociales más amplias que las del republicanismo jacobino. Éstas debieron su inspiración a las doctrinas mutualistas de Proudhon o de Louis Blanc, y aunque Marx y Engels elaboraban por entonces los principios de su socialismo «científico», su nuevo credo permaneció casi desconocido en Francia durante toda la época del imperio»⁴⁶

Sin duda la presencia, clandestina o pública, en el escenario social, de una clase obrera consciente de su papel, contribuiría a hacer pensar a los políticos y reformadores en sus duras condiciones

⁴⁶ PERVSNER, Nicolaus. En: TUER BURY. “El cémit”, En: COSTA, Joaquín. *Instituciones económicas para obreros las habitaciones de alquiler barato en la Exposición Universal de Paris en 1867*. Op.cit., p. 72.

de vida. Los cambios generados por esta conciencia de clase, lleva a la aparición de los barrios obreros que luego y por contraste, fueron derivando en lo que se denominó ciudad jardín, modelo que extrañamente tuvo impacto en Latinoamérica, no en la construcción de barrios obreros, sino en la construcción de los barrios burgueses. La ciudad jardín un concepto evidentemente nuevo, de mayores miras y abierto a otros grupos sociales, fue asumido en Latinoamérica como el modelo de ciudad que necesitaban los ricos.

Como complemento a esta decisión y precedida por ella, el cambio de mentalidad y la toma de conciencia sobre el universo obrero y de clases sociales, fue apalancado por la Iglesia católica, que a través de la encíclica «Rerum novarum» de León XIII, 1891, convoca a un importante cambio en lo referente a la «cuestión obrera» y el tema de la necesidad de edificar viviendas obreras dignas, alcanzará su mayor difusión en todo el orbe católico.

Estas nuevas demandas fueron respondidas con una política de planificación urbanística. Los convecinos, en función del sector social al que pertenecían, estaban separados por todo, la localización del barrio, el tipo de vivienda, el nivel de vida, la forma de vestir y los hábitos culturales. Se iban desarrollando así identidades sociales o de clase diferenciadas, convirtiéndose la ciudad en un escenario privilegiado para la confrontación social, política y cultural entre las clases acomodadas y la población asalariada.

Uno de los cambios más visibles en las ciudades fue la implantación de servicios públicos de agua, mercados, transportes urbanos, bancos, edificios públicos, teatro, etc. Un nuevo estilo de vida, el de la burguesía ascendente en el poder y en la economía, dirigía las transformaciones urbanas. Esta clase social impuso un cambio de costumbres y la aparición de nuevos valores morales y sociales donde las clases acomodadas se relacionaban entre sí en una serie de espacios que definían la nueva sociedad burguesa.

Las condiciones de la ciudad capitalista gracias a la especulación urbana, la segregación social creciente y la aparición de los grandes almacenes va adquiriendo el perfil que hoy reconocemos en ella.

En términos de movilidad urbana en Europa, las estaciones del ferrocarril se convierten en los edificios centrales del desarrollo de la ciudad y en ellos se ensayan las tecnologías vinculadas con el cristal, el hierro y la piedra. Los bulevares y los equipamientos en estilos de arquitecturas de siglos anteriores, le confieren a la ciudad un nuevo aspecto, aparecen los promotores de vivienda, que hacen gran fortuna y la especulación inmobiliaria sustituye la especulación de los

ferrocarriles. Sobre el tejido urbano ya se definen las zonas y a las manchas de barrios burgueses, bien iluminados y ventilados se oponen los barrios obreros, a menudo sórdidos.

En Europa entre 1850 y 1900 el ferrocarril era el rey del transporte y el símbolo más claro del progreso. En él se transportaban los cereales para la alimentación y el carbón como combustible para alimentar el universo de la manufactura, estas salía hacia América por barco, convirtiendo en pequeños burgueses a los comerciantes.

Para Europa el ferrocarril significó la creación de una unidad económica nacional al impulsar un mercado nacional de bienes de consumo, de bienes de producción y de factores de producción, llevando a la especialización de las regiones. “La baja del precio de transporte se reflejó en el desarrollo industrial, creando un incremento de la demanda de bienes y productos agrícolas y permitió un aumentar la movilidad geográfica de los europeos, facilitada aún más por la topografía”⁴⁷

Las transformaciones económicas y sociales que produjo en Europa el ferrocarril, fue aliciente para copiarlo en América Latina, sin conseguir los mismos efectos, porque como de costumbre, en nuestros países se copia sin reflexión y las condiciones sociales, de producción y de geografía eran distintas.

A diferencia de América, la forma de la ciudad europea de la segunda mitad del siglo XIX es la misma de hoy que parece detenida en el tiempo, solo que hay que sumarle los autos. “La mayoría de los ciudadanos viven en edificios y casas construidos entre 1850 y 1900 utilizan en sus desplazamientos las mismas vías y las mismas redes de ferrocarril, van a las mismas edificaciones del gobierno y de los bancos, sus hijos van a las mismas escuelas que ellos y todos los demás equipamientos, se mantienen pero no se cambian.”⁴⁸

2.1.11.2 La imagen de ciudad gestada por el burgués europeo

La avanzada del pensamiento y de las artes a fines del XIX y comienzos del XX se sitúa en Viena. Allí, por un momento único y feliz, se concentró la creatividad en todos los campos, incluidos los de la arquitectura y el urbanismo.

La ciudad desde finales del XIX, acogía y trataba de acomodar a una creciente migración, la que duplico su población en los 40 años que van de 1870 a 1910. La Viena de fin de siglo se ve

⁴⁷ DE PALMA, Guy. *La época de la burguesía*. Op.cit., p. 89.

⁴⁸ *Ibid.*, p 70

obligada a ampliarse con la Avenida del Ring, que se vuelve el lugar adecuado para plasmar las teorías arquitectónicas y urbanas, aplicadas a la construcción de los distintos Palacios de la Cultura, la obra de Otto Wagner, entre ellos.

Entre los movimientos artísticos que se presentan está la Secesión, parte de lo que hoy se denomina modernismo, que trató de interpretar los estilos del pasado, ante los embates de la producción industrial, dando una lectura nueva a los estilos historicistas y académicos.

Uno de los personajes de la Viena de este tiempo es Adolph Loos, 1870-1933, arquitecto y teórico de la arquitectura y el urbanismo que se oponía radicalmente a los postulados de la Secesión. Sus escritos, referidos a la sociedad, permiten situarnos en los asuntos que se debatían en la ciudad, principalmente alrededor de las propuestas del sociólogo J. Ruskin, 1819-1900, sobre democratizar la belleza y socializar el arte.

A Loos se le amaba o se le odiaba. Él ejercía enorme fascinación entre quienes lo conocían, tanto que R. Neutra habla de él como el Sócrates vienés. La experiencia de Loos en Norte América, le permitió comparar las dos culturas de manera directa, causándole la americana una gran admiración. Su viaje a Estados Unidos coincidió con la Exposición Mundial Colombina en Chicago escenario ideal para todo el universo de realizaciones que allí se dieron cita y para formarse una particular manera de entender el progreso.

En 1903, funda la revista *Das Andere*, (“*el otro*”), que tenía como propósito, expresado en la carátula, “revista para la introducción de la cultura occidental en Austria”. Su contenido fue muy polémico, marcando nítidamente los límites entre lo aceptado y deseado por los burgueses vieneses y los otros mundos formales, propuestos por él.

El texto de muy amplia difusión *Ornamento y delito* de 1908 es el manifiesto de su poética, el soporte ético que valida su hacer y que fue rechazado por el mundo social de su tiempo, que se negaba a la sencillez y modernidad de su obra, y que actualmente se valora como la semilla de la modernidad.

Loos plantea que los burgueses vieneses habían reducido la historia, principalmente sobre la Avenida del Ring, a la recopilación de estilos, en el llamado eclecticismo historicista, estilo o falta de estilo que en Latinoamérica fue adoptado en la construcción de los barrios burgueses. Tiene también una gran influencia sobre L’ Corbusiere, que este reconoce.

Para Loos, las formas constructivas estaban íntimamente ligadas al lugar, al suelo y al aire, por lo que, cuando por fin, después de construir muy poco, construye una casa moderna para un

burgués, trata en todo momento que este en consonancia con sus reputados vecinos: el Palacio Imperial, la Plaza de Mercado y la ciudad “tenía que ser una casa burguesa: la realización arquitectónica termina con la cornisa principal y el tejado de cobre, que pronto se habrá vuelto negro Y las cuatro plantas deben ser revocadas con cal ... Lo que es imprescindible como decoración tiene que hacerse manualmente y a conciencia como lo hacían los maestros del barroco, en -aquellos tiempos felices- en los que todavía no había ninguna ley arquitectónica porque cada uno llevaba sus leyes en el corazón”⁴⁹

Construyó otra casa en el lago Lemán y fue citado por la municipalidad porque su obra atentaba contra la belleza del lago, la casa era demasiado sencilla, “¿Dónde había dejado la ornamentación? La construcción de un edificio así estaba prohibida debido a su -sencillez y consiguiente fealdad-... Si alguien tenía 1000 coronas y quería aparentar una casa de 5000 acudía a mí, los que tenían las 5000 y querían aparentar 1000 acudían a otro arquitecto.”⁵⁰

En el urbanismo introduce la idea de respeto por el contexto, pretendiendo una cierta continuidad con el medio físico, social y económico donde implanta la obra, y para la arquitectura, su postura más radical y más premonitoria ,es la de escindirla de todo lo que sea artes gráficas.

Las obras y planteamientos de Loos se suman a la corriente social donde el trabajo manual vuelve a considerarse algo digno, muy especialmente en Inglaterra, a la que Loos expresa gran admiración. El arquitecto debe trabajar más en obra, y solo considerará la decoración y la ornamentación cuando haya terminado la construcción de espacios y definida la iluminación.

Se desaparecerá la ornamentación basada en detalles de la naturaleza, cuyo dibujo tanta pérdida de tiempo acarrea. Los edificios así hechos serán conservadores ya que el arte arquitectónico se enlaza con sentimientos y costumbres que se relacionan con edificios ya existentes y esta influencia constante se remonta a milenios.

El arquitecto debe provocar con la ayuda de los materiales sensaciones que aún no son inherentes al material. Lo consigue si observa los edificios que anteriormente fueron capaces de procurar esa sensación, una sensación inculcada porque no se tiene de nacimiento.

La arquitectura a de recurrir a nuevas formas para no perder su efectividad. La mayor superioridad viene de la época clásica, lo clásico supera y minimiza todos los estilos: el gótico, el árabe, el chino, y el japonés, tan en boga entre los burgueses vieneses.

⁴⁹ LOOS, Adolph. *Ornamento o delito*. Barcelona: Gustavo Gili, 1972, p. 254.

⁵⁰ *Ibidem.*, p. 250.

“Somos clásicos en la manera de sentir y pensar, acorde a lo clásico y para hacer justicia a su época tiene que ser un hombre moderno, debe conocer las necesidades culturales de su época y situarse completamente en su cultura, que sea honrado y no mienta en lo que al material se refiere. El trabajador manual no conoce esa mentira que fue introducida en la Arquitectura por los arquitectos proyectistas”⁵¹

Uno de los escritos más polémicos de Loos es un ensayo de 1898 que tituló La Ciudad Potemkin, referida a Viena, una metáfora de los pueblos de tela y cartón que se construyeron en Ucrania para la visita de Catalina, La Grande, con la misión de “convertir, a los ojos de su majestad, la Emperatriz, un desierto en una floreciente comarca”⁵², planteando la falta de ética que existe en los simulacros de los arquitectos cuando recurrían, no a la cultura sino al estilo.

“... quien se hace pasar por algo más de lo que es en realidad es un estafador y la sociedad lo menosprecia, aun cuando nadie salga perjudicado por su mentira... En la actualidad todo el mundo quiere aparentar lo que no es, no sólo mediante una cadena de reloj falsa, ni mediante los muebles de su casa, que son puras y simples imitaciones, sino mediante el edificio que habita. Cuando paseo por el Ring siempre tengo la sensación de que un Potemkin moderno ha querido hacer creer a alguien que se había trasladado a una Viena compuesta por nobles”⁵³

Loos, planteaba el delirio de grandeza de los burgueses al querer habitar palacios renacentistas que, “han sido usurpados para presentar a su majestad la plebe una nueva Viena habitada sólo por gente que se halla en situación de poseer un palacio entero, desde los zócalos hasta la cornisa principal.”⁵⁴

Poseer un palacio semejante es algo que agrada a los propietarios vieneses y vivir en uno de ellos es un placer para los inquilinos. El hombre sencillo que solo había alquilado una habitación y un gabinete en el último piso, sentía una satisfacción enorme, producida por el lujo feudal y la grandeza señorial, al contemplar, desde fuera, el edificio donde vivía. “¿Acaso el propietario de un brillante falso, de vidrio refulgente, no lo acaricia con la mirada?”⁵⁵

Loos era consciente del hecho de que las formas que surgían respondían a la oferta y demanda y que la demanda debía estar en consonancia con el deseo de los habitantes de la ciudad, por eso la posición ante los arquitectos era tan radical:

⁵¹ Ibid., p. 204.

⁵² Ibid., p. 206.

⁵³ Ibid., p. 206.

⁵⁴ Ibid., p. 207.

⁵⁵ Ibid., p. 207.

“Los arquitectos se han degradado vendiendo su trabajo y transformándose en dibujantes de construcciones. Por un sueldo mensual que iguala al de un contable mal pagado y no demasiado competente, se ponen al servicio de los industriales de la construcción, ingenieros de obra pública y arquitectos cuyos medios les permiten tener un estudio. Sus ideales, si los tiene, no tiene que coincidir con los de quien los contrata, hoy siguen el estilo gótico, luego el renacimiento italiano, y a todo dicen que sí y creen que hacen algo importante, desprendiéndose de costumbres antiguas.”⁵⁶

“No todos tiene el deber de haber venido al mundo en una propiedad feudal, pero representar ante el prójimo la farsa de que se tiene esa propiedad es ridículo e inmoral.”⁵⁷

Los argumentos de este arquitecto son de suma importancia para la formalización de los barrios burgueses en Latinoamérica, que responden a lo planteado por los críticos de Loos, más del lado de la Secesión Vienesa que de los planteamientos de avanzada que discutía. En términos de escala, su teoría estaba referida al hábitat de la vida cotidiana de Viena de principio de siglo y un asuntos en los que se recrea, que se trabajó profusamente en el ornamento del barrio burgués es el de los materiales de construcción y especialmente los revestimientos y el amoblamiento.

El desarrollo de la técnica constructiva tiene en este momento un punto de quiebre con la aparición y manejo del hormigón. Su plasticidad permite la imitación sin límites de todos los materiales anteriores, la imitación domina el campo de la construcción y el hormigón sirvió para esto por su costo.

El simulacro es rechazado por Loos para quien cada material tiene su propio lenguaje formal y ningún material puede absorber las formas de otro, porque las formas son resultado de la utilidad y del proceso de fabricación propios, han surgido con el material y gracias a él.

En la mitad del siglo XIX, se reunieron todos los objetos de todas las culturas y dijeron, esto es bellos y se los llevaron a los museos, vosotros habéis vivido en medio de la fealdad; “entonces produjeron muebles, que como las casa, estaban provistos de columnas y cornisas; se emplearon el terciopelo y la seda. Sobre todo, se produjeron ornamentos”, y se crearon escuelas en las que se deformó al artesano, y no hubo nadie que dijera “pensad que el camino de la cultura es un camino que, pariendo del ornamento, conduce a la carencia de ornamento”⁵⁸

⁵⁶ Ibid., p. 208.

⁵⁷ Ibid., p. 208.

⁵⁸ Ibid., p. 222.

Para Loos el hombre del siglo XIX mostraba su falta de cultura en el afán y aprecio por el ornamento, queriendo verlo en todos los objetos y en todos los espacios. Al artesano le tocó hacer lo que se había hecho y además descubrir cosas nuevas, su oficio se puso bajo la tutela de los arquitectos por su imposibilidad de hacer los ornamentos requeridos. El maestro de obra solo podía construir casas que fueran del estilo de su tiempo, el arquitecto en cambio podía edificar en todos los estilos del pasado, pudo salirse del contacto con su época, el desarraigado y deformado arquitecto, pasó a ser un hombre importante e imprescindible para el deseo de quien tenía los medios para mandar a construir.

Los arquitectos se alimentan de libros, no de la realidad ni de la cultura urbana y todos a su vez, pretenden ver su obra inmortalizada en publicaciones, lo que produce una gran cantidad de revistas especializadas que sirven de plataforma a la necesidad de ostentación del arquitecto. Estas premoniciones y observaciones de Loos han continuado hasta nuestros días, revelándose con ellas lo visionario que logran ser los genios.

“La arquitectura ha pasado a ser, gracias a los arquitectos, un arte gráfico: No tiene más encargos el que sabe construir mejor, sino aquel cuyas obras resulten mejor en el papel. Y estos dos son antípodas”⁵⁹

El sentido de los escritos de Loos está en contraposición a las formas recreadas por los pequeños burgueses Latinoamericanos, que adoptaron para que los representara en el contexto de la ciudad, las formas que Loos rechazaba y que para él significaban lo popular: arabescos rococó, balcones, absurdas soluciones de esquinas, voladizos, frontones, torres, cubiertas y veletas, aunadas al asunto de los estilos:

“La comisión rechazó la construcción de una casa aduciendo” la fachada carece de elementos pintorescos del tipo que se dan por estas inmediaciones, como son las cubiertas, torrecitas, frontones y voladizos. A causa de esta carencia no se concede el permiso de construcción”⁶⁰

Los planteamientos de Loos, se enmarcan en una concepción del mundo capitalista, como él lo reconoce, “No he creído necesario investigar si las revueltas sociales van a traer nuevas normas y nuevas ideas. En la actualidad impera aún una concepción del mundo capitalista: Y mis concepciones sólo son válidas dentro de ese marco”.⁶¹

⁵⁹ Ibid., p. 224.

⁶⁰ Ibid., p. 224.

⁶¹ Ibid., p. 224.

Estos escritos, anteriores a la primera gran guerra, divulgados ampliamente desde una ciudad que para el momento era la más desarrollada de la cultura occidental, crearon momentos de reflexión importantes, más allá de sus propias fronteras espacio temporales y tuvieron incidencia en la construcción de las ciudades modernas Latinoamericanas mucho después vía L'Corbusier, pero no afectaron mayormente el deseo de representación que acompaña a los burgueses de aquí y de allá en su propio tiempo. Los burgueses siguieron prefiriendo aquello que parecía mejor los representaba: los estilos, especialmente el ecléctico y los ornamentos y revestimientos que simulan los palacios de la nobleza, la añoranza de una clase social a la que todos preferirían haber pertenecido.

En ese momento de Europa, fines del XIX y principios del XX, existía un margen de actuación de los ciudadanos que participaban a través de acciones en la incipiente industria, para la definición del desarrollo urbano de las urbes. Las ciudades comenzaba lentamente a consolidarse como ciudades modernas que rompían la vieja estructura y tanto la salud, como la educación, los servicios públicos y la movilidad no estaban sometidas a las lógicas mercantiles.

El Estado solía ocuparse de alguna manera de los menos favorecidos y en las ciudades, los barrios se construían o bien como barrios obreros, como proyectos estatales o en iniciativas semiprivadas de cooperativas que atendían la incipiente clase media, con muy escasa participación de la vivienda individual aislada o en la trama, diseñada y construida por el profesional arquitecto.

La ideología imperante era opuesta a la ilusión de libertad, ganancia y consumo individual de la ideología neoliberal, que niega las metas positivas de la especie humana: la comunidad, la solidaridad y la empatía, se consideraban virtudes necesarias para plantearse un barrio nuevo, vinculado a la trama urbana existente, construirlo y pasarse a vivir en él.

El espíritu económico que acompañaba este tiempo, se muestra en los fines y tendencias, juicios de valor y principios que regulaban y determinaban la conducta del hombre económico, resaltado en los escritos y actuaciones de los burgueses, ejemplares en los que se aprecia un espíritu económico diferente al que había predominado para cada tiempo, lugar y grupo de individuos anteriores. Este espíritu dominante gozaba de difusión y determinaba las acciones económicas de la mayoría de los sujetos económicos que le apostaban al nuevo modelo de relación.

La ciudad cambiaba con un sentido de belleza que hasta hoy se aprecia muy especialmente en el ámbito de lo público. Los burgueses participaban activamente en el desarrollo de proyectos

reconocidos y reconocibles, edificaciones que hasta hoy hacen parte del patrimonio edilicio de muchas ciudades, que gozan del reconocimiento público de sus habitantes y de los turistas, moviendo ingentes capitales.

2.1.12 La técnica

Es el instrumento que potencia los cambios sociales y económicos, es la palanca que ha permitido la rotación e incremento del capital, sin ella es inconcebible un burgués, porque es el recurso fundamental para la producción y el transporte.

En la constitución del espíritu capitalista la técnica es primero efecto y luego causa. La técnica no es una circunstancia social sino un bien espiritual, cuyo primer efecto es el de despertar y ampliar el espíritu de empresa.

Las especulaciones monetarias coinciden con el desarrollo de tecnologías nuevas e inventos como el ferrocarril y la energía eléctrica. La técnica también desarrolla el racionalismo, lo pone en contacto con la realidad, renovando las formas tradicionales de producción.

La técnica nos vuelve más puntuales y precisos, altera los ritmos y la concepción cuantitativa del mundo, produce un cambio de enfoque a los problemas de la existencia, y cambia los problemas, necesidades y deseos del mundo. Ya no tenemos discusiones sobre el pecado o el amor, en cambio y gracias a ella le otorgamos valor a los bienes materiales.

La técnica da seguridad ante los horrores de las enfermedades, las amenazas ambientales, y las crisis alimentarias, se confía en el progreso técnico y se espera que sea la panacea de todas las angustias existenciales. El entusiasmo por el progreso actúa también como fuerza motriz de muchos de los empresarios.

La técnica ha puesto en comunicación el mundo y se ha encargado de borrar algunas de las diferencias entre los burgueses europeos y los americanos. Hoy en lugares tan distantes como China, India o Rusia, el espíritu burgués deviene en el espíritu capitalista y éste último ha terminado de relajar las obligaciones morales y éticas que gestaron al primer burgués, ampliando los requerimientos de inscripción al grupo privilegiado del 1% mundial.

En América, el ascenso de las clases burguesas profesionales a la condición de clase dominante, supone un ejercicio individual y social de adaptación a la clase, o a la imagen que se tiene de esta, no es, como en Europa, un conjunto de individuos de la sociedad cortesana que modifica su

comportamiento y establece vínculos de interés entre iguales bajo la protección todavía de la monarquía.

Acá, los terrenos principales de influencia de las coacciones sociales que modelan al individuo, pasan a ser la acumulación de dinero y la profesión. El modelo vital a seguir, es una alegoría a la monarquía o más exactamente, a las imágenes que los discursos artísticos y tecnológicos de esta clase, han traído a la América Latina.

Así por ejemplo, las Exposiciones Mundiales actuaron como vitrina que impulsaban este intercambio y que permitieron comparar los productos de los países expositores y la compra por parte de los comerciantes ricos de América de productos exclusivos para la burguesía y la naciente industria.

Las Ferias Mundiales, exposiciones detalladas de todos los desarrollos tecnológicos son acontecimientos, imprescindibles en la formación de los imaginarios burgueses en América Latina, permitieron darle forma al prestigio vinculado tanto a los personajes que en los países americanos podían viajar y comprar y a las formas de los pabellones, como a los productos y adelantos técnicos expuestos.

En 1851 se da el primer enlace telegráfico submarino entre Dover y Calais. Este adelanto tecnológico tuvo grandes repercusiones en Colombia, país que contaba con una amplia red de flujos comunicacionales. De este mismo año son la fotografía al colodión líquido, procedimiento que contribuye a la difusión de imágenes.

Para 1860 se da la construcción del metro de Londres y en 1861, la construcción del edificio de La Opera de París por Garnier. Estos edificios operan como las nuevas catedrales y tienen gran repercusión en las formas edilicias que se trasladan a América, donde todo está por hacer.

En 1869, Bergés aprovecha el primer salto de agua para obtener energía. En 1879 Edison inventa la lámpara de la incandescencia que le dará a las ciudades otra imagen nocturna, ampliando su disfrute.

En 1885 se construye el primer coche de gasolina y Pasteur logra salvar a un niño de la rabia, con lo que se acrecienta el poder de la medicina.

En 1889 se finaliza la construcción de la Torre Eiffel, paradigma de edificio moderno y elogio a la técnica.

A estos acontecimientos técnicos y políticos, se suceden otros en el campo del arte, que modifican los imaginarios. Como el arte de mayor impacto y por lo mismo, de generador de

cambios, está la ópera. Este signo burgués por excelencia, llegó a Latinoamérica y dotó a los locales de músicas, argumentos e imágenes sobre los cambios sociales y formales que se venían presentando en Europa, creando de paso un repertorio formal para los burgueses e indirectamente, una subvaloración de lo local, que no parecía ya de tan de buen gusto.

Se toma la ópera por la consideración de Wagner sobre esta como la obra de arte total y porque, junto con las festividades religiosas, era la única oportunidad de encontrarse entre iguales.

Las óperas: La Traviata de Verdi, 1853, y en 1875 Carmen de Bizet, marcan cambios importantes en la visión del mundo de la Latinoamérica de principios del siglo XX, alrededor de la diferenciación de clases, lo que tiene impacto en el mundo burgués local.

Los asuntos de la técnica, la ciencia y las artes, repercuten en la ciudad que como cuerpo que alberga el espíritu burgués, deviene en la formalización de un determinado “orden social”, que a diferencia del orden anterior, no proviene del poder derivado de Dios y transmitido al Rey.

Este determinado orden social, jerarquiza el ingenio de algunos principales que en las ciudades, han podido acumular capital a través de transacciones bancarias o del desarrollo industrial. Este logro, que ha implicado superar condiciones adversas de nacimiento y educación, les da el derecho de opinar y decidir sobre un territorio que en su origen era más o menos homogéneo y que ellos, los burgueses, se han encargado de valorizar con el urbanismo, la arquitectura y las nuevas formas de relación y prácticas cotidianas..

2.2 La Burguesía Latinoamericana

2.2.1 La imagen de Latinoamérica

El cómo se estableció la imagen de los centro europeos como paradigma de imagen de la civilización, en la mentalidad de los americanos criollos, luego de la conquista y como se fue modificando hasta los principios del siglo XX, es una indagación pertinente, porque permite entender como esos procesos de creación de imaginarios llevan a la configuración y explicación de muchas de nuestras cosas, entre ellas, la mentalidad del burgués latinoamericano de fin de siglo.

Desde antes del primer encuentro de los dos mundos “la imagen constituye, con la escritura, uno de los principales instrumentos de la cultura europea, la gigantesca empresa de occidentalización que se abatió sobre el continente americano adoptó –al menos en parte- la forma de una guerra de

imágenes que se perpetuó durante siglos y que hoy no parece de ninguna manera haber concluido”.⁶²

La conquista y colonización europea modificaron todas las imágenes previas y el valor simbólico que ellas tenían y las cambió por otras, que no han dejado de ampliarse, desplegarse y modificarse hasta hoy.

Las imágenes son el vehículo de todos los poderes, y más que la palabra o la escritura, desarrolla sus propios dominios de una manera más eficaz y contundente. A la imagen se le indaga más sobre su utilidad que sobre lo que pueda representar, por eso en los procesos de conquista y colonia, el sometimiento impuesto, obligó al respeto de todos por las imágenes de los blancos y la sumisión debida a sus dueños, los colonizadores:

“la América colonial duplica al occidente por sus instituciones, prácticas y creencias interpuestas....La corona española la dividió en virreinos, estableció tribunales, instaló una burocracia en escala continental. Pretendió imponer una lengua, el castellano y durante 300 años sometió a la misma legislación – las Leyes de Indias- las inmensidades americanas. La Corona hizo surgir ciudades; la Iglesia construyó conventos, iglesias, catedrales, palacios. Europa envió a sus arquitectos, sus pintores y sus músicos”.⁶³

Todos estos procedimientos dotaron de imágenes nuevas, desconocidas y sobre valoradas como imágenes de civilización al Nuevo Continente. El conjunto de cosas que los indígenas adoraban, zoomorfas, antropomorfas o abstractas y que tenían funciones políticas, propiedades terapéuticas o predicciones climáticas y que especialmente, traían a la memoria los recuerdos del pasado, se perdió por la brutalidad ejercida, que llevó a la destrucción, apropiación, desviación y equívocos de ciertas imágenes y a la imposición de otras, a través de procesos de demonización, como neutralización cultural de lo previo, con el agravante, en el caso por ejemplo de las imágenes en oro, que el valor mercantil del objeto se sobrepuso al valor simbólico que tenía para los indígenas.

La imagen es indisociable de un conjunto complejo e inestable de actitudes, de sensaciones y de interpretaciones, en fin, de un imaginario cuyas modulaciones incesantes se adivinan aunque entendamos muy poco de él. La destrucción de los ídolos en América, legitima la agresión y justifica la sumisión.

⁶² GRUZINSKI, Serge. *La guerra de las imágenes: De Cristóbal Colón a Blade Runner (1492-2019)*. Op.cit., p. 12.

⁶³ *Ibidem.*, p. 15.

La Europa era tan consciente del poder de la imagen que quedó prohibida como idolatría por las religiones protestantes. El obispo anglicano Stephen Gardine – siglo XVI -sostenía por ejemplo que “la destrucción de las imágenes lleva en sí una empresa de subversión de la religión y con ella del estado del mundo y en particular de la nobleza”, en Grusinzky 2003. Al trocar los ídolos por imágenes verdaderas de santos, el conquistador alteró la simbiosis existente entre indios, mundo y dioses. Para ellos, las imágenes cristianas no eran como las demás, eran imágenes corrosivas que llevan en sí la negación de ellos , tratados como adversarios por su pretensión de verdad única, en una única iconografía , lo que no tenían las imágenes propias, que se podían reinterpretar o destruir.

“Imágenes e ídolos están dotados de propiedades que trascienden el campo de la representación y permiten captar lo que implicaba la noción de imagen –o de ídolo- para los conquistadores: una triple naturaleza: de representación, de objeto o soporte, piedra, pintura y de potencia en la acción. Una imagen posee la capacidad de dar salud, buenas cosechas y bienes, de desplazarse o de permanecer inmóvil, de hablar, de amenazar, mientras que supuestamente los ídolos deben temblar de pavor”.⁶⁴

Tal como sucede con el Quijote, las imágenes de las novelas de caballería, el recuerdo de las luchas épicas y legendarias que Amadís o Roldán entablaban contra paganos y hechiceros, dieron el tono de la colonización de América. Acá no había iguales, sino gigantes a quienes enfrentar y a quienes llevar la verdadera religión. En la empresa de Cortez, por ejemplo, se estableció la estrategia de la imagen negativa del ídolo, afectando el punto más sensible del enemigo. La demoledora estrategia consistía en destruir esa imagen rápidamente y remplazarla de manera eficaz por la imagen sagrada del cristiano:

“los indios vieron, en los conquistadores unas “representaciones vivas” que en cierto modo los divinizaron, mientras que los españoles “desmitificaron” los dioses mexicanos, reduciéndolos a lo demoniaco y a la materia vil y accesoriamente, al valor del mercado y al objeto de colección”.⁶⁵

⁶⁴ Ibid., p. 57.

⁶⁵ Ibid., p. 59.

2.2.2 El repertorio de imágenes importadas a América

La mayor parte de los primeros impresos de la Península Ibérica eran de origen germánico o flamenco. La reproducción mecánica constituyó una revolución sin precedentes en los medios de comunicación, y cronológicamente se da al mismo tiempo del descubrimiento y la colonización del continente americano, al que ofrece, muy oportunamente, los medios para una conquista por la imagen.

La imagen que se trae es una imagen en blanco y negro de un segmento de realidad que se dividía en dos planos, generando una perspectiva muy rudimentaria. Este dispositivo –la perspectiva-para Panofsky-, en *La perspectiva como forma simbólica*, de 1927, se constituye desde el Renacimiento, en el modo científico de producir una representación natural, por tanto la más creíble de la realidad.

Gadamer sostiene en *La actualidad de lo bello*, en 1991, que el desmoronamiento de la perspectiva fue el precedente de los desarrollos de la creación contemporánea. Ese formidable aparato, una de las grandes maravillas del progreso humano en el arte y la ciencia y que era obligatoria en la pintura, entendida como la mirada única que otea y se aleja por la ventana desde el primer plano hasta el horizonte, no permitía la lectura más compleja de los signos que instrúan intelectualmente y elevaban el espíritu, de todo lo que se había hecho sin ella en todos los tiempos anteriores al arte contemporáneo, especialmente el de la Edad Media y en el mundo indígena. Una única imagen artística, una única religión y una única razón.

Los indígenas eran convidados a adoptar la mirada que los españoles tenían sobre los objetos y personajes de las tierras lejanas y tenían que asimilar estereotipos y clichés que remitían a mundos pasados, como el Templo de Jerusalén o las imágenes del Nuevo y Viejo Testamento. Estas representaciones fueron dejando huella en su imaginación y lo fueron arrancando de su pasado pagano, proveyéndolo al tiempo, de un cuerpo cristiano cuyo uso estaba minuciosamente reglamentado por la doctrina, tanto o más que el ejercicio de su propia imaginación:

“Entrar de lleno en el mundo a la vez cerrado y permeable de lo sobrenatural cristiano, presupone, huelga decirlo, la inculcación de los conceptos cristianos del espacio, del tiempo y de la persona, así como la asimilación de una serie de propiedades contenidas en potencia en estas categorías”.⁶⁶

⁶⁶ *Ibid.*, p. 113.

La imagen que aparece como más eficaz para los fines de la conquista y colonia, es la imagen manierista, que juega con la sobrecarga decorativa, la floración alegórica asociadas a la búsqueda culta, el refinamiento y la pluralidad de los sentidos. Es una imagen que aparece como construcción intelectual, que sí bien pierde eficacia educadora, consigue efectos notables en su asocio a la riqueza y el poder.

Más tarde, la arquitectura de los siglos XVII y XVIII de América, hace del interior de las iglesias y de sus fachadas un gigantesco escaparate de imágenes, sobrecargado de elementos simbólicos – viñedos, columnas, cariátides, torsos- todos colocados bajo el signo del oro, cuyo brillo inalterable evoca al tiempo la pureza y las riquezas terrenales. La Iglesia cristaliza en imágenes todas las manifestaciones de la trascendencia, para captar mejor la atención y el fervor de las poblaciones, convirtiendo los templos en el evangelio de piedra y en un eficaz medio de catequización.

El poder religioso, invade el campo visual y puntúa el espacio urbano; despeja avenidas y las transforma en gigantescos decorados, entre los que circulan procesiones y cortejos, caballos y carrozas. El consumo en masa asegura el buen funcionamiento de la imagen, riega infinitas redes de sociabilidad e intercambio, exalta el poder e informa el advenimiento de quienes lo sustenta.

Son los imaginarios los que entroncándose en la imagen, polarizan la atención, animan los deseos y esperanzas, informan y canalizan las expectativas, organizan las interpretaciones y las tramas de las creencias.

2.2.2.1 La imagen sagrada

Las imágenes en general tiene la cualidad de significar una cosa distinta de la que se ve con el ojo. La imagen tiene también capacidades múltiples: sustituto afectivo que recibe el amor que se le tenía a un ser querido y desaparecido, instrumento de dominación política al servicio de una adoración a distancia y señuelo engañoso.

La imagen gesta devoción por lo que representa no por lo que es, rememora la memoria, contribuye a la instrucción de las mentes simples que se dejan seducir por ella, es reproducción y espejo de la realidad sensible-Alberti-, fermento perturbador y desestabilizador de cierto orden- la caricatura-, manifestación irresistible de una presencia, la fotografía, nexos visual con un lejano patrimonio.

Se reza ante ellas en forma de aprendizaje y conversión, es manifestación plástica y paisaje ligado a ciertos códigos: lo profano, lo terrestre, lo celestial, lo sobrenatural, lo natural, lo bellos, lo horrendo. Permite la familiaridad con ciertos objetos figurativos tales como: los atuendos, los cortinajes, los velos, las arquitecturas, las columnas, los capiteles, y los arcos, que reciben en el acto de ver su propia valoración.

Además, se construye y se entronca en la imagen un pasado que llegará a ser autoridad, meritoria, repetible, receptible e irrefutable, en una versión de prehistoria fantástica que se acepta como real, donde el mito sustituye a la historia.

La imagen se instala sobre una red reproducida muchas veces del año en fiestas, devociones y milagros que saturan la Nueva España. La fiesta religiosa invade y copa el campo visual y logra igualar poblaciones distintas a través del reconocimiento colectivo.

La inserción de la imagen en el medio físico nunca es indiferente; en América reemplazó una tradición oral que se fue perdiendo, dándole contornos definidos a las incertidumbres del presente y lagunas del pasado, a través de las figuras milagrosas. Estas figuras tenían orígenes no humanos y dieron lugar a la creencia mariana, empresa que se sostiene con los teólogos, los jesuitas, los inquisidores y los altos mandatarios, que valoran y valorizan la imagen y preparan el terreno desde su posición de autoridad, para que sea comúnmente aceptada. Los días de fiesta, como conmemoración o celebración forman parte de la imposición de los discursos oficiales y religiosos.

En estos procesos se da una especie de tradición inventada de nueva data y se crea una imagen triunfadora que liga lo religioso y lo nacional.

“En México como en el resto de la catolicidad, el patrocinio de los santos y de las imágenes es una expresión y al mismo tiempo, uno de los puntos que están en juego en las rivalidades que dividen a los medios dirigentes en el seno de la sociedad barroca”.⁶⁷

La publicación ha supuesto la apropiación, fijación y autenticación de un acontecimiento, por lo que la imprenta está vigilada de cerca. Solo se publica para consagrar, por lo que la elección supone un trabajo previo de racionamiento y un cálculo del impacto esperado. La imagen es referencia de un pasado glorioso, es representación mental antes que representación figurada.

En América del Sur, todo el proceso cultural de movilización y de sincretismo parece pasar directamente a través de la imagen y sus manipulaciones y no a través de discursos o políticas:

⁶⁷ *Ibid.*, p. 125.

“Se tiene la sensación de que la Iglesia se dedica a cristalizar en imágenes y en epifanías, todas las manifestaciones de la trascendencia, en tal forma que pueda captar mejor la atención y el fervor de las poblaciones”.⁶⁸

La manera en la que se fabrica una imagen alimenta la fascinación que ejerce, por esto, las órdenes religiosas explotaron el prestigio de las imágenes a que estaban asociadas, generando un indiscutible capital simbólico. La imagen de los templos barrocos, por ejemplo, es la imagen de la riqueza y la exuberancia del lugar y hace resaltar por contraste, la pobreza del entorno.

“Hemos aquí en las antípodas del mundo protestante, que en la acumulación de las fiestas denunciaba la marca de la superstición y la idolatría, pero es ello, justamente lo que permite al modelo barroco penetrar en los mundos indígenas y mestizo y mantener duraderamente el consenso de las creencias y de las prácticas”.⁶⁹

El ídolo había sido asociado al oro, objeto de todas las codicias y pretexto de todas las destrucciones. La imagen cristiana es también dorada, pero su tesoro espiritual se eleva sobre el tesoro temporal que amplifica. El brillo, la belleza y el costo, elevan la valoración de este tesoro, un fetiche que actúa de dos maneras: ocultando la producción que genera esta riqueza y el origen humano de la misma, con su carga de explotación de negros e indígenas.

La imagen riega innumerables redes de sociabilidad e intercambio que sueldan la sociedad novohispana, donde se recuperan y anexan prácticas autóctonas, en un sincretismo que nos separa de Europa. Las ofrendas materiales y humanas las han precedido y son la manifestación de la profunda religiosidad del Nuevo Mundo. Se trata, como siempre, de hacer compartir un imaginario único a culturas heterogéneas, donde lo político es sustituido por lo religioso.

Las fortunas rápidas y vertiginosas se gastan en ostentación. Para Colombia desde siempre y hasta hoy, las fortunas hay que gastarlas a la velocidad y en la cantidad con las que se consiguen, porque hay cierta superstición que si no se hace, la fortuna se va, muy especialmente la que proviene del oro.

El consumo en masa asegura el buen funcionamiento de la imagen, le es inherente e indispensable. La imagen barroca va invadiendo la imagen pagana, descontaminando, sacando el demonio como preámbulo de una inmediata re-sacralización cristiana operada por la imagen. “En la medida en que el adversario de ayer- el gran ídolo demoníaco de la conquista- ya no existe,

⁶⁸ Ibid., p. 134.

⁶⁹ Ibid., p. 142.

sirven en adelante a una operación sistemática de delimitación y clasificación de una realidad, que opone a lo divino concentrado en la imagen-reliquia, la aparición o la visión edificante, los horizontes tristes y pobres, aberrantes y desacralizados de lo profano y de la superstición. Para estas máquinas de guerra instaladas por doquier, el objetivo que deben abatir ya no es la idolatrías de las estatuas y de los templos sino, antes bien, el mundo informe de las cosas insignificantes, perecederas, por turnos perdidas y recuperadas, a las que se aferran los jirones del mundo antiguo”.⁷⁰

La imagen sagrada vincula todo lo heterogéneo y frágil de la sociedad colonial, es un aglutinante que desborda el patriotismo tendiendo un denominador común a los medios y grupos que forman la sociedad civil. La ofensa hecha a la imagen se considera un atentado contra el imaginario de todos, lo que revela que este imaginario hecho de expectativas y confirmaciones tiene defensa y censura.

Sí las imágenes religiosas igualan, las del poder separan. Las lógicas del poder responden a expectativas, a reflejos intelectuales y a redes de lecturas que separan a las élites de la Nueva España de las masas urbanas y campesinas. Hay que demostrar la cultura y las cualidades para igualarse con España, la gran metrópolis.

Las prácticas de desencantamiento de lo propio y encantamiento por lo ajeno, introducido por la evangelización se remiten a todos los ámbitos de la cultura en Latinoamérica. El santo y el ídolo conservan en común la abolición de las distancias entre universos de distinto orden: el secular y el sagrado. En simulacros y escenografías se evidencia la capacidad de recepción inmediata, de asimilación, interpretación y creación de los imaginarios impuestos a la América Latina. El culto se hereda como parte de tierras, oratorios, campo y casa y forman una sola cosa.

El culto familiar de imágenes sostiene la solidaridad y da continuidad al linaje, la imagen que se hereda es la imagen de toda la familia que se entronca con marcas y otras protecciones. Los indios, los mestizos, los negros y los españoles, se colocan todos a una, bajo la protección de las imágenes, recurso último y casi único contra las enfermedades y catástrofes naturales, que se abaten cotidianamente sobre las poblaciones Latinoamericanas.

La Nueva España, se convirtió, y este es su sino, en una sociedad invadida y marcada por imágenes, y masivamente por imágenes religiosas, ante la imposibilidad del libro y del idioma común.

⁷⁰ *Ibid.*, p. 144.

“En la plenitud de su sola presencia cualesquiera que sean las formas que adopten, la imagen se convierte en un interlocutor y, sino en una persona, al menos en una potencia con la cual se negocia, se regatea, sobre la cual se ejercen todas las presiones y todas las pasiones. La espera y la expectativa que guían el movimiento de lo imaginario se dirige a esta presencia más que a un relevo material”.⁷¹

El contenido del mensaje cristiano era el único lugar para legitimar el lenguaje artístico que había heredado, nuestra conciencia cultural vive ahora de esta decisión de la Iglesia de asumir la idolatría como medio eficaz de llevar el mensaje. El arte cristiano medieval y la renovación humanista del arte y la literatura griega y romana, dotó a Europa y a la América de un lenguaje de formas comunes para los contenidos comunes de nuestra comprensión de nosotros mismos, desde finales del siglo XVIII hasta comienzos del XIX, que se identificaba con el gran arte y las formas bella , Gadamer, 1991.

2.2.2.2 La imagen del poder.

La imagen opera a partir de prototipos ficticios en marcos también ficticios sumamente eficaces, especialmente cuando esta imagen deriva hacia la ficción o hacia el deseo; la desviación de la realidad de lo vivido hacia otra realidad se efectúa fuera de la imagen que le sirve de puente y cada uno decide así la construcción de su propia realidad.

La imagen despliega efectos y mutaciones, trastoca experiencias visionarias y oníricas en proyectos realizables. El método de interpretación de la imagen: Analogía, Paralelo, Simetría- se aplica sobre el mundo, los seres y las cosas. El imaginario pone en juego a individuos, grupos, sociedades e instituciones y trasciende y confunde las fronteras que acostumbramos asignar a la realidad y a la imaginación.

Por ejemplo, en la América que no tuvo a los reyes de Europa, la supresión generó una serie de expectativas que son colmadas por las imágenes reales, las que adoptan con fruición las clases burguesas. Esta falta se compensa en la creación del imaginario de prestigio que se convierte en el filtro y el dispositivo a través del cual, el criollo se concibe, visualiza y practica su origen, eso sí, siempre noble. A través de este imaginario se ordenan las instituciones y ellos mismos adquieren verosimilitud y credibilidad, ante sí y ante la comunidad.

⁷¹ Ibid., p. 164.

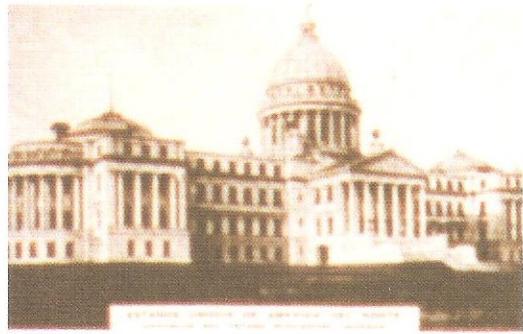
En el imaginario de prestigio se hacen compatibles y complementarios los elementos más heterogéneos-antiguos o recientes- y ejerce un papel motor en la reestructuración cultural y en el nuevo patrimonio que surge de este y otros mestizajes. Se replican los modelos ibéricos y del resto del occidente culto y se expresa una occidentalización formal y existencial. Desde entonces somos dados a reverenciar en una devoción espontánea, a las jerarquías y a los valores nuevos de la ciudad y la tecnología, en un escamoteo a la trascendencia de la religión, en provecho del consumo, como una religiosidad difusa disuelta en el día a día de lo cotidiano.

Salidos de la Colonia, se continúan asumiendo comportamientos que recrean la nobleza, como mecanismo ilustrativo de ascenso social. Ya el paradigma no es español, se sitúa de manera específica en la ciudad de París que se asocia al prototipo del buen gusto, de la buena vida y la sofisticación.

La copia y adopción de las formas parisinas se da en los comerciantes más adinerados y en los insipientes industriales, que van en peregrinación por diversión y por negocios a los sitios y lugares que les han señalado como los más importantes del mundo y la cultura europea. Las viejas sociedades locales de Latinoamérica, comienzan a transmutarse y cambiar sus valores, con similares métodos de los usados en la conquista y la colonia, a través de otras imágenes.



ESTADO LIBRE DE WISCONSINA DEL NOROCCIDENTE



ESTADO LIBRE DE WISCONSINA DEL NOROCCIDENTE



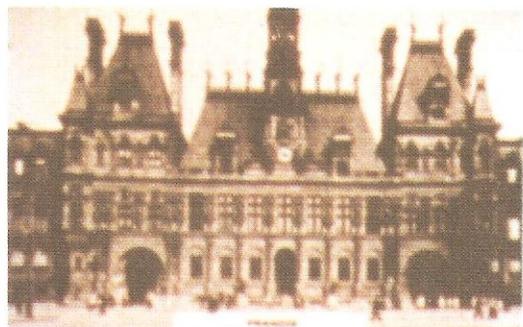
ESTADO LIBRE DE WISCONSINA DEL NOROCCIDENTE



ESTADO LIBRE DE WISCONSINA DEL NOROCCIDENTE



ESTADO LIBRE DE WISCONSINA DEL NOROCCIDENTE



ESTADO LIBRE DE WISCONSINA DEL NOROCCIDENTE



Cromos de sitios de interés de Europa y América.

Ilustración 1 Cromos de sitios de interés de Europa y América , publicidad de la Compañía Colombiana de Tabaco

Hasta cierto momento del desarrollo urbano de Latinoamérica, las clases emergentes tuvieron el campo libre para imponer el imaginario de prestigio y progreso por ellos elaborado, luego su poder fue sometido y limitado al ser desbordadas las ciudades por los nuevos contingentes humanos que se incorporaban a la vida urbana por tres vías: éxodo rural, la aparición de inmigrantes extranjeros y el acentuado crecimiento vegetativo, promovido y visto con tan buenos ojos por la Iglesia.

El sistema tradicional de las relaciones sociales y económicas comenzó a modificarse. El "nuevo rico", el pequeño comerciante afortunado, el empleado emprendedor, el artesano habilidoso, el obrero eficaz, y todos los que descubrían la intrincada trama de las actividades terciarias, las explotaban y comenzaban a abrirse paso por entre los recovecos del armazón social preestablecido.

Para comienzos del siglo XX, las clases altas habían sufrido el impacto de la masificación y el primer signo de esta situación, fue la pérdida del papel de élite de toda la sociedad que habían desempeñado hasta pocas décadas antes. Los clanes económicos remplazaron los linajes y en estos se mezclaban indistintamente fortunas e individuos de diverso origen.

Los elementos de distinción fueron la preocupación de los nuevos ciudadanos adinerados y emergentes; las familias cada día más ricas y con mayores vínculos con Europa, se impusieron la tarea de no desentonar, aprendiendo francés e inglés y mejorando los modales, lo que se tradujo en la popularidad de los manuales de urbanidad, como el del venezolano Carreño, de amplia difusión en toda Latinoamérica.

“Este afán de educación se inscribe dentro de un proceso del cual es posible identificar dos elementos. Uno, el más obvio, es el de la preocupación de los grupos dirigentes por civilizar una población arisca y pendenciera. Otro, entabado en formas más complejas, tiene que ver con el desarrollo de una conciencia muy precisa de la ubicación social propia y ajena. Los nuevos discursos de diferenciación social se apoyan, sin duda en la continuidad de clasificaciones y percepciones ya vigentes en la época colonial, pero es la ciudad la que obliga a redefinir la propia localización en una jerarquía social compleja”.⁷²

El repertorio de imágenes sagradas se sale del campo religioso y se amplía. Las cosas, formas y comportamientos que viene de Europa, se asumen como los nuevos ídolos locales creándose una liturgia laica para honrarla. El nuevo templo es tanto el barrio burgués, como los edificios de exclusión que estos crean en la ciudad.

Los particulares ricos se entregaban a una competencia cada vez más fuerte y rivalizaban en sus pedidos de arte y copias de las corrientes europeas, reforzando su prestigio y su influencia social. Estas imágenes asociadas al poder sirven a los fines sociales, intelectuales y políticos de quien las “De hecho, el imaginario de la imagen de poder no es el de la imagen de culto; responde a

⁷² MELO GONZÁLEZ, Jorge Orlando. *Medellín 1880-1930: los tres hilos de la modernización*. Bogotá: Banco de la República, p.8.

expectativas, a reflejos intelectuales y a redes de lecturas que se detienen ante las fronteras que separan a las élites novohispanas de las masas urbanas y campesinas. Sus juegos y sus intereses, obedecen a los estados cambiantes de la cartografía del poder local”.⁷³

Toda la ambivalencia de la occidentalización, sus coartadas, su buena conciencia y su eficacia triunfó de manera decidida sobre la tradición anterior, remplazándola.

2.2.2.3 La imagen saludable

Los textos utópicos, como lo señala Françoise Choay, son importantes en la medida que trazaron políticas públicas elaboradas con fruición y sin mucho análisis o crítica en este continente americano, donde se construía el futuro posible.

Uno de los textos utópicos con mayor impacto en nuestras ciudades latinas, fue *Hygeia, A city of Health*, en 1862, del médico inglés Benjamín Ward Richardson, traducida al castellano, publicada ampliamente y citado tanto en textos literarios como en revistas científicas. (López-Duran). El texto describe desde el punto de vista médico una ciudad planificada cuyo valor primario era la salud de sus habitantes.

De aquí que, la medicina con la eugenesia y la arquitectura en el diseño de espacios adecuados para la industria y la vivienda obrera, se convirtieron en tecnologías políticas y económicas, a tal punto que la oficina de planificación física de las ciudades en Colombia, se denominaban de higiene y ornato y eran dirigidas de manera mancomunada, por un médico y un ingeniero civil:

“No hubo complicidad más activa a principios del siglo XX en Latinoamérica que la establecida entre la profilaxis social y la transformación urbana”.⁷⁴

La higiene social, término que hace referencia a la conjunción de eugenesia e higiene, fijó tres enemigos a combatir en las ciudades a través de planes urbanos: la tuberculosis, la sífilis y el alcoholismo, tenidas en su conjunto, como el vehículo de la degeneración de la especie:

“Con el fin de combatir estas enfermedades, consideradas de orden social o moral, y que afectaban no sólo al individuo sino a sus descendientes, la higiene social se consolidó a fines del

⁷³ GRUZINSKI, Serge. *La guerra de las imágenes: De Cristóbal Colón a Blade Runner (1492-2019)*. Op.cit., p.150.

⁷⁴ LÓPEZ DURAN, Fabiola. “Utopía en práctica: Eugenesia y naturaleza en la construcción de la ciudad moderna latinoamericana”. En: HEFFES, Gisela. *Utopías urbanas: geopolíticas del deseo en América Latina*. Madrid: Iberoamericana, 2013, p. 142.

siglo XIX como una ciencia económica que tuvo como objetivo los frutos del capital humano: la producción y la reproducción”.⁷⁵

En la planificación de las ciudades saludables entraron como elementos importantes el agua, el verde y el aire, lo que fue característico de los planes urbanos trazados a comienzo del siglo XX en los barrios burgueses. Las áreas verdes eran áreas estéticas, educativas, definitorias del trazado de la ciudad, con presunciones democráticas. Estas áreas urbanas con el nombre de alamedas, paseos o bulevares, se convirtieron en el elemento fundamental de diferenciación entre los barrios anteriores y los nuevos barrios burgueses.

En la utopía urbana de América Latina a principios del siglo XX se combinan medicina, arquitectura y naturaleza en relación al futuro de la ciudad. Como proyecto surge la adopción de la Eugenesia como política de estado y como la utopía mayor de todas las posibles, según Gisela Heffes, en 2013.

La eugenesia de *La Tercera República francesa -1870-1940-*, fue adoptada en América Latina por las élites y es la idea de la que derivó el imaginario de progreso a través de la conjugación entre cuerpo y medio ambiente y es así como los textos de esta ficción pasan a ser programas de gobierno a través de la práctica médica.

En 1935 se fundó la Federación Internacional Latina de Sociedades Eugénicas, para abarcar las denominadas “áreas latinas”, como parte de un proyecto derivado de las teorías de la evolución y la degeneración, que definieron un movimiento internacional en unos 30 países. Los principios del movimiento fueron publicados en *Eugenics News* en 1924.

“A mediados del siglo XIX, el término mismo de “América Latina” fue acuñado para designar un el complejo conjunto de naciones poscoloniales cuyos idiomas venía de lenguas romances, revelando un énfasis en la primacía cultural de Francia en toda la región”.⁷⁶

Una particular corriente de la eugenesia, que surgió en Francia durante La Tercera República, 1870-1940, fue adoptada por las elites latinoamericanas y llegó a ser una ideología dominante del progreso y el vehículo mismo de su materialización, de acuerdo con López Duran.

La eugenesia enfatizó la convergencia de dos fuerzas igualmente poderosas en el mejoramiento de la especie humana: la herencia y el milieu, término que introduce Newton y que significa, el espacio material en el que los cuerpos se mueven y donde estos transforman y son transformados.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 143.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 135.

Este concepto deviene en ambiente y deriva luego en sostenibilidad, siendo aplicado en múltiples campos, con especial relevancia hoy, por cuenta del calentamiento global.

En la relación ciudad –utopía-eugenesia, los sueños pasan a ser planes concretos de desarrollo urbano donde la ciencia, especialmente la médica, y el ambiente construido, llegaron a ser los instrumentos determinantes en el proceso de imaginar, planificar y construir las modernas ciudades latinoamericanas.

Se trataba de inventar una nación, donde la integración y la segregación son tensiones permanentes en un territorio en el que el discurso positivista encontró en la medicina una vía de explicación de lo social, la ciudad concebida como un organismo y las crisis como sus enfermedades y los médicos los adalides de la ingeniería social y el universo político, no solo en la construcción de la infraestructura de salubridad, como en la respuesta a la rápida expansión de la urbe. Concepto trabajado por Fabiola López-Durán en *Utopía en práctica. Eugenesia y naturaleza en la construcción de la ciudad moderna latinoamericana*.

2.2.2.4 La utopía de la forma

“...todas las ciudades son concéntricas, pero también, en consonancia con la metafísica occidental, para la cual todo centro es el lugar de la verdad, el centro de nuestras ciudades siempre es pleno: lugar marcado, es en él que se miran y se condensan los valores de la civilización, con la espiritualidad a través de las iglesias; la mercadería, con las grandes tiendas; el dinero, con las oficinas; el discurso, con esos ágoras que son los cafés. Ir al centro es encontrar la verdad social, participar de la soberbia plenitud de la realidad”.⁷⁷

La diferencia de la forma concéntrica europea y la latinoamericana no es solo geométrica. La ciudad orgánica que se inicia tanto en un mito como en un cruce de caminos y que luego se protege por una muralla que la libra del universo ignoto del afuera, que además tiene como lugar central el castillo, en su versión latinoamericana, tiene como centro, no un lugar construido, sino una plaza vacía, en cuyos contornos se localiza no solo el poder económico, sino que se acompaña de los otros dos fundamentales, el religioso y el administrativo. Estas formas de apropiación y valoración del espacio construido son soportadas en una malla regular de 80 por 80 metros, un sello que se impone sobre una topografía a veces plana pero también abrupta, como la que corresponde a los Andes y que se va extendiendo en la medida que la población va creciendo.

⁷⁷ BARTHES, Roland. *Imperio de los Signos*. Madrid: Mondadori: 1984, p. 44.

A comienzos del siglo XX, cuando terminaron las guerras civiles, y Latinoamérica se dispone a caminar a su propio ritmo, se comienzan a buscar fórmulas políticas y sociales que encauzaran la convivencia dentro de un sistema institucional. En todas partes, uno de los temas de reflexión económica, política y sociológica fue el futuro de las ciudades.

A comienzos de siglo XX, en su forma física, la ciudad comienza a desdibujar la arcadía de la ciudad colonial de trazado geométrico y de evocaciones románticas y costumbristas, impuesta por las Leyes de Indias, con otras de las utopías fundamentales formalizada en la América del Sur: la utopía de la higiene, la utopía de lo verde y la utopía de París. Los términos progreso, multitud, orden, higiene, bienestar, reforma y la propia de utopía, hacen parte de la ideología urbana que modificó la forma de ser y estar en la ciudad latinoamericana, fueron tratados por Diego Armus, en *Utopías higiénicas /utopías urbanas*, en Buenos Aires, 1920.

Robert Owen, Charles Fourier, Etienne Cabert y Pierre-Joseph Proudhon ven la higiene un objetivo y un recurso igualador. La luz, el aire el agua y el verde deben estar equitativamente distribuidos, en un esquema urbano donde centro y periferia comienzan a perder sus definiciones, en un intento de establecer una cuadrícula homogénea como la llevada a América, ya no en la forma, sino en los contenidos urbanos equilibrados de las ciudades en Europa.

Es la utopía planteada en el libro citado de B.W.Richardson, *Hygeia. A City of Health*, de 1870, que describe la ciudad modelo, en medio de un capitalismo mejorado, y donde el estado asume un renovado rol controlador y providente, vigila los excesos del individualismo y debe proveer, como nunca antes, bienes y servicios considerados esenciales para la sociedad en su conjunto.

El libro del argentino Coni *La ciudad argentina ideal o del porvenir*, de 1919, recoge las ideas de Richardson y propone viviendas unifamiliares como las únicas decentes para la vivienda popular, interpretando el valor simbólico que tiene la idea de la casa propia y el proyecto de reforma social implícito en ella. La casa propia facilita los ritos de higiene, la educación familiar, las nociones de propiedad, las ventajas de un huerto jardín que haga de tránsito entre el universo rural y el urbano recién adquirido.

El tema central del libro de Coni es el asistencialismo que acompaña el crecimiento de la ciudad moderna. La ciudad de Coni es una red de instituciones profilácticas y terapéuticas sociales, dirigida por médicos, arquitectos e ingenieros sanitarios, legitimados por la modernidad en sus saberes específicos, según Armus, el asistencialismo cobija en múltiples formas desde las de pequeña escala familiar, las de los incipientes industriales con buena conciencia y las del estado.

“a través del asistencialismo, Coni reduce la ciudad a una unidad sanitaria donde reina la prevención, la vigilancia y las justas compensaciones al esfuerzo individual”.⁷⁸

Todo lo que se desvíe del ideal de familia con un padre proveedor y una madre atenta a las necesidades de este y de su prole es mal visto, tanto que en Medellín, por ejemplo, la adjudicación de una casa obrera en un barrio construido por la empresa, dependía del comportamiento de los miembros de la familia en su conjunto, pero muy esencialmente, del obrero contratado.

Entre las instituciones encargadas de la protección están las de salud, las de vivienda y particularmente, las de educación. La repercusión en Latinoamérica de las escuelas de artes y oficio que se propusieron para capacitar en empleo las gentes venidas del campo, dotaron a la gran masa de una capacitación manual que terminó reflejada en la calidad de los barrios de todas las ciudades donde se instalaron, y muy especialmente en los barrios burgueses.

Las teorías sociales aplicadas sobre las ciudades latinoamericanas, van más allá de las propuestas de Haussmann, que privilegian la circulación, aire limpio y luz solar, parques urbanos, jardines y plazas, monumentos y recorridos interconectados, los sistemas de desagües y la creación de una fachada moderna para la ciudad. La ciudad es un objeto político, económico, técnico, pero muy especialmente, una entidad social, según López-Duran.

La enfermedad comenzó a asociarse con la suciedad, la contaminación, los microbios y la fealdad lo que produjo la propuesta de llevar la naturaleza a las masas en forma de aire puro, agua potable, y el verde.

“Más que en cualquier otra latitud, los textos utópicos latinoamericanos potencializaron el ambiente como escenario plausible en el cual la transformación del cuerpo se hizo instrumental en la titánica marcha hacia el progreso”.⁷⁹

El instrumento empleado se llama urbanismo, que actúa como modelo integral, conjugando elementos espaciales, sociales y científicos.

2.2.2.5 La imagen bucólica

En las utopías de la modernidad temprana, la felicidad aparece como sinónimo de vida natural. La salud y la felicidad son posibles solo si se adopta una vida acorde a la pureza y sencillez de la

⁷⁸ARMÚS, Diego. “Utopías higiénicas /utopías urbanas. Buenos Aires 1920”. En: HEFFES, Gisela. *Utopías urbanas: geopolíticas del deseo en América Latina*. Op.cit., p. 125.

⁷⁹ LÓPEZ DURAN, Fabiola. “Utopía en práctica: Eugenesia y naturaleza en la construcción de la ciudad moderna latinoamericana”. En: HEFFES, Gisela. *Utopías urbanas: geopolíticas del deseo en América Latina*. Op.cit., p. 160.

naturaleza, dice Armús. La salud y felicidad se prefiguran como una promesa que los científicos destierran del pasado para situarla en un futuro más próximo.

Las epidemias de la primera mitad del siglo XIX recordarán la condición colectiva del mundo urbano y la necesidad de relativizar los enfoques individualistas de los problemas de la salud y de la enfermedad

“las enfermedades urbanas aparecen siempre acompañadas de suciedad, carencia y contaminación, la restauración de la salud perdida es función del aire puro, el agua potable, la vivienda apropiada y los alimentos en buen estado”.⁸⁰

Uno de los proyectos desarrollados en Buenos Aires, el plan maestro de 1925, es el propuesto por Jean Claude Nicolas Forestier, paisajista francés, que proponía una estructura sistemática de salud y bienestar al incluir parques, jardines y muelles dentro del tejido urbano de la ciudad capital.

Este plan resumía la idea de la ciudad ideal que se quería construir, moderna, higiénica, bella y funcional, que fuera el escenario de los encuentros y múltiples cambios que se venían dando en la sociedad.

El modelo geométrico racional romano copiado en Latinoamérica para la fundación de las ciudades, que logró replicarse sin importar el emplazamiento o la topografía, da la base sobre la que se resuelven particularmente lo político, lo social y lo económico de cada una de las localidades donde se aplica. Los tres poderes, se localizan en el centro, alrededor de un parque o una plaza, y a partir de allí se valoran y desarrollan cada una de las demás espacialidades urbanas.

Sobre esta base común se articulan unos asuntos menos evidentes, uno de ellos la relación de la ciudad con el medio ambiente y la utilización o no de los recursos naturaleza. La imaginación utópica se encuentra acompañada de una imaginación ecológica, que no denigra de la ciudad sino que la trata de enverdecer. Se trata de traer o recuperar, el campo perdido en la construcción de la urbe, crear espacios verdes habitables y sostenibles en el corazón mismo de la ciudad, aunque para América Latina, la relación de ciudad industrial y problema ambiental no sea tan acusada como en la Inglaterra y el resto de Europa de comienzos del siglo XX, por razón del poco desarrollo industrial, el mucho desarrollo comercial con productos europeos y la poca

⁸⁰ ARMÚS, Diego. “Utopías higiénicas /utopías urbanas. Buenos Aires 1920”. En: HEFFES, Gisela. *Utopías urbanas: geopolíticas del deseo en América Latina*. Op.cit., p.119.

urbanización existente, donde la mayoría de las gentes vivían de y en el campo. Aun así y por el afán de modernidad, se da una interpretación al modelo de ciudad jardín propuesto por Howard en 1898, que tenía un claro antecedente en el Victoria Town propuesto por Buckingham en 1849, de donde se saca la idea de enclaves urbanos privados contra barrios abiertos y conectados cerca al centro de la ciudad. Lo dice Gisela Heffes en *Utopías verdes: hacia una poética urbana de la conservación ambiental*.

Latinoamérica estaba lejos de padecer los inconvenientes de las ciudades en Europa, donde el viajero sabía cuándo se estaba aproximando a un poblado en los siglos XVI, XVII y XVIII, porque el olor de los desechos orgánicos precedía la vista y al interior, la contemplación del detritus acompañaba todos los recorridos posibles.

En el libro *El perfume o el miasma* de Alain Corbin de 1987, trae el relato que hace un hombre, Luis Sebastián Mercare, de París de 1782. Se copia la cita completa, porque es capaz de producir una imagen bastante precisa y significativa de lo que era la ciudad.

La cita es la descripción de ese territorio sobre el que actuó el Barón de Haussman cuya propuesta terminó teniendo tanta influencia en el desarrollo de las ciudades principales de América Latina:

“si me preguntan que como se puede estar en esta guarida de todos los vicios y de todos los males, hacinados unos sobre otros, en medio de un aire envenenado con miles de vapores pútridos, entre carnicerías, cementerios, hospitales, atarjeas, riachuelos de orina y montón de excremento, entre los almacenes de tintoreros, curtidores y adobadores, en medio de una humareda continua de esa cantidad de madera y vapor de todo su carbón, en medio de las exhalaciones arsenales, sulfurosas, latuminosas, que sin parar se expele en los talleres donde se trabaja el cobre y otros metales, si se me pregunta cómo viven en ese abismo, cuyo aire pesado y fétido es tan espesa que se puede percibir y cuya atmósfera se siente a tres leguas a la redonda, con aire que ya no puede circular y que no hace más que revolverse en un dédalo de cosas, como, en fin, el hombre se pudre voluntariamente en cárceles, mientras que en cambio, si soltaran a uno de esos animales amaestrados a su gusto, los vería, guiados por el instinto, huir con precipitación y buscar en los campos el aire y el verdor, un suelo libre, embalsamado en el perfume de las flores, contestaría que el hábito familiariza a los parisienses con las neblinas húmedas, los vapores maléficos y el lodo infecto”.⁸¹

⁸¹ CORBIN, Alain. *El perfume o el miasma*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987, p. 114.

En Europa, la formación y consolidación del Estado en remplazo de la monarquía, logró modificar esta estética citadina y rompió la identificación de ciudad con excrementos y malos olores, primero voluntariamente con el establecimiento de nuevos hábitos y costumbres higiénicas y luego a partir de leyes y normas, de carácter obligatorio, que trataron de evitar las funestas consecuencias de las pestes que inicialmente, se asociaron al hedor de los excrementos y de la materia orgánica en descomposición, pero que, como se demostró luego gracias a la ciencia, eran generadas más en el hacinamiento y falta de higiene. Estas comprobaciones llevaron a configurar tanto el imaginario de la higiene que se ha venido perfeccionando hasta hoy, como del imaginario de lo verde como la antítesis de la identificación de ciudad y miasma.

En las ciudades, el cambio jerárquico de los sentidos, lo que se ve primero a lo que se huele, y la consolidación de los imaginarios de higiene, afectaron tanto el espacio interior de la vivienda como el espacio público por ella configurado. La evolución de la vivienda como espacio privado se hace a partir de imperativos terapéuticos, y a la vez, físicos y morales. La casa busca poder aislarse en un espacio aireado, lo que le impone nuevas exigencias sensoriales.

La primera de estas exigencias es la de combatir el mal olor, que sigue asociado a la enfermedad. Esta obligación está tanto en la subdivisión de los espacios de la vivienda como en el planeamiento de las ciudades. En este propósito entra el burgués, que decide separarse del pueblo infecto y maloliente.

“El agrandamiento de puertas y ventanas, el sistema de aberturas opuestas, la ampliación de los corredores, la crítica a la escalera de caracol y las torres, consideradas como otras tuberías de malolencia, manifiestan acentuadas las obsesiones aeristas, tal obsesión acaba por denunciar el doble peligro de bóvedas, sótanos y piezas subterráneas, sometidos a las emanaciones del suelo y privados de la necesaria circulación del aire; el antro inspira terror”.⁸²

En respuesta al imaginario de seguridad de la vida y el de progreso, se da una condición profiláctica, que se liga muy directamente con el desarrollo urbano y la evolución de los espacios al interior de la vivienda, así mismo, a la descalificación de los territorios donde es inevitable el mal olor.

Esta condición del mal olor vinculado con la enfermedad y de los sitios que huelen como peligrosos, tiene en el imaginario urbano de Latinoamérica amplias repercusiones y hace que en

⁸² *Ibidem.*, p. 115.

la planificación urbana lo que hieda pase a la periferia, creándose sectores de relegación con usos como cementerios, mataderos, curtimbres, plazas de mercado, y cárceles.

Así mismo, el descenso en la tolerancia a los olores trajo como consecuencia el descenso en la tolerancia al otro y esto llevó a acentuar la división entre el burgués desodorizado y el pueblo olorizado e instituyó sobre la trama urbana, las zonas limpias y las zonas de arrinconamiento.

Las técnicas higienistas, desarrolladas para todas las ciudades, preocupadas por las emanaciones de los cuerpos hacinados y la acumulación de sus detritos y desperdicios propone: ventilar, fumigar y desinfectar, todas acciones relacionadas con los desechos in situ. A estos verbos siguieron los de: Drenar, pavimentar y lavar, y enseguida aislar, retirar y más recientemente: comprimir, procesar, reciclar transformar o en último caso trasladarse a otro lugar, dejando el desecho ahí.

Todos estos procedimientos determinaron unas nuevas exigencias para el espacio urbano: Amplitud de calles, trazado de redes, manejo de tiempos y ritmos, actividades y trabajos no conocidos con anterioridad, los que marcaron y acentuaron la oposición campo-ciudad.

Para Colbin, en la ciudad la espacialidad de los cuerpos la define lo que miden sus exhalaciones. Una ordenanza de policía de Francia, fechada el 20 de abril de 1848 impone proporcionar un espacio de 14 M3, por individuo. De las mediciones que se hicieron en esta época, surge como legado para la arquitectura el módulo de 3 x 3.

“No se debería, dice Piorry, tener un cielo raso de recámara de menos de tres metros o tres metros y medio. De otro modo la cabeza quedaría en la región donde se aglomeran los gases más ligeros y más insalubres”.⁸³

En la casa de tipo Lilense, descrita por Aoville en 1894 “todo se ha puesto en obra para excluir los efluvios inoportunos: la cocina, el lavadero, los excusados, se relegan a un anexo del edificio y los olores malsanos que se desprenden se pierden en el patio y en el jardín sin penetrar en la habitación”.⁸⁴

Anteriormente y hacia 1836, el humo es lo que se había convertido en materia de preocupación: es negrozco, opaco, ataca los pulmones ennegrece las fachadas y oscurece la atmósfera. Colbin, comienza el deseo de la luminosidad como elemento fundamental de todas las acciones y pensamientos. El barón de Haussmann va a ocuparse de que París de mediados del siglo XIX sea

⁸³ Ibid., p. 188.

⁸⁴ Ibid., p. 189.

menos oscuro. El urbanismo que lo inspira procura destruir la opacidad del centro con la clara intención de que se vea claro, y con la oculta, de no permitir que se vuelva a sublevar la plebe usando como estrategia la barraca. Se expulsa lo sucio, lo pobre, lo nauseabundo y lo negro y en este espacio nítido y claro el burgués se siente más representado.

Superado el asunto de aislar los olores y desodorizar la ciudad, se comienza a privilegiarse el oído y la vista, los que guían a los arquitectos y planificadores urbanos. Surgen el jardín y el bulevar como antítesis del muladar. En esta intervención urbana queda planteada la que será en mucho tiempo, aún hoy, y en muchas partes, la política sobre el espacio público, la teatralización de los espacios de representación del poder y la participación exclusiva en ellos de los limpios, ricos y bien vestidos.

Las referencias al jardín y los bulevares, también llamados alamedas y paseos, eran vistos como formas de dominio de la naturaleza inhóspita que bordeaba las ciudades. Ellos hacían referencia directa a las metrópolis europeas como espacios símbolo del poder y fueron trasladados a Latinoamérica con esta misma lectura.

Para principios de los XX se había ya desmontado la idea de lo bello natural, como lo bueno y verdadero y lo sublime, como una cualidad de la naturaleza virgen que se buscaba imitar por otra idea de naturaleza que se diseña y que es bella o pintoresca. Este asunto es el que introduce la estética de este siglo, donde la belleza buscada no es, la belleza nacida del espíritu y renacida por él, que puede ser el verdadero objeto de una estética merecedora de su nombre o el arte como anti-naturaleza, el cambio estético después de 1789; sino una belleza de lo bonito, la belleza buscada por el espíritu burgués, la placentera, no la conmovedora.

2.2.2.6 La imagen de París.

París se ha relacionado con el prestigio y el progreso, al representar para estos países la idea más concreta de modernidad y el buen gusto. Francia por su parte, es el centro de una de las dos Revoluciones Burguesas, la Revolución que tiene como premisas la libertad, la igualdad y la fraternidad, fundamento básico de un cambio en las jerarquías, que le dio espacio a la voluntad ciudadana en contraposición al poder monárquico.

El personaje más reconocido en la transformación urbana de París es el barón de Haussmann, cuyo mayor logro a este lado del Atlántico, consiste en señalar el rumbo que ha de tomar la burguesía local, para la transformación de las ciudades suramericanas, que le apuesten a la

modernidad, donde los anteriores paradigmas de planificación urbana, que no admiten por ejemplo, un edificio de mayor altura que el templo principal, en una trama reducida de calles y carreras de fachadas paramentadas con pocas variaciones compositivas o de color, es cambiada con los bulevares, paseos, alamedas, parques, edificios de uso múltiple, locales comerciales, cafés, teatros, lugares para la ópera, industria, equipamientos, barrios obreros, mercados cubiertos, circulaciones aceleradas de vehículos de todo tipo y una actividad callejera no antes vista que, además, se prolonga en el tiempo, gracias a la iluminación nocturna de los espacios públicos.

Balzac, escribe que París es un enorme taller metropolitano para la elaboración del placer, citado por D. Harvey, que los burgueses asumen como “un mundo donde todo baila al son de expectativas y anticipaciones con una relación accidental con el trabajo honesto”.⁸⁵

En la obra de Balzac, de importante difusión en Latinoamérica, la ópera, los teatros, los paseos, los bulevares, no son escenografías sobre las que transcurren las acciones humanas, sino que son parte fundamental de la trama, que no se entiende sin ellos. Los monumentos, los parques y los jardines, aparecen una y otra vez como hitos luminosos de la cartografía urbana, proyectando una serie de significados, que de otra manera quedarían opacos. “Los bulevares, en especial, son la poesía mediante la cual se presenta principalmente la ciudad”.⁸⁶

Sobre la forma como se transmiten desde el viejo continente las ideas y los proyectos urbanos que dieron forma al París moderno, existió una revista dirigida por Cesar Daley, *Revue Générale des L'architecture et des Travaux Publics*, 1840 y que alcanzó a editar 40 ejemplares, que le da forma en el espacio de la ciudad, a los pensamientos sociales de Saint-Simón y Fourier y que influenciaron fuertemente las mentalidades locales, no solo las de los intelectuales y burgueses, sino de las asociaciones, sindicatos y demás grupos sociales conformados en las incipientes ciudades Americanas.

Para el levantamiento de la Comuna de 1871, París había cambiado. Los 18 años del Imperio habían calado en la conciencia de los parisinos, tal como las obras de Haussmann, lo habían hecho en el tejido físico de la ciudad. Para el cambio, el Barón contó con sus dotes personales: autoritario y ambicioso, no concedía ningún espacio a la democracia ni al consejo, al contar con la autorización sin miramientos de Luis Napoleón Bonaparte y tener en su equipo, a lo mejor en

⁸⁵ HARVEY, David. *Paris: capital de la modernidad*. México: Akal, 2015, p. 57.

⁸⁶ *Ibidem.*, p. 57.

los temas de administración y en los tecnócratas que diseñaron y construyeron las zonas verdes, el sistema de acueducto y alcantarillado, el renovado mercado de L'Halle y las fuentes, todos los que siguen siendo hoy la imagen asociada a París.

“El valor de estos trabajos quedó tan rápidamente comprobado, la reputación de arquitectos y administradores tan bien establecida, la lógica del proyecto urbano tan enraizada y el concepto global alcanzó tal aceptación, que París se desarrolló durante los siguientes 30 años o más, en gran medida, sobre las líneas que había definido Haussmann”.⁸⁷

Entre las ideas que más repercutieron en América del Sur de las planteadas y desarrolladas en el proyecto de Haussmann, están las relacionadas con el mejoramiento de la capacidad de circulación para personas y mercancías con bulevares rectos, de los que levantó 150 kilómetros; la especialización de barrios enteros para una sola actividad, con los que impactó el tejido de la ciudad; el alumbrado a gas, que prolongaba el disfrute de la ciudad; y el aire, la luz y el agua que entraron a raudales en los lugares transformados por su plan de renovación, y que marcaban un alto contraste con los lugares que preservaban las viejas estructuras medievales previas.

El urbanismo que practicaba era más extrovertido, donde “la vida pública del bulevar se volvía un escaparate de lo que era la ciudad. Y un extraordinario alarde de ingeniería, una maravilla en aquel momento, la circulación del agua de consumo y de las aguas residuales que sufrieron una transformación revolucionaria”.⁸⁸

Las transformaciones espaciales impactaron todos los universos, la economía, la política y la cultura de la ciudad. La decisión de reunir el capital y construir a lo largo de la Rue de Rivoli el hotel y los espacios comerciales, se realizó como maniobra especulativa con vistas a la Exposición Universal planada para 1855.

El dinero, las finanzas y la especulación se convirtieron en la obsesión de la burguesía parisina y la del resto del mundo, transformándose los burgueses en émulos de los judíos Pereire y Rothschild, en una reinención capitalista que dio al traste las ideas sociales de Saint-Simón y Fourier.

Aunque en la copia de estos modelos, se perdiera lo que Balzac señalaba como intimidad o sentimientos interiores y toda actuación se redujera al cálculo y egoísmo de la evaluación monetaria del capital ficticio y la búsqueda del beneficio, tuvo seguidores importantes en

⁸⁷ Ibid., p. 132.

⁸⁸ Ibid., p. 144.

América, en Colombia específicamente con el fundador del barrio Prado, Ricardo Olano y en Barranquilla, con los norteamericanos Parrish, también fundadores del barrio Prado en el Caribe colombiano.

A diferencia de Europa, cuando se da el barrio burgués en Latinoamérica, la ciudad ha cambiado de escala. Ahora es el escenario de sociedades multiculturales enormes, ya no solo una condensación de realidad y memoria, de historias fijadas selectivamente en museos, monumentos y nomenclaturas de calles. Aparece una tensión no resuelta entre los burgueses y la ciudad que ellos quieren construir y la otra gente, los desajustados.

Para la vida pública se diseñan un centro para el paseo y la demostración de su poder, y para la vida privada, aquellos que tienen los bienes necesarios para aislarse, se construye el barrio burgués, que representa una obsesión por la seguridad personal, familiar y fraternal, a costa del libre tránsito y flujo por la ciudad.

2.2.3 Caracterización de la burguesía latinoamericana:

José Luis Romero presenta dos hipótesis un tanto contradictorias, acerca de la configuración como clase de la burguesía latinoamericana; la primera hipótesis plantea que fueron los:

"Herederos de una fortuna y un apellido, que se desprendieron de su clase o, mejor, de las actitudes de su clase- para incorporarse al progreso, al proceso de modernización de las estructuras".⁸⁹

Esta hipótesis supone que la burguesía latinoamericana la forman los descendientes de los ricos y nobles españoles y que en un gesto de posible rebeldía, o superados por las condiciones americanas de conseguir fortuna, dejan atrás el privilegio de tener la vida resuelta y le apuestan al imaginario del progreso, militando en él y trabajando en actividades de comercio e industria y no viviendo única y exclusivamente de las rentas de su herencia.

Esta burguesía poseía a diferencia de la otra, una historia de privilegios que se expresaba en la vida corriente y en la de sociedad y se convertía en modelo a seguir.

La segunda hipótesis parece proponer que la clase de los burgueses se forma en una cantera distinta:

⁸⁹ ROMERO, José Luis. *Las ciudades burguesas*. Buenos Aires: 1999, p. 316.

Disponible en:

http://www.buenastareas.com/search_results.php?query=Ciudades+Burguesas+Jose+Luis+Romero&start=0

Fecha de consulta: 12/02/2015

"Los que buscaban el ascenso social y económico con apremio, casi con desesperación, generalmente de clase media y sin mucho dinero, pero con una singular capacidad para descubrir donde estaba escondida cada día la gran oportunidad. El grupo se constituyó como resultado de una selección espontánea de los más aptos para la nueva situación, y los más aptos fueron quienes descubrieron no sólo los negocios básicos -los de la producción y su comercialización- sino los innumerables negocios derivados que en cada coyuntura aparecían en el vasto sistema de la intermediación hasta llegar a las altas finanzas y a la especulación." ⁹⁰

Este grupo base, con su imaginación exacerbada por la ilusión del enriquecimiento repentino producto de: una jugada de bolsa, una especulación de tierras, una aventura colonizadora, una empresa industrial, pero también, en menesteres más significantes y de mayor rendimiento como: el acaparamiento de un producto, la obtención de una concesión privilegiada, la solución de un problema de transporte, de envase, de almacenamiento, o simplemente el cumplimiento de gestiones que dejaban una importante comisión y que le daba todo el sentido a su existencia.

Con respecto a las comisiones, estas enlazaban a los productores, a los exportadores, a los mayoristas, a los funcionarios, a los abogados y las empresas extranjeras y fueron construyendo ese reino deseado, ese paraíso, al que se podía llegar pobre y salir rico, porque de la mano del poder, se extendía por sobre todos los engranajes de la intermediación.

"Una oficina y ningún capital se necesitaba para obtenerlas, y a veces ni siquiera oficina porque se gestionaban en el club, en las fiestas de sociedad, en las antecámaras de un ministro o en los pasillos del congreso. Solían ser los miembros de esas nuevas burguesías oriundas del país o, a veces, extranjeros de diverso origen y con un pasado variable" ⁹¹

En esta segunda hipótesis, para el ascenso social no se demandaba sino un tanto de suerte y contar con las condiciones de audacia y visión que requerían los distintos negocios. El ascenso social, el pasar de un estrato socioeconómico bajo a otro más alto, se hizo fluido y transitable; no se necesitaba de los determinantes europeos como la posesión de dinero, los matrimonios por conveniencia, las amistades con las personas más pudientes e influyentes en los escenarios económicos y políticos, los préstamos al Estado, la alquimia, el timo o la bendición de la Iglesia para cambiar el estrato socioeconómico al que se estaba adscrito por nacimiento, o por familia.

⁹⁰ Ibidem, p. 316.

⁹¹ Ibid., p.317.

Y fue así como las ciudades latinoamericanas se constituyeron en el escenario preferido del ascenso social para los propios y los extraños, estos últimos, recibieron toda la atención, afecto y oportunidad que se les negaba en sus propios países de origen. Algunas ciudades además y por condiciones particulares, recibieron a una población de inmigrantes del campo, emergiendo una clase media, cuya magnitud y singular fisonomía caracterizaron la transformación de los poblados y villas.

La nueva clase social, ávida de progreso, era la que compraba y editaba los periódicos; sus miembros, discutían diversas opiniones en el café y eran quienes compraban en los nuevos almacenes. Estos personajes, llenaban las aceras de la bolsa y los bancos, atendían las oficinas y eran básicamente los comerciantes de mayor peso en las ciudades. Los hombres de esta clase social, tomaban decisiones con respecto a la localidad y fueron los encargados de conformar partidos políticos para representar sus intereses de clase y buscar igualmente, favorables escenarios políticos para sus proyectos económicos.

“En pocos años, veinte o treinta ciudades latinoamericanas, en distinta medida, vieron transformarse sus sociedades y arrinconar las formas de vida y de mentalidad de las clases tradicionales. En su lugar las nuevas sociedades elaboraron lentamente los rudimentos de otra cultura urbana, que empezaría a desarrollarse en ciudades que muy pronto modificaron los rasgos de su rostro”.⁹²

Comenzaba a prevalecer un nuevo estilo, el de la gran burguesía del mundo industrial, despersonalizada y anónima cuando se trataba de negocios, un estilo audaz y arrollador que suplantaba al tradicional, cimentado en la palabra y la herencia.

La preocupación fundamental de las nuevas burguesías latinoamericanas se centró en ensayar y ajustarse a un estilo de vida que expresara inequívocamente su condición de clase superior en la pirámide social, a través de claros signos reveladores de su riqueza, no solamente mediante la actitud primaria de exhibir la posesión de bienes, sino, sobre todo, a través de un comportamiento sofisticadamente ostentoso. Por esa vía se buscaba dignificar a las personas y a las familias, y obtener el reconocimiento de una superioridad que, hasta entonces, le era admitida solamente al antiguo patriciado.

“Quizá lo más singular de esa forma de mentalidad fuera tanto en Europa como en Latinoamérica, que estaba arraigada en la certidumbre de que el mundo pasaba por una etapa

⁹² *Ibid.*, p. 328.

muy definida de su desarrollo y que era necesario consumarla conduciéndola hasta sus últimos extremos. En los países latinoamericanos todo contribuyó a que esa imagen alcanzara los caracteres una evidencia incontrovertible, porque no sólo el fenómeno se percibía claramente sino que parecía inscribirse en una teoría con evidencia de lugar común”.⁹³

2.2.4 El proceso de adaptación a las formas burguesas en Latinoamérica.

En Latinoamérica más que un proceso de creación de formas burguesas, que incluyen las formas para hacerse al capital, las formas construidas, las formas de comportamiento y las formas de creación de valores e imaginarios, las formas en general, provienen de un proceso de adaptación a las imágenes provenientes de Europa y las conservadas por los europeos que habían migrado hacia Suramérica, y que eran consignadas en las óperas, en la literatura, en la pintura, el teatro, la moda, y en todas las demás canteras de producción de imágenes.

Para el comienzo del siglo XX ya han llegado, además de una cantidad considerable de europeos de Francia, Alemania e Italia, las ideas y las transformaciones sociales, mentales y físicas ligadas a procesos de industrialización, el multiplicador y acelerador del mito del progreso.

Para los comerciantes que viajan, especialmente a Inglaterra, la evidencia de los cambios sociales y del miedo que esto produce entre los poseedores de las tierras y los medios, les procura una conciencia distinta, y la certeza de que son los encargados de traer para el continente esa superioridad científica y material que contemplan y disfrutan en el viejo continente.

Se da entonces una contradicción entre el progreso que se quiere conseguir y el lastre de una tradición conservadora que viene de cuna y que hay que adaptar para el crecimiento industrial. Para que se dé el cambio de mentalidad y se introduzcan en él, ya sin miramientos, la doctrina de las virtudes capitalistas y de la norma de la economía, se proponen el utilitarismo de los medios y los fines. Todo lo que se propone se puede alcanzar a base de superación y con la ayuda de la razón.

En este sentido, la historia de los bienes suntuarios, podría interpretarse con mayor acierto como un registro de traumas emocionales derivados de esta nueva concepción de mundo. Es el legado de quienes sintiéndose presionados por el desdén de los demás, han incorporado una extraordinaria cantidad de elementos a su yo desnudo, para hacer ver que también ellos pueden tener derecho al amor y al reconocimiento de los demás.

⁹³ *Ibid.*, p. 370.

Algunos términos como los de prosperidad, buen gusto, sentido común y ornamentación se entronizan como presupuestos estéticos que permiten minimizar la sensación de nostalgia vinculada con las viejas formas de hacer ciudad y con las clases populares.

“no existe, pues, nada que distinga de forma tan rigurosa a las diferentes clases como la disposición objetivamente exigida por el consumo legítimo de obras legítimas, la aptitud para adoptar un punto de vista propiamente estético sobre unos objetos ya constituidos estéticamente y por consiguiente destinados a la admiración de aquellos que han aprendido a reconocer los signos de lo admirable”⁹⁴

2.2.5 Las transformaciones urbanas derivadas de la mentalidad burguesa.

“Los negocios de importación y exportación, las operaciones financieras y todas las actividades subsidiarias que ese traía consigo multiplicaron el movimiento de los ciudadanos donde se focalizaban el comercio y las inversiones [...] fisonomía peculiar tomaron esas ciudades que prosperaban tumultuosamente en medio de un agitado clima de aventura”.⁹⁵ La ciudad se transforma al ser el escenario de las tensiones producidas en la emergencia de las nuevas clases y su afán de reconocimiento y poder. La ciudad se convierte en la garantía de un sustancioso predominio.

Casi todas las capitales latinoamericanas duplicaron o triplicaron la población en los cincuenta años posteriores a 1880 y multiplicaron su actividad en una alta proporción.

Las capitales aprovecharon las riquezas de todo el país a través de los impuestos y del gasto público, además de lo que significaba ser el mercado interno más importante. Cualquiera que fuera el régimen institucional, la conjunción del poder económico y del poder político que siempre había existido, se acentuó a medida que el volumen de las operaciones comerciales y financieras crecía.

En las capitales tuvieron su centro los grandes intermediarios, los banqueros, los exportadores, los financistas, los magnates de la bolsa y las burguesías dominantes procuraron que la fisonomía edilicia reflejara la imagen de un país próspero y moderno. Expuesto por Romero, 1999.

Las luces de las ciudades ofrecían a los provincianos el señuelo del ascenso social. Eran las metrópolis típicas sociedades burguesas, con los caracteres que habían adquirido sus modelos del

⁹⁴ BOURDIEU, Pierre. *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Méjico: Taurus, 2000, p. 37.

⁹⁵ ROMERO, José Luis. *Las ciudades burguesas*. Op.cit., p. 299.

mundo industrializado, o acaso con los caracteres que engendraba la imitación, más acentuados por cierto que en el original:

“Lo más significativo de la transformación de las ciudades fue, como siempre, la transformación de su sociedad. Los viejos estratos tomaron nueva fisonomía, y aparecieron, además, estratos nuevos. Tan característica como la aparición de vastas clases medias, fue la aparición de nuevas burguesías que se instalaron rápidamente en la cresta de la sociedad. Y fueron ellas las que introdujeron un nuevo estilo de vida que quiso ser cosmopolita por oposición a las formas provincianas de vida predominantes hasta entonces”.⁹⁶

Las condiciones materiales del nuevo y viejo continente son distintas, en el nuevo todo está por descubrir y por hacer, hay tierras de sobra y poca población, mucha dedicada a labores de campo, en cercanía a pequeños municipios que brindan la alimentación.

El inmovilismo y la lenta evolución de la economía rural de la sociedad agraria hacen que se instale una mentalidad conservadora, con apego y respeto hacia los valores de la continuidad, de la estabilidad y de tradición y son el soporte de un orden establecido que tiene dimensión política, pero que es la iglesia católica la que mejor lo expresa.

Se da entonces una contradicción entre el progreso que se quiere conseguir y el lastre de una tradición conservadora que viene de cuna y que hay que adaptar para el crecimiento industrial.

De aquí surge que las formas burguesas en Latinoamérica, más que de creación de un modelo propio, es un proceso de creación de formas y economías burguesas. Este universo nuevo incluye: las formas para hacerse al capital, las construidas, las formas de comportamiento y especialmente la de creación de valores. En todos los casos se da un proceso de adaptación e interpretación de lo que se trae de Europa.

Para los comerciantes que viajan, especialmente a Inglaterra, la evidencia de los cambios sociales y del miedo que esto produce entre los poseedores de las tierras y los medios, les procura una conciencia distinta, y la certeza de que son los encargados de traer para el continente esa superioridad científica y material que contemplan y disfrutan en el viejo continente.

En este tiempo, la ciudad no es el conjunto integrado y jerarquizado, sino una yuxtaposición de grupos de distinta mentalidad, que han llegado por distintos motivos y desde variadas procedencias a ella. Las ciudades en crecimiento, adquieren la fisonomía que les procuran los

⁹⁶ *Ibidem.*, p. 340.

grupos externos incorporados y grupos internos integrados, definiéndose tipos distintos de barrios.

La sociedad urbana, que comenzaba a ser multitudinaria, provocaba la quiebra del viejo sistema común de normas y valores sin que ningún otro lo reemplazara. Cada grupo retomó a su sistema normativo básico, y el conjunto comenzó a ofrecer un perfil especialmente urbano.

“Consistió sobre todo en una ofensiva del campo sobre la ciudad, de modo que se manifestó bajo la forma de una explosión urbana que transformaría las perspectivas de Latinoamérica. Ciertamente hubo muchas ciudades que no alteraron su ritmo de crecimiento y muchas que permanecieron estancadas. Pero Latinoamérica asistió al despegue de cierto número de ciudades, algunas de las cuales alcanzaron muy pronto la categoría de metrópolis; otras, en cambio comenzaron entonces su desarrollo, pero en condiciones tan favorables que asumieron precozmente una condición de grandes ciudades en potencia y demostraron que lo llegarían a ser en un plazo no muy largo”.⁹⁷

En el caso de Colombia, que a diferencia de todos los demás países de Suramérica tiene más de una ciudad grande, en capitales departamentales como Medellín, Barranquilla o Manizales, los hombres instalados en la clase alta y media, no provenían de los universos políticos, militares o terratenientes, como en Popayán o Bogotá, sino en los arriesgados empresarios, quienes gracias a su habilidad y capacidad de hacer dinero en negocios lucrativos comenzaban a ganar reconocimiento social y a ser los adalides del progreso de su entorno, vinculado este imaginario con el desarrollo urbano y la construcción de edificios dotados de adelantos modernos.

“Desde el siglo pasado –XIX-, sus grupos dirigentes, probablemente acompañados por el grueso de la población, han compartido una inequívoca fascinación por el progreso. Entre otras expresiones, esto se ha manifestado por una relativa indiferencia por las marcas de su pasado y los elementos físicos, arquitectónicos y del paisaje que en algún momento hicieron parte de la identidad de la ciudad. Esto ha llevado por lo común a una fácil destrucción de los hitos históricos de la ciudad, o a ignorar los daños causados por algunas obras de desarrollo en edificios y paisajes tradicionales. En una ciudad en la cual el 90% del espacio actual, o aún más; no estaba construido en 1900, se consideró necesario alterar ese pequeño resto de ciudad

⁹⁷ *Ibid.*, p. 388.

republicana, tal vez ni siquiera un centenar de hectáreas, [...] para encontrar sitio para nuevas construcciones”.⁹⁸

Las ciudades latinoamericanas se constituyeron así en el escenario preferido del ascenso social para los propios y los extraños, estos últimos, recibieron toda la atención, afecto y oportunidad que se les negaba en sus propios países de origen. Algunas ciudades además y por condiciones particulares, recibieron a una población de inmigrantes del campo, emergiendo una clase media, cuya magnitud y singular fisonomía caracterizaron la transformación de los poblados y villas que los acogían.

La nueva clase social, ávida de progreso, era la que compraba y editaba los periódicos; sus miembros, discutían diversas opiniones en el café, eran quienes compraban en los nuevos almacenes. Estos personajes, llenaban las aceras de la bolsa y los bancos, atendían las oficinas y eran básicamente los comerciantes de mayor peso en las ciudades. Los hombres de esta clase social, tomaban decisiones con respecto a la ciudad y fueron los encargados de conformar partidos políticos para representar sus intereses de clase y buscar igualmente, favorables escenarios políticos para sus proyectos económicos.

“En pocos años, veinte o treinta ciudades latinoamericanas, en distinta medida, vieron transformarse sus sociedades y arrinconar las formas de vida y de mentalidad de las clases tradicionales. En su lugar las nuevas sociedades elaboraron lentamente los rudimentos de otra cultura urbana, que empezaría a desarrollarse en ciudades que muy pronto modificaron los rasgos de su rostro”.⁹⁹

Comenzaba a prevalecer un nuevo estilo, el de la gran burguesía del mundo industrial, despersonalizada y anónima cuando se trataba de negocios, un estilo audaz y arrollador que suplantaba al tradicional, cimentado en la palabra.

La preocupación fundamental de las nuevas burguesías latinoamericanas se centró en ensayar y ajustarse a un estilo de vida que expresara inequívocamente su condición de clase superior en la pirámide social, a través de claros signos reveladores de su riqueza, no solamente mediante la actitud primaria de exhibir la posesión de bienes sino, sobre todo, a través de un comportamiento sofisticadamente ostentoso. Por esa vía se buscaba dignificar a las personas y a las familias, y

⁹⁸ MELO GONZÁLEZ, Jorge Orlando. *Medellín 1880-1930: los tres hilos de la modernización*. Op.cit., p. 13.

⁹⁹ ROMERO, José Luis. *Las ciudades burguesas*. Op.cit., p. 328.

obtener el reconocimiento de una superioridad que, hasta entonces, le era admitida solamente al antiguo patriciado.

“Quizá lo más singular de esa forma de mentalidad fuera tanto en Europa como en Latinoamérica, que estaba arraigada en la certidumbre de que el mundo pasaba por una etapa muy definida de su desarrollo y que era necesario consumarla conduciéndola hasta sus últimos extremos. En los países latinoamericanos todo contribuyó a que esa imagen alcanzara los caracteres una evidencia incontrovertible, porque no sólo el fenómeno se percibía claramente sino que parecía inscribirse en una teoría con evidencia de lugar común”.¹⁰⁰

En Latinoamérica las ciudades que llevaron la iniciativa de este cambio económico y de concepción de mundo fueron las del Cono Sur, Argentina, Chile y Uruguay, gracias a la apertura de sus fronteras a la inmigración europea. Al comenzar el siglo XX, Colombia en cambio, aparecía como uno de los países más rezagados, comparable a Haití y Honduras, en riqueza y desarrollo urbano.

En los países del sur del continente, las escala de la ciudad cuando se dio el barrio burgués, habían cambiado dramáticamente, ellas ahora eran el escenario de sociedades multiculturales enormes , ya no solo una condensación de realidad y memoria, de historias fijadas selectivamente en museos, monumentos y nomenclaturas de calles, sino una actualidad permanente, dentro de sus límites.

En estos contextos, los barrios burgueses proporcionan los instrumentos de expresión que permiten fijar las preferencias y organizarlas expresivamente en relación a principios de gusto explícitos, situaciones derivadas del poder que entre ellos mismos se han concedido y protegido. La forma de suplir los inconvenientes del tiempo, por no haber nacido ricos, es en la construcción del espacio de la casa, y la adecuación de la ciudad a sus propias utopías urbanas.

Este grupo de ciudadanos, busca perpetuarse más allá de su propia finitud y para ello el grupo pone en funcionamiento mecanismos de representación y simbolización que les confieren la eternidad.

¹⁰⁰ *Ibíd.*, p. 370.

2.3 La Burguesía en Colombia

Antes de la Revolución Industrial hubo para este continente una Revolución Mercantil, entendida como el traslado a Europa de todo lo que aquí se cultivaba o se extraía a cambio, siempre desfavorable en la balanza, de lo que venía de la civilización europea occidental.

Este estado de cosas se acentuó con la Revolución Industrial, que amplió la base de los consumidores propios con las gentes de este nuevo continente.

“La economía neogranadina del siglo XVII reposa sobre seis actividades. Minería, agricultura, ganadería, comercio y trabajo doméstico para bien de éstas; la de mayor importancia por su volumen y representación en la empresa privada, estaban basadas en el trabajo de la población esclava. Minas de oro y plata, haciendas de miel, panela, azúcar, se movían a base de mano de obra de esclavos.”¹⁰¹

Es la economía basada en el trabajo humano y sus elementos constitutivos: tierra, materia prima, técnica y mano de obra, el más decisivo y el más escaso era la mano de obra.

En el censo de población calculada por Francisco Silvestre en 1779, citado por Jaramillo en sus *Ensayos sobre la historia social colombiana*; de las 800.000 personas de la Nueva Granada, habían 53.788 esclavos que se redujeron a 20.000 para la Independencia, de estos en Antioquia habían 8.791 contra 7290 de Cartagena, que tenía 20.928 indígenas contra 2.514 en Antioquia y 28.406 mestizos contra 79.920 en Cartagena.

“ solamente allí donde los grupos indígenas no se encontraban en la etapa de desintegración de los clanes, en los albores de la formación de clases y del Estado, el conquistador se transforma en colonizador, tuvo que trabajar directamente la tierra , como pequeño y mediano propietario el que con su poder de compra alentará la artesanía y la manufactura, como es el caso de la región de los Santanderes , donde florece una industria fabril, sombrerera, panelera productora de alpargates etc., que prosperó en el periodo de la depresión económica del siglo XVII”¹⁰²

En estas regiones Santandereanas, localizadas sobre la cordillera Oriental del país, aparece por primera vez, una burguesía manufacturera poco vinculada con las corrientes del mundo y del capitalismo externo y generadora de un autodesarrollo interno. Esta fue la que se enfrentó a la metrópolis en 1781 acorralada por las trabas que le ponían a su expansión, y es la que se une a la Revolución de Independencia de 1810.

¹⁰¹ JARAMILLO URIBE, Jaime. *Esclavos y señores en la sociedad colombiana del siglo XVIII. Travesías por la Historia: Antología*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 1997, p. 41.

¹⁰² *Ibidem.*, p. 17.

Los lienzos vastos que se fabrican en el Socorro y San Gil son llevados a Antioquia, Popayán, Neiva, Mérida, y “es el único renglón por donde entra algún dinero en dichos lugares”¹⁰³

Don Pedro Fermín de Vargas, atribuye la concentración de población, la limpieza, la civilidad y el gusto de la gente de Santander, tanto a la inexistencia de minas y de grandes haciendas, y a que se promueve el trabajo artesanal, especialmente en las fábricas de lienzos que, “aseguran el sustento del tejedor, a las hilanderas y al labrador que siembra el algodón y que es su verdadera mina. En estas empresas familiares participan las mujeres y los niños, que en aquellas partes no sirven de peso a los padres, ni a los maridos por lo que no temen unirse con el vínculo del matrimonio porque no temen los inconvenientes que le acompañan en estos países”.¹⁰⁴

El obstáculo que señala Don Fermín para el desarrollo de la industria del tejido de Santander está en su poca conexión con el río Magdalena, además que los españoles no protegieron esa industria y ante la imposibilidad de proveer ellos mismos estos lienzos, toleraron el contrabando de las manufacturas de Inglaterra.

En Antioquia la gestación del capitalismo tuvo factores determinantes distintos. Los indígenas no se sometieron al español, no hubo encomienda ni mitra, las grandes concesiones de tierra fueron muy pocas, no hubo mucho terrateniente ni esclavista, los viajes por la montaña eran complicados y largos y la minería fue el gran atractivo en forma de gran explotación, esclavista o por el mazamorreo de los pobres libres.

La riqueza de Medellín y Rionegro contrasta con la pobreza de las zonas productoras de oro del Nordeste: Zaragoza, Remedios y Segovia. La decadencia de la minería, por su explotación poco técnica, hace surgir luego la agricultura como actividad básica y no complementaria al universo del oro, pero es éste el que posibilitó la formación de grandes capitales en manos de pocas personas por el comercio abastecedor que originó.

Los comerciantes abastecían con un precio cuatro veces mayor que en el oriente del país, los Santanderes y las provincias de Cauca y Chocó. Así se enriquecieron los Uribe, los Restrepo, Los Montoya, los Santamaría y los Villa, cuyos descendientes pobres hacen el proceso de Colonización Antioqueña en las selvas del suroeste del departamento con el café.

¹⁰³ *Ibíd.*, p. 17.

¹⁰⁴ FERMÍN DE VARGAS, Pedro. En: RAYMOND, Pierre. “Santander, el algodón y los tejidos del siglo XIX”. *Credencial* (Bogotá), 25-08, (2011), p. 17.

El oro era el único medio de pago internacionalmente aceptado lo que les dio ventaja sobre el resto del país, y les daba recursos líquidos y permitía comprometer con créditos a los otros comerciantes con inversiones en otras regiones, de las que también participaban.

José Armendáris, Virrey del Perú decía: “el comercio en este reino es una paradoja de comercio y una contradicción de riquezas desconocidas hasta su descubrimiento, donde unos prosperan por lo que a otros arruina y se arruinan por lo que a otros enriquece”.

El proceso de Independencia en Colombia, no fue para desarrollar los ideales de justicia, libertad, riqueza y poder de las otras naciones, solo sirvió para hacer un cambio de mando de españoles por criollos que encargaron de preservar las ventajas de los grupos ya dominantes. Las luchas civiles posteriores y hasta hoy, surgieron por el reparto de la herencia colonial y los eternos beneficiados han sido La Iglesia y la oligarquía.

Colombia y Venezuela, pueblos mestizos, con una clase dominante integrada en su mayoría por blancos, son testimonio de una sociedad organizada sobre una estructura vertical preexistente, donde lo local queda supeditado a sus designios.

“Por el carácter de estos dos pueblos, terminada la dominación española se pasa a la dependencia de Inglaterra y finalmente a la de Estados Unidos”¹⁰⁵

“Europa definió para el continente la verdad, la justicia y la belleza, en el marco de la idea de civilización, con la fuerza persuasiva de su universalidad y por los medios coactivos de difusión e imposición que usó. Sus ideales de libertad, igualdad y justicia se convirtieron en la formulación liberal burguesa de los ideales republicanos, pero una libertad que no se podía llamar tal, porque como lo expresara Bolívar, estaba sometida al triple yugo de la ignorancia, la tiranía y el vicio, sin haber podido adquirir ni saber, ni poder, ni virtud”.¹⁰⁶

Esta limitada y estéril forma de libertad se volcó por entero a garantizar la libertad del individuo adinerado frente al Estado, La Iglesia y la sociedad, lo que se manifestó en las instituciones políticas y económicas. Tal como lo expresó Bolívar ante el Congreso de Angosturas en 1819 “Americanos por nacimiento y europeos por derechos, nos hallamos en el conflicto de disputar a los naturales los títulos de posesión y de mantenernos en el país que nos vio nacer contra la oposición de los invasores; así nuestro caso es el más extraordinario y complicado”.¹⁰⁷

¹⁰⁵ RIBEIRO, Darcy; PEREIRA GOMES, Mércio. *Las Américas y la civilización*. Ayacucho: Fundación Biblioteca Ayacucho, 1992. p. 275.

¹⁰⁶ DE ZUBIRÍA, Ramón. *Breviario del Libertador*. Medellín: Bedout, 1983, p. 121.

¹⁰⁷ *Ibíd.*, p. 121.

La violencia asume en Colombia la forma de resolución de los conflictos e intereses. Una disfunción sociopolítica que asume las formas más sangrientas, y que tiene la única intención de no hacer ningún cambio que toque los intereses de la oligarquía, acompañado de un sistema de economía impuesto por las corporaciones extranjeras con la idea de progreso.

2.3.1 Un éthos violento

En la historia de Colombia, la primera conspiración de independencia, conocida como la Revolución de los Comuneros, en la provincia más prospera, Santander, en 1781, que deshizo por un momento la dominación y estructura colonial, fue sofocada cuando los comuneros encabezados por Galán, de confiados, aceptan la participación en su revuelta de comerciantes ricos que tenían sus intereses en España. A la derrota sigue la humillación porque Berbeo, el traidor, es nombrado luego el Corregidor por el Virrey el arzobispo Caballero y Góngora que hace más de dos siglos tenía razones para asegurar que los colombianos eran, “un pueblo imposible de gobernar”.

A la Revolución de la Independencia posterior con Bolívar, no le fue mejor “no fue la conquista de burguesías nacionales capitalistas y maduras, opuestas a las fuerzas sociales demócratas, ni el pueblo contra la oligarquía, sino la apropiación por parte del patriciado criollo de la maquinaria de dominio y extorción colonial montada por España, ya obsoleta e innecesaria”.¹⁰⁸

Lo que se cambió fue de patrón, Inglaterra reemplazó a España y consiguió hipotecar a todos los nuevos estados con sus empréstitos. Inglaterra industrial y burguesa sustituye a España agraria y atrasada, conquistando un mercado ampliado para sus manufacturas al tiempo que se abastecía de materias primas. Es así como llega la Revolución Industrial a Colombia.

En los años siguientes se transforma el país por medio de la construcción de ferrocarriles, puertos y servicios telegráficos y con el comercio de toda clase de productos ingleses. “Lo sucedido en términos de comunicaciones, rutas y medios de transporte en Colombia entre los años 1850 y 1930, da cuenta de un proceso de adaptación regional vigoroso en el proceso de modernización del país, que aunque no pudo consolidarse por asuntos externos, sostenían el andamiaje institucional de un País en construcción y que eran fundamentales en términos de agricultura, industrialización y demografía”.¹⁰⁹

¹⁰⁸ RIBEIRO, Darcy; PEREIRA GOMES, Mércio. *Las Américas y la civilización*. Op.cit., p. 276.

¹⁰⁹ GUTIÉRREZ FLÓREZ, Felipe. *Las comunicaciones en la transición del siglo XIX al XX en el sistema territorial colombiano*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2012. p. 39.

El sistema de comunicaciones y rutas y en general por toda la infraestructura vial se daba más que nada , porque las compañías extranjeras la requerían para la extracción del petróleo y de los recursos de las minas preciosas y por eso se le prestaba al país para construir las y adicional estaba la salida del café. A la sombra del café se desarrolló la industria y contribuyó al aumento de población por la necesidad de mano de obra abundante y barata, la misma que también requiere la industria.

“Los socios nacionales de la explotación extranjera se empezaron a ser cada vez más ricos y perfeccionaban su gusto y educación, mandando a sus vástagos a educarse a Europa, lo que hacía que sus intereses actitudes y lealtades se identificaran con lo de afuera, no con la nación, terminando por construir un estrato patricio enajenado y dueño de todos los poderes, que hasta hoy nos gobiernan.”¹¹⁰

Los gobiernos han estado integrados por este patriciado, latifundista y que también tiene el comercio y la explotación del erario público, cuyo orgullo se fundamenta en el buen manejo que hacen de la lengua española y como latinistas, gramáticos y versificadores, “sacrificar un mundo por pulir un verso” decía categórico el maestro Valencia; el padre de Guillermo León Valencia presidente conservador de Colombia entre 1962 y 1966 durante el Frente Nacional o la alternancia del poder entre supuestos liberales y conservadores.

En 1902 terminaba La Guerra de los mil días, una más de las guerras civiles del País y la novena de las luchas internas que padeció Colombia en el siglo XIX y esto sin contar con las batallas de la Independencia. Todas estas conflagraciones tenía al país moral y económicamente postrado aunque se mantenían las relaciones comerciales con Inglaterra. Las guerras son la expresión más significativa y palpable de la dificultad de los colombianos para dirimir sus desacuerdos por métodos no violentos. “Entre 1830 y 1903 se suceden 29 alteraciones constitucionales, nueve grandes guerras civiles y 14 locales, dos guerras con el Ecuador, tres cuartelazos y una conspiración fracasada”.¹¹¹

Estas solo fueron el preámbulo de la violencia más desenfadada que no acaba, y que ha estado enmarcada en la violencia partidista que encubre el acuerdo de los principales de los dos partidos, liberales y conservadores, por el mantenimiento de sus privilegios, en torno a los cuales se unen

¹¹⁰ RIBEIRO, Darcy; PEREIRA GOMES, Mércio *Las Américas y la civilización.*, Op.cit., p. 277.

¹¹¹ MONTAÑA CUELLAR, Diego. “Colombia. País Formal y País Real”. En: RIBEIRO, Darcy; PEREIRA GOMES, Mércio *Las Américas y la civilización.*, Op.cit., p. 300.

para conjurar cualquier intento de reforma “son todavía las más diferenciadas, las más importantes y también las más siniestras instituciones nacionales”¹¹²

Tal como lo expresa Ribeiro, un colombiano nace liberal o conservador, sea rico o pobre y muere de manera real efectiva y sangrienta por su filiación partidaria y por razón de ella es despojado de sus bienes, desterrado, apaleado y humillado. El odio, que se pasa de generación en generación alimenta la ola de violencia, minando los vínculos de convivencia. No es un fenómeno de transición sino una forma de ser, una mentalidad que expresa lo que decía Bolívar describiéndonos” en cada colombiano hay un país enemigo” y que lleva a tener que soportar la vida como una estrategia de guerra y de sálvese quien pueda de manera individual y recursiva.

Las instituciones militares y políticas se sumergen en este estado permanente de violencia como mecanismos de perpetuación del orden social global.

“De todas las formas seculares de explotación y deformación con las que el pueblo colombiano fue castigado desde la conquista por todos los que medraron y se enriquecieron con su miseria, la violencia es la más dañina. Se instaló en cada corazón como una enfermedad”.¹¹³

La violencia termina siendo el dispositivo de sustentación del dominio oligárquico y la misma que tajo a la masa de campesinos a vivir en la ciudad, desocupando el campo que pasó a manos terratenientes conservadores, de la misma oligarquía dueña también del poder político desde los años 30 y con el patrocinio y bendición de la Iglesia, del bandidaje oficial y oficioso igual contra campesinos que contra obreros o contra cualquier asomo de cambio, sacrificando a los opositores que los promuevan, Gaitán y Galán entre muchos otros.

En el primer tercio del siglo XX, obligado por las circunstancias exteriores comienza a producir algunas de las manufacturas, que antes importaba y que como resultado de la Primera Guerra Mundial no se encontraban fácil. Se emprende así por primera vez, un proceso industrial basado en la sustitución de importaciones, fundado en el capital acumulado por la explotación del oro y el negocio del café, ambos reglones bastante exitosos para la economía del País y para la de su clase burguesa, que impulsada por su éxito económico inicio la modernización de las instituciones.

¹¹² RIBEIRO, Darcy; PEREIRA GOMES, Mércio. *Las Américas y la civilización.*, Op.cit., p. 300.

¹¹³ *Ibíd.*, p. 302.

La clase burguesa había surgido en la colonia española junto a los patricios, se desarrolló frenada por el capitalismo industrial inglés y luego se coloca bajo el imperialismo norteamericano. En Antioquia fuertemente vinculada a la minería del oro.

“En 1871 había en Antioquia explotación de 250 placeres y 104 minas. De 1875 a 1883 se expidieron títulos para 2.709 personas, en 1871 había 14.742 mineros, 10.652 hombres y 4290 mujeres. En Santa Rosa, municipio al norte de Medellín, de 2000 mineros hay 700 mazamorreros, en la mina de Hoyo Rico. Esta actividad hace que Antioquia a fines de la Colonia y solo con el 8% de población produzca el 40% del total del oro del País y el oro significaba el 85% de las exportaciones. En población, para este período, Colombia pasó de 2.005.000 habitantes en 1875 a 7.280.000 en 1927 y Antioquia de 46.500 habitantes en 1778 a 110.000 en 1808, 224.000 en 1851, 395.000 en 1879.”¹¹⁴

Como escribía Colón en su diario: “el oro es cosa admirable; cuando se le posee se hace lo que el mundo quiere, hasta llevar las almas al paraíso”.

2.3.2 Las raíces del capitalismo

Una de las tesis del historiador Colmenares, establece la relación entre la Iglesia y la creación de la clase burguesa a través de la relación comercial de ésta con los colegios, que actuaban como sucursales y como distribuidores de los productos de otras regiones. “Al lado de su función puramente social de interés religioso y moral, las cofradías desempeñaban un papel puramente profano y constituían verdaderos canales de crédito que la Compañía de Jesús usufructuaba”, en una compañía doméstica y cerrada que les reportaba muchos dividendos.

“el monopolio comercial metropolitano y el alto costo de la mercancía venida de España, engendró el contrabando americano, se calcula que un cuarto se hacía a través de él, con los ingleses que entregaban una mercancía más barata”¹¹⁵

La construcción de los ferrocarriles en Colombia tipifica de manera descarnada la formación de los capitales privados de los burgueses en contra de los intereses de la Nación, y con el beneplácito de los gobiernos de turno. “se cometieron tantos errores en el ferrocarril a Girardot, cuantas operaciones fiscales fueron hechas....., en tales errores no se incurrió en balde. Las

¹¹⁴ JARAMILLO URIBE, Jaime. *Ensayos de Historia Social Colombiana*. Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango, Banco de La República, 1966, p. 92.

¹¹⁵ COLMENARES, Germán. *Historia económica y órdenes de magnitud. Capítulo I: La Formación de la Economía Colonial (1500-1740)*. Bogotá: Banco de La República. p. 11.

concesiones, donaciones y facilidades para que el capitalismo usuario inglés extorsionara a nuestro menesteroso País, no se hacían gratuitamente. Los agentes colombianos de las finanzas inglesas, los intermediarios y los inspiradores de las gestiones de empréstitos se enriquecían a la sombra de tales errores inconscientes. Por sobre el engaño y la extorsión del país se alzaban grandes fortunas de un pequeño estrato social, de un escaso número de familias desproporcionadamente ricas, con residencias suntuosas, vida ostentosa en las metrópolis europeas, poseedor de bienes, de lujo y dotado del mayor poder social y político, la alta burguesía burócrata”¹¹⁶

El surgimiento de una burguesía rural media y pequeña y de una burguesía industrial necesita un mínimo de tranquilidad para el desarrollo de sus actividades económicas, por lo que se presiona a los dos partidos a ponerse de acuerdo luego de la Guerra de los Mil días y del quinquenio de Reyes. Aparece la Unión Republicana que perfecciona el acto legislativo N° 3 de 1910, el estado burgués de derecho creado por la constitución de 1886, que reemplaza la liberal de Rionegro de 1863.

La influencia de estos grupos se sintió también en la reforma monetaria que busca una relativa estabilidad cambiaria, Gerardo Molina describe el ascenso de esta clase social nueva” el hecho fue que con el siglo tomó cuerpo en Colombia una clase media que difería notablemente de la conocida antes no solo en el aspecto cuantitativo sino en el cualitativo. Queremos decir que las exigencias del progreso y de la técnica, lo mismo que el rol creciente de la administración dieron lugar a una clase de comportamientos peculiares.”

El afán por la educación, por la maestría en carreras nuevas y por la especialización en otras, visible en aquellas clases que habían logrado abrirse paso, testimonia ese estado de ánimo. Es aplicable a nosotros la observación de J. Johnson en la ilustrativa obra, *La transformación política de América Latina*, cuando al referirse a México y a los países del sur dice, que “hasta 1900 la composición de los estamentos intermedios era esencialmente estática: se trataba de médicos, abogados, artistas, burócratas, miembros del clero y los segmentos bajos y medios del ejército. En cambio faltaban los representantes de la industria y el comercio, los científicos especializados y los técnicos”.¹¹⁷

¹¹⁶ MONTAÑO, Francisco, p. 76. En Gutierrez <Federico

¹¹⁷ JOHNSON, John J. *La transformación política de América Latina: surgimiento de los sectores medios*. México: Hachette, 1961, p. 94.

Fred Rippy en su libro, *El capital norteamericano y la penetración imperialista en Colombia*, dice que, “en 1881 la balanza con Norteamérica se acercaba a US 14.000.000 y en 1903, año de la separación de Panamá y el rompimiento temporal de las relaciones, había bajado a 8.000.000, principalmente en ferrocarriles, canales, minería, aserraderos, agricultura y ganadería, plantas eléctricas, préstamos, periódicos, bienes raíces y establecimientos comerciales”,¹¹⁸ aunque la mayoría de estas inversiones estaban en Panamá en la construcción del ferrocarril para llevar a California a los contagiados de la fiebre del oro.

Según la CEPAL para los años de 1926-1929 se inició una fase de crecimiento acelerado que se refleja en cambios radicales en la composición de la población económicamente activa, y en la producción y la distribución del capital productor de la actividad económica.

“Las actividades de la más rápida rata de crecimiento durante el período de 1925 a 1956 fueron la industria, el transporte, la energía y los servicios públicos.”¹¹⁹

Hacia 1934 se habían iniciado casi todas las actividades industriales básicas, solo entre 1930 y 1933 se fundaron 842 establecimientos industriales a expensas de la insipiente clase obrera.

Como una hipótesis en este trabajo, se asume que en la decisión de sustituir importaciones por productos propios, no entró de manera tan contundente la escasez generada por la situación europea, sino la instauración de un particular imaginario de seguridad, relacionado con la salud. En los presupuestos de este imaginario, se le atribuía a los productos importados la condición de ser el vehículo de transmisión de las pestes que llegando de Europa, azotaron Colombia a principios del siglo XX y que tuvieron su mayor incidencia en la región Caribe.

El desarrollo de las pestes locales se atribuye tanto a las condiciones particulares de las ciudades, que comenzaban a crecer sin planeación y sin servicios públicos, como a la proliferación de virus y bacterias presentes en los productos y personas de los puertos, que desde este foco, las diseminaban por los sitios por donde transitaba la mercancía y los mercaderes.

La idea general de estar entre iguales, para evitar contagios, es una idea central que desemboca en la formulación de los barrios burgueses latinoamericanos. El contagio que se evita no solo es de enfermedades, sino el de clases porque el barrio burgués, es la cantera donde nacen, se cría y reproducen, los yernos y las nueras de los burgueses.

¹¹⁸ RIPPY, Fred. *El capital norteamericano y la penetración imperialista en Colombia*. Medellín: Oveja Negra, 1970, p. 99.

¹¹⁹ CEPAL. *Análisis y proyecciones del desarrollo económico III. El desarrollo económico de Colombia*. México: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos, 1957, p. 124.

2.3.3 La ciudad burguesa en Colombia

La ciudad se convierte en el lugar privilegiado para expresar los cambios sociales a fines del siglo XIX, gracias al comercio internacional, las oleadas migratorias y las nuevas y novedosas fuentes de empleo. Esta nueva ciudad burguesa, comienza a borrar el pasado colonial en sus formas, lo que se convirtió en la causa burguesa por excelencia. La ciudad anterior, no permitía la comodidad y el derroche de quienes ya tenían los medios para acceder a ellos.

En Bogotá, por esta misma causa, el alcalde Higinio Cuellar le pedía al Concejo, “mayor inversión en edificios públicos, mejoras en puentes, plazas y parques, pedía además representaciones teatrales para alimentar el espíritu y llenar la noche y el tiempo ocioso, ya no con oración.”¹²⁰

La ciudad invitaba, como en París, a tomar café, comer bien y contemplar vitrinas. En el Centro de nuestras ciudades burguesas se establece un nuevo Centro, en Medellín alrededor del otro Parque, el de Bolívar, con cafés, hoteles, restaurantes y almacenes de lo que hoy denominarían gama alta. Aparecen en él las Instituciones no gubernamentales y se comienza a segregar a los pobres.

El espacio privado, garantizado por las Leyes, se hizo íntimo y en él se recluyó la vida de la pareja y la familia, mientras la vida de los hombres se tomaba la calle. “Mantener la independencia en su casa, relacionarse con sus iguales, reunir medios económicos suficientes para llevar una vida cómoda y alcanzar la salvación eterna gracias a la religiosidad expuesta, no tener conciencia pública ni de lo público ni la idea de un destino común, son las normas vitales del burgués colombiano.”¹²¹

Para generar opinión pública se recurría profusamente a la prensa, tanto que en Colombia se llegó a imprimir más que en Boston o Filadelfia, en los albores del siglo XX, y con un poder tal que los directores de los periódicos son y han sido hasta hoy, los dirigentes políticos, al ser la prensa la forma más efectiva y eficiente de expresión partidista.

La opinión expresada en prensa, era producida en las casas y en los cafés, donde los dirigentes se reunían dos o tres veces por semana. El gobierno iba por un lado en sus planteamientos, porque

¹²⁰ BORJA GÓMEZ, Jaime; RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, Pablo. *Historia de la vida privada en Colombia. Tomo II. Los signos de la intimidad. El largo Siglo XX*. Bogotá: Santillana, 2011, p. 67.

¹²¹ *Ibidem.*, p. 68.

nunca en la historia nacional se ha ocupado de la gente, y esta iba por otro. Los actos de gobierno eran y son algo ajeno a la vida corriente y solo servían a sus intereses.

“Las normas –policivas- se actualizaron siguiendo los dictámenes de lo que dicha élite burguesa daba por “bueno” para sí misma y por tanto extensible a los demás y, por otra, se instituyó la Policía. Esto es un cuerpo especializado de vigilantes encargados de cumplir esas remozadas normas de vida comunitaria “. ¹²²

La Policía era necesaria para proteger la vida, honra y bienes de los burgueses, pero especialmente su intimidad, porque en las clases populares, no tenía ningún sentido el concepto, su supervivencia seguía dependiendo de entenderse a sí mismos como parte de una colectividad que los sostenía de muchas maneras.

Como lo sostiene Borja y Rodríguez, la introducción de la cerveza, marcó un punto de quiebre en la formación del gusto burgués y en la manera de distanciarse de los demás. Se prohibieron las chicherías, licor de maíz, a la que se atribuían todos los males, los de la salud y los del comportamiento, mientras se promovía la cerveza, de cebada, que podía ser controlada por el Estado.

“El encubrimiento del consumo de licor y su camuflaje con palabras cualquier asomo de sanción moral, reflejan la actitud particular de la élite de presentarse como arbitadora de la moral y el orden social y la forma como eludían los riesgos sociales de su cuestionamiento” ¹²³

La invisibilidad de los comportamientos burgueses, iguales a los del pueblo común, se daba en la denominación. La elite consideraba que lo suyo era entretenimiento en reuniones sociales, mientras que para el pueblo llano era embriaguez.

Comienzan a aparecer las viviendas denominadas Quintas que se separan de la calle y el vecino a través de antejardines y también de la urbe, “lo que garantiza intimidad adicional y se convierten en la expresión de lo que el burgués consideraba como moderno y elegante.” ¹²⁴

El gusto de aislarse no se dio solo haciendo barrios por fuera de la urbe, sino expulsando a los pobres de los alrededores de sus casas, con los barrios obreros impulsados con las premisas de la higiene y la moral.

¹²² *Ibíd.*, p. 29.

¹²³ GUARÍN MARTÍNEZ, Oscar. “Alcohol y drogas bajo la hegemonía conservadora”. En: BORJA GÓMEZ, Jaime; RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, Pablo. *Historia de la vida privada en Colombia. Tomo II. Los signos de la intimidad. El largo Siglo XX*. Bogotá: Santillana, 2011, p. 53.

¹²⁴ BORJA GÓMEZ, Jaime; RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, Pablo. *Historia de la vida privada en Colombia. Tomo II. Los signos de la intimidad. El largo Siglo XX*. Op.cit., p. 40.

“La salubridad de esta ciudad mejorará notablemente cuando se establezca el barrio obrero, medida que pide y lo merece la clase más pobre de esta ciudad; pues las tiendas que hoy tienen destinadas para habitaciones, por sus construcciones poco o nada higiénicas, son focos de infección donde, debido al buen clima que gozamos, no hay muertes repentinas en proporciones alarmantes. Por consiguiente hay necesidad de pensar seriamente en el establecimiento de estos barrios”¹²⁵

2.3.3.1 Los Cafés y los Clubes espacios masculinos

Los Cafés fueron la herencia de los círculos literarios de principios del siglo XIX, que se daban en las casas para comentar los impresos que pululaban y muy especialmente para negociar. Los clubes en cambio, los salones servían al baile y las reuniones de matrimonios, celebraciones y cumpleaños; tienen bares, comedores, bibliotecas donde se refuerza el vínculo de clase y las mujeres tienen oportunidad de buscar marido.

Las tertulias son la forma de consolidar la colectividad alrededor de ideas y sentimientos. “La denominada sociedad letrada, dirigente política y económica, veía, entre otras razones, que tanto la escritura le permitía arrogarse la autoridad para dirigir los destinos de la nueva nación, representar sus ideales y describir su versión de realidad”¹²⁶

El letrado se veía a sí mismo como diferente y poderoso, pero muy especialmente como representación de la modernidad. La literatura cambió los gestos, la moda, la lectura, los alimentos y la decoración del hogar, pero también señaló las ideas y la propia condición social llenándola para el estrato burgués de anglicismos y galicismos y separando el lenguaje culto cifrado, del lenguaje popular.

2.3.3.2 El espacio femenino en la ciudad burguesa

La mujer se enfrentaba a construir una imagen que siguiera los usos modernos traídos de Europa. El gusto se convirtió en un asunto trascendente entre las clases dirigentes y la nueva imagen estaba dirigida por los cuadros que ponían en contraste el mundo urbano, de buen gusto y el rural de mal gusto.

¹²⁵ *Ibidem.*, p. 42.

¹²⁶ ACOSTA, Carmen Elisa. “Escritura y formas de civilidad. Literatura vivida, formas de vida y mundos privados”. En: *Historia del siglo XIX en Colombia*. BORJA GÓMEZ, Jaime; RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, Pablo. *Historia de la vida privada en Colombia. Tomo II. Los signos de la intimidad. El largo Siglo XX*. Bogotá: Santillana, 2011, p. 89.



Ilustración 2 El espacio femenino en la ciudad burguesa Cromos publicidad de la Compañía Colombiana de Tabacos

Se utilizó la educación del cuerpo para modificar la vida privada, adoptando imágenes de la vida europea y como espacios de exhibición de lo aprendido se dotó la ciudad de hipódromos, teatros, opera, juegos mecánicos, bulevares, escenarios de deporte y lagos entre parques.

La moralidad y la civilización se consideraron necesarios para el progreso económico. La civilización en contra de la barbarie expresada en la supuesta desidia, pereza, lujuria, desenfreno

y suciedad, atributos asignados a la condición física y moral y a los procesos de colonización, mestizaje y condiciones climáticas de las gentes del campo.

Como lo expresa Zandra Pedraza Gómez en *La educación del cuerpo y la vida privada*, del texto sobre la vida privada en Colombia, “el proceso civilizatorio burgués recae en la madre bajo la tutela del padre, se utilizan con este propósito educativo: la economía doméstica, urbanidad, la higiene y la puericultura.”¹²⁷

Estos saberes se codifican en folletos, manuales y tratados de uso frecuente en el hogar, elaborados por los letrados que actúan como funcionarios públicos, hombres de letras, periodistas y profesionales. Abogados, médicos e ingenieros, principalmente, los mismos que infundieron un carácter moral a sus conocimientos y por cuenta de su propia disposición a marcar diferencia entre ellos y el pueblo inculto e inmoral.

La urbanidad como reza el *Manual de urbanidad y buenas maneras* del caraqueño Manuel Antonio Carreño que todavía se cita en Colombia entre las clases acomodadas.

“estima mucho las categorías establecidas por la naturaleza, la sociedad y el mismo Dios; así obliga a dar preferencia a una personas sobre otras, según su edad, el predicamento del que gozan, el rango que ocupan, la autoridad que ejercen y el carácter del que están investidas”.¹²⁸

En los tratados y manuales de urbanidad e higiene, se comparten los principios católicos, se carece de referencias nacionales, se desconoce el pasado indígena y la propia historia americana. Todos los referentes son la Europa Central y muy especialmente Francia.

“Para la burguesía señorial colombiana, la vida privada no contenía un ámbito para la expansión personal, la intimidad y la expresión de la subjetividad, que paliara las exigencias impuestas en el ámbito público y productivo. Por el contrario, la vida privada se convirtió en el fundamento mismo de la constricción personal”¹²⁹

El afán de representar la civilización constriñó toda forma de comportamiento individual y creó en América Latina, muy especialmente en Colombia una identidad burguesa específica. El cuerpo educado, dio vida a los ideales nacionales y a los proyectos nacionales.

¹²⁷ PEDRAZA GÓMEZ, Zandra. “La educación del cuerpo y la vida privada”. En: BORJA GÓMEZ, Jaime; RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, Pablo. *Historia de la vida privada en Colombia. Tomo II. Los signos de la intimidad. El largo Siglo XX*. Bogotá: Santillana, 2011, p. 120.

¹²⁸ CARREÑO, Manuel Antonio. *Manual de urbanidad y buenas maneras*. Bogotá: Panamericana, 1997, Cap. I, 25.

¹²⁹ PEDRAZA GÓMEZ, Zandra. “La educación del cuerpo y la vida privada”. En: BORJA GÓMEZ, Jaime; RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, Pablo. *Historia de la vida privada en Colombia. Tomo II. Los signos de la intimidad. El largo Siglo XX*. Op.cit., p.120.

El ordenamiento en regiones donde se concentraban tipos raciales definió los proyectos “la fisonomía, la apariencia y el comportamiento, sirvieron para interpretar la capacidad productiva y orientar los propósitos en la educación”.¹³⁰

En los propósitos de la educación nacional estaba la obligación, de que en la privacidad del hogar, la familia adoptara los hábitos de higiene y urbanidad, fundamento del cambio. “La identidad burguesa encontró en el cuerpo el lugar para expresarse y consiguió fundir en él los componentes esenciales de la representación social, de los discursos inherentes a esta representación y a la organización de la experiencia. El cuerpo fue el depositario de la civilización, exhibido para poner en evidencia el su carácter moral, dotándolo a todo momento de las virtudes burguesas de orden y temperancia.”¹³¹

“las poses y composturas esconden un repertorio ideológico amplio: se trata de la construcción de un ideal del deber ser, en cuyo trasfondo se encuentra la educación moral y la higiene”¹³²

2.4 La burguesía en Antioquia

Un primer elemento en la caracterización de la burguesía en Antioquia, es que comenzó con el desarrollo del comercio como su actividad económica esencial, y son estos mismos comerciantes los que con el tiempo y la acumulación de capital, traslada su actividad económica a la creación de empresas, incluida en esta denominación, la empresa aurífera y la del café siendo la industria, la base de su crecimiento económico y de su reconocimiento como clase.

Otra de las diferencias notoria entre los burgueses en general del país y los de Antioquia, además de su base industrial, está en la distinta relación que unos y otros establecen con el estado. Para Ricardo Olano, antioqueño, era inconcebible la actuación de un mismo individuo, sobre el universo público y privado, mientras que para los burgueses colombianos en general, el estado se establece especialmente, para defender sus particulares intereses.

Otro aspecto, que hace que se perciban en Colombia, burgueses antioqueños y burgueses, especialmente a principio de los XX, es el que tiene que ver con los niveles de educación formal entre uno y otro tipo. No es casual que la mayoría de los burgueses fuera de Antioquia, tengan formación ingenieril y matemática, mientras que los propios, hayan tenido una formación

¹³⁰ *Ibidem.*, p. 122.

¹³¹ *Ibid.*, p. 122.

¹³² *Ibid.*, p. 135.

académica modesta pero una gran habilidad y dominio de la contabilidad aunada a su interés por una autoformación, complementada con viajes y lecturas.

Los medios virtuales son otro aspecto diferenciador y relevante. Los burgueses, muy especialmente los de la provincia del Cauca, cuyos naturales detentaron el poder político durante la hegemonía conservadora y los de la zona cundiboyacence, de capital Bogotá, no solo los manejan sino que han entendido que poder que tienen deviene de ellos, por lo que han trabajado e invertido en todos los medios y en los espectros de difusión masiva, el espectáculo y el entretenimiento.

2.4.1 El oro en la formación de la burguesía

En Antioquia a fines del XIX y principios del XX, la principal actividad económica se fundamentaba en la exportación del oro. Con el capital así conseguido se traían mercancías de Europa, para abastecer la reducida población que conformaba el mercado: así en 1824 se trajeron drogas, en 1825 el primer piano, en 1836, la primera carroza, en 1889 se instalaron 150 lámparas de arco voltaico traídas de Francia, en 1899 el primer vehículo, según *Medellín en cifras*.

En el anuario estadístico *Medellín en cifras*, elaborado con motivo de la celebración del tricentenario de la ciudad en 1975, por el DANE, Departamento Nacional de Estadística, acerca del desarrollo industrial, se afirma con sustento en los datos que hasta 1850 Antioquia no tuvo ninguna participación en el desarrollo industrial de Colombia, porque entre 1810 -la Independencia- y 1850, se había dedicado exclusivamente a la minería del oro, al comercio interior y a la exportación del oro, tabaco y luego café, junto a las actividades financieras, estas con un rasgo sobresaliente: el préstamo al gobierno y a los particulares, actuando como agiotistas. En el mismo documento se señala como la minería resultó determinante en el surgimiento de la industria antioqueña porque: conformó una clase particular de comerciantes, los mismo que luego desarrollaron la industria, obligó a la tecnificación y a la investigación tanto de mineros como de comerciantes, le permitió a los antioqueños el control de la producción del oro, lo que significaba el control del comercio exterior por ser el primer reglón de exportación del País hasta 1854, cuando es desplazado por el tabaco y además, convirtió a los comerciantes e incipientes industriales en prestamistas del Estado y en contratantes de empréstitos extranjeros y de cantera de quienes sustentaban el dominio de la política nacional.

La pasión por el oro no es exclusiva del burgués, pero en él parece incrementarse el deseo de Midas. La atención a este asunto particular en este trabajo, proviene de la relación común que tenían la gran mayoría de los ricos y burgueses de Medellín con las empresas mineras. Como hipótesis, se estima que esta actividad configuro un éthos particular y diferenciable.

Minero también fue Karl C. Parrish, el ingeniero de minas norteamericano, que había llegado a Colombia en 1904 a trabajar en los yacimientos del nordeste antioqueño para la empresa Andes Mining Development y que luego se asocia con ricos barranquilleros para hacer tanto el barrio Prado de Barranquilla, en 1919, como las obras cívicas y de infraestructura requeridas para el desarrollo de esa ciudad.

La extracción del oro está también en el origen de la Escuela de Minas, donde llegaron los técnicos extranjeros a cualificar las prácticas extractivas y administrativas, creando un cuerpo de ingenieros que hasta hoy ha manejado la gran industria del País.

“Atravesaba un camino pantanoso, bajo la lluvia, por esos campos de tierras frías de soledad y melancolía indescriptible”...me puse a soñar que llegaba a Doñana y que encontraba allí la noticia de que la mina había producido una libra de oro .Con esto se pagaría algo de las deudas, siquiera los intereses y quedaría además establecida la mina”.¹³³

La mayoría de los ricos yacimientos en Antioquia son de aluvión y en principio fueron explotados en forma artesanal y rudimentaria, hasta 1830 cuando se inició un proceso de tecnificación gracias a la incorporación como socios de nuevos inversionistas; según Poveda, en *Breve historia de la minería, en Historia de Antioquia*.

La vinculación de los comerciantes a la minería se hace a través de acciones lo que les procuró el control sobre el comercio y la producción del oro. “les obligó a tecnificar el proceso de molienda, refinación y fundición del oro de veta y favoreció la contratación de ingenieros y técnicos europeos que trajeron además de su conocimiento, modos de vida, gustos, imaginarios, formas de administración, competencias en la negociación e internacionalización, lógicas y tecnologías, que fueron importantes en el proceso de industrialización iniciado después de la segunda mitad del siglo XIX”.¹³⁴

La vinculación de los comerciantes a la minería se da como un proceso natural, por la cercanía y familiaridad de los agricultores, los comerciantes y los mineros del departamento. Está es

¹³³ OLANO, Ricardo. *Memorias*. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit, 2004, p 5.

¹³⁴ POVEDA RAMOS, Gabriel. *Dos Siglos de Historia Económica de Antioquia*. Medellín: Biblioteca Pro-Antioquia, 1979, p. 214.

derivada en parte, del modelo de urbanización adoptado por este territorio, que dista del modelo de urbanización adoptado en otras regiones del país, de vocación agrícola intensa gracias a la diferente y poca escarpada topografía.

La actividad minera se da en los lugares donde está el material, independiente de cualquier otra consideración y con esto se creó un relación dual de urbanización donde los sitios de extracción son diferente pero relativamente próximos a los sitios de comercialización. Unos municipios por la cercanía, empezaron a convertirse en los que proveían los alimentos, recreación y servicios a sus pares mineros, Hoyorico- Santa Rosa de Osos es un ejemplo de esta dupla de agricultores y mineros que actúan juntos por mutua conveniencia.

El auge de esta actividad indujo la creación de empresas agrícolas, transportadoras y comerciales que llegaron y se instalaron en Medellín transformando profundamente la apacible y bucólica villa que tenía una vocación inicial, recordada con algunas toponimias, de un gran hato ganadero, con el que se surtía todo el Departamento.

Se exportaba el oro al precio que Antioquia misma le ponía, y se traían mercancías especialmente de Europa, para abastecer la reducida población que conformaba el mercado “la naturaleza austera de estos comerciantes, integrantes de las elites patronales de la región y su movilidad hacia otras regiones, les permitieron acumular un capital que en Antioquia no se dilapidó en las frecuentes guerras civiles del siglo XIX en Colombia y que sirvió para la creación de empresas agropecuarias, bancarias e industriales”.¹³⁵

La actividad minera es una actividad riesgosa y llena de incertidumbres, lo que explica de alguna manera, que las élites buscaran la promoción de empresas por acciones, menos azarosas y capaces de generar una actitud solidaria presente y necesaria en las distintas etapas de la industrialización.

Como ejemplo de este tipo de empresa está la que fue la más grande de Colombia desde 1848, año de su constitución como sociedad, hasta 1898 cuando empezaron sus problemas por una deficiente administración, la mina de oro del Zancudo, en Titiribí. “Sus accionistas principales fueron Coroliano Amado, Agapito Uribe, y Juan B. Mainero, quien se trasladó a Cartagena y se convirtió en miembro de la dirigencia empresarial de allá.”¹³⁶

¹³⁵ RESTREPO, Nicanor. *Transformación e influencia de las elites patronales de Antioquia sobre las políticas económicas y sociales colombianas a partir de 1940*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2010, p. 28.

¹³⁶ *Ibidem.*, p. 29.

Esta mina obligó a pensar en grande en cuanto a inversiones, herramientas, maquinaria, administración, trabajo y técnica y dio las bases de la administración sistemática e inversión racionalizada en pro del máximo rendimiento económico. En el decenio de 1880 ya era la empresa más grande, de cualquier tipo que hubiese existido en Colombia. En 1887 logró una producción mensual de 68 libras de oro y 53 de plata, con 1200 trabajadores directos.

Estos resultados comienzan a modificar un cambio en la cultura de la inversión de los patrimonios en tierra, como instrumentos de prestigio y protección del patrimonio y a diversificar las inversiones hacia ciertas actividades como los textiles y otros tipos de empresas a la par que evoluciona el papel de las Asociaciones frente al Estado y su influjo en la definición de políticas económicas y sociales, lo que toleraba la concentración de la propiedad de los grandes empresarios inscritos en la bolsa, por ausencia de control del Estado y de los grandes grupos económicos con actividades múltiples.

“Esto explica porque la industrialización que se dio en Antioquia en forma más consistente e intensa que en otras regiones colombianas, donde juegan también, la disponibilidad del ahorro, la iniciativa y aptitud empresarial, el surgimiento de un proyecto regional, la abundancia de carbón y de caídas de agua, la elevación del nivel de vida producido por el desarrollo del café, la enseñanza técnica, la política sobre gasto público, la ruptura del aislamiento y la extensión de los ferrocarriles, la oferta de mano de obra formada en la minería, la formación de ingenieros de la Escuela Nacional de Minas y la protección arancelaria durante los gobiernos de José M. Marroquín, 1903 y de Rafael Reyes 1905.”¹³⁷

2.4.2 Quiénes son los burgueses en Antioquia

Los ejemplos de burgueses hechos a pulso, con poca educación formal, con intereses económicos en muy distintos campos, vinculados a las actividades políticas pero no tanto al poder y nacidos en pequeños municipios de Antioquia, es caracterización más próxima de un burgués antioqueño de principios del siglo XX. La ambición, el afán de lucro, el espíritu visionario y emprendedor, el placer por el riesgo, la sagacidad y el pragmatismo, completan el perfil que se ajusta a este burgués.

En educación formal, los grados de escolaridad en estos primeros burgueses de la ciudad eran bastante bajos. El mismo Ricardo Olano, fundador del barrio Prado, sólo había cursado la

¹³⁷ POVEDA RAMOS, Gabriel. *Dos Siglos de Historia Económica de Antioquia*. Op.cit., p. 275.

primaria. Los ricos más ricos, prototipos de los empresarios que incursionaban en una gran cantidad de actividades económicas y en la política al principios del Siglo XX, la encarnan Pepe Sierra -Girardota 1884- Medellín 1921- llamado “el becerro de oro” y Coroliano Amador, - Medellín 1835- Medellín 1919- llamado “el burro de oro”.

Del primero se sabe que nació en Girardota, Antioquia, llegó a ser el hombre más rico de Colombia; más solvente que todo el gobierno de la época a principios del siglo XX, iniciándose en la arriería. En escolaridad, no sobrepasó el silabario, la suma y la resta, lo que no le importó. Cuentan como ilustración, que a un subalterno que pretendió enseñarle ortografía le apostilló: “mire, joven, yo tengo 70 haciendas sin h ¿usted cuantas tiene con h?

Se sabe que en 1886 pasó a vivir a Medellín y en 1888 a Bogotá donde casó a su hija Clara con un hijo del presidente Rafael Reyes. Sacó de apuros a los gobiernos de Rafael Núñez, Miguel Antonio Caro, Carlos y Jorge Holguín, José Manuel Marroquín, Ramón González Valencia, Carlos E. Restrepo y al mismo Rafael Reyes su consuegro, todos miembros de la hegemonía conservadora que gobernó al país hasta 1936. Fue el más fuerte rematador y prestamista de Colombia lo que acrecentó su fortuna. Sabía por propia experiencia, que sólo la propiedad raíz era la única y verdadera generadora de riqueza segura. “Don Pepe previó el crecimiento urbano de Bogotá hacia el norte. Sus haciendas en la zona, como la del Chicó, son hoy la más próspera realidad urbanística de la capital”¹³⁸

El otro precursor de la burguesía local fue Coroliano Amador, quien a pesar de no acreditar estudios en leyes, manejó con destreza la legislación civil, comercial y minera de la época, y acrecentó una fortuna que consiguió casándose con Lorenza Uribe, rica heredera de la mina del Zancudo, hija del minero y político José María Uribe Restrepo. La fortuna adquirida la aumentó pleiteando con sus socios y el Estado y saliendo victorioso en la mayoría de estos pleitos.

Pepe Sierra, fue fundador del Banco de Sucre y del Banco Central; Amador, creó el Banco El Zancudo, y llegó a emitir billetes con su esfinge hasta el año 1886, cuando el Gobierno Nacional ordenó la liquidación de todos los bancos privados.

Amador incursionó en el desarrollo urbano de Medellín: Guayaquil, por ejemplo, fue la obra civil más grande ejecutada hasta hoy en la Ciudad. Incluyó el desecamiento de terrenos, la canalización de un tramo del Río Medellín, la construcción del puente San Juan, la

¹³⁸ MOLINA LONDOÑO, Luis Fernando. "Don Pepe Sierra, prototipo del empresario antioqueño". Credencial Historia (Bogotá), 16 (1991), págs. 8-11.

reconstrucción de la alcantarilla en el Camellón de Guanteros, el trazo de vías nuevas como San Juan, Amador, Maturín, La Alhambra y La Plaza de Mercado, ésta última encargada al arquitecto francés Carlos Carré fue inaugurada en 1894.

Una de las casas de Coroliano, se construyó en el mismo sector de la plaza y fue llamada por su magnificencia “El Palacio Amador” porque a diferencia de Sierra, quien era tacaño, vivía de manera franciscana y consideraba el ahorro como valor fundamental y el derroche como pecado, para Amador, el derroche y la ostentación constituían su manera de existir. Como ilustración, el regreso de Amador de Europa a donde iba en busca de tecnología y viajaba con frecuencia, “era un acontecimiento para la ciudad que concurría a ver las cosas desempacadas de los baúles. Al regreso del viaje 1885-1887, su equipaje personal sin contar con el de sus hijas, yernos, nietos y esposa fue transportado en 50 mulas”.¹³⁹

Como comerciantes y mineros de la última parte del siglo XIX e integrantes también de las élites Patronales se destacan: Francisco Montoya, Eduardo Vásquez, Pastor Restrepo, Vicente Restrepo, Agapito Uribe, Tulio Ospina, Pedro Nel Ospina, Alejandro Ángel y Alejandro Echavarría, troncos que conformaron el bosque de la pequeña burguesía local, que a través de sus descendientes, mantiene el poder económico, social y político hasta hoy del país.

El comercio y los capitales acumulados durante el siglo XIX, fueron el principio económico de los empresarios modernos. Estos desarrollaron una considerable capacidad de asociación expresada en la constitución de sociedades por medio de las cuales emprendieron empresas más riesgosas y complejas, ya no solo para la explotación minera, de por sí de alto riesgo, sino para el comercio y la creación de industrias. Estas últimas toman un gran impulso gracias a la interrupción de los intercambios de materias primas por mercancías, modelo de la economía extractiva que tenía el País, y como efecto de la Primera Guerra Mundial.

En Antioquia, a diferencia de las otras regiones, los que tenían fortunas y empresas confiaban su administración a los ingenieros, en su gran mayoría formados en la Escuela de Minas. En este centro de educación superior, que luego es absorbido por la Universidad Nacional, se han formado hasta el presente los cuadros directivos de las empresas, incluyendo algunas públicas.

¹³⁹ MOLINA LONDOÑO, Luis Fernando. "Coroliano Amador, El burro de oro: un empresario del siglo XIX". *Credencial Historia* (Bogotá), 43 (1993), págs. 18-21.

2.4.3 La mentalidad de la burguesía antioqueña

Sobre qué formación previa, sobre qué lecturas y prácticas sociales se construye una mentalidad específica es una investigación pertinente, que permite a esclarecer cuales son las motivaciones, deseos, sueños y aspiraciones de un puñado de hombres, caracterizados por constituirse en burgueses, que tiene la capacidad y el deseo de ser representados en un barrio que construyen y al que se van a vivir con sus familias.

Antioquia, el hecho de no haber participado en las guerras civiles internas de una forma intensa como si lo hicieron santandereanos y demás regiones del país, le permitió ser un caso excepcional en los campos económicos y sociales, tal como lo relata Frederick von Schenk, viajero alemán, en la cita tomada del texto de *Empresas y Empresarios del siglo XIX* elaborado por la Alcaldía de Medellín.

“Existen pocas ciudades -hablando de Medellín- de las mismas proporciones en Suramérica donde haya tantos capitales concentrados y el número de familias que puede clasificarse como ricas es enorme. Vale precisar que una fortuna de 15.000 pesos -10 kilos de oro- convertían a un hombre en acomodado; una de 300.000, como la de Pedro Vásquez, quizás la más grande de Colombia en la década de 1850, lo hacía figurar como millonario, y una de 600.000 pesos oro, como la del gobernador del Estado de Antioquia Luciano Restrepo -Restrepo y Cía.- en la década de 1870, y de varios millones , como las de Pepe Sierra y Coroliano Amador a finales del siglo XIX, permitían a sus poseedores ostentar el título de potentados, cosa bastante rara en el país¹⁴⁰”.

En la primera mitad del siglo XIX existían en Antioquia más individuos con un capital superior a 100.000 pesos que en Bogotá o Cauca; el grupo económicamente más influyente de Medellín lo conformaban al menos unas 200 personas, cuando la población para entonces era de solo 13.000 habitantes, esta cifra del anuario estadístico, significa que el 4% de la población tenía una fortuna considerable. En contraste, en cifras de hoy, se muestran la acumulación de capital en manos de muy pocos, para Colombia las cifras del informe Oxfam son escandalosas, Colombia es el más desigual en América Latina y el cuarto en el mundo.

Esta población de comienzos del siglo XX, con sus riquezas y relaciones sociales, consolidaron clanes o grupos empresariales familiares como el de los Vásquez, enriquecidos con el comercio desde Jamaica; el de los Villa, vinculados con el comercio con Europa; los Santamaría, los

¹⁴⁰ VON SCHENCK, FR. *Viajes por Antioquia em El año de 1880*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2009. p. 18.

Restrepo, los Ospina, y los Echeverri, mineros, agricultores y empresarios eficaces. Los negocios de estos mismos grupos familiares, jugaron un papel activo en el manejo del gobierno, desde donde impulsaron proyectos para su conveniencia.

En el primer tercio del siglo XX el país o fue obligado o buscó producir manufacturas, que como resultado de la Primera Guerra Mundial no se encontraban fácil y a emprender por primera vez, un proceso industrial basado en la sustitución de importaciones, fundado en el capital acumulado por la explotación del oro y el negocio del café que terminaron siendo bastante exitosos.

En la decisión de sustituir importaciones por productos propios, a causa de la escases generada por la situación europea, se contó con la instauración de un particular imaginario de seguridad relacionado con la salud. En los presupuestos de este imaginario, se le atribuía a los productos importados la condición de ser el vehículo de transmisión de las pestes que llegando de Europa, azotaron Colombia a principios del siglo XX y que tuvieron su mayor incidencia en la región Caribe.

El vehículo de transmisión de enfermedades se vincula tanto a las condiciones particulares de las ciudades que comenzaban a crecer sin planeación y sin servicios públicos, como a la proliferación de virus y bacterias presentes en los productos y personas de los puertos, que desde ese foco, se diseminaban por los sitios por donde transitaba la mercancía y los mercaderes.

Para James Parsons: “El pago de la pequeña industria a las grandes compañías manufactureras tuvo lugar en Antioquia mucho antes, y con mayor éxito, que en cualquier otro lugar de Colombia y delante de América Latina”.¹⁴¹

Los presidentes del país, Mariano Ospina Rodríguez 1857-1861; Carlos E. Restrepo 1910-1914 y Pedro Nel Ospina 1920-1924 comprueban los nexos y relaciones de la política con los comerciantes de la minería del oro y del impulso dado a formar alianzas de capitales familiares para establecer las primeras industrias que proveían a los mineros, a convertirse en exportadores y a actuar como banqueros.

Desde las posiciones de poder de la élite antioqueña, se impulsaron los proyectos que les convenían a sus propios intereses, ferrocarriles, carreteras y centrales hidroeléctricas, aunque la difícil topografía y los intereses de algunos no permitieron las mejores especificaciones en estos proyectos.

¹⁴¹ PARSONS, James Jerome. *La colonización antioqueña en el occidente colombiano*. Medellín: Imprenta Departamental de Antioquia, 1950. p. 217.

“La limitación de la óptica del proyecto político de la élite antioqueña tuvo que ver con una visión restringida y en cierta forma excluyente sobre los actores sociales a los cuales iba dirigido. El espacio que tenían en mente era el cordillerano, las laderas de las montañas, la pequeña economía empresaria y minera pero no sabían cómo manejar los humedales, los valles interandinos, las zonas costeras y menos aún, a la población negra e india que habitaban”.¹⁴²

Mientras tanto, el trabajador, el campesino o el minero dedicaron “todos sus esfuerzos, hacia el trabajo manual con fines útiles, se preocuparon por garantizar la unidad familiar y por sancionar todos aquellos comportamientos que atenten contra el trabajo, como la vagancia por ejemplo y contra la familia como la prostitución, el abandono del hogar paterno, la desobediencia doméstica, los juegos de azar, el consumo de licor, es decir, una estricta moral privada, tutelada por la iglesia católica, que contrastaba con la apertura en otros campos como el económico mercantil, donde se les ofrecía un horizonte de progreso para los más habidos, los más capaces y los más arriesgados en esta esfera. El desafío a las leyes de Dios y de los hombres se toleraba en tanto que los resultados fuesen exitosos.”¹⁴³

En este proceso económico se conservó tanto en la elite como en el pueblo los mismos rasgos consistentes en un gran apego por el trabajo, conducta austera y ahorradora, culto de la familia, espíritu emprendedor y una marcada religiosidad, promovidos desde la educación:

“A comienzos del siglo XX el sistema educativo de Antioquia era más amplio que el de otros departamentos y más explícitos los objetivos de la educación que pretendía inculcar valores religiosos y civiles, desarrollar habilidades laborales pragmáticas para las clases populares e impartir más educación humanística orientada al ingreso de los alumnos a las profesiones tradicionales de las élites”.¹⁴⁴

Mientras que el trabajo se desarrollaba en las grandes industrias, creadas entre 1850 y 1950, que se hicieron gracias a la asociación de capitales vinculados a pequeños y medianos proyectos industriales, en una economía favorable, en un marco proteccionista del estado y con el otorgamiento de subsidios y privilegios de un estado regido por algunos de sus miembros.

¹⁴² URIBE, María Teresa. “Poder político y región. *Geografía de Antioquia*”. En RESTREPO, Nicanor. *Transformación e influencia de las elites patronales de Antioquia sobre las políticas económicas y sociales colombianas a partir de 1940*. Op. cit., p. 32

¹⁴³ URIBE, María Teresa. “Poder político y región. *Geografía de Antioquia*”. En RESTREPO, Nicanor. *Transformación e influencia de las elites patronales de Antioquia sobre las políticas económicas y sociales colombianas a partir de 1940*. Op.cit., p. 54.

¹⁴⁴ QUICENO, Humberto. “La educación primaria y la secundaria en el siglo XX. *Historia de Antioquia*”. En: RESTREPO, Nicanor. *Transformación e influencia de las elites patronales de Antioquia sobre las políticas económicas y sociales colombianas a partir de 1940*. Op.cit., p. 58.

En el libro de Memorias de Ricardo Olano, ilustra el caso de la Fábrica de Fósforos de Olano, creada por Ricardo Olano en 1907, bajo la existencia de un “contrato del Estado que le garantizaba durante 20 años no poder ser expropiada, recibir la proporción entre los derechos de aduana y los de no establecer nuevos impuestos para los fósforos.”¹⁴⁵

Se promovían sociedades industriales y mercantiles entre padres, hijos, hermanos, primos y parientes por afinidad surgida de los matrimonios, para empresas distintas que exigía mayor riesgo: mineros, industriales y bancarios. Cultura asociativa de capital que derivó luego en la instauración del barrio burgués.

“En un medio inseguro y sin instituciones legales adecuadas -la sociedad familiar-, esta costumbre fue esencial y permitió invertir con confianza en empresas demasiado grandes para los recursos de un solo individuo. Por otra parte, la familia podía recurrir a las reservas de capital y de conocimientos técnicos de todos sus miembros, quienes consideraban que la confianza mutua y la multiplicidad de actividades significaba la seguridad a largo plazo para todos”.¹⁴⁶

La educación no técnica fue facilitada por las mismas élites patronales con la vinculación de comunidades religiosas, especialmente después de 1885 y muy especialmente alrededor de la educación femenina. En 1803 se funda el Real Colegio de Franciscanos, transformado en Colegio de Antioquia en 1882 y luego en Universidad de Antioquia. Las primeras enseñanzas que abrieron: derecho, medicina, química, mineralogía y a fines del XIX literatura, filosofía, ingeniería, física y ciencias políticas.

Hoy en el índice general de la bolsa de Colombia, compuesto por las transacciones de las acciones de las 29 empresas mayores, 18 son antioqueñas -el 76%-. Las concesiones que se desarrollaron históricamente en Antioquia, donde fueron comunes aquellas relacionadas con el tabaco, salinas, aduanas, destilerías a través de remates de rentas, fósforos y curtimbres de pieles , en un primer momento y después de la década de 1990, se siguen encontrando las élites patronales de la región participando en obras públicas como carreteras, puertos, aeropuertos y ferrocarriles y otras actividades como telecomunicaciones, acueductos, transporte de gas y generadores eléctricos.

¹⁴⁵ OLANO, Ricardo. *Memorias*. Op.cit., p. 65.

¹⁴⁶ BREW, Roger. “El desarrollo de Antioquia desde la independencia hasta 1920”. En: RESTREPO, Nicanor. *Transformación e influencia de las elites patronales de Antioquia sobre las políticas económicas y sociales colombianas a partir de 1940*. Op. cit., p. 66.

La motivación para entrar a esta clase de dirigentes sociales, que influían en las políticas públicas y más que influir, las encaminaban hacia sus intereses y que además hacían riqueza y acumulaban capitales y tierras, se cifra en el prestigio, privilegios y demás símbolos de estatus que refuerzan sus posiciones frente a la sociedad que les reconoce esa calidad, en el círculo, del prestigio que se da porque se tiene prestigio. La posición estratégica está relacionada con un estatus que se traduce en el valor que se le asigna a los símbolos del estatus y del prestigio y los privilegios se convierten entonces en señales distintivos de élite

Los hombres de las élites desde las empresas comparten la misma sensibilidad íntima, frecuentan los mismos lugares, tiene las mismas relaciones, se casan entre sí y todo da como resultado que frecuentaran los mismos lugares de socialización como el Club Unión y el Club Campestre. Todos ellos desde 1940 tuvieron casa de campo en el oriente cercano a Medellín, en lugares como Rionegro, la Ceja, el Retiro. Los puestos ocupados en las empresas y la coincidencia estructural de sus intereses, les permitió observar el mundo cotidiano de hombres y mujeres corrientes e influir en él para apoyar sus decisiones.

“El proceso de reclutamiento inicial de las élites patronales de Antioquia ha sido en general bastante abierto y sus nuevos miembros proceden de diferentes medios socio-económicos que tienen en común el hecho de haber forjado sus propias industrias, comercio u otros empresas o destacarse en sus carreras profesionales como mecanismo que les permitió incorporarse a dichas élites. Entre los pioneros empresariales del siglo XX se repite la historia de ascenso económico y social, sus orígenes generalmente rural”¹⁴⁷

Se establecen entonces los elementos para el reconocimiento social en la formación de la burguesía local en Antioquia:

1. Participación política
2. Conciencia de clase
3. Reivindicación del trabajo manual
4. Formas de vida virtuosa
5. Éxito en la consecución de capital

¹⁴⁷ RESTREPO, Nicanor. *Transformación e influencia de las elites patronales de Antioquia sobre las políticas económicas y sociales colombianas a partir de 1940*. Op. cit., p. 105.

Todo lo cual deviene como natural, en que se construya un barrio que los albergara a ellos y a su distinguida familia, donde se pueda manifestar su particular concepción de mundo, no solo para la vida económica sino también en el espacio cotidiano de la casa.

2.4.4 La Sociedad Burguesa Antioqueña y la Escuela de Minas

La fuente de la Alcaldía *Empresa y Empresarios del siglo XX*, antes citada, señala a José María Lalinde, Dionisio Bravo, Fernando y Luciano Restrepo, Cipriano Isaza, Timoteo Bravo, José María Uribe, Francisco Montoya, Juan Santamaría y algunos otros, como los gestores del renacimiento de la minería tecnificada, base de la acumulación de los grandes capitales.

La explicación al hecho singular y comprobable que en la década del 40 al 50 un porcentaje considerable de jefes de empresas, capitalistas, gerentes más destacados, personal directivo encargado de la gestión y aún, hombres de Estado, fueran graduados de la Escuela Nacional de Minas de Medellín, hay que buscarla 30 años atrás en la generación precedente de campesinos y mineros antioqueños que señalaron el camino emprendido por sus vástagos.

Las enseñanzas recibidas por aquellos que se encargaron de la dirección del país y de las empresas, los obligaban a asumir el desarrollo como un problema técnico, en donde la noción de la productividad actuaba como la palanca fundamental para el desarrollo económico. La puesta en marcha de estas dos ideas, desarrollo y productividad, se constituyó en uno de los mayores esfuerzos para la modernización de Colombia, y son la prueba del cambio de mentalidad que había iniciado al final del siglo XIX.



Ilustración 3 La Sociedad Burguesa Antioqueña

Para la naciente clase burguesa en Antioquia, su posición de privilegios no estaba basada en las prebendas que concedía el Estado, sino en las realizaciones materiales efectuadas en los más diversos campos, prácticas para las cuales se habían formado en educación superior; muy especialmente en la Escuela Nacional de Minas, a quien le cabe una gran participación en la orientación de la dirigencia en esta inicial etapa de modernización e industrialización del país, desplazando y muy por encima, a los médicos y abogados a quien se les había concedido la mayor autoridad en tiempos pasados:

“La creación de la Escuela Nacional de Minas de Medellín, en la década de 1880, fue la manifestación más clara del creciente poder de la clase social en ascenso, de mineros y comerciantes antioqueños del siglo XIX. Pero al mismo tiempo, fue la expresión más directa de su valoración positiva de la ciencia y de la técnica, que prometían reforzar este dominio”¹⁴⁸

¹⁴⁸ MAYOR MORA, Alberto. “La Escuela Nacional de Minas de Medellín y la educación de la burguesía industrial antioqueña”. Revista Colombiana de Sociología (Bogotá), 1 (1982), p. 28.

El modelo ideológico lo había dado Mariano Ospina Rodríguez, que había afrontado a través de la educación la discusión teórica sobre la modificación del carácter nacional y la formación del hombre nuevo que se requería. Para este antiguo conspirador contra Bolívar, elegido presidente de Colombia y educador de ética en la Escuela de Minas:

“La tabla de salvación de la juventud estudiosa del siglo pasado estaba en el cultivo de las ciencias exactas, físicas y naturales, y particularmente en las de aplicación al desarrollo industrial, que la alejaban de los peligros del ocio, la política y de la burocracia en las oficinas del Estado”¹⁴⁹

Antes de la aparición de la Escuela de Minas y asumiendo un poco del determinismo geográfico, el carácter de la gente de la región, estaba ligado a las circunstancias históricas de un territorio de escaso desarrollo y crecimiento durante la época colonial, debido a la inexistencia de grandes extensiones agrícolas que requirieran uso intensivo de mano de obra y máquinas. Adicional y de manera excepcional en el País, la valoración del trabajo manual, tanto agrícola como minero, se consideraba de gran estima y mutua conveniencia.

¹⁴⁹ *Ibíd.*, p.31.

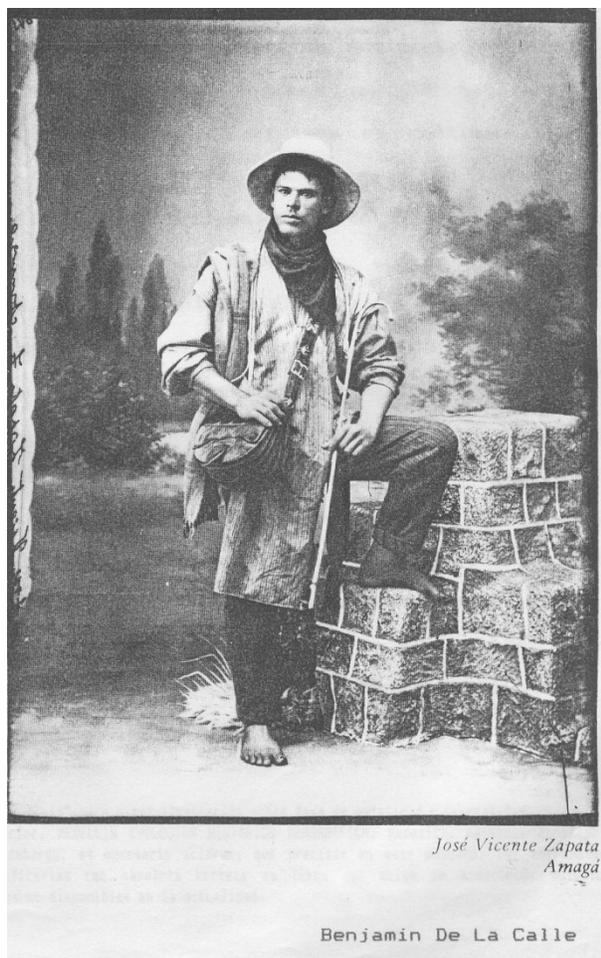


Ilustración 4 **Carácter de la gente de la región**

En Antioquia, el origen de la riqueza desde siempre, no estaba relacionado con la herencia, sino, al esfuerzo propio y en muchas ocasiones, gracias a una serie de relaciones comerciales y afectivas que lograban atenuar las diferencias sociales. Las familias numerosas y la familiaridad en el trato, producían una gran abundancia de contactos personales estrechos y de relaciones cálidas entre jefes y subordinados, patronos y trabajadores, amas de casa y servicio doméstico, dueños de fincas y aparceros o arrendadores, lo que dio lugar a que no se crearan pretensiones aristocráticas, dándose más bien, una fuerte tendencia al trato afable entre las nuevas clases emergentes de empresarios y obreros. Esta condición propia de la región facilitó el trabajo de acople en las empresas, así mismo, la adaptación del trabajador al sistema de fábrica, donde las virtudes y cualidades requeridas por el trabajo se han aprendido más fácilmente de un igual, que de un superior.

Al otorgarle al trabajo manual un gran valor, inclusive al trabajo directo, algunos de los antioqueños de finales del siglo XIX no tuvieron inconveniente en asumir el rol de obrero en sus propias fábricas o en las del exterior. Con esto lograron obtener el perfeccionamiento requerido, aprender los secretos de una nueva producción, comprar maquinaria o adiestrarse en el manejo de la misma. Algunos otros optaron más bien, por traer a los técnicos del exterior y aprender directamente de ellos.

Las tácticas dirigidas a conseguir la cualificación técnica requerida incluían el espionaje industrial, al que no se calificaba moralmente como negativo sustentado en la tesis de que la adaptación a nuestro medio era ya una creación propia. Así por ejemplo, Ricardo Olano, el fundador del barrio Prado -que no era ingeniero, pero andaba con ellos-, recurrió al espionaje industrial para montar su Fábrica de Fósforos Olano -tal como lo cuenta sin pudor en sus memorias-. Luego se trajo un técnico y la maquinaria requerida, la que él mismo ayudó a montar. Como parte de su talante en esta empresa, y para poner en funcionamiento la pequeña factoría, acostumbraba trabajar hombro a hombro con sus trabajadores.

El obrero antioqueño se acostumbró entonces a ver a los jefes como parte del grupo de trabajo empeñado en unas metas compartidas, aunque eso le significara una cuota alta de sacrificio personal y familiar, por ejemplo, en el empeño puesto en la racionalización del trabajo para el mejoramiento de la productividad. Esta condición de dependencia interpersonal patrón-obrero, generó obligaciones de parte y parte: en los obreros, un compromiso con el trabajo tal, que llegó a considerarlo como una obligación moral, pero en compensación los patronos asumieron papeles múltiples: de padre, juez, consejero, maestro y compañero, en una especie de paternidad extendida, modelo que propició un desarrollo industrial sin precedentes en Colombia.

Este tipo de relaciones surgen de unos principios éticos impuestos por la Escuela Nacional de Minas desde su fundación, acrecentados por el dispositivo religioso, de unos y otros. En la formación de los ingenieros y a través de los estatutos y los profesores, se introdujo el cambio de mentalidad que exigía hacer de la vida privada un asunto inseparable de la vida pública y al tiempo, el desempeño profesional inseparable de los negocios. El egresado salía con el deber de cultivar las virtudes y demostrarlas, lo que influyó de manera notable en todas las capas de la población por ellos dirigidos, muy especialmente, en la clase obrera.

La Escuela invocaba fuerzas morales, generadas por la consigna básica derivadas de la educación anglosajona que habían recibido Tulio y Pedro Nel Ospina en Los Estados Unidos: la de una moral sin religión y una conciencia sin fe.

“La supresión de los cursos obligatorios de Religión en la Escuela con la reforma de 1911, culminando así la evolución iniciada por Tulio y Pedro Nel Ospina desde 1888, fue la expresión, a nivel de los centros universitarios, de los propósitos de independencia del Estado frente a la Iglesia que Carlos E. Restrepo alentaba para garantizar la existencia y fortalecimiento del Estado como organismo completo”.¹⁵⁰

En la mentalidad de la joven dirigencia a las virtudes de valor, serenidad y energía heredadas de sus ancestros mineros y agricultores habría que sumarle las adquiridas por la educación: la sobriedad, la economía y el orden, las que eran indispensables para el manejo de la dirección.

“Las fuerzas morales del pueblo antioqueño que Tulio Ospina invocaba eran la base del sistema contractual sobre el que debía erigirse la actividad empresarial capitalista, puesto que Antioquia y, en general el país, se iba adentrando progresivamente en un período donde la audacia, el genio y las temidas habilidades comerciales de los antioqueños tenían que ser sustituidas por la inversión segura basada en contratos”¹⁵¹

La disciplina se usó entonces como método para modificar y amoldar el carácter de los estudiantes a los requerimientos de ese hombre nuevo, probo y eficiente:

“Pertener a la Escuela de Minas y haber egresado de ella debería ser equivalente para el ingeniero, a un certificado de calificación ética, es decir, a la garantía absoluta de cualidades éticas. En particular, debería testimoniar la moralidad del individuo tanto en el trabajo como en los negocios públicos o privados”¹⁵²

Los profesores encargados de la formación de la nueva clase de dirigentes, estaban reclutados de la primera generación de hombres de empresa y ejecutivos; muchos de los cuales se habían formado en el exterior, pero todos tenían en común ser y sentirse modernos, con una nueva fe en la tecnología y en la organización racional. Estos profesores asumían un doble rol: enseñar a los futuros ingenieros y dirigir las nacientes industrias que impulsaban el desarrollo regional, que con el tiempo, se convertían en el campo de práctica de sus dirigidos.

¹⁵⁰ *Ibíd.*, p. 49.

¹⁵¹ *Ibíd.*, p. 34.

¹⁵² *Ibíd.*, p.37.

Los profesores eran eminentemente prácticos y no le daban a la búsqueda de la ciencia y el saber puro el valor principal de la enseñanza superior. En este sentido, preservaban el espíritu de las recomendaciones que les había hecho Mariano Ospina Rodríguez a sus dos hijos, Tulio y Pedro Nel, cuando los envió a estudiar a Estados Unidos:

“No se metan -les decía en una carta de 1877- con lo más alambicado de la mecánica analítica y de las matemáticas trascendentales, consagrándose de preferencia a lo aplicable en la práctica, y procurando adquirir los conocimientos de los que llaman ingenieros mecánicos... Hay ciencias muy atractivas, pero poco provechosas, como la Botánica, la Zoología, la Astronomía, que deben dejarse a los ricos, y en el mismo caso se halla la Literatura. Religión y Moral, cuanta les quepa en el alma y en el cuerpo, ciencia aplicable y aplicada, muchísima; idiomas vivos, bastante; ciencia puramente especulativa, literatura e idiomas muertos, algo, novelas y versos, nada”¹⁵³

Este espíritu y valoración de lo práctico prevaleció, y el cuerpo docente asumió la docencia no como una actividad fortuita, sino como parte esencial del modo de vida de la clase burguesa en ascenso. Pertenecer al cuerpo docente de la educación superior no se consideraba un privilegio ni una prebenda del Estado; ni siquiera un trabajo erudito de la clase superior educada – como en Bogotá- sino un aspecto de la ya visible tendencia de los ingenieros antioqueños a desempeñarse, y utilizar la tecnología para resolver los problemas sociales y a integrarse como ingenieros en las estructuras del poder político de la región, donde la profesión, era una forma muy particular de ser en el mundo.

La Escuela formó los cuadros de la nueva clase social que debía dirigir el proceso económico y los cambios políticos en el país, a través de sus énfasis en administración y de la formación ética alrededor del trabajo, acompañados por el acogimiento a una disciplina férrea prescrita en los estatutos y de forzoso cumplimiento por parte de los graduados. La clase así formada terminó conformando la clase social dirigente del estado nacional, logrando elevar los niveles de vida y cultura en la gran masa de la población a la que afectaron en sus prácticas profesionales.

Las formas pragmáticas de vida, permitieron encaminar el país hacia el capitalismo y con él, el surgimiento inevitable de los tipos sociales modernos: el empresario, el ejecutivo y el obrero fabril; distinción que en Antioquia se trató de paliar con formas paternalistas en la relación

¹⁵³ OSPINA, Mariano. “Carta citada por Estanislao Gómez Barrientes en “Tulio Ospina”, a sus hijos estudiantes en California”. En MAYOR MORA, Alberto. “La Escuela Nacional de Minas de Medellín y la educación de la burguesía industrial antioqueña”. Op.cit., p.32.

patrón-obrero y en la morfología urbana, con la no segregación en barrios y de usos, que duró por lo menos desde principios del siglo XX y hasta la década del sesenta.

“Hacia 1910, la Escuela de Minas de Medellín dejaba ya de ser la expresión de una comunidad técnica regional, para convertirse en vocera de la clase burguesa nacional en ascenso, que en Antioquia encontraba su avanzada más importante”¹⁵⁴

Los planteamientos de la formación pragmática y utilitarista de la Escuela, el acento en la educación como vector de las transformaciones que requería el país y ese desprendimiento de la religión y la fe para acoger la moral y la ética, fueron acogidas por conductores nacionales de la talla de Uribe Uribe; que quería hacer lo propio en el proyecto de la Universidad Nacional de 1909, y que encontró en la Escuela de Minas el modelo a seguir.

2.4.4.1 El modelo de Frederic W. Taylor en la formación de la Escuela Nacional de Minas y en el manejo de la incipiente industria.

El impacto de la formulación de la economía industrial derivado del modelo planteado en el texto *Los Principios de la Administración Científica*, publicados en 1911 por F.W. Taylor, tuvieron efectos inmediatos en la Escuela de Minas, que los adoptó, adaptó y complementó con la consideración de los aspectos psicológicos y sociológicos de la economía, para acomodarlos a la forma de ser de la gente de Antioquia. El Ingeniero Alejandro López, profesor emérito de la Escuela, rebautizó esta adaptación como economía política:

“Para un ingeniero llegar a ser un verdadero jefe de industrias, debe ante todo, orientar su educación en el sentido de aquilatar o cultivar las cualidades morales mencionadas antes; acrecentar su instrucción en el sentido de completarla con los conocimientos económicos y comerciales indispensables a un hombre de negocios, aprender a conocer los principios fundamentales relativos a la administración de empresas y a su organización, finalmente, como conductor de hombres, llamado a desempeñar un papel social, debe conocer la Economía Social, lo que le permitirá evitar los conflictos del trabajo y un mayor aprovechamiento del personal que estará a sus órdenes”¹⁵⁵

¹⁵⁴ MAYOR MORA, Alberto. “La Escuela Nacional de Minas de Medellín y la educación de la burguesía industrial antioqueña”. Op.cit., p. 45.

¹⁵⁵ LOPEZ, Alejandro. En: MAYOR MORA, Alberto. “La Escuela Nacional de Minas de Medellín y la educación de la burguesía industrial antioqueña”. Op.cit., p. 54.

Esa concepción del trabajo centrada en rendimientos, eficiencias y productividades a partir de una concepción científica de los procesos, había que inculcarla en la clase recién creada del obrero, que manejaba una relación distinta con los oficios y con el tiempo. Para ello se recurrió a hacer sentir al obrero como miembro importante de la gran familia que era la empresa, en lo que se definió como una forma paternalista de relación que terminó generando un incremento sustancial en los rendimientos financieros de las empresas en general, pero de manera particular en Antioquía.

Cultivar el sentido de pertenencia fue parte de las estrategias empresariales, como lo fue también, el rompimiento de las divisiones jerárquicas entre los obreros, empleados y dueños de las fábricas. Los hijos herederos de las industrias, no habían tenido inconveniente en iniciarse como obreros en las mismas, o irse de obreros a los Estados Unidos para aprender de primera mano los intrínquilos del desarrollo industrial, tal como lo habían hecho en su momento Pedro Nel y Tulio Ospina, decanos de la Escuela de Minas e hijos de Mariano Ospina Rodríguez, presidente de la Nueva Granada entre 1857 y 1861.

La presencia de los dueños de la empresa dentro de las instalaciones de la misma servía no solo para solucionar asuntos técnicos de los procesos, sino para fomentar los lazos de solidaridad y lo más importante, tener el modelo de trabajador dedicado, capaz, honrado, sobrio y metódico- de forma literal- a la mano; que ponía en práctica las estrictas virtudes seculares de responsabilidad social, técnica y administrativa.

Para los formados en la Escuela, la profesión habría de asumirse con el carácter de servicio público, sin excluir, eso sí, los provechos personales. La meta era la búsqueda del éxito personal y autorrealización en el trabajo bajo una orientación de ética secular, que no se contradecía, e incluso a veces se confundía, entre los obreros de manera muy conveniente para la Iglesia, con las prácticas de la religión católica.

Los ingenieros antioqueños interiorizaron los valores implícitos del credo taylorista:

“la separación entre el trabajo de dirección y el de ejecución, la consagración de las jerarquías en la industria, el rechazo del modelo del conflicto y la lucha de clases – ideales que contribuyeron a reafirmar el convencimiento del papel histórico de la clase burguesa antioqueña en el desarrollo del país”¹⁵⁶

¹⁵⁶ MAYOR MORA, Alberto. “Ética, trabajo y productividad en Antioquia. Una interpretación sociológica sobre la influencia de la Escuela Nacional de Minas en la vida, costumbres e industrialización regionales”. En: GÓMEZ

Las tesis de grado definidas en el estatuto de la Escuela como “Largos estudios prácticos sobre el terreno”, se constituyeron como los campos de experimentación y comprobación de lo recibido. Una de las más famosas entre las 18 presentadas entre 1912 y 1923, fue la del ingeniero Alfonso Mejía M. titulada *El obrero y el trabajo en Antioquia*; donde se dan recomendaciones basadas en “el buen ejemplo, la sangre fría y la buena inteligencia entre los dos”.

A las cualidades de ingeniero había que sumar las del buen trato, para evitar todo tipo de confrontación “para evitar choques y prevenir disgustos”¹⁵⁷ e invalidar el modelo de confrontación de clases -supuesto número uno del taylorismo-.

Según el Ingeniero Mejía, al ingeniero le correspondía además, y en todas las circunstancias, un rol educador; tarea que debía comenzar con los capataces. En estos se reconocían sus conocimientos técnicos o especiales; su inteligencia y su habilidad manual, pero también su poco tacto y educación. La habilidad manual era indiscutible y sobresaliente, pero era muy poca cosa si no se tenía salud y muy especialmente, si era incapaz de ampliar sus aspiraciones y necesidades; condición insalvable para la aceptación de los sistemas de incentivos:

“Y esto no es todo: estudiar las causas de nuestra deficiencia en el trabajo y las dificultades con que se tropieza al establecer nuevos métodos de manejo, se encuentra como obstáculo de primer orden las pocas necesidades que nuestro obrero tiene que llenar. Desgraciadamente, por lo general el obrero se acomoda con facilidad a la miseria y a la estrechez. Los hay que pasan la vida con una indiferencia con el hambre , mal vestidos , el desconocimiento de los deberes de familia, que muestran la mayor pereza, la peor ignorancia, la menor falta de estímulo y la carencia de ambiciones de mejoramiento (...) por eso toda ambición en el trabajador se debe cultivar inculcándole hábitos de ahorro y encauzando la satisfacción de sus necesidades al mejoramiento de su vestido, alojamiento y estado social , sin poner cortapisas a las energías que despliegue para acrecentar su jornal”¹⁵⁸

La consideración de las condiciones particulares del obrero antioqueño en términos de la planificación del trabajo, llevó a las empresas a tratar de adaptarse a estos requerimientos, es decir, acomodar la empresa a los fines individuales del obrero y no al revés como se planteaba en la teoría de Taylor; y esto fue lo que finalmente constituyó una de las claves del éxito de la

DAVID, Claudia; TORO SUÁREZ, César. “Ciclos económicos y retórica administrativa. Dualidad ideológica en Colombia”. *AD-Minister*, Eafit (Medellín), 10 (2007), p. 71.

¹⁵⁷ MAYOR MORA, Alberto. “La Escuela Nacional de Minas de Medellín y la educación de la burguesía industrial antioqueña”. *Op.cit.*, p. 107.

¹⁵⁸ *Ibidem.*, p. 108.

industrialización en Antioquia. “un manejo inteligente que solidarice al obrero con la empresa, de manera que aquel coopere al interés de ésta al buscar su propio interés, con evidente ganancia para él, para la industria y para el país”¹⁵⁹

El papel de la Escuela en torno a la secularización de la moral, en una educación no controlada ni por la familia ni por la Iglesia, posibilitó además, la aparición de una fuerte tendencia a la autonomía en los hijos de la nueva clase burguesa, autonomía que encontró campo propicio en la acentuada individualidad paisa.¹⁶⁰

En el momento de quiebre del país, donde se le estaba entregando a la dirigencia científica la dirección del proceso de industrialización y modernización; el ingeniero era el más capaz para sumir el reto, y la Escuela de Minas en consecuencia, lo formaba para mandar, no para obedecer. De ahí que tenía que conformar sus perspectivas sociales con esferas amplias de competencia y autoridad y con una orientación definida hacia lo social. El lema de la Escuela, Trabajo y Rectitud condensa los principios directrices de esta formación.

En la práctica profesional, la fórmula que se aplicaba en las empresas dirigidas por los ingenieros de minas, era muy similar a la asumida por La Colombiana de Tabaco, dirigida por uno de sus más insignes egresados, Juan de la Cruz Posada; la de un capitalismo moderado. Donde imperaba la moral en la vida de los negocios y en el bienestar del obrero para evitar “la lucha de clases”.

¹⁵⁹ *Ibíd.*, p.113.

¹⁶⁰ Gentilicio de los nacidos en la zona cafetera de Colombia



Lema de la Compañía Colombiana de Tabaco S.A.

Ilustración 5 Lema de la Compañía Colombiana de Tabaco S.A.

No hay duda, decía Posada, de “que las luchas de clase, que mantiene siempre a la humanidad en constante inquietud, proviene en mucha parte, del control sin condiciones y demasiado exclusivo y egoísta que caracteriza a cierto capitalismo. Sin capitalismo, sin burguesía, sin intelectuales, el mundo no andaría, antes bien retrocedería, y de una manera lastimosa y cruel, como va sucediendo con el colosal ensayo comunista de Rusia”.¹⁶¹

Los viajes corrientes de los profesionales al extranjero para actualizar conocimientos y comprar maquinaria no eran vistos como un privilegio de clase; más bien como parte de su desempeño. Tal es el caso de Germán Jaramillo Villa uno de los primeros egresados de la Escuela y abuelo de Germán Jaramillo Olano, nieto de Ricardo, dirigente actual del Sindicato Antioqueño, el grupo económico más poderoso del país. El Ingeniero Olano viajó a Europa a estudiar Ingeniería eléctrica, pero también a dominar la industria textil, para lo cual se empleó como obrero en una fábrica en Alemania, a donde alcanzó luego de cinco años el puesto de subdirector de la empresa. Los viajes ampliaban la mirada de los incipientes industriales, y crearon con ellos intercambios comerciales y también la idea en el imaginario, de quienes se iban y de quienes se quedaban y de

¹⁶¹ MAYOR MORA, Alberto. “La Escuela Nacional de Minas de Medellín y la educación de la burguesía industrial antioqueña”. Op.cit., p. 114.

que lo extranjero era mejor que lo nacional, también sirvió para definir el tipo de ciudad y de vivienda que había que construir, para hacer de la casa propia y el barrio, parte del imaginario con lo extranjero vinculado al prestigio y al progreso que se venía gestando. “Mejor que extranjero” se dijera popularmente, al referirse a algo de óptima calidad.

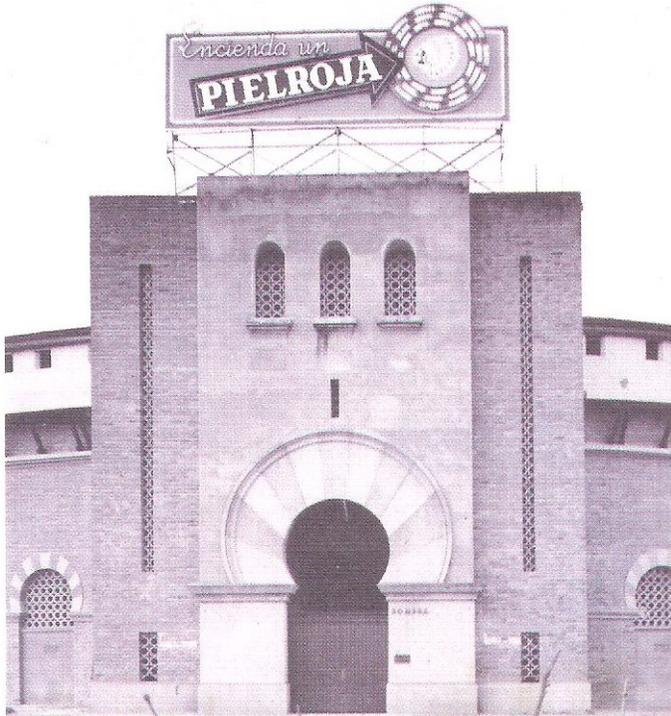


Ilustración 6 Imaginario de prestigio y progreso ligado con lo extranjero – Plaza de Toros La Macarena de Medellín

2.4.5 Medellín de principios del siglo, escenario para la incipiente burguesía

La ciudad de Medellín fundada en 1675 se convirtió en la capital del Departamento de Antioquia, en disputa con Rionegro, ciudad a la que acompañaban más pergaminos, toda vez que fue el lugar en el que se expidió la Constitución de 1863, una carta constitucional federalista, liberal y desprendida de la Iglesia, que hubiese impulsado la modernización del País, sino la hubiesen cambiado en el 1886, por la conservadora y retrógrada que nos rigió hasta la de 1991.

Rionegro es además, la ciudad equidistante a los dos afluentes más importantes del País, que transitan entre las tres Cordilleras: el río Cauca y el Magdalena, cuencas de gran actividad minera, localizadas en la zona andina, sobre las que se asienta la mayoría de la población y la mayoría de actividades económicas.

Medellín en cambio, fue una ciudad desarrollada gracias a un promotor industrial, Pedro Nel Ospina, que inició allí la industria textil a la que se sumaron luego otras: cerveza, vidrio, chocolate, loza, todas las que activaron intensamente la ciudad.

Su crecimiento por inmigración interna y externa y por su alta tasa vegetativa la hizo pasar de 37.000 habitantes en 1880 a tocar los 100.000 hacia 1930, en una expansión que continuaría luego acentuándose. “Entre 1880 y 1930 Medellín vivió un período de cambio que percibimos hoy como inusitadamente concentrado y rápido.”¹⁶²

El cambio de villa a ciudad, requirió del desarrollo de una nueva sensibilidad social, que conducía al control de los hábitos y costumbres campesinos y su reemplazo por los que se definen como urbanos. La conversión del montañero en hombre urbano y por ende civilizado, es, de un modo u otro, el objetivo de quienes estimularon estos procesos, donde la modernidad se configura el horizonte de todas las acciones.

“La ciudad requiere, para su funcionamiento, una actitud de cooperación y una disciplina social que se fundamenta en la creación del espíritu cívico y se apoya en el progreso de la ciudad: la imagen de una ciudad excepcional, por sus cualidades y virtudes, tanto naturales como creadas, hace parte de esta construcción conceptual y retórica.”¹⁶³

El desarrollo de su industria la transformó en la ciudad industrial de Colombia, sin que contara para ello condición distinta a la mentalidad de sus dirigentes, ya que no era un puerto, como Barranquilla, no tenía carreteras, como el Cauca, el ferrocarril no era continuo y tenía muy poca población. Su morfología es la de un estrecho valle de 4 kilómetros de ancho por 27 de longitud enmarcado en unas montañas con topografía de difícil acceso, con poco espacio plano, el que requiere la gran industria.

A pesar de todos los inconvenientes iniciales para configurarse como ciudad industrial, lo logró cultivando virtudes y regulando prácticas sociales que se fueron incorporando consiente e inconscientemente en el desarrollo de su propio perfil económico:

“La adopción de horarios y medidas para el tiempo del trabajo, el estudio o el ocio, el control de las basuras y desechos, el acceso al agua y más recientemente a otros servicios, la construcción de las viviendas teniendo en cuenta la orientación y localización de las de los demás, la definición de áreas aceptables para el desarrollo de ciertas actividades productivas, comerciales o

¹⁶² MELO GONZÁLEZ, Jorge Orlando. *Medellín 1880-1930: los tres hilos de la modernización*. Op.cit., p.1.

¹⁶³ *Ibidem.*, p. 3.

recreativas, son situaciones en las cuales la ciudad impone una coordinación que en la vida rural era innecesaria, y que aunque pudo ser inicialmente el resultado de una coacción puramente externa, se ha convertido en casi todas las naciones de occidente en algo asumido interiormente por los individuos, en forma muchas veces totalmente inconsciente o inadvertida”.¹⁶⁴

Se adoptó el paradigma del progreso que complementaba el ya vigente del prestigio. Este imaginario se fundamentaba en la conquista y sometimiento de la naturaleza para ponerla al servicio del hombre en la producción de bienes, riqueza y bienestar y en el cambio de la fisonomía que a las ciudades les había dado el tiempo de la colonia.

2.4.5.1 Transformación Medellín.

Medellín es en 1871 una aldea de 20.000 habitantes. El desarrollo físico urbano está marcado por las inversiones físicas esenciales del desarrollo urbano: instalación de energía eléctrica, teléfonos, acueducto cubierto, tranvías, taxis y automóviles, un primer parque de recreación masiva, dos grandes teatros, con capacidad total de 8.000 espectadores y la llegada próxima del tren que une el puerto de Berrío sobre el Magdalena a Medellín.

Las inversiones sociales, fueron inversiones traducidas al escenario de infraestructura física: barrios para obreros, apertura de los colegios de educación secundaria, controlados en su mayoría por órdenes religiosas recién importadas de Europa; manicomio, matadero y plaza de ferias, el hospital San Vicente de Paul, y las Escuelas de Bellas Artes y de Agricultura Tropical, inicio de la Universidad Nacional sede Medellín.

Las mujeres que empezaban a salir a las calles, posteriormente ingresaron a las escuelas y talleres a estudiar y trabajar. Las escuelas de comercio fueron en mucha parte, las encargadas de enseñarle a las futuras empleadas las labores y oficios para las cuales se requerían. Progresivamente, las fábricas de Medellín estuvieron constituidas en buena parte por mano de obra femenina, en porcentajes superiores a los hombres, Coltejer, por ejemplo, la primera de las industrias textiles tenía un 86% de mano de obra femenina.

Por su parte, el Concejo Municipal ve reforzados sus trabajos y esfuerzos con la actividad de la Sociedad de Mejoras Públicas, SMP, dirigida en ese entonces por Carlos E. Restrepo. Este personaje representativo, le proporcionó a la ciudad un Plan Director que se evidenciaba en el Plano de la Ciudad Futura de 1913 que con funciones reguladoras, ha regido la ciudad desde

¹⁶⁴ *Ibíd.*, p.4.

entonces y que fue complementado con el Plan Piloto de Ordenamiento de los urbanistas José Luis Sert, español y Paul Winner, austriaco, en 1957.

A fines del XIX y comienzos del XX es la época de fundación de las principales industrias: textiles, cerveza, gaseosa, chocolates, galletas, fundiciones metálicas, empaques. Surgieron periódicos, diarios y en gran profusión, revistas, imprentas, cuentos y novelas, las mismas que contribuyeron a la generación de ciudadanos críticos, los que opinaban deliberadamente en espacios sociales.

Los principales impulsores del progreso urbano, aunque no desdeñaban el ejercicio de la política ni los altos cargos, no obtenían de estos ni sus ingresos más importantes, ni el reconocimiento social. Existe desde entonces, una cierta convicción socialmente compartida, de que el progreso urbano depende ante todo, del apoyo de ciudadanos notables y de un patriciado que era más confiable mientras menos tuviera que ver con la política: "El concejo debe estar compuesto de ingenieros, médicos, hombres de negocios, abogados, arquitectos, industriales. No se ve qué papel pueda hacer un político en un concejo municipal"¹⁶⁵ dictamina en 1930 Ricardo Olano.

En el ámbito social, el ideal que en el sentido del progreso la ciudad promovió, incluyó como un elemento central lo cultural y educativo. Aunque las inversiones globales principales se hicieron en infraestructura vial y productiva, la proporción del gasto asignado a obras como el Bosque de la Independencia, el Instituto de Bellas Artes y el Teatro Municipal, fueron más elevados que en prácticamente ningún otro período: la ciudad, debía ser "un centro de cultura social y escuela de buen gusto".

En estos años, la literatura tiene una alta valoración social, donde el autor y el lector compartían visiones de mundo. A partir de 1915 aparece una ruptura que se va acentuando entre el creador y su medio. Efe Gómez, León de Greiff y Fernando González expresan con mayor virulencia el rechazo a esta sociedad de "tanto almacén enorme, tanta industria novísima" y a los burgueses del marco de la plaza.

Las actitudes partidistas se acentúan y los recursos para los impresos y el aprecio del arte como creación decaen y empiezan a subordinarse a la vida social. Durante los treinta y cuarenta los escritores y artistas pasan a segundo plano, la ciudad se pierde como espacio social y de reconocimiento y el control del proceso urbanizador desde una visión integral de la ciudad se

¹⁶⁵ OLANO, Ricardo. *Memorias*. Op.cit., p. 173.

debilita cuando se reafirma el progreso como construcción de obras físicas casi que exclusivamente.

La educación más técnica que humanista empieza a crear otra concepción de ciudad, por un lado permitiendo la movilidad social de sus egresados, algunos realmente pobres, pero como correlato, promoviendo una confianza arraigada en lo técnico y en los adelantos científicos y desarrollos tecnológicos, que se imponen sobre cualquier consideración del patrimonio ya construido, que empieza a percibirse como el que se opone al progreso, en un imaginario muy poderoso y difícil de desarraigar y que tiene como horizonte la novedad.

3 PRADO, EL BARRIO DE LA BURGUESIA ANTIOQUEÑA

Si bien el capital se logró acumular con actividades rurales, es en la ciudad de Medellín, donde se expresa toda la idea de modernidad asociada al desarrollo del capital, especialmente en las formas que comienzan a ser parte de su paisaje cultural.

La industria Textil, que se inició entre los años 1900 y 1930, según Raúl Domínguez Rendón en su texto *Vestido ostentación y cuerpos en Medellín 1900-1930*, publicado en el año 2007, es quien revela la emergencia de muchos cambios con respecto al vestido, los cuerpos y las maneras, que acontecían en el Medellín de principios del XX.

Las fotografías de las mujeres de la época, expresan la forma como la ciudad asumió la modernidad, que en nuestro contexto es un proceso trunco, porque se han tomado de ella la técnica y las formas, pero no el contenido Kantiano de la modernidad, cifrado en la posibilidad de pensar por propia cuenta, ponerse en los zapatos del otro y actuar en consecuencia.



**Ilustración 7 Las fotografías de las mujeres de Medellín de la época de principios del XX
Cromos de publicidad de la Compañía Colombiana de Tabaco**

La modernidad capitalista, proveyó la ciudad de instituciones, industrias, prescripciones, objetos, y espacios desde su propia retórica y las cosas a consumir, estas últimas posibilitaron ensanchar los signos de distinción a una base más amplia de consumidores que los tomaron como modelo y objeto de deseo, signos ya sin la casta artesanal y reproducidos masivamente en serie.

A comienzos del siglo XX y a pesar del capital acumulado por sus pobladores, Medellín seguía siendo una provincia aislada y atrasada con respecto a las otras ciudades capitales de Suramérica y a Bogotá, pero en 30 años logró un despegue incomparable para quedar inscrita en el circuito del capitalismo internacional reinante en ese momento y donde los intercambios comerciales con otros países eran frecuentes.

En estos 30 años, se duplicó la población y pasó de menos de 60.000 habitantes en 1900 a más de 120.000 en 1930, tanto por crecimiento vegetativo como por efecto de las migraciones del campo; datos tomados del texto Monografía de Antioquia, de José Gaviria Toro en 1923. Los

transportes y las comunicaciones se ampliaron hasta cubrir todo el territorio, en lo que influyó la toma de conciencia sobre las comunicaciones como el soporte de la modernidad, tanto que en 1887, uno de los libros usados para la enseñanza de la telegrafía, señalaba que la red telegráfica era la más extensa de Suramérica con 13.000 líneas aéreas y 364 oficinas, según Felipe Gutiérrez Flores.

Los eficientes y profusos sistemas de comunicación: telégrafos, correos, ferrocarriles, cables aéreos, navegación fluvial, caminos y carreteras, muchos de los cuales estaban construidos antes de la llegada de los españoles, permitieron la llegada a la ciudad geográficamente aislada, de todas las imágenes asociadas a ser moderno y el deseo por expresarlo en sus formas de exterioridad.

Fue tan importante para la nación el tema de la comunicación, que con el fin de obviar los inconvenientes para la identificación de los envíos postales, se implementó en Colombia antes que la cédula para las mujeres, la Tarjeta de Identidad Postal, según Decreto 2267 de 1931, adoptada por la Convención Postal Universal, la cual era de carácter obligatorio y a pesar de que tenía un costo considerable en relación a los ingresos del colombiano medio.

Es de resaltar un argumento del Jefe de Identidad, Efraín Gómez, para la adopción de la Tarjeta, equiparable en efectos prácticos a la cédula.

“Además, dado el estado incipiente de nuestra cultura, no se afectan las gentes campesinas, pues solamente reciben correspondencia en las localidades rurales las personas de algunos recursos, ya que el campesinado , en su mayor parte analfabeto y residente en veredas , no mantiene relaciones de correspondencia y no hace uso de los correos” y continúa diciendo que sí por alguna eventualidad el campesino sí usa el servicio de correos, el costo de la Tarjeta no es significativo “ precisamente para esta clase de gente es más benéfica la Tarjeta de Identidad , pues ella respalda su personalidad destacándola de la masa anónima en que vive y orientándola hacia los caminos de la civilización”¹⁶⁶

En estas consideraciones del Jefe de Identidad, se constata la importancia que tenía en el país el derecho a estar informado, y la vinculación de este derecho con el proceso de modernización de las instituciones y las infraestructuras, pero al tiempo, el desprecio por la masa campesina

¹⁶⁶ MINISTERIO DE CORREOS Y TELÉGRAFO. *Memorias del Ministro de Correos y Telégrafos al Congreso de 1932*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1932, p.p. 108-129. En: GUTIÉRREZ FLÓREZ, Felipe. *Las comunicaciones en la transición del siglo XIX al XX en el sistema territorial colombiano*. Op.cit., p. 296.

soportado en su aparente incapacidad de vincularse a las expresiones de la modernidad y por ende, de la civilización, prejuicio que todavía hoy habita al país.

En estos primeros treinta años del siglo, proliferaron instituciones ciudadanas de todo tipo, copia de instituciones ciudadanas de países europeos, como los Centros Cívicos promovidos por la Sociedad de Mejoras Públicas. Se creó una mayor y más diversa oferta en cuanto espectáculo, fiestas, diversiones y espacios para ellos, como los clubes sociales, los cafés y los teatros.

El entorno cambió tan drásticamente como nunca antes y se convirtió en el escenario propicio para ostentar los signos de la modernidad y los nuevos gestos corporales, copia de los importados.

3.1 La Medellín del burgués de principios de siglo XX

Para la década de los 20, la Villa había dejado de ser una vereda con fincas y solares que suplía la necesidad de ganado para las zonas mineras y se comenzaba a perfilar como ciudad, donde los ricos comenzaban a construir casa de dos y tres pisos, en piedra, ladrillo, hierro y vidrio en estilo inglés y francés, en los barrios localizados alrededor del Parque de Bolívar, espacio diseñado, construido y preferido por la nueva burguesía local y que esta precedido por la imponente mole de ladrillo La Catedral Metropolitana, que se comenzó a construir en 1890 y concluyó 55 años después.



Ilustración 8 Parque Bolívar de Medellín

Las urbanizadoras, negocio que emprendieron algunos de los anteriores mineros y comerciantes ya ricos, comenzaron a construir barrios planificados como el de Buenos Aires, Villa Hermosa, Majalc o Los Ángeles, Aranjuez, Oriental del Salvador, Gutiérrez, Miranda y Colón, que antecedieron el Barrio Prado, bordeando la ya irreconocible cuadrícula colonial del centro histórico.

Se construyeron edificios de arquitectura republicana como el de la Estación del Ferrocarril, terminado en 1920, La Gobernación de 1924, El Paraninfo de la Universidad de Antioquia, la Plaza de Mercado cubierta de Guayaquil y el Palacio Municipal de mediados de los 30.

También edificios para Bancos y almacenes grandes como el de los Santamaría. Se canalizó el Río Medellín en las afueras de la ciudad de ese momento y la quebrada Santa Helena que la

atraviesa; ambos proyectos fueron sustentados en motivos higiénicos, y cambiaron la costumbre del baño público en sus aguas y trasladarlo al interior de las nuevas edificaciones.

La construcción del Aeródromo se comenzó en 1931, pero ya había aterrizado un avión en las mangas del Poblado en las afueras de Medellín en 1913. En 1921 se inauguró el tranvía eléctrico que reemplazó al llamado de sangre que funcionó desde 1887. En los 20 se fundaron varias flotas de taxis y las primeras de autobuses.

En 1925 ya había en Medellín 73 coches, 19 carretillas, 981 carros de bestia, 226 automóviles, 132 camiones, 11 motocicletas y 561 bicicletas, datos citados por Raúl Domínguez.

Las formas más rápidas de desplazamiento y la aproximación espacial que acarrear, trajeron cambios en las vestimentas como lo expresa Luis Tejada en 1922.

“el hombre de hoy debe tener los brazos y las pernas libres de adornos y perifollos, debe estar lo más suelto y libre que sea posible, para poder subir fácilmente a los tranvías y acomodarse en los ascensores y deslizarse entre las multitudes y entrar y salir por las puertas, demasiado angostas ya para la cantidad de gente que las transita”.¹⁶⁷

Para 1932 la ciudad contaba con 10.000 abonados de teléfono, tenía ya la radio y un número importante de medios escritos, que aproximaban los acontecimientos, la publicidad, la moda y todos los demás discursos producidos en ese mismo tiempo en el planeta, a la cambiante Villa.

Se había puesto en funcionamiento la planta hidroeléctrica en la quebrada Santa Helena en 1897 y la Compañía Antioqueña de Instalaciones Eléctricas, fundada en 1898, estaba instalando lámparas de arco voltaico para el espacio público, en reemplazo de las de petróleo que funcionaban en algunas esquinas del Parque de Berrío y las calles centrales. Las bombillas incandescentes empezaban a reemplazar en las casas las lámparas de aceite y las de velas cebo, que daban otra atmósfera de intimidad a las viviendas, encantó que se rompió ya en los años 20 cuando la ciudad estaba relativamente iluminada y la noche fue ganada para la fiesta y la exhibición de cuerpos y signos burgueses.

“Yo no sé, pero todo, hasta lo más pequeño y humilde se hace fantástico y penetrante. La luz artificial tiene cierto poder mágico que aprestigio las cosas: nunca como en la media noche, un frac es tan negro y una pechera tan blanca, nunca unos labios de una mujer son tan rojos y unos ojos tan sombríos”.¹⁶⁸

¹⁶⁷ TEJADA, Luis. *El arte de caminar bien*. Bogotá: Colcultura, 1977. p. 371.

¹⁶⁸ TEJADA, Luis. “La noche”. *El Espectador*, (Medellín), 1920, p. 46.

El acueducto en barro cocido se construyó en 1917 sobre los ricos yacimientos de oro de Piedras Blancas, corregimiento hoy de Medellín antiguo sitio de Arví. Que el agua llegara hasta la casa rompió prácticas y costumbres sociales que se hacían en torno a las tomas públicas y acabó con oficios como los de las lavanderas y los aguadores.

Las instituciones, especialmente las cívicas, con discursos y normas, atravesaron las prácticas cotidianas del común para llevarlos a una vida más disciplinada y controlada, conforme a la economía política del capital. En 1899 se funda la Sociedad de Mejoras Públicas – SMP, para velar por el ornato y progreso de la ciudad. Pertenecer a ella le daba gran estatus a la burguesía y un gran poder para incidir en el desarrollo urbano porque sus miembros eran competentes para recomendar al Municipio en temas relacionados con edificaciones, apertura de calles y barrios, equipamientos, infraestructura, transporte, diversiones, festejos y tiempos de ocio, jardines, tratamientos de basuras, canalizaciones de quebradas, prostitución y mendicidad, y la creación de su propio órgano de difusión el periódico El Progreso, cuyo título señala la principal preocupación de sus abonados.

Se señala que la manera de dirigirse al Concejo de la ciudad en relación a los proyectos que se proponían era bastante diciente en términos del sometimiento que la Institución soportaba de los burgueses, sus jefes en la sombra “excítese al Consejo a.....”, realizar una de muchas iniciativas, las principales: el Instituto de Bellas Artes, el Teatro Bolívar.

El Parque de la Independencia, las Conferencias Culturales, el Directorio de la Ciudad, el Concurso de Vitrinas, el embellecimiento de jardines, avenidas, arroyos y monumentos, el Museo de Zea, el Zoológico Santa Fe, el Jardín Botánico y además de promover fiestas, concursos, conciertos, carreras y exposiciones como las de otras partes. Sacaron a concurso la primera propuesta de planificación urbana, el Medellín Futuro, que tuvo la ciudad en los tempranos 1913 y que sirvió de fundamento al desarrollo de la ciudad casi hasta la propuesta del Plan Piloto para Medellín de Paul Winner y Jose Luis Sert de 1957.

Para los otros, funcionaban en la ciudad instituciones como el Profiláctico, el Asilo de Ancianos, el Orfelinato, la Casa del Mendigo, el Manicomio, las casas de corrección, y el Hospital de San Vicente, este vecino de Prado y lugar de las primeras canchas de fútbol de la ciudad. En 1912 la Compañía de Jesús creó el Patronato, para acoger a las mujeres que venían de los pueblos a trabajar de obreras en las empresas textiles, donde entre la Iglesia y la empresa se ejercían el

control moral y se gestaban la disciplina y el orden requerido para el trabajo, a cambio de la vivienda que se ganaba con un comportamiento, a todas luces, impecable.

En educación superior ya funcionaba desde principios del siglo con la Universidad de Antioquia y la Escuela de Minas y desde 1870 la Escuela de Artes y Oficios, que fue la cantera de donde se extrajo, la mano de obra de los albañiles encargados de la construcción y el ornamento de Prado.

Durante el siglo XIX y principios del XX, el ocio transcurría en las tertulias de las boticas, muy especialmente en la de los Isazas, que se llegó a considerar por la condición de sus miembros, el sitio de los ciudadanos más prominentes, incluidos alcaldes y gobernadores del partido conservador, tal como lo cuenta Ricardo Olano en sus Memorias, mientras que los Liberales se reunían en torno al Café de La Bastilla. Ambos lugares se localizaban en el Centro de la Ciudad, alrededor del Parque de Berrío.

El pueblo se reunía a hablar de política y de otros temas en sastrerías, peluquerías, librerías, chicherías, esquinas, atrios de iglesia, sobre todo el de la Candelaria, el templo mayor, donde se creó la Bolsa al aire libre, como consecuencia temprana de esta vocación, y luego en los cafés y bares que fueron apareciendo con el auge del café a principios del XX.

La primera representación de cine mudo se dio en 1898. El Circo España, albergó esta actividad que luego hizo parte de cada uno de los barrios tradicionales, en los teatros que se fueron construyendo parejo al proceso de urbanización. Cine Colombia se fundó en 1917.

“... no sin censura pues, aún en 1938, los moralistas alarmados ante la insólita representación del cinematógrafo, prohibieron el cine para menores”.¹⁶⁹

Con el argumento que “... los cuadros móviles perjudica los centros nerviosos de los pequeños cerebros, la mutación de la luz, los ojos y la tensión en la que se permanece favorecidos por la oscuridad, los torna emotivos y permite que surjan gérmenes de tempranas pasiones, repercusivas y peligrosas.”¹⁷⁰

Un sitio importante para la representación y exhibición de los nuevos gustos burgueses en la Ciudad fue el Teatro Bolívar, que fue construido en la década de los años 30 del siglo XIX y remodelado y abierto nuevamente en 1919, con capacidad para 1200 espectadores y exclusivamente para ópera, zarzuela, teatro clásico español y las primeras películas del cine

¹⁶⁹ DOMÍNGUEZ, Raúl; DE GALLEGOS, Romualdo. *Crónicas, cuentos y novelas*. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano, 2004. p. 51.

¹⁷⁰ SANCHEZ, Argemira. *El Libro del ciudadano*. En: DOMÍNGUEZ, Raúl; DE GALLEGOS, Romualdo. *Crónicas, cuentos y novela*. Op.cit., p. 161.

norteamericano , todas manifestaciones refinadas para el recientemente adquirido buen gusto burgués, pues en sus inicios este espacio recibía, saltimbanquis, sesiones solemnes de colegios, riñas de gallos y manifestaciones políticas, además de una serie de representaciones de teatro donde los papeles femeninos los ejecutaban hombres pertenecientes a ese universo bohemio y libertino de las artes, usos que fueron sacados de allí y llevados a espacios menos cargados de ostentación.

El moderno teatro Junín, en la esquina más significativa de la ciudad, Junín con la Playa se inauguró en 1924 con las mismas programaciones del Bolívar, también se hizo el Bosque de la Independencia que a la manera inglesa tenía lago, carreras de caballo que eran excusa para los desfiles de moda y banda musical de animación a la concurrencia.

Empieza a hacerse evidente el asunto del tiempo libre, como parte del sistema productivo, y su inversión en clubes, para fomentar el arte y la cultura entre la burguesía en ascenso y además posibilitar el encuentro entre iguales. Espacio propicio para la ostentación, la diferenciación de clase y especialmente la construcción de los nuevos negocios, como los relacionados con la urbanización.

Muchos de los miembros de estos clubes son los mismos que pertenecieron a la Sociedad de Mejoras Públicas, un espacio donde las mujeres se dedicaban a las obras de caridad y beneficencia para acrecentar la reputación de sus maridos a través de la filantropía

El más famoso de todos, el Club Unión, tenía sede sobre la calle Junín, la de mayor prestigio y reunió a comerciantes y banqueros, se convirtió en una institución básica para la vida social y el esparcimiento de las familias burguesas. En este club se hizo la recepción del matrimonio de María, la hija de Ricardo Olano y que tuvo como invitados a dos ex presidentes del País.

En 1925, en las afueras de la ciudad se funda el club Campestre, administrado durante mucho tiempo por Germán Olano el hijo de Ricardo, que le dio otro estatus al deporte como lo manifiesta Ricardo Olano en sus Memorias en carta dirigida a Eduardo Santos, presidente de Colombia y abuelo del actual Juan Manuel Santos. “... una necesidad absoluta de toda ciudad moderna es un club campestre, como centro social tanto como deportivo. Hoy no se puede concebir un grupo de hombres cultos sin deportes”.¹⁷¹

Al deporte se le atribuía una función moralizante “los juegos atléticos que están empezando a aclimatarse entre nosotros, modificarán hondamente nuestra psicología. El cricket, el football, el

¹⁷¹ OLANO, Ricardo. *Memorias*. Op.cit., p. 175.

laron tenis, el golf, la sala de esgrima y de box, matarán el naípe, el dominó, los billares, los dados y el anís. El dandy, el lechuguino, el caballere perfumado, todas esas criaturas vistosas y débiles cuya influencia estaba muchas veces tentada de convertirnos en una sociedad de alfeñiques, se sienten ya derrotados ante el hijo del deporte. El deporte es un dios que hace bellas criaturas, sanas, netas, vigorosas... espíritus diáfanos, límpidos...caracteres francos y leales cuerpos armoniosos y duros, y al mismo tiempo que el vigor hace de esos organismos plazas muradas contra el dolor, el cansancio, el enervamiento y todas las flaquezas físicas, abroquela el espíritu contra la melancolía, el abatimiento y todas esas indefinibles y pequeñas debilidades del alma”.¹⁷²

En contraposición al espacio burgués que el comercio, los equipamientos y las viviendas construyeron alrededor del Parque de Bolívar, se fue consolidando el mundo aparte de Guayaquil, un lugar donde estaba la terminal del tren y de las líneas que cubrían las vías del departamento y donde su apropiación era libertina, permisiva, desinhibida, de hoteluchos, inquilinatos y cantinas, y donde se movía un gran comercio mayorista y minorista alrededor de la plaza cubierta llamada El Pedrero. Su gente era nómada y aventurera, sin mucho que perder, que encontró su modelo a seguir, en el malandro argentino y el macho mexicano, figuras del cine y de las canciones que allí se representaban y oían y con las que se identificaba una población marginal con nostalgia de campo, en contraposición a las pretensiones y ostentaciones burguesas.

Guayaquil servía como medio de contraste para los burgueses que tenían este espacio como la parte maldita de una ciudad que ellos tenían el deber moral de encausar hacia la modernidad y las buenas costumbres, y lo hacen a través de la creación en cada barrio de la ciudad, de los Centros Cívicos, que promovidos por la Sociedad de Mejoras Públicas, usaba el tiempo libre de los obreros y empleados en el mejoramiento de sus propios barrios, sin que el estado tuviese que responder por ello.

Esos Centros Cívicos dotaron a urbanitas recién incorporados, de un patrimonio tecnológico en la práctica urbana. Todos los antiguos campesinos aprendieron a usar el pico y la pala, a vaciar una losa en convites dominicales, a trazar un camino, a ampliar una vía, a instalar el alumbrado o el acueducto, hacer una iglesia o una escuela; dotando los barrios piratas y los de invasión, de calidades urbanas que de otra manera nunca hubieran tenido. Algunos de los cuales, perfeccionaron su saber constructivo en los barrios burgueses, cuyo mayor valor no reside en los

¹⁷² DOMÍNGUEZ, Raúl; DE GALLEGOS, Romualdo. *Crónicas, cuentos y novelas*. Op.cit., p. 67.

que lo mandan construir, sino en quienes los construyeron, en procesos de adaptación a la topografía, las técnicas y los materiales que son procesos muy sofisticados de innovación y un patrimonio tecnológico apropiado y no reconocido por el estado que le dio o impedir los procesos de autoconstrucción.

3.2 Las relaciones público- privadas en la mentalidad burguesa

3.2.1 Los imaginarios y la formalización del barrio burgués

Para 1930 ya había en la ciudad una serie de productos y servicios, ofrecidos por la ya no tan incipiente industria, que había avanzado en calidad y cantidad de productos por cuenta de la política de liberación de importación de materias primas y protección de la industria nacional, promovida por Rafael Reyes el consuegro de Pepe Sierra, antioqueño del campo y semi-analfabeta, que llegó a ser en su época, el hombre más rico de la Nación.

Para los años 30, el consumo ya no era exclusivo de la clase acomodada, sino que se iba masificando perdiéndose en la calidad y cantidad de prendas de vestir, la calidad de signo inequívoco de distinción y estatus elevado. La homogenización del traje fue una señal de democratización que exigía marcar la diferencia de clase con otros signos y es ahí donde emerge el barrio burgués y los espacios burgueses de fiesta y diversión. Los ciudadanos en su conjunto ingresan en el consumo mercantil y el sistema de la moda del capitalismo, posterior a la Primera Guerra.

Los objetos lujosos, caros, escasos e inútiles se empiezan a consumir como signo de distinción, buen gusto y reputación en tanto que señalan el poder adquisitivo de quien los detenta y usa. El signo de los signos de la ostentación pasa a ser la vivienda, vitrina de exhibición de los otros signos, casi todos importados, que con la ideología del capital, pierde la condición de bien de uso y pasa a ser otra mercancía más, muy útil como signo de distinción y de diferenciación de clases, especialmente entre aquellos que no la tienen.

El texto de Domínguez hace la acotación de que eran pocas las personas que habían viajado a Europa, sobre todo a París el centro gravitacional de la elegancia y el buen gusto, y que lo que traían a estas tierras, más que pensamiento e ideas innovadoras, eran copias, simulacros de arte, modas, técnicas y prácticas con que lucirse y diferenciarse ruidosamente de las demás, sin el

contexto que los había producido. Por eso se sostiene que nuestra modernidad es solo formal, un simulacro que copia las formas modernas pero no el pensamiento ni las instituciones modernas.

Todo como en el poema de León de Greiff de 1914, referido a la Villa de la Candelaria

....Sucesos banales, gente necia, local, chata y roma.... Chismes, Catolicismo y una total inopia en los cerebros...cual si todo se fincara en la riqueza, en menjurjes bursátiles y en un mayor volumen de la panza...

La casa, además de ser ella misma el signo de distinción por excelencia, se convierte en el aparador de los artículos que deparan el confort y que se constituyen en el imaginario de progreso y prestigio. Ya la casa burguesa no solo tiene lujo en su interior, representado en lámparas de cristal porcelanas, muebles tallados, tapetes, cuadros, vajillas y cristalería, sino que su materialidad se llena de mosaicos, porcelanas sanitarias, vidrios, cemento, baldosa, hierro, papel de colgadura, azulejos, bañeras y además que se dota con los aparatos de la cultura norteamericana, destinados a ahorrar tiempo y facilitar las funciones de la nueva vivienda y los nuevas formas de habitar, que compuestos de manijas, pedales, palancas y botones, se designan como electrodomésticos y automóviles.

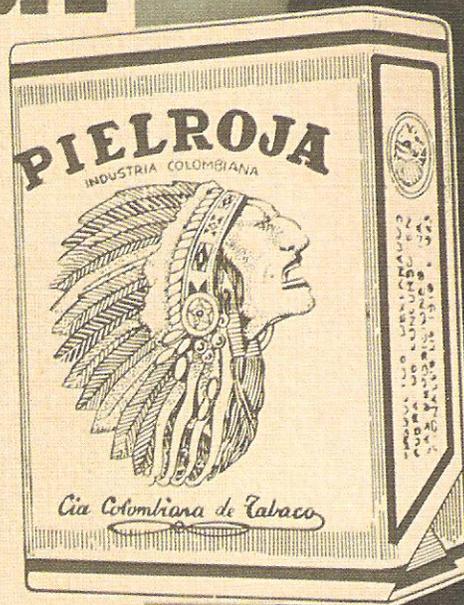
Esta dotación de electrodomésticos está vinculada a una publicidad muy particular promovida por La Colombiana de Tabacos, que incitaba al consumo de cigarrillos a hombres y mujeres, tanto para proveerlos de un signo de distinción, en el cigarrillo, muy especialmente a las damas, como de un recurso para el bienestar de las familias, porque se cambiaban, en un almacén muy connotado llamado El Salón Rojo, las cajetillas vacías de cigarrillos por los electrodomésticos más comunes, en un trueque muy productivo en términos comerciales, pero muy dañino en términos de salud pública.

*Dése el lujo
de fumar*
PIELROJA

*Los tabacos colombianos de
selección que se emplean en
la elaboración de Pielroja
son un lujo de calidad. Es
el cigarrillo preferido por-
que fumarlo es un lujo del
cual todos pueden disfrutar*

*Sabe mejor
Y ES COLOMBIANO!*

Cia Colombiana de Tabacos



Aviso de prensa años cuarenta.

Ilustración 9 Aviso de prensa años cuarenta del siglo XX promoviendo cigarrillos Pielroja



Ilustración 10 Avisos de los años cuarenta del siglo XX para las mujeres, promoviendo el cigarrillo Pielroja



Ilustración 11 Almacén El Salón Rojo,

La Colombiana de Tabaco también creó otra publicidad de alto impacto, cuando regaló, adheridos a los cartones de cigarrillos, unas ilustraciones con casas del mundo. Estas imágenes permitieron a las señoras ampliar el repertorio de los modelos que podían tener para materializar su vivienda, que interiormente seguía resolviéndose alrededor de los patios tal como la casa de la colonia, pero exteriormente adquiría el aspecto de la vivienda moderna.

Entrega oficial de una de las casas rifadas por la Compañía Colombiana de Tabaco. Personalidades, de izquierda a derecha son: Dn. Benjamín Moreno, Dn. Gabriel Angel E, Dr. Juan de la Cruz Posada - Presidente -, Dn. Alfonso Vicira, Dn. Eduardo Uribe, Dn. Rafael Salazar, General José Domingo Arango, Dn. Luis Araque, Dn. Pablo Baena, Dn. Eduardo Arango, Mr. Eduardo Kips, Dn. Mariano Villegas, Dn. Carlos I. Restrepo, Dn. Francisco Luis Alvear, Dr. Alberto Saenz, Dr. Rafael Uribe Piedrahita, Dr. Roberto Arango, Dr. Ricardo Isaza Salom.



Ilustración 12 Casa Rifada por la Compañía Colombiana de Tabaco

Con este recurso publicitario, se logra que el maestro de obra u albañil, cuente con la imagen de la casa soñada por la señora y obliga a que él muy recursivamente, la reproduzca sobre la realidad del lugar, el terreno, el dinero y la técnica, el sueño de la señora burguesa y eso contando que solo tenía cemento para hacer las casas, que en el original, eran de piedra, de madera, de mármol o de cualesquier otro material de imposible consecución local. Esta adaptación es de un gran valor patrimonial.

El valor en términos de patrimonio de las casas de Prado no se desvirtúa por ser imitación de modelos de casas del mundo, su valor se incrementa por la forma como se adaptaron a las condiciones locales, creando una belleza nueva que surge de sus valores tipológicos reconocibles en el contexto de Medellín.

3.3 Ricardo Olano: Un burgués antioqueño, fundador del barrio Prado de Medellín

El 19 de noviembre de 1918, Ricardo Olano comienza a escribir sus memorias, tiene 44 años y mucho interés en que la posteridad conozca la lectura que él hace de su tiempo y de su obra. Aborda así un recuento de lo que sucedía en la ciudad y él estaba involucrado o sucedía en la ciudad, en el país o en los países a los que frecuentemente viajaba. La temporalidad de las Memorias abarca el periodo comprendido entre 1918 y 1947, aunque sus recuerdos le permiten citar otros tiempos más lejanos e incluye hacer algunos apuntes sobre el porvenir. Los datos que consigna son los que considera de interés para la historia y se cuida de dar juicios de valor o sentimentales, a excepción hecha del dolor por la muerte de su hijo, el aviador Germán Olano en 1935.

En la introducción señala que el documento solo podría conocerse después de 1970 cuando él ya esté muerto, esto para asegurarse que ninguno de sus coetáneos pueda intervenir, contradecir o juzgar, previsión que le permite cierta libertad, porque lo escrito no está sometido a la crítica de su propio tiempo. Advierte que no va a seguir un orden cronológico porque también figuran en estas memorias sus recuerdos e impresiones y que no pulirá las frases ya que escribe por gusto y obedeciendo solo a su capricho.

Las Memorias inician con sus datos personales, “Nací en Yolombó, Antioquia, el 27 de marzo de 1874” y cuenta su itinerario personal desde joven y desde antes de llegar a Medellín, con unos datos que lo vinculan con los municipios de Amalfí, Santo Domingo y Rionegro, y su amistad con

ilustres personajes como, Tomás Carrasquilla y Francisco Rendón con quienes funda una biblioteca, *La del tercer piso*, en Santo Domingo.

Este último municipio fue, en el tiempo que él vivió allí, parada obligada de nacionales y extranjeros que llegaban por el río Magdalena y el Ferrocarril de Antioquia al Departamento, entre ellos, los ingenieros de minas, especialmente alemanes. Santo Domingo es un pequeño poblado al nordeste de Antioquia de no más de 30 manzanas y 10.000 habitantes, con una localización estratégica, el punto medio entre Puerto Berrío, sobre el río Magdalena y Medellín. Allí se hacía el transbordo de personas y mercancías hacia y desde Medellín, antes de la construcción del *Túnel de la Quiebra*, del Ferrocarril de Antioquia. Se llamó Real de Minas, antes que Santo Domingo de Guzmán y tuvo la particularidad de poner el precio al oro en el mundo, en el momento en que Colombia era el mayor exportador y Antioquia su mayor productor, a comienzos del siglo XX.

La experiencia en Santo Domingo lo dota de unas condiciones muy particulares; es allí donde su padre le instala su primera tienda, cuando tenía 15 años y donde más tarde, con su cuñado Enrique Moreno, fundan un negocio de mercancías Moreno & Olano, escritura 85 Notaría de Santo Domingo, 24 de febrero de 1894, cuando comienza su carrera de comerciante, con poca actitud al respecto, como él mismo lo señala: “en estas circunstancias me casé, sin capital y sin afición al trabajo”, hasta que le llegó el día de la conversión y a la manera de Pablo de Tarso camino a Damasco, se transforma y se asume como el elegido, tanto para hacer fortuna, como para dedicarse con empeño a las labores cívicas en la ciudad. “En la mañana del cuarto día (de matrimonio), salí de la casa para la tienda, y recuerdo perfectamente que al subir la inclinada calle que conduce a la plaza, sentí de pronto una fuerte impresión que me hizo detenerme un momento en mi camino. Sentí con claridad extraordinaria que una persona dependía de mí y que yo necesitaba trabajar para hacer una vida feliz y digna”.¹⁷³

Las Memorias narran como sus premoniciones sobre minas y negocios se van cumpliendo inexorablemente, lo que le da una confianza absoluta para llevar a efecto sus planes e ideas en los negocios personales y en los que atañen a la ciudad de Medellín, a donde se traslada en 1899.

Las Memorias también dan cuenta de la transformación urbanística de Medellín a partir de 1933, tres años después que se acaba la hegemonía conservadora (1886-1930) y entrara Olaya Herrera, copartidario liberal y amigo personal de Olano, a ocuparse como Presidente de la modernización

¹⁷³ OLANO, Ricardo. *Memorias*. Op.cit., p. 4.

del país y de sus instituciones, en el único periodo de relativa paz que ha conocido Colombia, la denominada República Liberal de 1930 a 1946. Este periodo de Olaya, que inicia exactamente después de la crisis del 29, infunde esperanzas a la mayoría de los colombianos y muy especialmente a Olano “ En esta desesperante situación ha surgido un rayo de luz: La candidatura del Dr. Enrique Olaya Herrera, para presidente de la República”¹⁷⁴

Efectivamente, la candidatura de Olaya fue la primera – y la última- en reunir a todos los colombianos alrededor del desarrollo del país, con el programa que se denominó Concentración Nacional, situándose el candidato a presidente por fuera de los partidos, ya que amenazó que si no entraban todos a su gobierno, se devolvía a Washington, donde vivía tan bien. Le ganó por más de 100.000 votos a Guillermo Valencia, el poeta conservador.” Con el solo hecho del triunfo de Olaya Herrera, se siente confianza y optimismo. Hasta los conservadores más recalcitrantes están contentos y creen que Olaya Herrera salvará a Colombia”¹⁷⁵

Olano se relaciona durante su vida con quienes manejan el país y quieren instalarlo como órbita en el sistema del capitalismo internacional. Él además de cronista, es un comerciante muy representativo del Departamento, que como muchos, debe su capital inicial a las minas de oro.

Para su vida, tiene unas máximas que aplica y que permiten definirlo como un hombre medianamente moderno, que se interesó por el bienestar de las gentes y por conseguir una buena vida para sí que incluían fiestas, bailes, viajes de placer y relaciones sociales placenteras.

El punto de más interés en las memorias, se refiere a la forma que se interpretan en ellas las esferas de lo público y lo privado, las que relaciona directamente con las nociones de urbanismo y civismo, planteándose que donde no hay relación entre las dos, se produce la muerte de cualquier ciudad. “Las ciudades que poseen hombres de espíritu cívico progresan indefectiblemente...yo sé de más de una en Colombia donde no se conoce siquiera el espíritu cívico. Esas ciudades estén ustedes seguros de ello, desaparecerán del mapa, morirán o continuarán viviendo miserablemente lo cual es peor que la muerte”¹⁷⁶

Contrasta Olano con otros notables millonarios de su misma época como Pepe Sierra , Coroliano Amador y J.B. Londoño ,que no fueron sino ricos y muy ricos , o de otros destacados burgueses que hicieron de Medellín la ciudad industrial de Colombia, pero que no se interesaron por ningún aspecto de su desarrollo urbano , quizás porque ninguno había nacido en ella: Valerio Tobón-

¹⁷⁴ *Ibidem*, p. 226.

¹⁷⁵ *Ibid.*, p. 231.

¹⁷⁶ *Ibid.*, p. 220

gaseosas Postobón, José María Bernal- Cervecería Unión, Jorge L. de Bedout- Editorial Bedout, Julio y Joaquín Urrea-ropa interior Leonisa, Alejandro Ángel- Nacional de Chocolates, Jesús Mora- Tejicondor, Claudino Arango-Argos y John Gómez- papeles y servilletas Familia.

Estos personajes sobresalientes en sus emprendimientos, que son los ascendientes directos de los actuales y politizados burgueses, multimillonarios y de nuevo estilo, nacieron, sin excepción, en pueblos distintos a Medellín, en hogares humildes y casualmente quedaron huérfanos a muy temprana edad, condición que los obligó a buscar desde muy jóvenes fortuna. En algunos de estos factores estaría la explicación a una forma de ser de la dirigencia antioqueña, reconocidas en el resto del país, y que Otto Morales Benítez define en términos de: aventurero, solidario, de temperamento arisco y un tanto cínico, individualista, con pasión por el trabajo y austero. (Medellín 1675-1975. ediciones sol y luna, Bogotá 1975)

Olano es también contemporáneo de una generación de brillantes colombianos y con casi todos, independiente de su adscripción política, tiene relaciones: Francisco (Pacho) Rendón, escritor, Efe y Pedro Nel Gómez, artistas e ingenieros, Tomas Carrasquilla, escritor, Francisco A. y Antonio J. Cano, artistas y publicistas Saturnino Restrepo, escritor, Baldomero Sanín Cano, filólogo y lingüista(se carteaba con Martín Heidegger), Guillermo Valencia, el poeta, Daniel Samper Ortega, historiador Jorge Zalamea, poeta, Fidel Cano, fundador del diario el Espectador, Luis López de Mesa, científico social y educador, Olaya Herrera, Carlos E. Restrepo y Alfonso López Pumarejo, políticos y presidentes de la nación, para citar solo algunos.

Es un tipo muy analítico y sagaz, que pese a no tener más que primaria en su formación académica, logra con el tiempo manejar una gran fortuna, tener reconocimiento nacional e influir en el desarrollo de Colombia de manera más efectiva y contundente que muchos de los políticos e intelectuales de su generación. Comparándolo con casi todos los burgueses de su época, Olano sí tiene clara la diferencia que debe existir entre los universos de lo público y de lo privado, con una ética que se extraña y que debía ser condición e imposición para los políticos” En mi intervención en negocios de compañías particulares sólo he ganado sueldo como gerente de la Compañía de Fósforos Olano y consejero de la Compañía Colombiana de Tejido. En destinos públicos gané \$64 en ocho días que estuve en la Asamblea, los cuales regalé a mi mujer, para que los empleara en gastos *especiales*. Siento verdadera contrariedad al decir que gané dinero a cambio de servicios a mi ciudad o a mi patria”.

Si bien es evidente que es arrogante, vanidoso, racista y regionalista al extremo, además de muy pagado de sí mismo, hay que reconocerle su interés en el desarrollo y progreso de Medellín, su interés legítimo por los temas urbanos, su capacidad de visionar el futuro y su entrega a la causa de la educación y difusión de las ideas modernas.

3.3.1 El pensamiento de Olano

Es una forma de pensar en la que se reconocen los patrones culturales propios de la región. La caracterización que se hace del antioqueño, en términos generales, se ajusta al perfil que él tiene, matizado en su etapa madura por los viajes y la vida. ” En ese tiempo yo era muy regionalista y pensaba que Antioquia era lo mejor del país. Así era que yo siempre decía que todo lo de Antioquia era mejor que lo de los demás departamentos, las mujeres más hermosas, la raza más fuerte, el comercio más rico, en fin todo era grande y superior”¹⁷⁷

“Yo en todo caso prefiero las casas antioqueñas (de ventas en el exterior) porque sus socios son viejos amigos míos y porque su dinero puede servir más tarde a mi país”¹⁷⁸

Olano convirtió la ciudad en el motivo y la razón de su pensamiento y su obra. Ha sido reconocido como el mayor visionario de la ciudad colombiana y encontró la forma de difundir y perpetuar sus ideas de manera tan eficiente, que muchos de los pueblos en Colombia siguen teniendo presentes los lineamientos que él les diseñó, como participante entusiasta de la que se llamó en el primer periodo presidencial de Alfonso López Pumarejo (1934-1938) *Comisión de la Cultura Aldeana*, Ley 12 de 1934, a la que fue invitado como urbanista, “ todo país debe legislar sobre sus desarrollos urbanos futuros , teniendo en cuenta criterios de higiene y estética”.¹⁷⁹

Para Olano, “Una ciudad o una nación es de lo que de ella hagan sus ciudadanos. Pero a los ciudadanos hay que hacerlos también y esta es la tarea de la Sociedad de Mejoras Públicas. En una democracia todo hombre de sano pensamiento y buena voluntad puede mostrar a sus conciudadanos cuánto vale la cooperación desinteresada puesta al servicio del bien común”¹⁸⁰

En cuanto a su ideología política, a la muerte de Fidel Cano (1919), la expresa refiriéndose a él: “Era el Apóstol, el jefe que llevaba en la prensa – *El Espectador*- la bandera del liberalismo. En

¹⁷⁷ *Ibid.*, p. 23.

¹⁷⁸ *Ibid.*, p. 115.

¹⁷⁹ *Ibid.*, p. 203.

¹⁸⁰ *Ibid.*, p. 117.

su periódico aprendía a amar mi partido”¹⁸¹. Cabe recordar que su padre fue perseguido y apresado por liberal, y del cura de Yolombó, donde vivía y que hizo parte de la persecución, escribió: “el cura Cipriano Pérez, un santo por sus virtudes y abnegación sin límites, pero muy exaltado en cuestiones políticas, vivía en pugna con mi padre por ser liberal”¹⁸²

Aunque se matricula como liberal, sus ideas políticas son difíciles de definir como pertenecientes a una ideología política en particular, las doctrinas no le interesan y sus acciones y pensamientos pertenecen tanto al partido liberal de López Pumarejo, como al republicano de Carlos E. Restrepo o al socialista de algunos autores que lee, en especial los que escriben sobre urbanismo. Al respecto del socialismo señala en su diario el 15 de julio de 1934: “El señor Arciniegas (Germán) se confió a sí mismo la misión de sacar a esta pobre Antioquia del oscurantismo que la agobia y determinó enseñarnos las doctrinas de Karl Marx, en un *cursillo de sociología*, son sus palabras, que comenzó a dictar en la Universidad de Antioquia, en el Paraninfo. El señor Rector de la Universidad a la segunda conferencia, retiró a Arciniegas el permiso de seguir diciéndolas allí, por considerar que el *cursillo* iba contra la religión católica, la Constitución, los estatutos de la Universidad etc. El Directorio Liberal protestó contra ese acto de oscurantismo”¹⁸³

Sobre los políticos en general, le asiste a Olano mucha desconfianza, se refiere así a uno de ellos, de nombre Eduardo Carvajal:” De este personaje tuve la impresión de que es uno de tantos que quiere levantarse en la política llamando la atención sobre ellos en cualquier oportunidad. Personajes con alguna educación y grande audacia, capaces de embarcarse en cualquier nave, con tal de llegar”¹⁸⁴

En las Memorias, los reconocimientos que le hacen –y se asegura de consignar-, le vienen de personas particulares y no de los partidos o las instituciones. Aparece por ejemplo, la carta que le envía un periodista conservador del diario La República, Alfonso Villegas Restrepo, en donde se hace la comparación de los artículos que Olano escribe en el periódico *El Tiempo* sobre mejoras nacionales y los discursos del presidente conservador de la época Marco Fidel Suárez :” viendo la manera sencilla, agradable y limpia como usted desarrolla sus generosas iniciativas en cartas de treinta o cuarenta líneas y comparándolas con esos abominables mamotretos en el que el señor Suárez se lamenta, se tortura y trata de vengar sus rencores , con mucha filología y gramática

¹⁸¹ *Ibid.*, p. 98.

¹⁸² *Ibid.*, p. 161.

¹⁸³ *Ibid.*, p. 348.

¹⁸⁴ *Ibid.*, p. 92.

parda, siente uno un verdadero descanso y ve surgir el contraste entre el hombre moderno , sano y bueno, y el insigne representante de generaciones caducas, educadas en el odio , en el atraso y en el desaseo espiritual y corporal”.¹⁸⁵

Sobre un escrito de Laureano Gómez, conservador radical y con mucho poder- aún hoy en la figura del Procurador Ordoñez-, que versaba sobre la imposibilidad de desarrollar la civilización en las zonas tórridas del planeta, tanto por el clima, como por la raza y condición humana de sus habitantes, Olano le riposta en un diario de Barranquilla “En Colombia también vamos venciendo a la naturaleza tropical. Para citar un solo ejemplo allí está Puerto Berrío en cuyo lugar no ha muchos años morían de fiebre hasta los perros, y el cuál ahora ofrece condiciones de vida verdaderamente aceptables”¹⁸⁶

Con respecto a las ideas de esta conferencia de Laureano Gómez, dictada en el Teatro Municipal de Bogotá en 1928 como parte de la campaña de educación emprendida por el presidente Alfonso López Pumarejo, en el proyecto *Interrogantes sobre el progreso de Colombia*, que causó un fuerte impacto en todos los ámbitos y un mayor distanciamiento entre las fracciones políticas del país, Olano comenta en sus Memorias, “causome (sic) desagrado, hirió mi sensibilidad optimista y tal vez infantil. Pero comprendo que estos gritos de inconformidad son necesarios en la vida de las naciones”¹⁸⁷

Sobre los conservadores, sabe distinguir los fanáticos y fundamentalista, de los otros. Se aprovechó de la visita a Medellín del Presidente General conservador Pedro Nel Ospina y sus ministros entre ellos el mismo Laureano Gómez-que lo fue de educación - y en el marco de la celebración de los 250 años de la ciudad, propone y le aceptan, proyectos como los de las Oficinas Nacionales, para comunicaciones, correo y transporte de mercancías, vitales para su propia expansión comercial. “Todos los que vinieron de fuera a estas fiestas centenarias se admiraron del progreso de Medellín y volvieron a sus ciudades hablando de él de modo hiperbólico. Con este motivo en los periódicos del país se escribió mucho sobre obras públicas, civismo, progreso, etc, etc. Eduardo Santos en El Tiempo, publicó un famoso editorial llamado *por Bogotá Futuro*, en el cuál lanza un programa de mejoras para la ciudad y excita al patriotismo de los bogotanos para la realizarlo”.¹⁸⁸

¹⁸⁵ *Ibid.*, p. 195.

¹⁸⁶ *Ibid.*, p. 219.

¹⁸⁷ *Ibid.*, p. 220.

¹⁸⁸ *Ibid.*, p. 192.

Este editorial le da pie a Olano para seguirle escribiendo al que luego sería presidente de Colombia Eduardo Santos (1938-1942), dueño del periódico *El Tiempo*, bastión del liberalismo. Eduardo Santos es tío-abuelo tanto del actual presidente Juan Manuel Santos, como de su primo, el candidato a la alcaldía de Bogotá, Francisco Santos. “Ese editorial me dio pretexto para escribirle algunas cartas al Dr. Santos sobre obras públicas. Yo pensé que fueron unas seis u ocho pero en vista de que cada vez que escribía una, se me ocurrían dos o más y que varias personas de distintos puntos del país me felicitaran por ello, he seguido escribiendo semanalmente. Ya he escrito más de veinte y yo mismo no sé cuándo terminaré. Probablemente las juntaré en un folleto”¹⁸⁹

El punto central de su pensamiento se dirige al civismo y apoyándose en la definición “toda acción que retunde directa o indirectamente en el bien de las otras personas o de la patria”, la precisa porque, según él, no debe tener una acepción tan amplia “civismo es patriotismo, celo o interés por la patria ¿Cabe justamente dentro de esta denominación los actos de valor, de caridad, de beneficencia, de abnegación, de sacrificio? ¿toda acción noble y útil merece el nombre de civismo?”¹⁹⁰

En esta pregunta que así mismo se hace, se evidencia que para Olano, el civismo pertenecía a la esfera de la actuación pública, en el espacio también público y no en el universo privado del individuo, idea que tiene profundas repercusiones en la ciudad que intenta construir.

3.3.2 El urbanismo de Olano

La teoría de Olano sobre urbanismo, es una teoría informada. Sus lecturas, viajes e intereses estaban enfocados al desarrollo de la urbe. La ciudad se convirtió para él, en el laboratorio de experimentación de los principios urbanos elaborados en el mundo occidental, *la ciudad debe constituirse en un referente histórico para sus habitantes* escribía y agregaba *urbanizar es valorar*. Fue en esta dirección que se impuso como presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas, SMP, cargo al que llegó en 1925 y al que renunció en el 28 para irse a vivir a París.

Como miembro de la Sociedad de Mejoras Públicas, hoy Empresas Públicas de Medellín, Olano propuso y fue presidente del 1° Congreso de Mejoras Nacionales, celebrado en Bogotá entre el 12 y 20 de octubre de 1917, donde demostró las bondades de contar con un *Plano de Bogotá*

¹⁸⁹ *Ibíd.*, p. 192.

¹⁹⁰ *Ibíd.*, p. 143.

Futuro, en el que se consignarían las ideas de transformación urbanística propuestas por *el City Planning*, apoyadas en la modernización de las Instituciones.

La propuesta del City Plannig en resumen, abogaba por una ciudad bella, monumental y compacta, tres de los principios rectores de los actuales Planes de Ordenamiento Territorial de Medellín y Bogotá. El City Planning se derivó de la Town Conference de Londres de 1910 en su versión Norteamericana, la que difundió las ideas de la ciudad moderna internacional, propuesta que fue formalizada, como Propuesta Pública Nacional de Colombia por Olano en este primer Congreso de Mejoras Nacionales

La versión colombiana del City Plannig, planteaba una ciudad moderna, científica, higienista y estética desarrollada por ingenieros. Se aboga por la higienización, mediante la infraestructura de saneamiento, nuevas fuentes de energía, salubres plazas de mercado y carne, más extensas y mejores líneas del tranvía, habitaciones obreras ventiladas, soleadas y baratas , barrios con plazas y parques y especialmente, nuevas formas de administración de ciudad.

Los planteamientos del *City Planning*, las consideró Olano de obligatorio conocimiento para todo el territorio, por lo que convoca el primer Congreso de Mejoras, idea que le viene de la lectura del libro *El quinto informe anual de la Comition of Conservation del Canada*, que había llegado a sus manos a través de Mr Harold B. Maynham, cónsul inglés . Para el desarrollo del Congreso, buscar delegados de todo el país para que asistan a él y en el Número 37 de la Revista *Colombia*, lanza la idea con un artículo que se encargó de repartir también en hojas sueltas y que distribuyó profusamente. “Desde que aparecieron mis escritos (1917) comenzaron a producir los efectos que yo esperaba”¹⁹¹

El Congreso era técnico, político y científico y los temas tratados: Finanzas Municipales, estadística, Sociedades de Mejoras Públicas, Álbum eléctrico, ensanches, embellecimiento y saneamiento de ciudades, ingeniería municipal, instalación de teléfonos, ferrocarril, expropiaciones y cuerpo de bomberos. La ponencia de Olano versó sobre el City Planning, en sus palabras, *por ser asunto nuevo y relativamente poco conocido y además por ser una especie de resumen de muchos puntos de la ciencia en el planeamiento de ciudades*. Las conferencias de la delegación de Antioquia se refirieron a: estándares y especificaciones, provisión de empleos municipales por concurso, legislación eléctrica, vida municipal, proyecto de utilización científica

¹⁹¹ *Ibíd.*, p. 87.

de basuras urbanas y adicionalmente la monografía de Sonsón – municipio importante del oriente antioqueño; temas que son de completa actualidad hoy para la gestión territorial.

Las memorias del *Congreso de Mejoras*, se publicaron en un periódico que se llamó *La Ciudad Futura* el que se repartió gratis a toda Colombia y que siguió publicándose mucho después del Congreso. Eran 800 ejemplares que le costaban al bolsillo de Olano 11 pesos mensuales y que no lleva ni avisos ni publicidad, “no hace ruido en la prensa, pero llena su objetivo silenciosamente, comprobando en las cartas y canjes que se recibe. Este triunfo callado es el que yo busco”¹⁹².

En sus Memorias, Olano sitúa el pico más alto de crecimiento de Medellín entre los años 1918 y 1926 gracias al desarrollo de varias iniciativas públicas: la llegada del Ferrocarril de Antioquia, 1913-1914, la organización autónoma de las Empresas Públicas Municipales- hoy la empresa que más dividendos le deja al país-, la adquisición de las empresas de energía eléctrica que se vuelve monopolio municipal, y la adopción del Plano de Medellín Futuro de 1913. Crecimiento que se da a pesar de tres circunstancias muy desfavorables: la Primera Guerra Mundial, la Gran Crisis de 1920-1921, y la sequía del río Magdalena desde fines de 1925 y mediados de 1926, la que paralizó todas las actividades de la ciudad y el Departamento.

“En 1926 la sequía del Magdalena era tal que no llegaba cemento, hierro ni otros materiales de construcción, por lo que se suspendieron las obras públicas y las construcciones particulares, además los artículos de consumo se agotan en la plaza”¹⁹³

Este acontecimiento dio pie a que apenas posesionado como presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas, en el año 1925, lanzara su primer proyecto a desarrollar y en el que puso singular empeño: La Carretera al Mar, señalándolo como el suceso más importante que había tenido lugar en el tiempo y en el espacio en Antioquia. La idea no era propia, la retomó del periodista liberal Jesús Tobón Quintero del periódico *El Correo Liberal*, y que fue en un principio recogida por los ingleses, los que no conocían el terreno para el trazo y esperaban la financiación del país. La propuesta inglesa era, en palabras de Olano, poco seria, pero incentivó a que se convirtiera en un asunto importante.

Gonzalo Mejía, hombre cívico que trajo el primer aeroplano al país y desarrollo la zona de Urabá – costa atlántica de Antioquia -, comenzó la propaganda con entusiasmo y los periódico empezaron a hablar de la obra. “Germán (el hijo de Olano) mandó construir banderolas y letreros

¹⁹² *Ibíd.*, p. 110.

¹⁹³ *Ibíd.*, p. 196.

para colocar en los vehículos de ruedas con esta frase: AL MAR”. Este tema se convirtió en lo que hoy llaman tendencia y se proyectaron videos con la carretera- Mejía fue también cineasta- y eso amplió el interés a todas las clases sociales, hasta conseguir que la Asamblea aprobara el proyecto y le diera recursos.

“La carreta al mar supliría los problemas de llevar mercancía a Medellín a través del Golfo de Urabá, las Compañías de navegación establecieron tarifas escandalosas y el comercio tuvo que pagarlas porque no había otra vía. Antioquia podría quedar en las mismas condiciones que Bolivia en caso de un desmembramiento nacional”¹⁹⁴

Otros de los proyectos que desarrollo como presidente de la Sociedad, SMP, fue una propaganda nacional a favor de Medellín, para atraer inversión extranjera. En la escala municipal, se obstina en la apertura de muchas calles en la ciudad proyectadas en el Plano de Medellín Futuro, a tal punto que un guasón conocido de él llegó a decir “el urbanismo es una calle que va a las propiedades de Ricardo Olano”,¹⁹⁵ además del asunto de la higiene y el ornato, la rectificación del río Medellín, la pavimentación de las calles de la ciudad y la construcción de un edificio para Bellas Artes, donde también se albergó la primera biblioteca pública de Medellín.

Sobre la consecución de los recursos para la construcción de las obras en la ciudad, a Olano le había llamado la atención, en la revisión de las actas de la Asamblea Departamental, una de 1869, donde se consigna la intervención de un diputado y médico, quien se adelantó a formular el principio de lo que luego sería la Oficina de Valorización de Medellín, INVAL. Decía el diputado Dr. Hermenegildo Botero, Acta del Cabildo del 12 de abril de 1869 “el Cabildo no se crea obligado a pagar los terrenos ocupados por la prolongación de la calle Carabobo hacia el norte y que en caso que tuviera este deber, *se debiera exigir para el Distrito el mayor valor de las fincas de los reclamantes obtenido con la apertura de dicha calle*”.¹⁹⁶(Destacado en el original)

Olano lo resalta así: “Este concepto del Dr. Botero es uno de los postulados del urbanismo moderno aceptado en todas las legislaciones del mundo; y es asombroso que el Dr. Botero lo haya emitido en 1869 cuando aún no se tenía idea de la ciencia del urbanismo”.

Con la dirección de Olano, se arborizó la planicie de Piedras Blancas- al oriente de Medellín, donde nacen las aguas que la surten.” Demostré la necesidad de arborizar esta región para defender, aumentar y regularizar las aguas y también para formar un inmenso bosque que llegará

¹⁹⁴ *Ibíd.*, p. 197.

¹⁹⁵ *Ibíd.*, p. 315.

¹⁹⁶ *Ibíd.*, p. 307.

con los años a ser un productivo explotado metódicamente y que será un hermoso paseo para los habitantes de Medellín”.¹⁹⁷

Hoy ese sueño es el Parque Arví, de Empresas Públicas, a donde llega el Metrocable, cumpliéndose otra de sus premoniciones “ Pienso que cuando Medellín tenga 100.000 habitantes será un negocio establecer un funicular a la laguna de Guarne, en donde se puede poner restaurante, etc.”¹⁹⁸

Para 1927, Olano hacía un recuento de los acontecimientos y obras que más desarrollo le habían traído a la ciudad:

1. La terminación en el curso de este año del Ferrocarril de Bolombolo, que acercará a Medellín las fertilísimas tierras del Cauca y del Suroeste (regiones minera y cafetera respectivamente)
2. La gran producción de café del Departamento, que representa un valor considerable anual a pesar de la las transitorias bajas del precio que frecuentemente ocurren.
3. El gran desarrollo de la industria en el Departamento
4. La construcción adelantada de varias carreteras que de diversas partes del Departamento vienen a Medellín.
5. La construcción de la *Carretera al Mar*, que pondrá a Medellín a 8 o 10 horas del Golfo de Urabá, desarrollando indudablemente una gran corriente de turismo hacia esta ciudad.
“Atravesará y desarrollará una de las regiones más fértiles y ricas del Departamento incultas hoy. Vendrá con esto la prosperidad semejante a la que dio el Departamento, entre 1860 y 1870, la colonización de las tierras de Fredonia, el Cauca antioqueño y el suroeste” (café y oro) y
6. El desarrollo de la riqueza petrolera del país.

Lo acertado del recuento de los temas que jalonaron el desarrollo del país es evidente y su análisis lo lleva a señalar cuáles deben ser los asuntos a los que poner atención, para que Colombia avance y se prevenga ante el aumento de la población:

- a. Legislación Municipal (especialmente lo relacionado con higiene y estética)
- b. Normas para: la urbanización, la edificación, disposición sobre fábricas, especialmente las que contaminan.
- c. Las aguas para el consumo
- d. Sobre las caídas de aguas para la generación de energía

¹⁹⁷ *Ibíd.*, p.198.

¹⁹⁸ *Ibíd.*, p. 123.

- e. La necesidad de un nuevo plano para Medellín Futuro y que abarque más área, incluyendo las fracciones de Las América y Robledo y
- f. Crear una universidad.

Y agrega “En ese viaje (1913) llevé a Europa un gran proyecto que me hubiera hecho rico si hubiera podido realizarlo. Era la consecución de un gran empréstito o la formación de una compañía para la compra y urbanización de las tierras situadas al norte de la ciudad de Medellín”¹⁹⁹

Estos temas constituyen el arsenal básico del imaginario de progreso que había elaborado Olano para el desarrollo de Medellín y perfilaron las políticas públicas en el tema de la planificación urbana desde ese tiempo y hasta hoy. Las previsiones que se han hecho y los proyectos de obras públicas planteados, lo mismo que las legislaciones que se aplican y la idea de sostenibilidad que se insinúa, le dieron a la ciudad la categoría de un buen lugar para vivir, al dotar la de lo que en los otros países suramericanos solo se encuentra en la ciudad capital.

En contraposición, el imaginario de progreso que así se elabora, crea una disposición a renegar del pasado e instala como horizonte siempre deseable la novedad. Lo ya hecho, sean construcciones, tecnologías, esquemas urbanos, lugares, materiales o costumbres, es de alguna manera menospreciado y el paisaje de ciudad se vuelve tan cambiante como sus sucesivos alcaldes, que ofrecen y construyen una imagen de ciudad distinta cada cuatro años, en su afán de atraer al electorado.

Olano, presa de este imaginario por lo nuevo, expresa en sus memorias una alta valoración por los aparatos tecnológicos, lo que hace parte también del imaginario compartido de prestigio, progreso y desarrollo que nos habita.

3.3.3 El imaginario de progreso y desarrollo desde las memorias de Olano

En este imaginario compartido de progreso y desarrollo, ocupan los inventos un papel principal. En compañía de la dirigencia local y en peregrinación, Olano va a las Exposiciones Mundiales y trae lo último en máquinas y tecnología y es así, por ejemplo como en su fábrica de fósforos, se instala la primera caldera de vapor de la ciudad. “vi también una demostración de un nuevo procedimiento musical que se llama ondas musicales. Parece que un aparato especial lanza al aire

¹⁹⁹ *Ibíd.*, p. 71.

ondas eléctricas. Un hombre hace que estas ondas produzcan sonidos musicales hiriéndoles con la mano en el aire más o menos como si estuviera tocando un instrumento invisible”²⁰⁰

“vi por primera vez en el Winter Garden el sistema parlante, ya de una perfección casi completa”²⁰¹

Acentuando la idea de progreso, en sus Memorias, señala con admiración, la demostración que hizo la General Electric Company, para celebrar los 30 años de la primera transmisión de sonidos que hizo Marconi de la costa de Terranova a Inglaterra. La celebración conectó a través de la radio, el mensaje enviado de Marconi y le dio la vuelta al mundo en dos minutos. “Para mí esta audición representa uno de los acontecimientos más grandes e interesantes que me haya tocado presenciar. Yo, que conocí todo el progreso del radio, no salgo del asombro que me dejó esta audición”²⁰²

La innovación se hace también en la administración: “desde el primer momento establecí en la fábrica un sistema de contabilidad y estadísticas especiales, tan bueno que no tuve que cambiarlos con el desarrollo de los negocios. Tenía cuadros para todo. Pedro Olarte la adaptó a la Colombiana de Tabacos y también la Compañía de Gaseosas Posada Tobón”.²⁰³

²⁰⁰ *Ibíd.*, p. 215.

²⁰¹ *Ibíd.*, p. 218.

²⁰² *Ibíd.*, p. 256.

²⁰³ *Ibíd.*, p. 48.



Aviso luminoso en el edificio Compañía Colombiana de Tabaco S. A.
Parque de Berrio. Medellín años treinta.



Aviso luminoso en el edificio Compañía Colombiana de Tabaco S. A.
Parque de Berrio. Medellín años cincuenta.

Ilustración 13 Edificio de la Compañía Colombiana de Tabaco en Medellín



Fábrica de Bucaramanga.

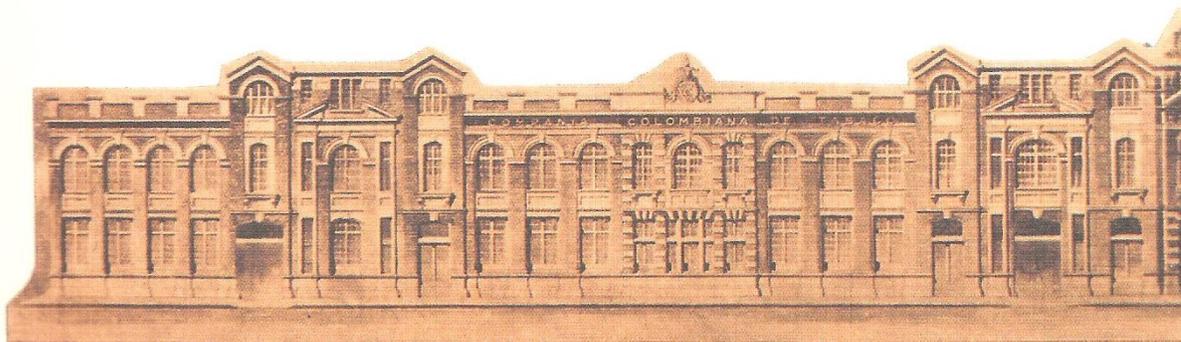


Ilustración 14 Edificio de la Compañía Colombiana de Tabaco en Bucaramanaga

Se inventó el asunto de las acciones flotantizadas, para conseguir fondos para capitalizar su empresa y comprar las de la competencia. “El éxito de mi empresa despertó gran entusiasmo por las industrias y puedo decir de que los que se establecieron después, se deben al influjo directo de mi fábrica”²⁰⁴

La novedad la aplica también en su actuación pública y proponen desde la Sociedad de Mejoras Públicas, la creación de la denominada Unión Comercial, destinada a prestar servicios y consejos en la solución de los múltiples problemas que trajo la crisis de los años 20-21. En una reunión en la oficina de Carlos E. Restrepo, se reunieron casi todos los comerciantes, banqueros, industriales y capitalistas de Medellín y a pesar del poco espíritu de cooperación y asociación que nos asiste,

²⁰⁴ *Ibíd.*, p. 58.

se formó un centro de información comercial muy útil para todos- hoy Cámara del Comercio- con un manejo de la estadística como herramienta fundamental en la toma de decisiones.

En 1927 funda también el Club Rotario, para hablar sobre los negocios públicos. “Estamos levantando información sobre el estándar de trabajo de los obreros. Por ejemplo: cuantos adobes pega un oficial en un muro por día, cuantos mosaicos coloca, cuantos metros cúbicos de tierra puede mover un peón, etc., etc., (sic)información que una vez terminada , servirá mucho a los constructores y a los arquitectos”²⁰⁵

En 1928, cuando se va a Paris con la intención de quedarse a vivir allí , Olano sigue conectado a su preocupación por el desarrollo de Medellín, “conseguí con el jefe de los servicios de pavimentación de la ciudad de Paris que me diera un ingeniero para enseñarme los diversos sistemas que se emplean en la pavimentación de las calles de Paris, madera, piedra, mosaico, ladrillo , asfalto, cemento, espero que (las notas que tomó) sean de utilidad para la ciudad de Medellín donde pienso ir dentro de pocos meses.”²⁰⁶

También los sistemas de aseo que hace de Paris la ciudad más limpia del mundo”²⁰⁷

Asiste al Congreso Internacional de la Habitación y el Urbanismo en Paris, celebrado entre el 1 y el 8 de julio del 1928, al que acuden según él, *más de mil delegados de casi todos los países de la tierra* (sic) y consigue hacer grupo con dos arquitectos y urbanistas con los que había intercambiado correspondencia y artículos para su revista, *Progreso*, el arquitecto Cesar Colt de la Universidad de Madrid y el Arquitecto Carlos Contreras de México. Entre los tres, propusieron la cátedra de urbanismo y de arte cívico en todas las universidades. Esta proposición pasó a la Federación Internacional de Urbanismo con sede en Londres y tuvo alguna repercusión. Como complemento al Congreso se hace una exposición de habitación y urbanismo y Olano envía a Medellín una gran cantidad de folletos e información.

“Se tiene el proyecto de principiar muy pronto los trabajos de alcantarillado y pavimentación que es lo único y lo principal que falta a Medellín para empezar a merecer el nombre de ciudad moderna”²⁰⁸

²⁰⁵ (p207)

²⁰⁶”(p216)

²⁰⁷ (p 217)

²⁰⁸ (p171)

3.3.4 La ciudad de Olano

En el informe que presenta ante la Sociedad de Mejoras públicas en 1933, elaborado por él y algunos de sus miembros, no hace recuento de sus realizaciones, sino que apostándole al futuro, señala los proyectos que debe emprender el recién elegido Concejo para bien de la ciudad, en una especie de plan de trabajo, o agenda de obligatorio cumplimiento, sobre la que estarán atentos los de la Sociedad de Mejoras Públicas para que se desarrolle: sobre la Hoya de Piedras Blancas- el acueducto-, sobre educación, sobre las fajas para ampliar la Avenida la Playa cedida por los propietarios, ” con esta historia se muestra como las iniciativas particulares son necesarias para el progreso de la ciudad y cuán fácil es hacer un servicio a ella cuando uno se interesa por su mejoramiento”,²⁰⁹ para Prado “ por interés particular , pues tengo en Prado algunas propiedades, y también por interés de la ciudad , comencé hace algún tiempo los trabajos para que se pavimente con asfalto la carrera Palacé. La ciudad y especialmente el barrio Prado, ganarán mucho con esta mejora”²¹⁰

El asunto que Olano y muchos otros de la ciudad identifican como desarrollo, es aún hoy, las edificaciones “A mi regreso de Europa encontré muchos progresos nuevos en la ciudad. El edificio José María Sierra en la esquina sur oriental del Parque de Berrío, el edificio de D. Ricardo Botero en el cruce Colombia con Junín, principiados los trabajos del nuevo edificio para la Gobernación; principiados los trabajos del edificio de Correos y Telégrafo; muy adelantados los tranvías al Poblado y a Robledo; y muchísimas construcciones nuevas por toda la ciudad”²¹¹

La ciudad comienza a emplear unas herramientas de planificación novedosas en procura de cumplir con el plan de ordenamiento territorial propuesto por la Sociedad de Mejoras y por los intereses de algunos urbanizadores particulares. Una de estas herramientas que se sumaban a la de las expropiaciones, a la denigración social de los “hombres estorbo”, categoría inventada por Olano, y a la de construcción de obra pública de interés colectivo, es la del incendio selectivo. Sobre un valle tan estrecho como es el de Medellín, se empezó a dar esta herramienta particular de planificación urbana , herramienta que afectaba en gran medida la preservación del paisaje urbano y las edificaciones viejas , que independientemente de su valor, resultaban mal ubicadas para los ensanches de vías en la ciudad:

²⁰⁹ (p307)

²¹⁰ (p 308)

²¹¹ (p 192)

Comenta Olano sobre el incendio a un costado del Parque de Berrío: “Parece que los perjuicios serán pequeños para los propietarios de los edificios y almacenes incendiados, porque habían buenos seguros. La ciudad ganará, porque todo lo incendiado era viejo y feo y ahora se levantarán edificios modernos”²¹²

Mayo 7 de 1922 “Esta mañana hubo un terrible incendio en la esquina N.O. del Parque de Berrío, frente al edificio Olano”, octubre 31 de 1921 “el incendio que ayer destruyó toda la manzana occidental del Parque de Berrío con sus valiosos edificios y almacenes”²¹³

Palacé era muy angosta en el Centro a la salida del Parque de Berrío “afortunadamente se incendió en 1916 el edificio en la esquina de la Plaza, y así pudo el Distrito comprar la faja para la ampliación”²¹⁴

Estos métodos radicales los junta con la expropiación voluntaria o impuesta por el municipio, para imponer las reformas que se hacían necesarias para modernizar las edificaciones de la ciudad en pos de la utopía que él y la Sociedad de Mejoras Públicas habían codiciado, lo que hoy se repite .

En las Memorias expresa su deseo más grande como el de fundar una ciudad que formalice su imaginario de ciudad ideal “En el viaje de Yolombó a Rionegro (1924) y ya llegando a esta ciudad, se atraviesan las llanuras de La Mosca, a la vista de ellas pensé fundar allí, cuando estuviera crecido, una ciudad que perpetuara mi nombre en los tratados de geografía y de historia. Para mí, el título más glorioso era el de fundador de una ciudad. Inconscientemente ya germinaba en mi alma mi afición al estudio del City Planning”²¹⁵.

El primer asombro con respecto a la ciudad, que aparece en el texto de sus memorias, está relacionado con los relatos sobre el pueblo de Cancán, cuyas ruinas conoció camino a Amalfi (en el Nordeste minero de Antioquia), a donde lo envió su padre a estudiar con un institutor, cuando tenía 12 años.

Este sitio fue significativo para él, porque allí fue donde llegó de España el primer Olano y donde nació su bisabuelo. El relato sobre el antiguo pueblo lo conoció de oídas de uno de sus conocidos D. Luciano Ceballos, oriundo de Remedios, oriundo de la misma zona minera y a quien encontró en Medellín en 1924, cuando este ya tenía 80 años: “Las personas importantes y ricas de Cancán

²¹² (p 133)

²¹³ (p 134)

²¹⁴ (p 252)

²¹⁵ (p163)

se daban muy buena vida. Importaban por Zaragoza, vinos, vajillas de porcelana y muchos efectos del lujo de esos tiempos. No trabajaban. Comían muy bien. El almuerzo era a las 8 de la mañana, la comida a las 3 de la tarde y la cena a las 8 de la noche. Después jugaban lotería o cartas”²¹⁶.....”El abuelo de mi esposa D. Joaquín Ramírez, que llegó a ser riquísimo en Santo Domingo, comenzó su fortuna yendo a vender efectos a Cancán”²¹⁷

Pero la forma de ciudad que creía se podía construir en Medellín, se la dio Barranquilla, a donde fue a embarcarse en su primer viaje a Europa. Barranquilla le encantó tanto en su forma urbana, como por ser, como la describe “la meca del liberalismo” y además por tener una población fiestera y despreocupada, tan distinta a la de Medellín. El mar lo ve allí por primera vez, cumpliendo lo que era para él, como para muchos, un deseo permanente de la gente del interior.

“Además ustedes poseen El Prado, el cual es uno de los barrio de residencia más hermoso del mundo. Sé que un distinguido urbanista norteamericano, ha dicho que Barranquilla será dentro de no lejanos años una ciudad tan importante y tan bella como La Habana”

“Todos los barranquilleros y los extranjeros que aquí hagan fortuna, deben trabajar sin descanso, todos los días y todas las horas por el hermoseamiento y el progreso de la ciudad. Es un placer y un negocio, por cuanto toda mejora urbana aumenta el valor de las propiedades. Hay que colocar en la picota *Los Hombres Estorbos*”.²¹⁸ Esta última categoría la inventó Olano con mucho éxito, para caracterizar a aquellos de la ciudad que no permitían su desarrollo, negándose a donar o a vender las fajas o edificaciones que se atravesaban en los planes urbanos.

Estos métodos son los que se llevan a la construcción en Medellín y en otros municipios, donde las ideas de Olano sobre el paisaje urbano fueron conocidas a través de muchas formas: una publicación que él elaboró en forma de manual de urbanismo para las poblaciones de al menos de 10.000 habitantes, la revista *Progreso* de la Sociedad de Mejoras Públicas, la divulgación en revistas y periódicos nacionales y de las ideas que extrajo del City Planning, del que se volvió un misionero, especialmente en su época de comisionado del Ministerio de Educación para el proyecto de Cultura Aldeana, lo que le permitió un recorrido intenso y extenso por la geografía nacional desde Nariño y Caquetá, sur-norte, hasta la zona Caribe y desde Risaralda hasta apartadas regiones del Huila.

²¹⁶ (p163)

²¹⁷ (p163)

²¹⁸ (p 220)

Sus artículos en la revista *Colombia*, de mayor impacto y distribución, que la suya *Progreso*, los volantes de la propaganda cívica que editaba y repartía gratis con temas urbanos de su interés, la Guía de Medellín que publicó en Estados Unidos para atraer capital al país, su participación en el Club Rotario, en la Asamblea Departamental y en el Concejo de la Ciudad , lo mismo que en la Academia de Historia, que lo hizo miembro, pero muy especialmente, con los dos congresos que organizó de Mejoras Nacionales .

De manera premonitoria escribía “Los resultados de este Primer Congreso de Mejoras Nacionales, no pueden ser anotados, porque nadie puede saber todas las energías que despertarán en el país, todas las obras públicas o mejoras en la administración grandes o pequeñas que a su influjo hayan surgido”²¹⁹

Su propuestas las apoyaba en información estadística, la que consideraba la base más certera para la planificación económica y territorial, corolario que había comprobado una y otra vez en el manejo de sus asuntos y negocios privados, como cuando midió lo que había en las bodegas a lo largo del río Magdalena y resolvió traer más mercancía de Europa en su primer viaje de 1902, lo que fue el inicio de su fortuna.

Abril 19 de 1927: “Ayer dicté una conferencia en el Club Unión con el tema, *Preparémonos para la ciudad de 300.000 habitantes*, con los siguientes apuntes estadísticos:

a. La propiedad raíz ha subido de precio de modo extraordinario. Cité algunos casos : los terrenos de La Polka - en los que se construyó Prado – que costaron hace 20 años a 2 1/2 centavos la vara , valen hoy 7,50 , aumentó 30.000%, Los terrenos de La Ladera, antigua propiedad del señor Amador (Coroliano) , han aumentado en 20 años el 10.000%

b. El censo de la Ciudad que tenía en :

1905 31.000 habitantes

1918 50.000 habitantes

1927 100.000 habitantes habiéndose duplicado en 9 años, y si no ocurren trastornos, decía Olano, tendrá en 1938 200.000 habitantes y en 1950 la extraordinaria cifra de 400.000, lo que se cumplió.

El movimiento de la población fue:

En 1918 matrimonios 215 nacimientos 1488 defunciones 1439

En 1926 matrimonios 565 nacimientos 2387 defunciones 1560

²¹⁹ (p 95)

“Según este cuadro, en ocho años subieron los matrimonios a más del doble, los nacimientos casi al doble y las defunciones muy poco. Esto último indica lo que ha ganado la ciudad con el acueducto en materia de sanidad: con una población doble debieran haber en 1926, comparado con 1918, 2878 defunciones. Como hubo solo 1560 se han ganado 1318 vidas, que a \$1500 cada una (precio calculado por un tratadista americano) valen alrededor de \$200.000(para la comparación, una vara de tierra en Prado costaba \$7,50 pesos).

- c. El presupuesto de rentas municipales: 1887...61.550 pesos, 1901....62.750, 1912...383.000 y 1927.....6'115.638. En 40 años el presupuesto de rentas es 100 veces mayor.
- d. Reuniones del Concejo Municipal: en 1900...33 con 20 Acuerdos, 1912...214 con 145 Acuerdos y 1926...102 pero 321 Acuerdos, menos reuniones pero más efectivas.
- e. Mercancías que llegan a Medellín: en 1915, 9.000 toneladas en 1926, 44.000 toneladas-500% en 10 años.
- f. El consumo de ganado es directamente proporcional , en 1918 , 13134 cabezas y en 1926 ,22.388
- g. Asistencia a espectáculos públicos, en 1926:740.988 para los 100.000 habitantes que habían, un promedio de 7 asistencias por persona.
- h. Para el transporte en 1916 había 13 automóviles y 58 coches de caballo, en 1926 diez años después 1065 automóviles y pocos coches.
- i. La fábrica de gaseosas Posada Tobón vendía en 1918, 25.000 botellas mensuales y en 1927 400.000. Esta fábrica es hoy una de las empresas de Ardila Lulle, uno de los hombres más ricos del país.
- j. La producción de las empresas públicas municipales : Energía eléctrica, Acueducto, Tranvía, Teléfonos, Mercado, Matadero y Feria de ganado, que con tarifas prácticamente iguales han triplicado sus ingresos de 1918 a 1926 así:

Energía Eléctrica.....	En 8 años
Acueducto.....	En 4 años
Tranvía.....	En 5 años
Plaza de Mercado.....	En 8 años
Feria de ganado.....	En 6 años.

Estas cifras entregan un panorama de una época de nuestra historia local, llena de optimismo y confianza en el progreso y la técnica y constituyen el ambiente favorable para la llegada del pensamiento liberal al manejo del país. Se acentúa el talante liberal en el primer periodo de López Pumarejo donde se le da un impulso importante a la educación, creándose la Universidad Nacional de Colombia y quitándole a la Iglesia el monopolio de la educación.

Es esta la atmósfera adecuada para la propuesta del barrio burgués, que en Medellín se comienza a construir ese año, 1925. “Por escritura N° 697 del 6 de marzo de 1926 se hizo el contrato para urbanizar. Se comenzó el 30 de abril de 1926. En sus propios terrenos, la Compañía del Prado – nombre que le pusimos nosotros al barrio”.

“Se abrió, arborizó, pavimentó las siguientes calles y carreras: Palacé: de Darién a Jorge Robledo; Balboa: de cerca de Darién a Jorge Robledo; Popayán: de Darién a Jorge Robledo; Neiva: de frente a Darién a Jorge Robledo; Belarcazar: de Bolívar a Venezuela. Por conveniencia propia del barrio arregló por su cuenta, fura de Palacé que ya se mencionó, a Jorge Robledo de bolívar a Venezuela; a Venezuela de Jorge Robledo a Darién; y a Darién de Venezuela a Palacé. Para estas dos últimas se cedieron fajas para ampliarlas”.²²⁰

Se hace el alcantarillado en estas mismas calles y Joaquín Cano el urbanizador, que había comprado a \$1,50 la vara las vendió enseguida a \$3,50 a Oscar Duperly, Helena Cano, Guillermo Jaramillo Villa, Germán Olano, Guillermo Moreno, Juan Francisco Jaramillo, Enrique Toro, Gabriel Jaramillo, Luciano Arias, Luis Alfonso Correa, Tulio Medina, German Sáenz, Nicanor Restrepo y Lisandro Ochoa, sobre Palacé. “Todos construyeron muy buenas casas” y un poco más tarde se vendió a \$ 8,50 sobre Balboa y Belarcazar a Bernardo Restrepo, Camilo Halavy, Dr Martiniano Echeverri, Jorge Ortiz Rodríguez, Federico Mejía, Rafael Toro y Boris Sokoloff, quienes también “construyeron muy buenas casas allí”.²²¹ Apellidos que se repiten hoy en la dirigencia colombiana a la que solo hay que cámbiale el primer nombre.

A principios de 1928 Olano construye tres casas, entre ellas la propia sobre Balboa, que paralizaron su construcción en la crisis del 29 aunque “quedó un núcleo de casas muy buenas que forman el barrio más hermoso de Medellín”²²²

En los límites del barrio sobre la carrera Bolívar, Olano cede fajas de terreno para su ensanche, previsión que llevó hace menos de 30 años, al trazo del Metro por esta vía.

²²⁰ (p 257)

²²¹ (p 258)

²²² (p258)

3.4 Las imágenes para la construcción de la ciudad moderna

Para Olano como para la mayoría de los andinos, la imagen del mar y de las ciudades costeras es una imagen de evocación y deseo permanente, tanto que hubo en Medellín una competencia famosa de versos sobre el mar entre el grupo de los Panidas, el grupo de intelectuales y de excomulgados más importante que tuvo o a tenido el país: *Músicos, rápsodas, prosistas-poetas, poetas, poetas- pintores, caricaturistas, eruditos, nimios estetas; -románticos o clasistas, y decadentes,-si os parece- pero eso sí, locos y artistas - los Panidas éramos trece*, como los define León de Greiff, uno de sus miembros más reconocido.

Hombres muy jóvenes, que cuando se unieron no tenían más de 20 años y que publicaron una revista, Los Panidas, que removi6 la conciencia de todos los ciudadanos de Medellín y como colof6n, acentu6 el malestar de la Iglesia contra ellos.

Para Olano el mar tambi6n fue objeto de reflexi6n y lo compara con Par6s: “como Par6s el mar hay que verlo muchas veces, a todas horas del d6a, en la oscuridad de la noche o bajo los rayos de la luna, para poder sentir su infinita grandeza y su infinita belleza”²²³

Las ciudades grandes tambi6n lo conmueven, de La Habana: “La Habana era la primera gran ciudad que yo conoc6a, me maraville ante el paseo del Prado y su afluencia de lujosos equipajes en las tardes. Muy interesante nos pareci6 el cementerio, hermos6simo El Vedado”²²⁴

En este viaje de 1916, ya ten6a la afici6n por el urbanismo y hab6a empezado a recolectar las im6genes que luego se llevaron a la construcci6n del barrio Prado en Medellín y del mismo Medellín: “Estudi6 en La Habana los modernos sistemas de urbanizaci6n. En ese tiempo se estaban urbanizando los repartos de Almendaris, La V6bora, etc. Los due6os de las tierras abren calles y avenidas amplias, las siembran de 6rboles, establecen los servicios de alcantarillado, agua y luz, los asfaltan, hacen amplias aceras de cemento y despu6s venden los lotes”.²²⁵

La imagen recurrente que aparece en las Memorias es la imagen de Par6s “Par6s. Llegar a Par6s es colmar uno de los m6s grandes deseos de mi vida, es trepar a la cima, es sentir una inefable caricia en el alma y en el cuerpo, es como llegar al sol, a un sol de arte y belleza, que ilumina y no abraza y da nuevos ritmos a la sangre que circula en el cuerpo y a las ideas que brotan en el cerebro”

²²³ (p13)

²²⁴ (p 15).

²²⁵ (p 15).

“Inmensa fue nuestra alegría al divisar las costas de Francia, tierra de libertad, de arte, de alegría”

227

Y continúa su exultante discurso, “yo creía conocer todo esto por mis lecturas y por las estampas de los libros. Pero una fotografía no dice nada. El edificio de La Ópera, El Palacio del Louvre, el Arco del Triunfo, pueden tener un gran mérito y lo tienen como obras aisladas, pero su valor real, su alma, lo tienen por estar donde están, por el marco que los rodea, por el ambiente de Paris, porque ellos hacen parte de un todo armonioso y magnífico, porque son un detalle del Paris monumental y único. Sin atropellarme fui llenando mi alma de impresiones de arte y de belleza y al fin creí que mi espíritu había comprendido *el alma encantadora de Paris*”²²⁸

Otra imagen que lo inspira es la de Florencia donde “hay un hermoso paseo por las colinas que limitan la ciudad del lado izquierdo del Arno. La carretera trepa suavemente en graciosos desarrollos hasta coronar la altura y vuelve a bajar al Arno. Hay maravillosos puntos de vista sobre la ciudad. De allí tomé la idea de la carretera de circunvalación de Medellín”.²²⁹

Esta idea es central en el Plano de Medellín Futuro de 1913 y hasta hoy 2015, cuando se ha tratado a través de los tiempos de controlar el crecimiento de la ciudad hacia las montañas de muy diferentes maneras, la última con el proyecto de Cinturón Verde que es una versión ampliada de esta primera circunvalar, con el propósito, también contenido en el City Planning de una ciudad compacta y densa.

Entre las otras imágenes que configuran su imaginario de ciudad ideal, aparecen reseñadas en las memorias como las más impactantes, además de Paris que es la top, figura New York, donde vive cuando tiene 58 años, con su familia una larga temporada. Y Washington “Asistimos a una sesión del Congreso. Visitamos el Capitolio, la Tesorería, la Librería del Congreso.”²³⁰

En un viaje posterior-1932-le impactan de Estados Unidos unos acontecimientos que modifican la percepción que tenía del mundo: cuando Al Capone es llevado preso por evasión de impuestos y no por sus crímenes, la policía desprestigiada por el secuestro del hijo de Linbergh, las faltas en la administración municipal de New York, la derogatoria de la Ley Seca, la que le parecía una pésima Ley al cabo de 14 años de vigencia y que causó todo un universo de corrupción, la

²²⁶ (p 18)

²²⁷ (p17)

²²⁸ (p 18)

²²⁹ (p 18)

²³⁰ (p 18)

administración de F.D. Roosevelt, y su revolución en la administración pública, los negocios *no santos* del banco Morgan, y otras cosas que le procuran momentos de reflexión tanto para su actuación pública como para el universo de sus asuntos privados.

Esta visita especialmente marca un antes y un después en sus ideas y un cambio en escala y tiempo de sus concepciones de progreso y desarrollo urbano. “En esta librería vi un plano en relieve de la ciudad de Washington y allí concebí la idea de un plano de Medellín futuro que logré hacer trazar y adoptar años más tarde”²³¹

Cuando regresa de ese viaje a Estados Unidos en 1932, encuentra la ciudad limpia, luminosa y alegre, con las calles pavimentadas y las construcciones modernas. A su regreso le presenta a la Sociedad de Mejoras Públicas, SMP, la idea de crear comisiones que trabajen a la par con el Concejo de la ciudad. Se propone también levantar e los municipios de más de 40.000 habitantes un plano de la ciudad futura a 50 años, indicando la ampliación y la apertura de sus calles, avenidas, plazas, necesidades higiénicas, agua y alcantarillado, servicios de tránsito, industrias , etc.

Se elabora el tema de las expropiaciones por motivo de utilidad pública y “leyes que obliguen a los particulares a ayudar a la ciudad, en proporción justa al pavimentado de calles y a la construcción de aceras”.²³² También sobre la obligación de enseñar civismo en las escuelas y a crear institutos de Bellas Artes,” pero yo dudo mucho de que lo hagan porque casi todos ellos son políticos y nada más que políticos que van al Congreso más a estorbar que a hacer obra constructiva o de progreso”²³³

Con la conciencia de la inoperancia de las administraciones municipales, opta por el trabajo cívico desde la Sociedad de Mejoras Públicas y los Centros Cívicos de los barrios porque “No hay para mi placer mayor que trabajar por el bien público. Cuando observo que una obra que tuvo mi colaboración, es causa de adelanto, ornato, prosperidad o mejora de la ciudad o del país, siento una satisfacción íntima tan intensa que por sí sola sería suficiente para estar siquiera por un momento contento de mí mismo”²³⁴

Las imágenes de los fragmentos de ciudad que quiere trasladar y con los cuales recrea la ciudad que quiere ver construida en un futuro más próximo que lejano, se van formalizando gracias a un

²³¹ (p 17)

²³² (p 298)

²³³ (p298)

²³⁴ (p 4)

proceso de innovación, para lo que se cuenta con la pericia de los albañiles locales que logran construcciones de muy buena factura y adaptadas a las condiciones propias. La Escuela de Artes y Oficios había capacitado en técnicas artesanales a los hombres que salidos del campo, llegaban a la ciudad a buscar vida, atraídos por las imágenes de progreso que ella les enseñaba, vinculadas con las nuevas edificaciones y los adelantos tecnológicos. Sobre el soporte de estos hombres hábiles y recursivos, se construyó la ciudad deseada por la pequeña burguesía local. Alguna de las ideas del barrio burgués fue replicada luego en sus respectivos entornos en los otros barrios, a donde llegó el influjo directo del modelo burgués.

No solo se trasladaron las formas y ornamentos y la porfía de calles y plazas, principio urbano que se repite en toda la geografía nacional, sino los conceptos que desde la elaborada imagen de progreso y prestigio, impulsaban las acciones en la construcción y apropiación de la casa y el barrio.

La atmósfera adecuada para aceptar los cambios urbanos y arquitectónicos, se creó gracias a la influencia de *El Centro Artístico* y la revista Alpha, ambos se encargaron de recoger y expandir los discursos artísticos y las obras de los más connotados poetas, escultores, pintores, historiadores y políticos de la época, donde la relación entre estos universos y la vida cotidiana no era tan lejana como hoy.

Alpha fue durante mucho tiempo, la primera revista del país, Unamuno le enviaba todos los libros que publicaba y también le enviaban colaboraciones Rubén Darío, Marinetti, Eduardo de Ory, Caricarte, Albeto Ghirardo, Alfredo de Bengoechea. Tradujo textos de Lafcadio Hearn, R.Kipling, Vicente Medina, Maeterlinck, Remy de Gourmont, Martinez Sierra y acogió a todos los locales poetas y escritores de ese tiempo: Carlos E. Restrepo, Fidel Cano, Guillermo Valencia, Sanín Cano, Tomás Carrasquilla, Francisco Rendón, Tulio Ospina, Efe Gómez, Max Grillo. La revista como era de esperar, nunca tuvo la simpatía del clero y en 1912 fue prohibida por el arzobispo Dr. Manuel José Caicedo, que se aprovechó de que en ese tiempo no había en Medellín una empresa editorial que no estuviera sometida a la influencia clerical, y la asfixio.²³⁵ Luego *La Ciudad Futura*, se transforma en un manual de construcción y urbanismo y junto con la información gráfica y fotográfica de las revistas europeas y americanas que llegaban en gran profusión a la ciudad, desde las que ilustrados y analfabetas pudieron visualizar, imaginar y soñar la ciudad que querían construir y habitar, se construyó el barrio Prado.

²³⁵ (p 27)

En un aforismo del pensador nacional, Nicolás Gómez Dávila se expresa:

“Mientras el historiador no admita que la causa de la existencia, o de la inexistencia, de determinados hechos en determinadas épocas es la presencia, o la ausencia, de individuos capaces, o incapaces, de producirlos, una creciente pululación de teorías seguirán atribuyendo la paternidad de los hechos a causas incapaces de engendrarlos”.²³⁶

4 GESTIÓN PARA LA CONSERVACION Y REVITALIZACIÓN DEL BARRIO BURGUES DE MEDELLIN

4.1 Aspectos patrimoniales del barrio Prado que se retoman para la gestión

La gestión del barrio pretende darle al patrimonio la condición de estructura del desarrollo urbano, conjugando dos términos que hasta hoy fungen como antagónicos: desarrollo y conservación.

El área de gestión involucra el polígono de Conservación Z3-C, y el de Re-desarrollo que lo bordea, Z3-RED2, tal como lo delimitó el Plan de Ordenamiento de la Ciudad, POT. Son 61 manzanas en total -cuadrados de 80x 80 metros-.

El polígono declarado de Conservación Z3-C, además de su evidente calidad urbana y arquitectónica que la ciudad le reconoce, goza de muchas ventajas, entre ellas: la de su localización vecina al Centro, unas edificaciones de buena factura y un trazo urbano y arborización sobresaliente, dos estaciones de Metro y una de Metroplús -sistema complementario al Metro- y una infraestructura de servicios de reciente reposición, condiciones que son la base para pensar un aprovechamiento y valorización de lo instalado con actuaciones y propuestas no convencionales.

Se procura aprovechar las ventajas descritas y al mismo tiempo, a través de la gestión, conjugar las amenazas latentes de deterioro patrimonial que se sustentan en razones de orden práctico como son: lo insostenible que resulta mantener las edificaciones, especialmente las destinadas a vivienda, una ocupación residencial muy baja y una normativa muy dura, que si bien ha servido para mantener formalmente el Barrio, le ha negado su adaptación a los nuevos requerimientos habitacionales.

Se asume el conjunto del barrio Prado como de valor patrimonial y se valora su espacio público lineal de calles, definido especialmente por los ejes Palacé, Venezuela, Balboa, en sentido norte sur y Jorge Robledo y Cuba, en sentido oriente occidente.

Adicional, la gestión estará mediada por condiciones particulares del barrio, entre las que se cuentan:

La de ser un barrio consolidado con uso principalmente residencial.

La derivada de su localización, por ser vecino inmediato del Centro, proximidad a la que se atribuyen muchas de sus dinámicas y transformaciones.

Por la conexión de Prado con varios de los proyectos de la ciudad como el Metro, el Metroplús, el Jardín Botánico y El Parque Explora.

Los documentos que se han consultado: tesis de grado, notas periodísticas, encuestas, mapas mentales, levantamientos, conversaciones, el proyecto Memoria Cultural de la Secretaria de Educación del Municipio, datos estadísticos, videos, mapas e historias de vida; señalan el pasado glorioso de Prado y su condición de primer laboratorio urbano de Medellín, pero a la vez, todos coinciden en señalar su cada vez más evidente deterioro.

Las causas del deterioro del Barrio son al mismo tiempo sus posibilidades: su localización estratégica, la excelente red de servicios y la cercanía al Centro, lo mismo que la amplitud y calidad de su arquitectura y urbanismo, todos estos factores han actuado como incentivo para que las leyes económicas y los costos de oportunidad se estén imponiendo sobre unas formas construidas y unas cualidades ambientales y urbanas que de no protegerse ya y contundentemente, terminarán haciendo parte del patrimonio perdido de Medellín, sobre el que no ha quedado sino la nostalgia.

El patrimonio consignado en Prado no se reduce a las edificaciones individuales, sino que abarca el significado que tiene este lugar para Medellín y la calidad del espacio tanto público como privado que construyó.

En el otro extremo, los problemas que el Barrio acusa son: el que los habitantes han asumido con angustia la posibilidad de perder sus viviendas ante la imposibilidad de conservarlas y mantenerlas por lo oneroso de las cargas impositivas y los costos del sostenimiento; estos mismos propietarios se sienten vulnerados por la desvalorización progresiva de sus viviendas y la obligación que impuso el Estado de cargar sobre sus hombros el peso de la declaratoria de zona de Conservación del Municipio, declaratoria a los que muy pocos residentes le ven ventajas.

Los moradores encuentran además, un espacio poco flexible para acomodarse a las exigencias del universo contemporáneo, una normativa rígida pensada en términos de conservación estricta, un incremento de usos no compatibles con la vivienda y un desalojo progresivo de vecinos.

Estas y otras condiciones demeritan el patrimonio arquitectónico, urbano y espacial del Barrio que además está sometido a procesos especulativos de los inversionistas que pueden esperar las condiciones más favorables para sus negocios.

En términos muy generales podríamos afirmar que los riesgos para el patrimonio presente en Prado tienen que ver con dos factores: el primero los procesos especulativos y el segundo la falta

de sensibilidad sobre el espacio público. Para conjurar el primero, se elabora las propuestas de adecuación física, esperando que el desarrollo de éstas posibilite actuar sobre el segundo factor.

Se ha dado que los procesos de detrimento de lo público en beneficio de lo privado especulativo son fáciles de emprender; la gente no percibe la Ciudad en su conjunto como un patrimonio colectivo, ni capta las relaciones y los estrechos vínculos que existen entre los distintos procesos urbanos que tienen repercusiones significativas sobre los sectores en general y sobre cada una de las edificaciones en particular. Este hecho lleva al detrimento de zonas y edificaciones de valor simbólico y a pérdidas del patrimonio construido. El modelo para la gestión, parte de reconocer tanto el patrimonio físico, como el simbólico y desde ambos plantear el desarrollo deseable para Prado. Se consideran las condiciones específicas del lugar, sus valoraciones y apropiaciones, junto con las economías de pequeña escala que lo sustentan

Para la gestión son dos las prioridades: la primera, repoblar a Prado a través de una oferta atractiva de vivienda ajustada a las formas contemporáneas de habitar y la segunda, revalorar el espacio público porque, es desde la apropiación y re-significación de éste que se puede lograr un cambio de mentalidad. Este último es el requisito previo para generar los resultados urbanos esperados.

Se hace especial hincapié en espacio público, confiando en su enorme capacidad de convocatoria, transformación y creación de imaginarios. En lo público se dan encuentros y relaciones, manifestaciones y protestas, fiestas y celebraciones; en lo público se dan también los intercambios y la democracia y es lo público lo que debe dar la pauta para el diseño, construcción y apropiación de lo privado.

Al tiempo que se actúa sobre hábitos, costumbres e imaginarios, se van planteando proyectos que sirvan como detonantes de una revaloración de Prado y su contexto inmediato. El proceso educativo aparece entonces como fundamental en estos procesos de ciudad.

El cambio que propone la Constitución de 1.991, en el sentido de darles protagonismo a las comunidades para cambiar la democracia representativa por una participativa, tiene en las propuestas de ciudad su campo privilegiado de comprobación y experimentación. El Plan de gestión para Prado, reconoce la necesidad de la participación activa de los habitantes de Prado, y pretende encontrar la manera de que su participación vaya más allá de la elaboración de las políticas, los programas, las estrategias y la formulación de los proyectos.

La novedad de este planteamiento, en una zona de conservación, es encontrar las maneras de hacerlo financieramente viable y económicamente rentable, no para los especuladores urbanos, sino para los habitantes y dueños del Barrio, que hasta hoy sostiene el patrimonio en sus hombros sin que la ciudad los compense.

La gestión actúa en el sentido de diseñar y concretar las estrategias para detener el deterioro que proviene de sus bordes. Las estrategias están igualmente encaminadas a detener la desvalorización de las viviendas actuales, y configurar los espacios públicos a manera de circuito para conseguir una mejor valoración de lo urbano.

Las transformaciones en lo público y en lo privado, son el marco físico para gestar la conformación de empresas económicas y de desarrollo urbano de pequeña escala, donde los propios vecinos y propietarios intervengan en la recreación y aprovechamiento financiero de su entorno.

En las áreas de conservación, los análisis demuestran que lo patrimonial es una oportunidad económica y financiera, más que una carga, para los propietarios y la ciudad y que su preservación resulta viable y deseable. La hipótesis que se elabora es que las buenas intervenciones en el espacio público, especialmente en los bordes, son la manera de revalorizar lo privado, tanto lo que ya está construido como lo que se puede y quiere construir.

En este mismo sentido, la doble pertenencia de Prado a dos sistemas estructurantes de ciudad, el del Centro y el de Patrimonio, nos obliga a pensar el barrio en sus implicaciones internas y en sus conexiones con todos los demás sistemas. Como método, el barrio se entiende como un sistema abierto de intercambios con el contexto inmediato, Cementerio de San Pedro -BIC-N-, barrio San Pedro, Hospital San Vicente (BIC-N), Bazar de los Puentes, estaciones del Metro: Prado y Hospital, los barrios Los Ángeles, la Mansión y Manrique y muy especialmente el Centro de la Ciudad.

4.2 La definición de Patrimonio para la gestión del barrio

El patrimonio se entiende como una oportunidad para el desarrollo de esta condición que aprovecha tanto lo construido y la valoración simbólica como la localización estratégica del Barrio, por tanto se piensa el patrimonio más en términos de futuro que del pasado.

Esta definición apunta a desarrollar unas actuaciones, no directamente ejercidas sobre las piezas con valor patrimonial, sino encaminadas a acabar con las condiciones que generan el deterioro

tanto de la imagen como de la apropiación del Barrio, a la vez que ayudan a incrementar el patrimonio que Prado constituye.

Las estrategias tienen que ver con el enriquecimiento del espacio público, el cuidado de su calidad ambiental, la alta valoración del peatón, la restauración y conservación de su Patrimonio urbanístico y arquitectónico; su vitalidad en términos de adaptación y permanencia ante los requerimientos contemporáneos; la conexión con su entorno inmediato y con la Ciudad; la permanencia de la gente que actualmente habita el Barrio; la atracción de nuevos y numerosos pobladores, promotores e inversionistas a través de propuestas de vivienda y otros usos que adapten las edificaciones existentes o hagan nuevos desarrollos que interpreten los modos de vida actuales.

Pasa también por un manejo de fronteras que las haga fluidas, amables y democráticas; una defensa de la vocación residencial sin perjuicio de otros usos y que enriquezcan el Barrio y la realización del valor seguridad a partir tanto de la revitalización y repoblamiento del Barrio, como de la construcción de los lotes que han quedado vacantes y que pertenecen a aquellos propietarios que decidieron dejar caer la edificación y que la interpretaron como “casa lote”.

En este sentido, la rentabilidad financiera como único principio rector en el desarrollo de un entorno urbano, sea el que sea, se convierte en factor de degradación, puesto que anula las otras formas de desarrollo que integran la calidad de vida.

La degradación también puede provenir de otras fuentes como el ruido, la inseguridad, la congestión, la contaminación, el abandono y desprotección estatal, la destrucción y demolición clandestina, etc. que son factores que se van acumulando, hasta perderse toda posibilidad de reconocimiento y recuperación patrimonial.

Este no puede ser el destino de Prado, pues si bien es cierto que existe una situación de crisis con respecto a algunos de estos factores, también existe un reconocimiento de sus valores patrimoniales por parte de los ciudadanos de Medellín y de las instituciones, existe también una comunidad organizada de pobladores con claro sentido de pertenencia, que han venido trabajando y están dispuestos a recuperar este lugar urbano para sí mismos y para la Ciudad.

En la noción de Patrimonio que este documento recoge, las experiencias son la base del paisaje cultural patrimonial de Prado y se alimenta de fuentes naturales e históricas, así como de los artefactos y acontecimientos creados en el propio devenir del Barrio; esto ha definido la imagen

construida de Prado, imagen que está íntimamente ligada a las influencias recíprocas del territorio y el usuario.

4.3 Objetivos de la gestión

Los proyectos, programas y estrategias están encaminados a:

Revitalizar y suplir las carencias de dotación de espacio público.

Hacer una comunicación más fluida entre las zonas aledañas y el Barrio.

Utilizar los equipamientos como estrategias de revitalización y recuperación.

Incentivar procesos productivos al interior del área localizando y adecuando nodos de actividades.

4.4 Los bordes del área de planificación

Prado se puede definir como un complejo físico cultural, compuesto por el entorno que comúnmente se reconoce como Prado Centro, que es un Barrio tradicional, abierto y conectado por las vías públicas que hacen parte de la malla urbana general, aunque se diferencie notablemente de los barrios vecinos por su componente urbano, arquitectónico, ambiental y social, los cuales constituyen sus mayores fortalezas patrimoniales.

Los límites del área de planificación son vías importantes, la Avenida Oriental, Bolívar, Barranquilla y en menor medida Ecuador, estos bordes están sometidos a dos tipos de requerimientos: el primero, el de conectar a Prado con la Ciudad y los barrios vecinos; y el segundo, el de revalorar la morfología de estos bordes.

Los límites, son espacios, más que líneas, donde se tienen que resolver muchas de las contradicciones que se dan en el territorio y donde se generarán con mayor fuerza los cambios de dirección que se requieren. Es decir, “operar desde la parte que es el todo mediante efectos palanca que reorienten el sentido histórico del mismo. Las actuaciones sobre él generarán una nueva lectura y se podría considerar que todos los cambios introducidos en este sector, contribuirán muy positivamente a revalorizar el Patrimonio presente y reconocido de Prado.

Se adopta una noción de límite como oportunidad para encontrar elementos comunes que se traduzcan en identidad e integración; coexistencia, solidaridad e interrelación entre situaciones diferentes buscando enriquecer las conexiones de Ciudad dadas por elementos como vías y

espacios públicos. Esta noción de límite permite proponer que este espacio se comporte como una estructura disipante en las relaciones de intercambio entre el área de planificación y su entorno. Al tratar el límite como estructura disipante, ésta tendría la oportunidad de disolver las apropiaciones negativas del borde y podría contener el deterioro que el Barrio acusa. La idea general es que el cambio en los bordes, revaloriza toda el área incorporada modificando positivamente la imagen de Prado.

4.4.1 Características de los bordes

Los límites pueden marcar rupturas o servir de enlace. En el caso de Prado, los límites rígidos están definidos por vías arterias; Avenida Oriental, Bolívar y Barranquilla, mientras que con los barrios vecinos, San Miguel y los Ángeles, se prefigura un límite blando en la Carrera Ecuador que no logra hacer una ruptura tan contundente

En la escala mediata, en el área de influencia se sobreponen por el lado de Bolívar y Barranquilla con la zona de influencia de dos Bienes de Interés Cultural de la Nación (BICN), el Cementerio de san Pedro, Resolución 1616 del 26-IX-1999 y el Hospital San Vicente de Paúl, decreto 2010 del 05-XI-1996.

- Avenida Oriental.

Es un límite muy definido con:

- Alto flujo vehicular
- Alto flujo peatonal
- Alto nivel de ruido
- Poca o ninguna vegetación
- Espacio público deteriorado
- Filtración de usos comerciales al interior del barrio
- Invasión parcial del espacio público
- Deterioro de algunas edificaciones.

- Carrera Bolívar:

Es un límite muy definido, marcado por las dos estaciones del Metro:

- Alto flujo vehicular

- Alto nivel de ruido
- Contaminación visual
- Deterioro de las edificaciones y espacios residuales
- Cambio de usos a talleres, instituciones de salud, mercados
- Invasión del espacio público
- Poca arborización

- Calle Barranquilla

Era un límite social, menos rígido en su forma, actualmente sometido a una fuerte transformación con el proyecto de Metroplús, con un alto potencial como nueva centralidad barrial.

- Carrera Ecuador

Es un límite blando, tiene la categoría de Corredor vial de Actividad Múltiple, lo que es un inconveniente en términos normativos porque se permiten usos incompatibles con la vivienda tales como: comercio minorista de vehículos, maquinarias y equipos, comercio de riesgo tecnológico y ambiental, reparación y mantenimiento de vehículos, maquinaria y equipo, servicios al vehículo, talleres industriales en escala media y servicios de almacenamiento y bodegaje de mercancías.

4.5 Usos del Suelo

La categoría de usos del suelo para este sector, Artículo 270 del Acuerdo 46 de 2006, es el de Residencial de Tipo 2, donde se permiten actividades económicas compatibles y distintas a la vivienda en el primero y segundo piso y conservando a la vivienda como uso principal.

4.6 La vegetación.

Es importante señalar que en la imagen construida socialmente de Prado y como parte indisoluble de su patrimonio se encuentran los árboles, conformando la triada que todos los trabajos sobre el Barrio reconocen, la conformada por el árbol-la casa-y la calle. El conjunto de vegetación del barrio Prado se establece como elemento constitutivo complementario del espacio público, en las secciones de un trazado vial de un barrio idealizado en el modelo de ciudad jardín.

Desde sus inicios se establecen en Prado un conjunto de árboles propios de la zona de carácter longevo, muchos de los cuales permanecen hoy como de valor para la ciudad. Se destacaron desde su establecimiento por su porte, valor escénico, floración, follaje, aromas exquisitos. Es un conjunto de árboles de troncos únicos que singularizaron un paisaje urbanizado; individuos vegetales de gran porte, cuyas alturas sobrepasaban en varios metros los techos de las casas, muchas de ellas hoy de valor patrimonial todavía acompañadas por ejemplares únicos. Entre especies de árboles destacados se pueden contar individuos de *Tabebuia rosea* llamados comúnmente Guayacanes rosados, *Tabebuia chrysantha*, conocidos como guayacanes amarillos, *Bauhinia kalbreyeri* reconocidos como casco de vaca y *Cananga odorata* llamados Cadmios.

El conjunto de especies del barrio Prado de importancia para la ciudad, son especialmente resistentes a los niveles de contaminación. El conjunto aporta a disminuir los niveles de contaminantes del aire, material particulado, gases y ruido del ambiente de Prado, además aportan a mantener la calidad paisajística de un barrio donde permanece el único sector de preservación de la Ciudad.

Como parte de la pérdida patrimonial del Barrio se cuenta la alteración en la composición florística original del Barrio; los ya muy adultos y algunos deteriorados Cadmios, cascos de vaca, guayacanes amarillos y rosados, están siendo reemplazados por individuos de árboles y arbustos vegetales de especies comunes, introducidos, de corta vida, y sin floración ni follajes y por tanto, incapaces de complementar la calidad paisajística del conjunto arquitectónico.

Los individuos de reciente siembra son individuos vegetales más pequeños que las casas, de varios troncos y follajes densos que ocultan fachadas, y ofrecen sensación de inseguridad, individuos vegetales de raíces fuertes que en su desarrollo rompen las superficies duras y muchos de ellos arbustos de copas amplias que interfieren el paso de los transeúntes. En la actualidad se fortalece un conjunto de vegetación inadecuada, individuos como mangos, laureles, crotos, entre otros generalizados en el sector que ocultan las calidades escénicas de las fachadas de las casas.

Además de la alteración de la composición florística original del barrio Prado, se está dando la discontinuidad generalizada de las zonas verdes asociadas a las secciones viales, por el reemplazo de las zonas verdes, antes continuas, por pisos duros, sumado a la influencia negativa directa en la vegetación y el paisaje del Barrio con el conjunto de redes de servicio público, las cuales interfieren con el desarrollo aéreo de los árboles, que son sometidos a podas que alterna su arquitectura, estabilidad y estado fitosanitario.

En este sentido es importante señalar que ciudades como Popayán y Barichara, protegen sus patrimonios urbanos y arquitectónicos con proyectos de redes de servicio enterradas y transformadores subterráneos, sin que esto reviente las economías locales.

En general, en el conjunto de vegetación del Barrio no se encuentra suficiente población vegetal joven que reemplace las especies de valor que hoy presenta un estado de crecimiento muy avanzado.

Según el Plan Especial de Protección Patrimonial, PEPP, en el barrio Prado se cuenta con aproximadamente 2882 individuos vegetales, entre árboles, arbustos y palmas de 166 especies y dentro de cada especie puede encontrarse un promedio de 17 individuos.

En el barrio Prado, es característico el estrato arbóreo consolidado, compuesto en gran medida por los guayacanes amarillos y rosados y que se diferencia por las alturas que alcanzan y que pueden llegar hasta los 35 metros.

El 37% del conjunto de vegetación del Barrio, se considera de especies de valor para la ciudad, están agrupados en 60 especies entre las que se encuentran Guayacanes amarillos y rosados, Cadmios, Cascos de vaca -*Bauhinia picta*-, Carmín -*Senna siamea*-, Mamoncillo -*Melicocca bijuga*-, Carbonero zorro -*Pithecellobium arboreum*-, Oitii -*Licania tomentosa*-, Nogal cafetero -*Cordia alliodora*-, Arizá -*Brownea ariza*-, Cedro -*Cedrela odorata*-, Saman -*Pithecellobium saman*-, Chumbimbo -*Sapindus saponaria*-, entre otras especies.

Las calles y carreras que presentan mayor valor ecológico por su composición florística, estado fitosanitario y predominio de especies adecuadas y de valor para la ciudad, predominio de individuos vegetales adultos adecuados y valor para la ciudad y presencia de individuos jóvenes adecuados y de valor para la ciudad, son la Carrera Palacé y Urabá. Las calles y carreras en donde se encuentra el conjunto de vegetación en mayor estado deterioro e insuficiencia por ausencia de individuos, mono-especificidad y presencia de individuos inadecuados, comunes y sin valor para la ciudad, es en los bordes del Barrio -Bolívar, Avenida Oriental, Barranquilla, Ecuador y San Martín-, la vegetación en estos ejes se ve muy afectada por el continuo tránsito de vehículos.

4.7 Constitutivos artificiales

4.7.1 Movilidad y transporte

Un primer efecto de los proyectos viales es que gracias a su localización Prado se ha convertido en el lugar de paso entre la Comuna Nororiental y el Centro, por lo que lo atraviesan más de 30 rutas de buses. Adicionalmente por todos sus cuatro costados se han diseñado vías de primer orden: la Avenida Oriental, Bolívar, el intercambio vial de Palos Verdes, la adecuación del par vial Ecuador-Sucre y en la actualidad se desarrolla el ajuste al anillo bidireccional del Centro, la continuidad de la Avenida 34 y la construcción de los corredores de Metroplús.

Todos estos proyectos han afectado la accesibilidad de y hacia Prado y aislaron el Barrio del Parque Bolívar y Villanueva y de todos los demás barrios vecinos, lo que hace que Prado en su conjunto actúe como una isla rodeada por vías de alto tránsito, condición que si bien han contribuido a la preservación de su condición residencial, han pasado a constituirse en barrera que rompen la continuidad peatonal necesaria entre el Barrio y los vecinos, incluido el Centro.

Un segundo efecto de los proyectos viales es el detrimento de las fachadas urbanas, en especial sobre Bolívar, impactada por el Metro, donde se acusan lotes y construcciones residuales que no se compadecen con la moderna estructura de transporte, ni con las condiciones patrimoniales del Barrio.

Sobre la Avenida Oriental, sí bien se conservaron algunas de las fachadas del antiguo barrio residencial de Villanueva, estas están desescaladas con respecto al ancho de la vía y además las nuevas edificaciones no han hecho aportes significativos a esta fachada.

4.7.1.1 Situación actual de movilidad

El barrio Prado está ubicado en un punto de la ciudad que lo convierte en una zona de transición entre la comuna Nororiental y el Centro de la Ciudad, creando así un problema de movilidad importado, causado por agentes externos al Barrio.

Dentro del Barrio se presenta una marcada movilidad por motivos laborales desde afuera, mientras que los residentes en el barrio realizan menos viajes. El flujo de personas hacia el Barrio en las horas de la mañana es del orden de 6300 mientras que las que van desde Prado hacia otros lugares son del orden de 1600 y preferiblemente a pie.

Los modos de transporte más usados en el Barrio son el transporte en rutas de buses y el modo peatonal, ambos con porciones entre 30 y 35 %, el resto de medios de transporte son poco utilizados. En los recorridos se aprecia una baja incidencia del transporte vehicular privado, lo que ha permitido la utilización de garajes en otros usos y una oferta disponible de celdas de parqueo en algunas

El barrio cuenta con 65 tramos de vías en las calles y 74 tramos de vías en las carreras. Cada uno de estos tramos tiene condiciones distintas, por las pendientes, por las zonas verdes o por las fachadas que los flanquean.

Las vías las que son mayores a 12 metros, que corresponden a vías arterias en su mayoría a pesar de la sección, no se permite el parqueo ribereño en la mayoría de los tramos; esta condición para la gestión se revisa, porque se quiere apostar a la posibilidad de parqueo ribereño para apoyar la creación de pequeñas unidades de actividades económicas que vitalicen el Barrio. Estos tramos de vías de amplias especificaciones son un 9% del total.

Siguen las que están entre 9 y 12 metros, que permiten tanto el parqueo ribereño en forma de espina de pescado, como la ampliación de los andenes peatonales sin interferir con el tráfico, estas son el 24% del total. Luego siguen las de mayor presencia, y son los tramos entre 7 y 9 metros, que permiten también el parqueo ribereño pero en paralelo y la ampliación de las aceras y zonas verdes; el porcentaje de tramos con estas especificaciones es del 57%, hay un 6% de tramos entre 5 y 7 metros y un último tramo con sección menor a 5 metros -Calle 65F-.

4.7.1.2 Sistema peatonal

La sección de los andenes es en la mayoría de los casos mayor a 1.5 m exceptuando algunos casos que no suman más de 1.2 m. En el barrio hay aproximadamente 26 km de andenes y sus condiciones son en términos generales buenas.

Los obstáculos que se encuentran en los andenes son las rampas de acceso a parqueaderos en subnivel; esto corta el libre desplazamiento sobre todo para personas con discapacidad o movilidad reducida. En otros puntos del Barrio desaparece el sendero peatonal, como en el caso de Venezuela entre Darién y Belalcázar o se presentan materiales inadecuados e incluso cerramientos.

Las aceras que tiene zona verde, antes de encontrarse con la vía tienen unas cunetas que corren de manera paralela, estas no se necesitan para drenar las aceras y si son depositarias de basuras y aguas estancadas.

La conexión peatonal de Prado con el Centro, se hace a través del puente peatonal del Centro Comercial Villanueva (propiedad de éste), es una conexión débil e incómoda.

4.7.2 Conformación del espacio público y la percepción de inseguridad

La inseguridad se refiere a las amenazas a las personas y los bienes a consecuencia de actividades delictivas. Los delitos de oportunidad en el espacio urbano constituyen un tipo de actividad delictiva facilitada por características ambientales que desalientan la vigilancia natural de los espacios por parte de la comunidad. La vigilancia natural está relacionada con la posibilidad de ver y ser visto en el espacio; el vigilante reside, trabaja o pasa por el espacio público y su presencia tranquiliza.

El temor a la delincuencia en el espacio urbano aumenta con características ambientales como el descuido del espacio, la falta de iluminación, la suciedad, la distribución de elementos del espacio público en forma tal que disminuyan la visibilidad y el trazado urbano que imposibilita la escapatoria en caso de peligro.

Podríamos afirmar que para Prado las calles y carreras del interior del barrio inciden en la percepción de inseguridad, debido a:

Falta de uso residencial que garantice 24 horas de actividad.

Debilidad de la iluminación y presencia de arborización con ramificaciones a baja altura que genera lugares oscuros.

En general, disminución de la vigilancia natural de los andenes debido al aumento del número de arbustos con follajes bajos y densos en zonas verdes y antejardines, los cuales impiden la visibilidad entre la calzada y el andén o entre las fachadas y el andén.

Otras percepciones de inseguridad responden al cuidado del cuerpo, en esta percepción tiene especial importancia el estado de los andenes y la calidad del espacio público y su nitidez. En el barrio se presenta un alto número de intervenciones negativas sobre los andenes por parte de los ocupantes de los predios privados:

Además de tales afectaciones, en los andenes se presenta contaminación visual producida por la profusión de cables, lo cual baja la calidad del paisaje urbano del Barrio.

Algunas ciudades, con muchos menores presupuestos, han emprendido esta estrategia de recuperación del paisaje cultural y los ejemplos se presentan en los Centros Históricos de Popayán, Girón, Barichara, Cartagena y Villa de Leiva entre otros. Hay que agregar a favor de esta iniciativa que el Barrio fue planeado para el disfrute sin interrupciones de la arquitectura que allí se construyó y que se previó que el encordado fuera subterráneo, como lo demuestran los prefabricados de losas para los andenes que todavía se conservan en algunos sectores.

Un elemento adicional de la percepción de inseguridad lo generan algunos usos. En la ciudad se evidencia el deterioro de algunos sitios porque se dan talleres de motos, bodegajes e inquilinatos, además de ocupación del espacio público, acumulación de basuras y deterioro y abandono de las edificaciones. Todos estos signos están presentes en Prado.

4.7.3 Sobre los estacionamientos públicos y privados

En algunos puntos, el estacionamiento privado está sobredimensionado o alberga alguna actividad productiva, aprovechando la condición de proximidad de Prado con el Centro. Los garajes de las viviendas se constituyen en una reserva de espacio para dedicar a otros usos distintos al estacionamiento de vehículos.

4.8 Estructura del espacio público y equipamientos

La estructura del espacio público, esta argumentada y sustentada en las particularidades del Barrio, estas se encuentran especificadas en el documento diagnóstico del Plan Especial de Protección Patrimonial, PEPP.²³⁷

“La concepción y características urbanísticas del barrio estuvieron inspiradas en los atributos del modelo de Ciudad-Jardín vigente en las primeras décadas del siglo pasado, y el ejemplo del barrio del mismo nombre en Barranquilla: viviendas aisladas de tamaño generoso con retiros perimetrales y alturas entre uno y dos pisos, calles amplias con abundante vegetación y antejardín. El antejardín era un elemento que hasta ese momento solo se conocía en Medellín en las casas quintas de la Av. La Playa. El estilo de las edificaciones iniciales es ecléctico, copia de ejemplos arquitectónicos europeos y norteamericanos, con características formales diversas y dotadas de rica ornamentación.”

²³⁷ Diagnóstico PEPP,p.2

Esta primera etapa del Barrio que actualmente alberga en la mayoría de las edificaciones usos institucionales, de salud y de servicio que han desplazado la vivienda, está rodeada por un anillo de edificaciones que tal como las define el PEPP, tiene, “características más modestas, traducidas en casas de áreas más reducidas, calles menos amplias, aceras más estrechas, disminución o desaparición de los antejardines y la vegetación”,²³⁸ pero que afortunadamente ha conservado el uso residencial. Este anillo está definido por los límites trazados por el área circundante del sector de desarrollo inicial, entre las carreras 48 Ecuador y 50D Popayán y las calles 58 Av. Echeverri y 66 Manizales.

En la época de la construcción del Barrio, la condición morfológica y tipológica del antejardín y la zona verde le dio un valor agregado a la urbanización y permitió que Prado fuera reconocido en el contexto de la Ciudad, desde entonces, la imagen del Barrio se puede definir como una textura donde entran en relaciones casi iguales lo construido y lo verde. “Desde el acto de fundación, los árboles, especialmente los guayacanes, constituyen un soporte sobre el cual descansa la idea de ciudad jardín. Se trata de una fábula que además de privilegiar en términos funcionales la higiene y un entorno físico sano, pretendía asimilarse a otros lugares del mundo. Los guayacanes, otros árboles y la avifauna en Prado, constituyen memoria viva, recordación y eficacia, pasado y presente, incesante vaivén entre realidades, representaciones y su memorización”²³⁹.

En la estructura del espacio público de Prado, las carreras son de mejores especificaciones que las calles, construida en una etapa posterior. En la estructura de espacio público se tiene un eje central, Palacé y otros ejes secundarios en las carreras Venezuela y Balboa que junto con la Calle Jorge Robledo son de segunda jerarquía, les siguen las carreras Popayán, Ecuador y Neiva y las calles, Cuba, Urabá, Darién y Belalcázar con jerarquía intermedia, y el resto, sobre todo Moore, que actúan sólo como conectores y no tiene condiciones ambientales o patrimoniales muy sobresalientes.

Palacé en la estructura urbana es la vía más significativa desde el comienzo del Barrio hasta hoy, a ella le corresponde el papel de eje cultural. Sobre esta misma vía se localizan el mayor número de Bienes de Interés Cultural del Municipio –BIC–.

²³⁸ Diagnóstico PEPP, p3

²³⁹ SANCHEZ, Luz Amparo. *Detalles y colores para una ciudad de ladrillo y gris*. Medellín: Inédito, 2001.

En la parte alta de Palacé están las primeras casas que se construyeron, las más grandes y ornamentadas y se configura el centro del Barrio; un centro lineal complementado por la Iglesia del Espíritu Santo. Este eje y algunos sectores de los otros ejes, están tomados por actividades institucionales que convocan diariamente una gran afluencia de población flotante, pero que dejan solo al Barrio luego de las seis de la tarde, por eso el interés de incrementar la vivienda en este sector y los alrededores, porque es este uso, el único que garantiza 24 horas de actividad en el espacio de lo público y de lo privado.

El espacio público que se genera cumple otros papeles además del ambiental y es de servir como el espacio que valoriza las edificaciones de interés patrimonial que allí perviven, re-cualifica el espacio peatonal de los bordes y además incrementa el índice de espacio verde por habitante, hoy deficitario.

El barrio Prado carece del espacio público central que caracteriza a otros barrios urbanizados en la época puesto que se localizó en un área muy cercana al Parque de Bolívar, el cual suplió las funciones de espacio representativo para los habitantes del Barrio hasta la década de 1970 cuando la construcción del deprimido vial de la Avenida Oriental lo cercenó del Parque.

Hay tres espacios públicos del barrio, sin contar las calles, constituidos por pequeñas plazoletas, que suman un área total de 2054m², insuficiente hoy para los 10.042 habitantes actuales²⁴⁰ y mucho más deficitaria cuando se logre el repoblamiento del Barrio.

La ciudad ha sido cicatera en el aporte de espacio verde público. El Plan de gestión quiere hacer previsiones en ese sentido, ampliando a la manera de antejardín urbano las zonas verdes de las vías de borde y a la calle Manizales, lo que redunda también en darle otra cara a Prado. Esta estrategia no incide en el indicador de área verde por habitante pero sí mejora la calidad ambiental del territorio

Caracterización del sector de conservación para la definición de los modelos de intervención del patrimonio arquitectónico y demás edificaciones

Esta sectorización se hace necesaria para establecer los valores de suelo y de las edificaciones, y para generar unas estrategias generales y lineamientos de intervención en espacio público y privado, y determinar criterios para la creación de los productos inmobiliarios.

²⁴⁰ Fuente. Estimación de la población del municipio de Medellín por sexo y grupo de edad según barrio y comuna de residencia habitual –junio 2004

El barrio Prado es una porción de ciudad bastante heterogénea desde su conjunto urbano. Sin embargo, a través de él se pueden leer algunos rasgos comunes que muestran los diferentes momentos urbanos que ha tenido en el tiempo, y desde la propia perspectiva de habitantes es posible identificar cuatro sectores o subconjuntos urbanos con características y configuraciones urbanas, arquitectónicas y paisajísticas semejantes:

4.9 Subconjuntos urbanos

Subconjunto Urbano 1. Centro Fundacional del Barrio.

Subconjunto Urbano 2. Transición Re-desarrollo – Conservación.

Subconjunto Urbano 3. Transición Consolidación – Conservación.

Subconjunto Urbano 4. Re-desarrollo.

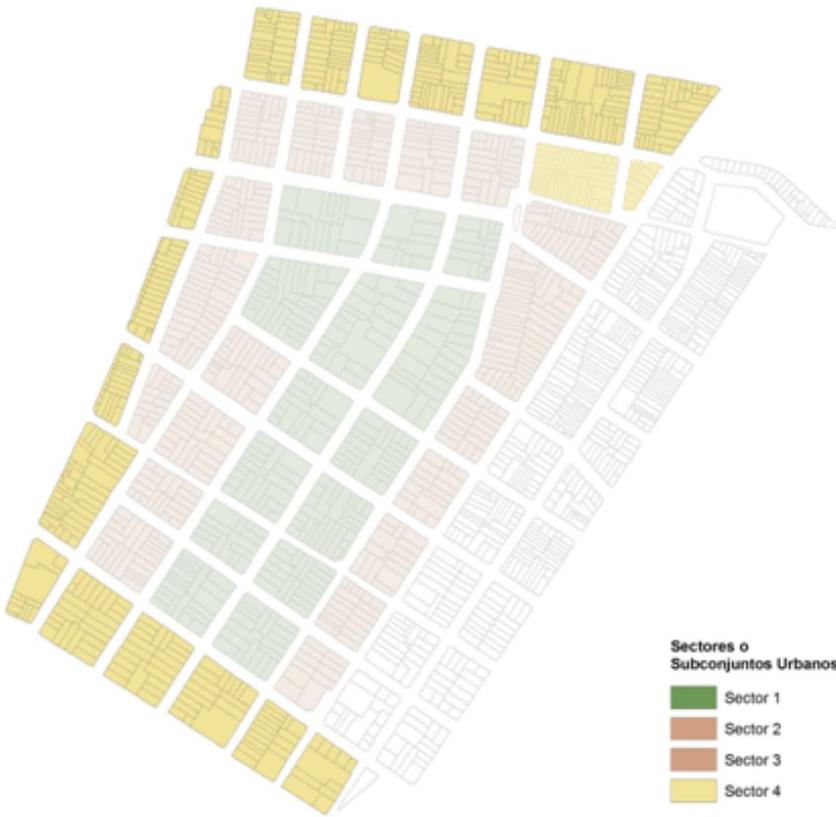


Ilustración 15 plano 9. Subconjuntos urbanos

4.9.1 Subconjunto Urbano 1. Centro Fundacional del Barrio.

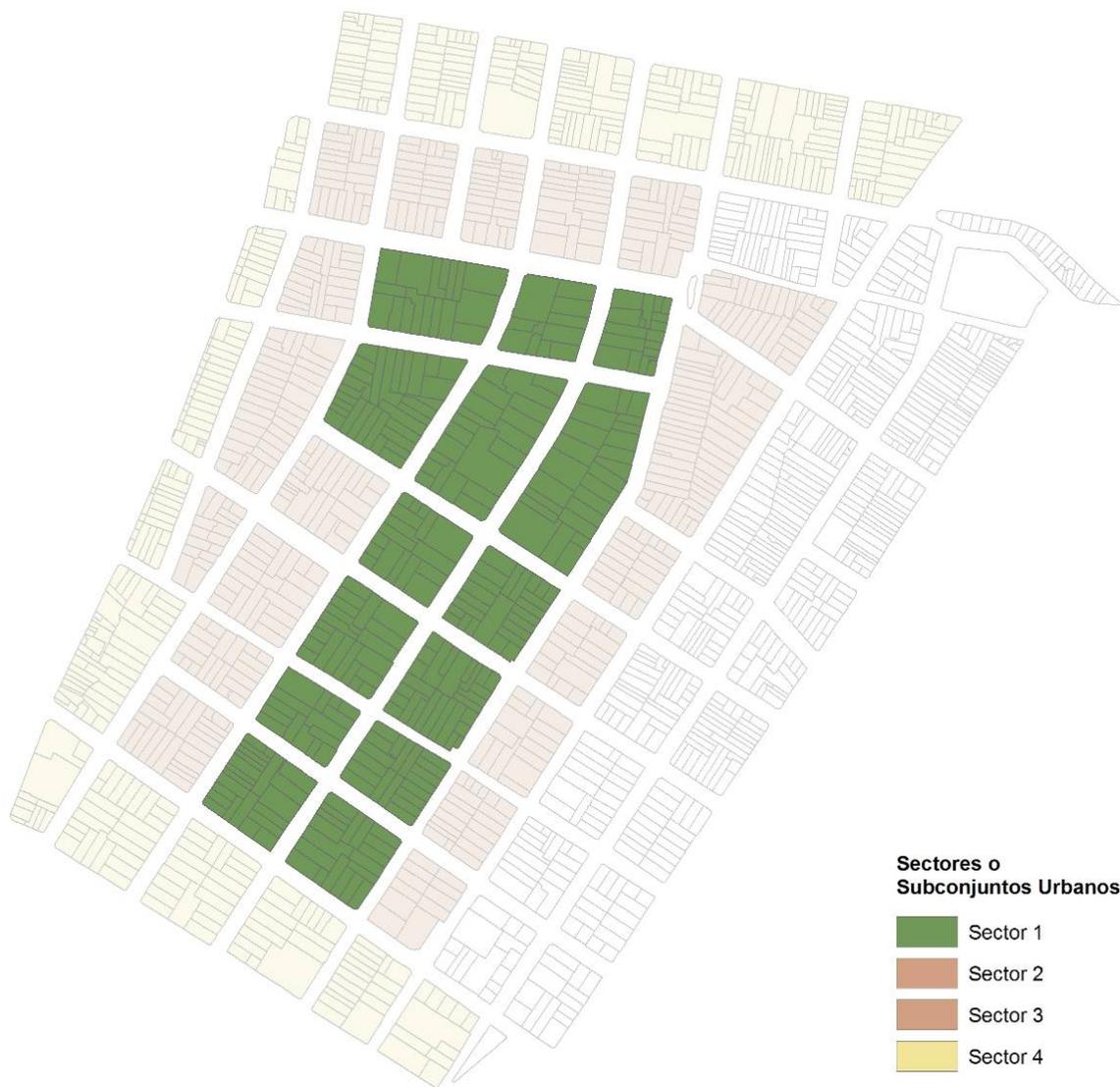


Ilustración 16 PLANO 10. Centro Fundacional

a. Sector 1 Centro Fundacional del barrio

Polígono de Tratamiento Z3_C.

14 Manzanas (9, 10, 17, 18, 23, 24, 31, 32, 36, 37, 38, 46, 47, 48)

277 Predios.

- Características: Esta área la compone el sector del Barrio en el cual se mantienen en mejor estado las características urbanas, arquitectónicas y paisajísticas de la fundación del Barrio, por lo cual es el área de mayor reconocimiento. Mayor concentración de edificaciones con valor patrimonial según clasificación PEPP; tiene alta presencia de usos institucionales y de servicios; en esta área se encuentran los predios con mayor área; comprende en su mayoría el eje estructurante del Barrio, la Carrera Palacé. Por esta cruzan además otros ejes de mayor relevancia como Balboa, Venezuela, Darién y Jorge Robledo. Se encuentran hitos importantes del Barrio como la iglesia del Espíritu Santo, el Ballet Folklórico de Antioquia y la Casa del Alcalde, que no se usa para este fin.
- Estrategias Generales de Intervención: Se proponen para esta área procesos orientados a:
 - Mantener y potenciar sus características físicas y cualidades urbanas e históricas.
 - El mejoramiento y fortalecimiento del espacio público para su apropiación peatonal.
 - La promoción de usos como oficinas, hoteles, comercio liviano, que no generen transformaciones a las estructuras.
 - El énfasis en tipos de vivienda especial (no tradicional) como vivienda oficina, aparta-hoteles, aparta-estudios, entre otros, orientados a profesionales, parejas jóvenes o sin hijos, jubilados, artistas, etc.
 - En relación a los usos distintos al residencial, que es el que todavía tiene mayor presencia, estos se han adaptado a la edificación y no tienen en términos generales una expresión sobre la fachada, lo que contribuye a que Prado se lea todavía como un barrio residencial. Entre los usos que se han instalado en las edificaciones sobresalen el de la salud, el institucional del Estado y de las organizaciones no gubernamentales, el de los servicios y los culturales siendo escaso el comercio e inexistente el deporte y la educación. En general los equipamientos y los parqueaderos públicos y privados, esto último ha contribuido a la ocupación de las vías como parqueaderos.

4.9.2 Zona de transición Re-desarrollo – Conservación

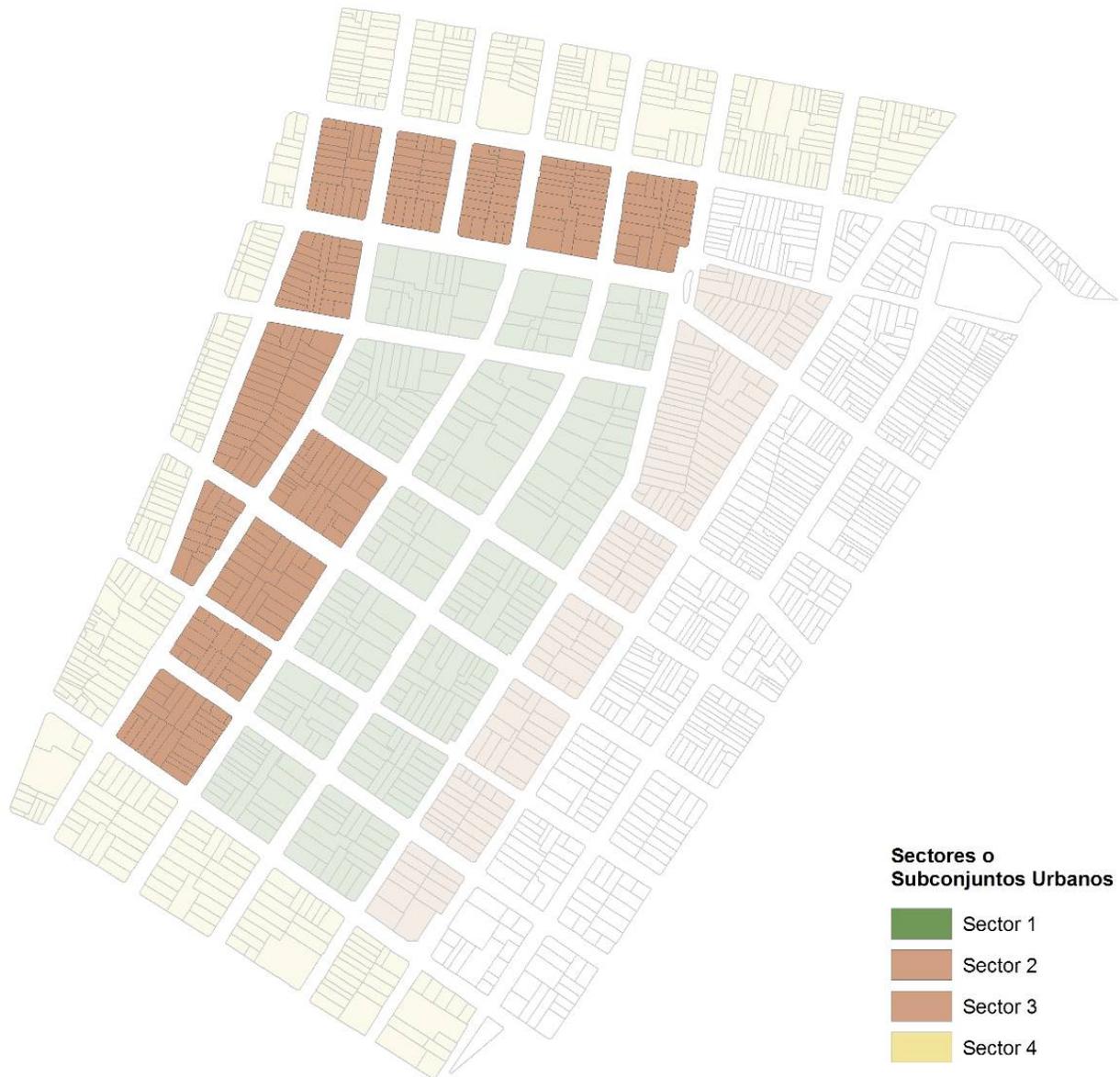


Ilustración 17 PLANO 11. Zona de transición Re-desarrollo – Conservación

b. Subconjunto Urbano 2. Transición Re-desarrollo – Conservación.

Polígono de Tratamiento Z3_C.

12 Manzanas (8, 19, 21, 22, 33, 34, 49, 52, 53, 54, 55, 56).

295 Predios.

- Características: Presencia predominante de edificaciones de valor de contexto y un buen número de lotes aptos para nuevos desarrollos; por el predominio del uso de vivienda es el

sector que ha conservado el carácter de barrio residencial a Prado; por esta cruza el eje de la Calle Jorge Robledo.

- Estrategias Generales de Intervención. Se proponen para esta área procesos orientados a
 - Re-cualificar y mejorar el conjunto urbano sin ir en contravía de las condiciones actuales del contexto y el paisaje.
 - El mejoramiento y recuperación del espacio público.
 - El fortalecimiento del uso de vivienda y de actividades complementarias.
 - Énfasis en la soluciones de parqueo.

4.9.3 Subconjunto Urbano 2. Transición Consolidación – Conservación.

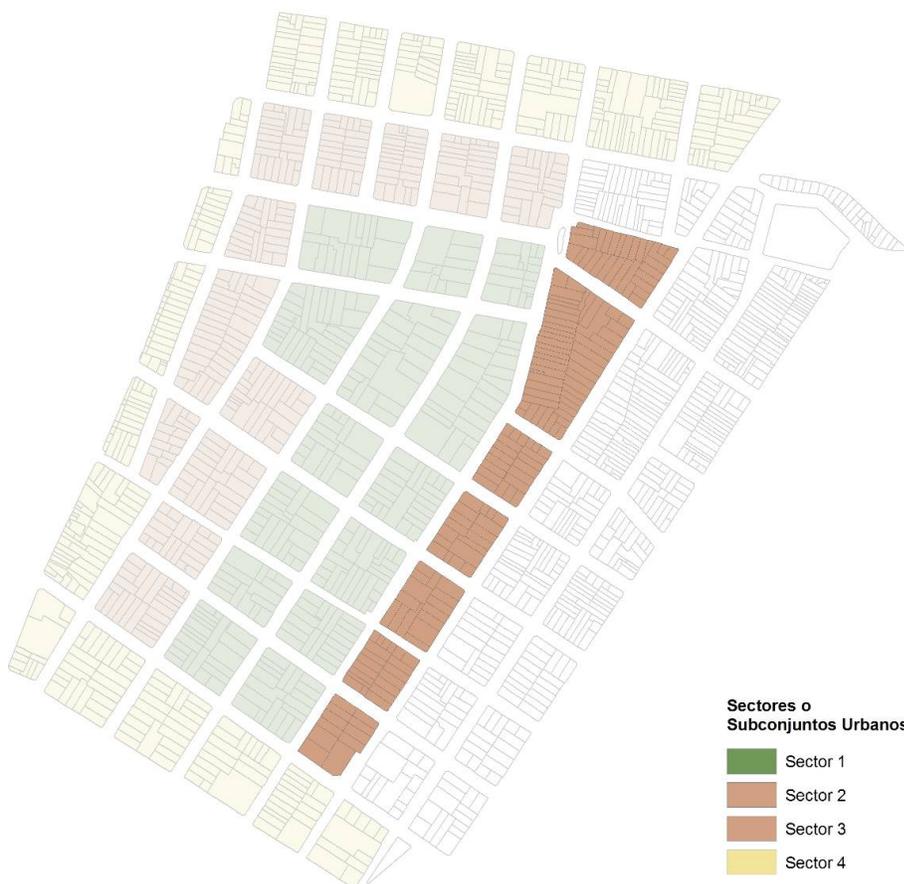


Ilustración 18 PLANO .Transición –consolidación

c. Subconjunto Urbano 3. Transición Consolidación – Conservación.

Polígono de Tratamiento Z3_C.

7 Manzanas (11, 16, 25, 30, 39, 45, 58). 167 predios

- Características: Presencia predominante de edificaciones de valor de contexto y un buen número de lotes aptos para nuevos desarrollos; por el predominio del uso de vivienda es el sector que ha conservado el carácter de barrio residencial a Prado; por esta cruzan los ejes de las carreras Venezuela y Ecuador.
- Estrategias Generales de Intervención: se proponen para esta área procesos orientados a:
 - Re-cualificar y mejorar el conjunto urbano sin ir en contravía de las condiciones actuales del contexto y el paisaje
 - El mejoramiento y recuperación del espacio público.
 - El fortalecimiento del uso de vivienda y de actividades complementarias
 - Énfasis en la soluciones de parqueo.

4.9.4 Subconjunto Urbano 4. Re-desarrollo.

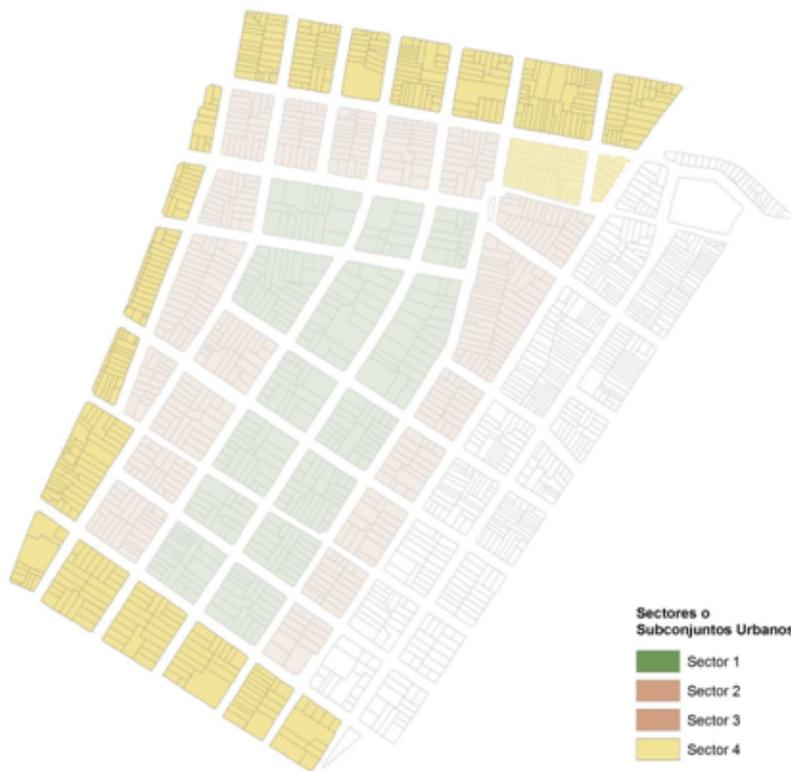


Ilustración 19 PLANO 14 Re-desarrollo y área incorporada de consolidación

c. Subconjunto Urbano 4. Redesarrollo.

Polígono de Tratamiento Z3_RED_2

20 Manzanas (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 20, 35, 50, 51, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73.....).

432 Predios.

4.10 Sobre la Arquitectura de Prado

Los rasgos comunes de las construcciones, tanto en su composición de fachada como en su estructura espacial, remiten a una tipología de Prado que tiene tres versiones, una para las carreras en la parte plana, otra para las carreras en la parte pendiente y una última en las calles, construidas en una etapa posterior y mucho menos elaboradas.

Esta caracterización por localización no obsta para marcar unos elementos comunes que hacen de Prado ese “sector urbano de prestigio, con densidad moderada y excelente calidad ambiental y paisajística”²⁴¹.

Los elementos tipológicos sobresalientes con los que se construyó el Barrio y que han sido desvirtuados en las intervenciones posteriores se refieren a:

Un control estricto sobre los espacios residuales, bien sea conservando la paramentalidad o con la creación de los antejardines. Estos últimos aparecen como la innovación urbana que le dio elementos de diferenciación al Barrio, al tiempo que cualificó el espacio público de sus carreras en el sector plano.

Para las topografías no planas Prado propuso continuar el paramento y salvar la pendiente a través de escalas que lograban tres efectos:

Darle prestancia al acceso, rasgo tipológico común a todo el Barrio,

Hacerle a la edificación un hall de acceso que crea un espacio de relación entre lo público y lo privado.

Al estar las escalas en contrapendiente, alcanzar la altura necesaria para abrir el garaje sin interrumpir la continuidad de la acera, cuestión que las intervenciones posteriores no han solucionado.

²⁴¹ Formulación PEPP

En la composición de fachada de la totalidad de las edificaciones representativas de Prado se leen tres franjas en el sentido horizontal:

Una primera, el zócalo urbano, que contiene el acceso, con las condiciones antes anotadas,

Una franja intermedia que varía de espesor dependiendo del número de pisos, y

Una última franja donde se localiza el remate. En la primera y última franja se encuentran los rasgos más característicos del Barrio y que las nuevas intervenciones tendrán que considerar. Las cubiertas de Prado son una lección tanto por las condiciones de sus geometrías, como por que consiguen darle a la edificación un remate contundente y apropiado que hace parte integral de la edificación. Cuando el remate es un ático, igual se trabaja con especial ornamento lo que permite preservar el patrón tipológico.

Otro patrón que hace parte de los elementos del Barrio lo constituye la manera de hacer el enlace entre una y otra edificación. En el caso de edificaciones paramentadas continuas, se hace el traslado de algunos rasgos a las dos edificaciones que siguen tratando de preservar la continuidad de algunas líneas ya sean estas ornamentales o de los sillares y dinteles. Los rasgos comunes también se vinculan a que las edificaciones en su totalidad se aprecian como masas, que se rompen con vanos estrechos y verticales. Esta composición genera la percepción de unas edificaciones sólidas, refugio seguro a la privacidad. En el caso de las edificaciones primeras, las más grandes y ornamentadas y que se encuentran en el sitio plano de Prado, el enlace entre una y otra se hace a través de espacios vacíos que ayudan a incrementar la imponentia del bien

El quinto elemento presente en las edificaciones de Prado se refiere a la diferencia que se marca cuando el bien está entre medianeros y cuando está en la esquina. La esquina es construida con especial cuidado y entre las cuatro forman una espacialidad pública de calidad, característica del Barrio.

El sexto patrón se refiere a la proporción que se da entre el frente del predio y el alto de la edificación. Esta modulación hace de la fachada un cuadrado donde el ancho del predio se aproxima a su alto. En las edificaciones más sobresalientes esta condición se conserva en la parte más significativa de la misma. Las mediciones efectuadas en los predios nos llevan a concluir que este patrón fue explícitamente buscado.

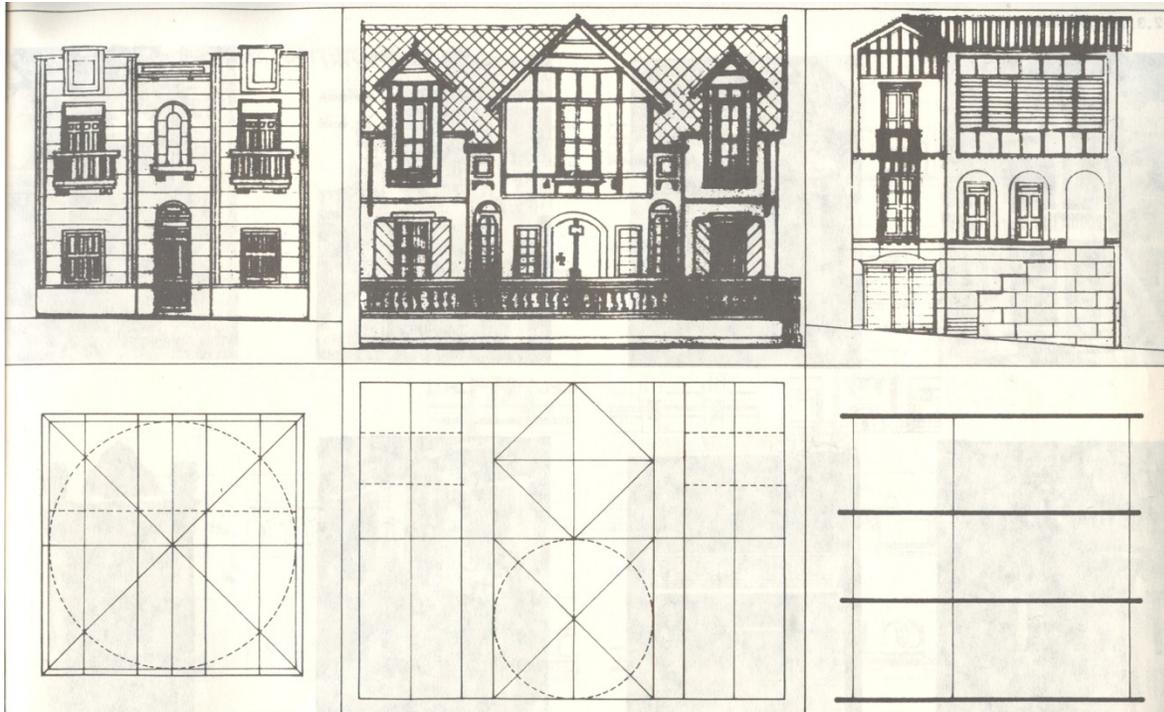


Ilustración 20 Arquitectura de Prado

4.10.1 Análisis de las edificaciones individuales en Prado

El factor que más ha contribuido a desvirtuar la condición de Prado como paisaje cultural es la poca lectura que las nuevas edificaciones han hecho de las condiciones propias del lugar. Los edificios se resuelven a su interior sin establecer relaciones de continuidad con el entorno físico, social y cultural previo y se puede decir que ninguno de los nuevos edificios, construidos sobre los predios de las viejas edificaciones, ha sido mejor que ésta última demolida.

4.10.2 Conservación Integral, Arquitectónico 1 y 2, contextuales y nuevos desarrollos



CONVENCIONES	
Productos Inmobiliarios	
	Tipo 1
	Tipo 2
	Tipo 3
	Tipo 4
	Tipo 5
	Tipo 6
	Tipo 7
	Tipo 8
	Tipo 9

POLIGONOS	
	23_REC_3
	23_C

Ilustración 21 Categorías de intervención de los bienes inmuebles del barrio Prado

4.11 Análisis de los usos

En el diagnóstico elaborado para el Plan Especial de Protección Patrimonial -PEPP, se concluye que a pesar de los múltiples requerimientos, el barrio Prado sigue conservando su vocación residencial, aunque este uso en el tiempo no se haya incrementado de manera significativa.

De los 435.263 metros cuadrados del polígono el 65,29% corresponden a alguna forma de vivienda, con un 51% de vivienda exclusivamente, un 11,01% de vivienda combinada con otros usos y un 3,42% de vivienda colectiva especialmente como refugio de ancianos, comunidades religiosas y estudiantes²⁴². Esta forma colectiva de vivienda aprovecha la oportunidad de la localización cerca de universidades y a las dos estaciones de Metro, pero también el tamaño de las viviendas construidas para las familias con numerosos integrantes de antes.

Entre los otros usos, Prado se ha venido perfilando como el lugar de la Ciudad para la prestación de servicios, especialmente asistenciales y de salud; estos últimos son en su mayoría a escala de Ciudad, porque el Barrio, por ejemplo, aunque tiene 4 clínicas de primer nivel a su interior: El CES, Saludcoop, La clínica del Prado y La clínica Noel, no tiene su propio centro de salud.

De las asociaciones y agremiaciones son en su mayoría de corte asistencial. Estas se han acomodado a las edificaciones existentes que se prestan al nuevo uso tanto por su tamaño, como por su ubicación y de alguna manera, por lo bajo de sus rentas. Hay que anotar que estas agremiaciones aunque conservan el edificio en buenas condiciones, no logran un efecto positivo en el carácter residencial del Barrio y luego de las seis de la tarde, cuando cierran sus puertas, Prado pierde la vitalidad y la seguridad que la actividad de estos usos proporciona.²⁴³

La contribución al mejoramiento del espacio público de estos usos es o inexistente o negativo: han convertido las zonas verdes en pisos duros y parqueaderos, los anuncios no se ajustan a las características patrimoniales del sector, las adecuaciones a las edificaciones para el nuevo uso no son las más acertadas y como única opción para el tema de la seguridad se ha optado por la reja, que cada vez es más tupida y agresiva.

Del Barrio en su conjunto, se puede afirmar que allí hay una sana mezcla de usos, pero que estos usos se dan de forma aislada sin que se hallan creado las redes de soporte, que a manera de pequeños “cluster ” o racimos, permitan relaciones económicas más permanentes y rentables y le den un sello de identidad adicional a Prado. Así, por ejemplo, no se ha desarrollado un sistema de

²⁴² PEPP

²⁴³ Ver Diagnóstico del PEPP p.4

hoteles que acojan a los acompañantes de los enfermos de las clínicas del sector o a estos mismos en el periodo de recuperación, como tampoco hay posibilidad de alojamientos para los padres adoptantes que requieren estar en la ciudad mientras realizan sus trámites. No existen servicios complementarios relacionados con la salud y la asistencia, usos mayoritarios, que acompañen una más larga estadía en Prado: ni restaurantes, ni comercio, ni deportes, ni recreación.

En el diagnóstico del PEPP, se hace una sectorización de actividades, y se fijan dos polos ocupados por las clínicas²⁴⁴, y un centro barrial tomado por sedes de ONGs y otros servicios de salud, educación, bienestar social y atención a la comunidad.

En la escala barrial hay muy poca oferta de servicios y se limitan al comercio que se anexa a la vivienda de tiendas, graneros y papelerías, que se reparten uniformemente por todo el Barrio.

Actividades de escala intermedia, que sirven al sector y la comuna, son las actividades culturales, que con pequeñas salas de teatro se han localizado por la Calle Cuba, pero que al igual que las actividades de salud, no han generado sinergias económicas ni redes de apoyo. Prado no tiene realmente un centro barrial que concentre estos y otros usos complementarios a la vivienda y que traiga nueva y variada población a caminar el sector.

Es importante agregar que en general, todos los usos de escala de Ciudad y de sector en Prado, están demandando parqueaderos y por lo pronto la solución es la ocupación de la vía y de las zonas verdes y antejardines a nivel, lo que desvirtúa los recorridos peatonales por el Barrio y reduce su condición residencial.

En el diagnóstico se concluye que las actividades relacionadas con otros usos distintos al residencial que se han instalado en Prado, son usos auto-contenidos y de escala de Ciudad, que no han desarrollado conexiones con el entorno. El análisis precisa que hacen falta dos niveles de actividades complementarias para el Barrio, las actividades de escala local: tiendas, sastrerías, pequeños restaurantes, librerías, etc, y las actividades de sector: bancos, cines, supermercados, oficinas, actividades que contribuirían a la revitalización del Barrio.

²⁴⁴ Diagnostico- usos y ocupación del suelo p 11-12-13



**USOS DEL SUELO EN RELACIÓN CON EL ESPACIO PÚBLICO
DIAGNÓSTICO PLAN PARCIAL PRADO**

1:5.000

- NO ANIMAN EL ESPACIO PÚBLICO (ASISTENCIA SOCIAL, HOGARES GERIÁTRICOS, SALUD, COMUNIDADES RELIGIOSAS)
- SI ANIMAN EL ESPACIO PÚBLICO (TEATROS)

Ilustración 22 PLANO 15 Los usos que no animan el espacio público

NOTA se concentran en los ejes más significativos de Prado Palace, Balboa y Jorge Robledo

4.12 Los Equipamientos

La estrategia general es la de usar los equipamientos para animar el espacio público, a la vez que se suplen los requerimientos de la población actual, y la que se quiere convocar, y que suman unas 14.000 personas, esta cifra exige 2.827 m² para equipamientos y 72.000 m² para zonas verdes, de estas últimas el Barrio sólo cuenta con 2054 m² en lo instalado.

La destinación de algunas edificaciones para equipamientos educativos y recreativos, está ligada a la recuperación del prestigio de Prado como lugar para vivir.

Hay consenso en la población que los equipamientos que se requieren son de orden cultural, educativo y recreativo. .

El diagnóstico de actividades elaborado establece como saturado el uso de salud y los institucionales, suficientes los equipamientos comunitarios, de asistencia social y los de culto, mientras que se encuentran en déficit los relacionados con educación, cultura, recreación y deporte.

4.13 Los aspectos socioeconómicos

Se recurre a algunos datos extraídos de procesos de participación previos o de fuentes municipales, porque las estrategias y los programas que se pueden proponer tienen fundamento en las condiciones de la población actual y la que se proyecta.²⁴⁵

Del proyecto “Dinamización de la participación comunitaria en el Barrio Prado “publicado en el periódico “Prado Patrimonio de la Ciudad”, ²⁴⁶se establece que el Barrio continua siendo residencial y que tiene como primer actor social a los propietarios, el segundo los microempresarios y el tercero los trabajadores y estudiantes. Estos últimos le han dado una dinámica distinta a Prado.

Un análisis somero de los datos que arroja el censo del Municipio del 2004 en dos de sus datos, el primero, “Estimación de la población del municipio de Medellín por sexo y grupo de edad, según barrio y comuna de residencia habitual, junio 2004” y un informe del 2003 sobre “servicios públicos”²⁴⁷

²⁴⁵ El Plan Parcial debe complementarse con el proceso de participación para el cual el presente documento presenta tres iniciativas de Taller y algunos análisis de los datos recolectados.

²⁴⁶ Prado patrimonio de la ciudad. Periódico del barrio Prado. Año 9 Edición 26 .año 2007.

²⁴⁷ 8.7.1 Estimación del número de instalaciones de energía en viviendas del Municipio de Medellín, por Estratos socioeconómicos, según barrio, comuna y corregimiento de localización” año 2003. Fuente Departamento Administrativo de Planeación de Medellín. Subdirección Metroinformación. año 2004.

El análisis de estos datos arroja cifras concretas, la primera de ellas sobre la población:

De 0 a 4 años	hombres	358	y	mujeres	340
De 5 a 14 años		852			831
De 15 a 44 años		2.319			2.638
De 45 a 59 años		671			867
De 60 y + años		366			621

Estos datos contradicen la percepción generalizada de que Prado es un barrio de ancianos, este dato permite además prefigurar el tipo de equipamientos más conveniente en consideración a la población existente.

El dato sobre la población lleva a proponer un programa de apropiación y disfrute de los equipamientos propuestos y otros que podrían localizarse en los bienes de interés cultural BIC. Este punto le da credibilidad al Plan, puesto que se le hacen propuestas a los bienes que por condiciones particulares no pueden tener aprovechamientos en términos de edificabilidad pero sí de usos que resultan financieramente más viables que como residencias.

4.13.1 Sobre los datos de la encuesta de servicios públicos

Los datos sobre servicios públicos hablan de 1.551 viviendas en estrato 3 y 1943 viviendas en estrato 4, sin presencia de ningún otro estrato en Prado

Los incentivos para atraer población a Prado y para que los propietarios se animen a desarrollar los procesos de reciclaje y re-densificación pueden ser los que se aplicaron en Bogotá sobre algún sector de conservación y es rebajar el estrato socio económico de los bienes clasificados en algunas de las categorías que trae el Plan especial de Protección Patrimonial, PEPP, para que inquilinos y propietarios puedan beneficiarse de la declaratoria.

4.13.2 El Capital Social de Prado

Los resultados de la investigación contratada por la Secretaria de Cultura en el 2004^a la Corporación Gandhi, encontró en sólo 9 manzanas del Barrio un variopinto grupo de oficios y profesiones de las que resaltamos estas cuatro, que bien pueden constituirse en la semilla de las empresas que se plantean para Prado

Ingenieros de sistemas: 33

Operarios confección:	30
Comerciantes:	18
Ingenieros:	15

Además de médicos, abogados, arquitectos, novicias, panaderos, administradores, artesano, secretarias, veterinario, electricista, terapeuta, marroquino, de tejidos de mano, modista, fabricante de calzado, agente de policía, psicólogo, conductor, ebanista, tendero, casero, estilista, enfermera, marquetero, diseñador, educador especial, constructor y agente de funeraria.

Lo que habla de un gran patrimonio de conocimiento y oficio que puede incorporarse a los procesos económicos, sociales y culturales del Barrio a través de programas de emprendimiento que permitan además de la revitalización la recuperación financiera de los habitantes, muchos de ellos golpeados por los asuntos económicos del País.

4.14 Consideraciones jurídicas del ordenamiento territorial del barrio Prado

El soporte jurídico para la propuesta que estamos presentando consulta la Carta Magna, Constitución de 1991, La Ley 388 de 1997, llamada Ley de Reforma Urbana, el Acuerdo Municipal 062, sobre el Plan de Ordenamiento Territorial, además la Ley General de Cultura y el borrador del Plan Especial de Protección Patrimonial de la oficina de Planeación del Municipio de Medellín y que es complementario del Acuerdo 062.

De la Ley 388 de 1997, rescatamos:

El artículo 2º: hacemos especial consideración de los puntos que tiene que ver con:

- La función ecológica de la propiedad.
- La prevalecía del interés general sobre el particular.
- La distribución equitativa de las cargas y beneficios derivados del desarrollo urbano.

El artículo 1º, en el punto de los objetivos se plantea, “El establecimiento de los mecanismos que permitan al Municipio, en ejercicio de su autonomía, promover el ordenamiento de su territorio, el uso equitativo y racional del suelo, la preservación y defensa del patrimonio ecológico y cultural localizado en su ámbito territorial y la prevención de desastres en asentamiento de alto riesgo (no solo geológico se podría añadir), así como la ejecución de acciones urbanísticas eficientes”.

El artículo 3° habla de la función pública del urbanismo, y de cómo este no solo tiene función social sino que es función social.

Los artículos 48° y 49° compensaciones en el tratamiento de conservación y los fondos de compensación para estas zonas.

El artículo 41° sobre los Planes Parciales “deberá delimitar las previsiones relacionadas con: la dotación de las infraestructuras y los equipamientos, las cesiones correspondientes, la subdivisión, si fuere el caso, en áreas de ejecución y las fases y las prioridades de su desarrollo señalando los sistemas e instrumentos de compensación para la distribución de las cargas y beneficios dentro de los partícipes.”

4.14.1 Del Plan Especial de Protección Patrimonial

Del Capítulo I, se extrae:

Artículo 4: El patrimonio cultural es un instrumento para reafirmar la identidad cultural del Municipio, y el Plan Especial de Protección Patrimonial se asume como instrumento participativo.

Artículo 5: El patrimonio cultural como instrumento para construir la sostenibilidad desde la identificación, valoración y protección del patrimonio cultural inmueble.

La sostenibilidad en los dos sentidos, económica y social.

Entre las acciones que posibilitan el desarrollo económico del plan están: brindar estímulos a los propietarios, las personas y las comunidades que se encarguen del patrimonio cultural inmobiliario.

El patrimonio inmobiliario tiene función social “prima el valor cultural colectivo de los inmuebles sobre el valor económico individual de esto, por tanto al Municipio le corresponde identificarlos, valorarlos, declararlos y compensarlos”.

Artículo 7: El patrimonio cultural un instrumento para conformar el espacio público.

“Toda intervención sobre el espacio público que involucre bienes de interés cultural se orientará a resaltar los valores específicos del bien patrimonial”.

Artículo 8: El patrimonio cultural es un instrumento de oportunidades.

Objetivo: La protección de sectores y bienes que sirvan de testimonio de la identidad cultural del Municipio, tanto en el presente como en el futuro.

Objetivos específicos:

- Establecer mecanismos que permitan identificar, valorar y preservar los bienes de interés cultural y establecer las actividades y usos complementarios que se puedan dar al interior del mismo.
- Garantizar que los inmuebles declarados bienes de interés cultural, cumplan una función social a favor del interés general.

Del Capítulo II. Del patrimonio cultural.

Artículo 11: Inmuebles que poseen un especial interés histórico, artístico, estético, plásticos, arquitectónico, urbano, arqueológico, ambiental, testimonial, documental.

Artículo 12: El patrimonio cultural de Medellín son “aquellos elementos construidos, en su expresión arquitectónica, urbanística y paisajística, de significación especial para la colectividad”.

Artículo 13: De los bienes de interés cultural: se definen como tales el conjunto de inmuebles singulares, grupos de edificaciones, sectores y espacios públicos que en relación de sus valores: referencial, histórico y testimonial, arquitectónico y estético, técnico y de materiales, ambiental, paisajístico y ecológico, urbanístico de uso y arqueológico, han sido incorporados al patrimonio cultural de la ciudad y están reglamentadas por las normas nacionales o municipales vigentes.

En los alrededores de Prado existen hoy dos bienes declarados de conservación de primer nivel, el Cementerio de San Pedro -resolución 1616 de 26 IX 98- y el Hospital San Vicente de Paúl - decreto 2010 de 5 II 96-.

Las acciones en su entorno inmediato -ley 397 de 1997- deben destacar las condiciones volumétricas y formales del sector o espacio público que rodea el bien declarado.

Las acciones a desarrollar -acuerdo 62 de 1999- deben dirigirse a la recuperación y preservación de las características del entorno en sus aspectos ambientales, paisajísticos y constitutivos del espacio público, el trazo urbano, paramentos, alturas y volumetrías.

Arborización, amoblamiento urbano y visuales desde y hacia el bien.

Del Capítulo III: De los Bienes de Interés Cultural del Municipio.

Artículo 23 concepto: Se aplica a los bienes no transportables o tangibles, como el suelo y todo lo que está ligado a él. Son construcciones reconocidas y relevantes para la colectividad, localizadas tanto en el suelo urbano como rural, que presentan valores: referencial, histórico y testimonial, arquitectónico y estético, técnico y de materiales y de uso, que aún permanecen como evidencia de un momento histórico, sean inmuebles singulares o de conjunto.

4.15 Propuesta de gestión

La propuesta de gestión para Prado, comienza con entender qué papel juega el espacio de Prado en el contexto de toda la ciudad, y de qué manera se relacionan los acontecimientos de esta con el tejido del barrio.

En esta dirección se comienzan a estructurar Prado, como un sistema abierto de intercambios con el contexto inmediato, Cementerio de San Pedro (BICN) y barrio San Pedro (Lovaina), Hospital San Vicente (BICN), estaciones del Metro: Prado y Hospital, barrio Los Ángeles (de consolidación), y el más determinante, el Centro de la Ciudad.

La gestión que se denominaría Prado Parque, retoma la tríada, árbol-calle-casa, que todos los habitantes señalan como la relación identificatoria y la potencia que el barrio tiene y que lo diferencia sobre el resto de la Ciudad.

La gestión se plantea con un fuerte compromiso con el espacio público, un espacio que se piensa como un gran parque lineal enmarcado en una arquitectura de muy buenas especificaciones y un entorno urbano especialmente rico. Esta propuesta volvería a Prado, un espacio donde la vivienda hace de marco a un espacio público de gran calidad, apto para la contemplación y el descanso, que contrasta con la aceleración, el ruido, la densidad y saturación de su vecino inmediato, el Centro de la Ciudad.

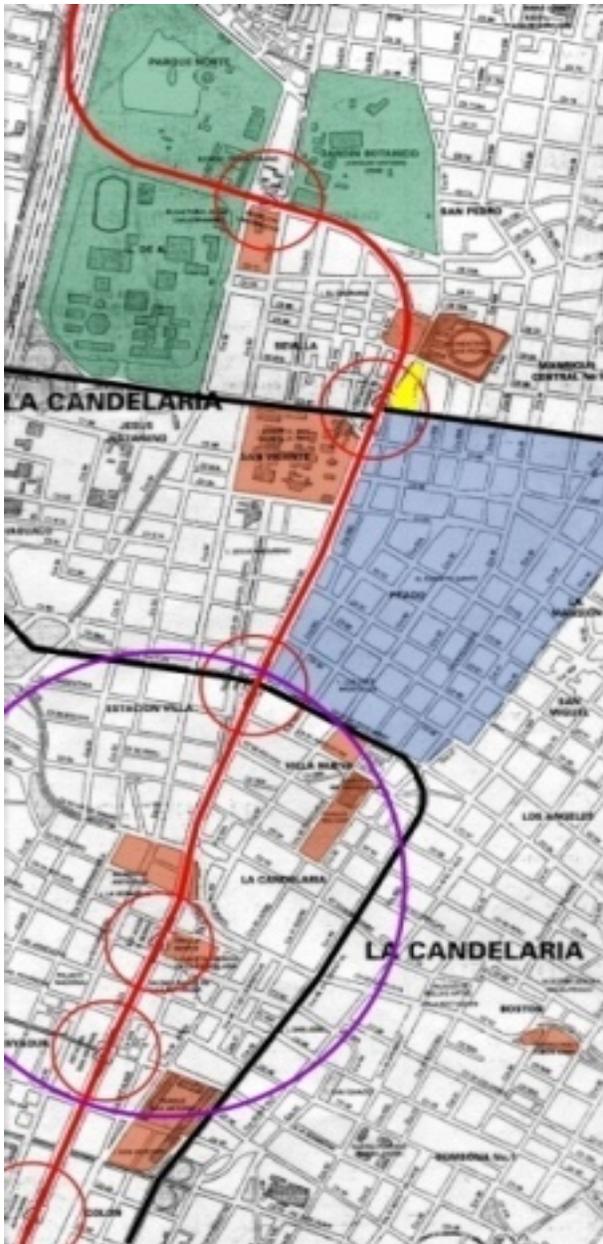


Ilustración 23 Relaciones con los sistemas de transporte, el centro, infraestructura y equipamientos de ciudad.

4.15.1 Generalidades

Área: 600.000 m².

Habitantes: 5.500 residentes y 10.000 con los flotantes

Localización: límite entre la zona Nororiental y la zona Centro.

Uso: predominantemente residencial.

4.15.2 Del Acuerdo 062

Artículo 33: según este articulado, Prado tiene 26 manzanas de conservación urbanística, entre las carreras 50 D, Neiva y 49 Venezuela, y la calle 59, Cuba, y 66, Manizales.

Hay que señalar que, en un análisis de los límites y en aparente acuerdo con la declaratoria de polígono de conservación, utilizando un análisis comparativo de las diferentes normas sobre Prado, este barrio ha venido encogiéndose con cada una de las legislaciones. Del territorio administrativo del barrio Prado, se han sacado por ejemplo el Teatro del Águila Descalza, un hito cultural que hace parte del territorio en la memoria de todos los habitantes de Medellín.

Las manzanas de borde son 24, entre Ecuador -Carrera 48-, Avenida Oriental -Calle 58-, Bolívar -Carrera 51- y Barranquilla -Calle 67-. En esta zona de borde hay 8 manzanas que tienen Bienes de Interés Cultural del Municipio. Además, se sitúa un área de consolidación hacia el oriente, barrio Los Ángeles y áreas de re-desarrollo en los otros costados y en parte del polígono.

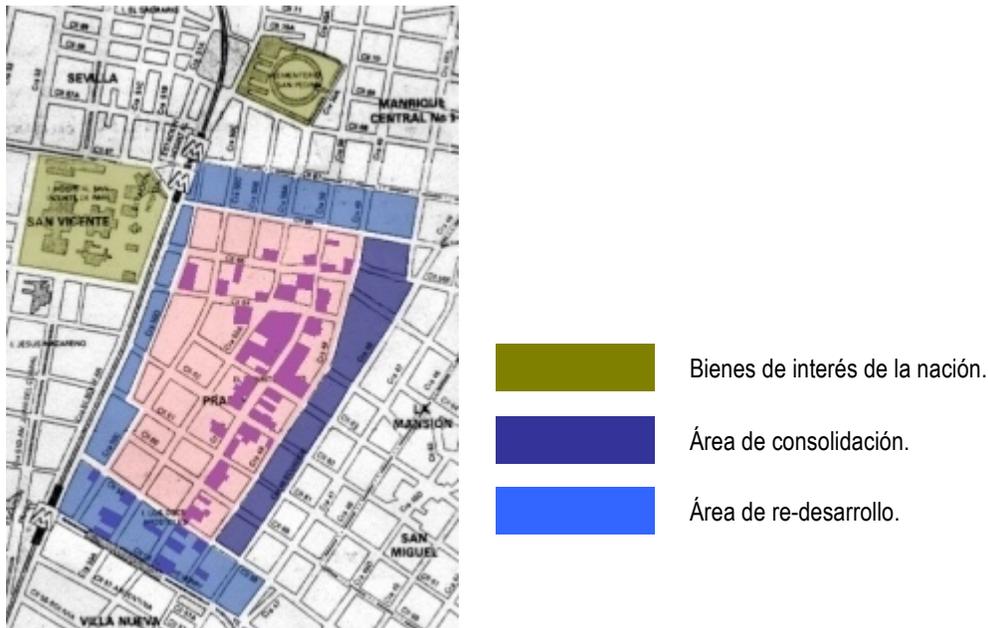


Ilustración 24 Categorías de intervención urbana

4.15.3 Sobre la declaratoria de conservación.



Ilustración 25 Imágenes del barrio Prado

Se concibe a Prado desde la visión de un paisaje cultural. Un paisaje no es “una cosa en sí” sino un atributo, un “sentimiento” que surge de nuestra relación con las cosas. Es en esta relación en donde “el mundo toma sentido y se nos manifiesta en tanto que paisaje.”

Se concibe también como un conjunto diverso de actividades, espacios, formas, y objetos naturales y artificiales. Pero en este caso, están orientados fundamentalmente a recrear los valores patrimoniales de una comunidad cultural, cuyos artefactos, espacialidades y memorias, poseen una serie de rasgos que los hacen atractivos y dignos de potenciar y desarrollar en el marco de alternativas contemporáneas de goce y disfrute individual y colectivos, que no estén anclados en la especulación consumista y comercial.

Estamos hablando de un complejo físico-cultural, compuesto por el entorno que comúnmente se conoce como Prado Centro. En tal sentido, es un barrio urbano tradicional, abierto y conectado por vías públicas que hacen parte de la malla urbana general, aunque diferenciándose notablemente de los barrios vecinos por su componente arquitectónico, ambiental y social, los cuales constituyen sus mayores fortalezas patrimoniales.

La obra de arquitectura de Prado, fue construida bajo otros parámetros técnicos y culturales que pueden chocar con los actuales si se los mira simplemente como rentabilidad. Tipos arquitectónicos, materiales, calles, equipamientos y medio ambiente natural, de ricos contenidos estéticos, que perderían la posibilidad de interacción espacio-temporal si se los mide únicamente por este rasero.

La rentabilidad como único principio rector en el desarrollo de un entorno urbano, se convierte en factor de degradación, puesto que anula las otras formas y posibilidades del desarrollo que integran la calidad de vida, entre ellas el paisaje cultural y urbano.

4.15.4 Micro-zonificación límites y fronteras.



Ilustración 26 Sistema de intercambios con el contexto inmediato

En las zonas de límite se acentúan las contradicciones y en Prado es evidente este axioma. El Centro ha venido presionando las zonas de borde del polígono aún en límites tan contundentes como los de la Avenida Oriental, que más que un límite es una barrera. El Centro se desborda e invade con nuevos usos y relaciones las viviendas que lograron sobrevivir al paso de la Avenida Oriental y que se convierten en sedes políticas, espacios de capacitación, servicios de salud, pequeñas empresas, comercio formal e informal y un largo etcétera que genera desplazamientos de la vivienda y de los residentes, únicos que pueden garantizar con su presencia la actividad diurna y nocturna de Prado.

Algunos usos han posibilitado la conservación física de las edificaciones, pero han roto las relaciones y han contribuido al deterioro de lo público y al imaginario de inseguridad, deterioro y decadencia que acompaña al Barrio.

El límite del barrio sobre la calle Barranquilla, un límite más social que físico, plantea unas estrategias distintas.

Prado no es ni pretende volver a ser el barrio burgués de Medellín, eso es claro, pero tampoco le interesa llenar sus bordes de vivienda de interés social en altura para compensarle, no se sabe a quién ni a que, la baja densidad de su Centro Tradicional.

La tradición es solo la ilusión de la permanencia, y Prado sabe que no puede pegarse de esa ilusión. Prado tiene pasado pero también futuro, y por eso, sabe que la única posibilidad de conservación que tiene radica precisamente en los cambios que introduzca, y esos cambios son los que tratará de precisar la gestión.

4.15.5 Circulación y movilidad

Las dos velocidades que se plantean para Prado son las de los paseantes, y la de los vehículos. Estas dos velocidades arman dos redes que se sobreponen y que se equilibran. La red peatonal, la más significativa, se privilegia las carreras, Balboa, Palacé y Venezuela, y los enlaces del barrio con la Avenida Oriental.

Las esquinas cumplen un importante papel en la propuesta, y apoyan la idea de Prado Parque, ellas se convertirán en rasgo distintivo de todo el proyecto, recuperando y acentuando el marcaje de esquina que hizo la arquitectura tradicional de Prado y de otros sectores de Medellín, pero que fue borrado por la arquitectura del Movimiento Moderno, sin razones aparentes ni justificables.

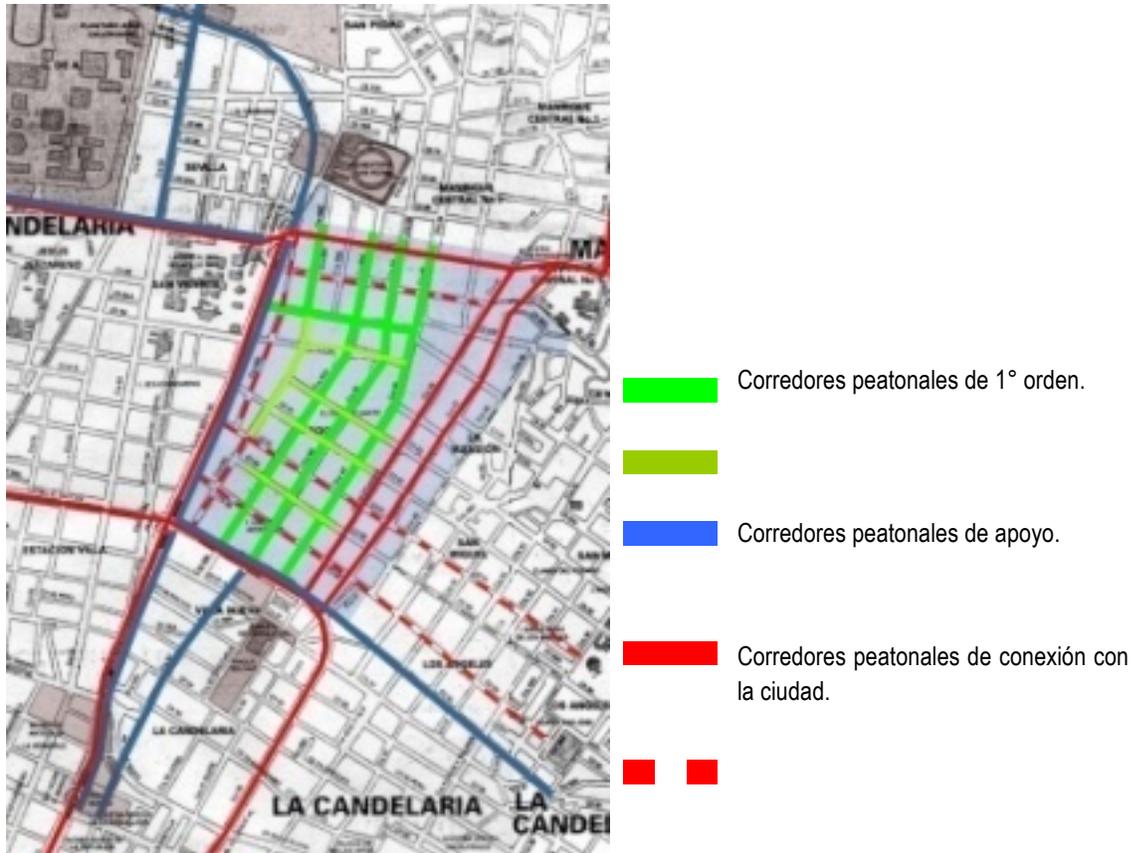


Ilustración 27 Circulación y movilidad

4.15.6 Equipamientos y espacios públicos.



Ilustración 28 Propuesta de tratamiento de esquina

La gestión trabaja como primera prioridad el espacio público, por tanto, es desde él que todo lo demás se resuelve. Los proyectos propuestos tendrán como premisas básicas la incorporación de lo "histórico", lo "contextual" y lo "específico" de cada lugar. Se procurará que no exista ruptura entre la arquitectura que se proponga y el urbanismo existente para proyectar y comprender los nexos entre arquitectura, ciudad y vida urbana.

Se trata de que las propuestas preserven uno de los mejores sitios residenciales de la ciudad, y que este tejido se incremente y mejore como garantía de la vitalidad barrial. En este sentido, se buscará siempre la rehabilitación integral de los tejidos residenciales y sus entornos, incluyendo la protección a los moradores y a las viviendas declaradas de interés patrimoniales, creando estrategias con un fuerte compromiso social, una óptica de gestión participativa abierta a las reivindicaciones del vecindario y unos planteamientos políticos y económicos radicalmente opuestos a los procesos de renovación especulativas y en cambio, comprometidos con una visión ética estética de la ciudad y sus formas de apropiación.

En esta idea, el peatón es obviamente el protagonista, se tratará en lo posible de cuidar el confort y la seguridad de sus recorridos y el vehículo se somete a las condiciones del paseante. Al interior de Prado Parque, se han a establecer unas zonas de estar, que permita la creación de pequeños lugares donde se pueda dar la conversación, que en el Prado de hoy, esta posibilidad de comunicación a través de la palabra, hace parte importante de su patrimonio.

Sería ideal poder tener en la ciudad un sitio tranquilo, arborizado, bonito, bien construido, silencioso, con hermosas visuales, vital, y donde además, se encuentre la gente para ejercer el placer y el derecho de la buena conversación y la buena mesa.

Los proyectos de equipamiento, espacio público, usos, nuevas tipologías de vivienda, y nuevas formas de gestión y financiamiento de vivienda, son elaborados con presupuestos contextuales, lo que significa cierta continuidad con el medio físico, cultural y económico del sector, con sostenibilidad, o sea que son capaces de perdurar en el tiempo, y con participación.

4.15.7 Vivienda.



Ilustración 29 Propuesta sobre la vivienda del barrio Prado

La gestión pretende traer residentes de otras partes de Medellín al Barrio. La primera búsqueda es la de los determinantes de habitabilidad que puedan establecer cuál es la densidad adecuada para cada sector, incluyendo variables no solo económicas. El tipo de vivienda que se va a ofrecer ha consultado las nuevas composiciones de la familia en Colombia.

Creemos que la elaboración de modelos alternativos , pueden incidir positivamente en la calidad de la vivienda futura .Nuevas propuestas en reglamentación, diseño, oferta y demanda de las unidades habitacionales, permitirían convertir al barrio en el laboratorio urbano que fue en el momento de su construcción, además a algunos modelos se les han aplicado simulaciones urbano financieras que nos permiten trabajar con propuestas más económicamente viables sin que esto implique volverlas pequeñas cajas rígidas, apiladas en estrechos espacios, sin ninguna cualidad urbana, y donde se acomodan familias tan pobres que han tenido que renunciar a su intimidad y a su futuro.

4.15.8 Empresas de desarrollo urbano.



Ilustración 30 Propuesta para las empresas de desarrollo urbano.

La gestión vincula a los habitantes y a la nueva población a una gran Empresa de Desarrollo Urbano: social, productiva y sostenible, agrupados alrededor de 5 ejes estratégicos:

El primero relacionado con la recuperación y puesta en funcionamiento de lo patrimonial y los bienes de interés municipal o nacional. Allí se localizarían las ofertas culturales de Prado: museos, cines, escuelas de artes y oficios, educación continuada etc.

El segundo vinculado a la creación de una empresa dedicada al diseño y construcción de la vivienda y rehabilitación habitacional.

El tercero pretende la constitución de una Empresa de producción ambiental, que con tecnología e imaginación garanticen la atmósfera de Prado como Parque.

El cuarto eje se relaciona con el desarrollo comercial y de servicios.

El Desarrollo Social y la Participación Ciudadana.

Estos cinco ejes conforman la gran empresa que hace de Prado, el Parque Cultural del Área Metropolitana, generando de paso, empleo permanente y de calidad para un grupo importante de población.

Esta gran empresa entiende que el patrimonio no es sólo para conservarlo sino para incrementarlo, inaugurando una nueva escala de desarrollo empresarial, *La Empresa Barrial*.

El modelo de gestión, transforma los planes parciales que pasan de ser simples herramientas del Plan de Ordenamiento Territorial y evolucionan para convertirse en Planes de Desarrollo, perfilándose como el arma más efectiva para combatir los dos grandes enemigos de la Ciudad, la especulación urbana y la falta de sensibilidad sobre el espacio.

CONCLUSIONES

¿Cómo hacer la gestión patrimonial de los barrios burgueses que se construyeron en América Latina a comienzos del siglo XX, que hoy gozan del reconocimiento a través de la declaratoria de zona de conservación y/o la creación de grupos alrededor de su defensa?

En la génesis de estos barrios subyacen unas ideas y unas imágenes que permiten trazar una ruta para la gestión y conservación de estas singularidades del desarrollo urbano local. En su génesis, los barrios surgen vinculados con la acumulación de capitales y el desarrollo industrial y comercial de algunas ciudades que le apuestan a la modernización tanto de sus formas edilicias como a formas de vida e institucionales que cambian las anteriores.

Los barrios burgueses, son a su vez, la manifestación física de una clase emergente, los aristócratas del dinero, que quisieron para sus ciudades un espacio de representación distinto, donde se expresara tanto su poder como su ilustración. Estos barrios se podrían considerar la fuente de la segregación urbana y el comienzo de los procesos de gentrificación hoy acentuada, pero al tiempo, documentos históricos y edificaciones y entornos muy amables y bien construidos, toda vez que la vivienda en ese momento era un bien de uso y no la mercancía, más o menos neutra en su valor espacial y arquitectónico en lo que ha devenido.

Hoy tampoco es posible pensar en dotar a un solo hombre del poder que tuvo en su momento Ricardo Olano, para resolver y dirigir los destinos de la ciudad. El desarrollo de la democracia ha ampliado el poder colectivo, y el público tiene en las leyes, herramientas tanto para la defensa, como para la actuación sobre la ciudad, asumida como el patrimonio común, esto sin desconocer, que el mercado tiene un poder mayor que el imputado a las comunidades organizadas.

E. Kant en el texto *¿Que es la ilustración?* Plantea que el ciudadano privado se presenta como el erudito capaz y libre de hacer lecturas de lo público, como parte de un público auto-creado que es capaz, a través de los medios, de moverse en el ámbito de la política. Se deriva del texto kantiano, que la seducción del discurso y la creación de un público, son los dos ingredientes para una gestión eficiente de la cosa pública y de la ciudad.

Olano lo sabía y en esta frase “Desde que aparecieron mis escritos (1917) comenzaron a producir los efectos que yo esperaba” (p 87), se resume la incidencia de Olano en la construcción de la ciudad y del barrio que soñó para albergarlo a él, a su familia y a los que pensaban como él y tenían el poder y el ingreso suficiente para llevarlo a cabo.

En la creación del aura adecuada para la gestión patrimonial de estos barrios, hay que revisar el discurso y encontrar cual es él que podría volverse público. En un espacio social creado para la circulación reflexiva del discurso, se hace imperativo precisar cuáles son las condiciones socio temporales para la ampliación y puesta en marcha del discurso sobre la apropiación y el disfrute del patrimonio construido de la ciudad, fin último y primero de la gestión patrimonial de un lugar que la gente valora.

Crear una propuesta de manejo de ciudad en contravía, donde los habitantes de todos los barrios incluyendo los patrimoniales, conozcan las armas del capital especulativo del suelo urbano y tengan formas de combatirlos en los instrumentos de gestión creados por la Ley pero apropiadas por lo no especialistas, puede cambiar los contenidos de los imaginarios de progreso y prestigio hoy vigentes. El énfasis que hace la nueva racionalidad del discurso neoliberal, de la pérdida de lo público en relación a lo privado, y del individuo no controlado sino auto controlado a través de las prácticas del consumo y la zonificación de la ciudad, hay que romperlo a través de procesos de gestión que, a la manera de Olano, haga de los barrios los escenarios de la puesta en marcha de su empoderamiento como ciudadano. La inteligencia y el sentimiento nos vuelven inconformes, pero hay que darle sentido a la indignación como concepto social.

Hoy que Medellín no se expande, ni el desarrollo y progreso son ideales ilimitados, la construcción de lo nuevo se hace sobre lo ya construido. La ciudad dejó de expandirse en concurso con las políticas públicas que, a través del Plan de Ordenamiento Territorial, POT, prefigura una ciudad compacta, que restringe la expansión urbana sobre sus fronteras. El territorio de lo nuevo, es el mismo territorio de lo ya construido, pero estos territorios no son tabula rasa, en todos los barrio hay patrimonios locales a protegerse e incrementarse y la gestión ha de hacerse cargo de lo construido.

En términos de sostenibilidad, lo que puede gestionarse es un proceso de adaptación a las condiciones de vida actuales, que logre poner en valor lo edificado. Un recycle y re densificación de las viviendas, que impidan su demolición, porque ésta no deja de ser un desperdicio en países tan pobres como el nuestro, que no puede darse el lujo de estar tumbando lo construido para volver a construir.

La metodología de aproximación al deber ser, asume todo lo construido en estos barrios o en los otros y en los pequeños municipios, como un patrimonio colectivo a conservar, al ser paisajes

vinculados a memorias colectivas y procesos de identidad de quienes los habitaron, los habita y los visitan y los incorporan a sus imágenes o mapas mentales como referencia y orientación.

La ideología neoliberal ha generado una desigual territorialización de los proyectos creando las zonas de gentlificación en las ciudades y un nuevo dibujo de los centros urbanos a los que estos barrios terminan perteneciendo. En oposición a estos proyectos de exclusión, la gestión del barrio burgués, que sin duda influyó en el proceso, le daría el poder a los grupos sociales que hoy los habitan y que cargan sobre sus hombros la preservación de un patrimonio municipal.

El predominio del grupo social local estaría dotado del poder de interpretar el mundo de tal manera, que genere una aceptación e incorporación a ella como sentido común de los demás grupos sociales. Se establecería así una nueva definición de lo público y de la ciudad, de manera análoga a la posibilidad que tuvieron los primeros burgueses encargados de la modernización del país. Los burgueses de principio de siglo, encontraron inaceptable las condiciones de vida de la ciudad y las limitaciones a sus gustos y comodidades y se embarcaron entonces en un proceso de embellecimiento y modernización de la ciudad derivados de sus imaginarios, al fin y al cabo eran ellos los que la querían moderna, en contraste con los pueblos que le apostaron a la continuidad.

La reivindicación es festiva, se mueve entre deseos y pretensiones, luchando contra la precariedad y la angustia, recuperando las metas positivas de la especie humana, entre ellas: la comunidad, la solidaridad y la empatía.

VALORACIÓN –EDUCACIÓN –GESTIÓN del barrio Prado de Medellín.

La gestión del barrio patrimonial, como fin, surge de la valoración y educación de un público, el de los residentes, que se constituyen como garantes y beneficiarios del proceso, en contraposición de los especuladores urbanos, que tienen en la ciudad su botín.

Para el barrio Prado de Medellín, un proceso participativo anterior, nos permitió conocer cuáles eran esos elementos del barrio que los habitantes valoraban de manera positiva y de manera negativa.

En relación con lo público, la aplicación de una encuesta, las entrevistas, conversatorios y recorridos y el análisis de unos dibujos y fotografías, dan los indicios para establecer la valoración y delimitación del barrio. Sobre este último punto, el barrio Prado, como la piel de zapa del cuento de Wilde, ha venido encogiéndose para la municipalidad, por el compromiso

tributario y de crecimiento urbano, que supone para la administración pública las zonas declaradas de conservación:

Fotografía de los límites administrativos y los de la memoria

Las valoraciones se hacen sobre el espacio público en recorridos que establecen la percepción de sus habitantes y donde la inseguridad tiene un papel protagónico. En la actual versión del imaginario de seguridad, está ya no está referida a la salud, como fue en un principio para los dos barrio Prado estudiados, el de Barranquilla, por la disentería y la calidad del agua, y al de Medellín, por miedo al contagio y en busca del buen aire, sino que se refiere a la seguridad física y la posibilidad de robos, asaltos y agresiones violentas.

Imágenes de las valoraciones en el proyecto Prado Parque

El otro factor de valoración sobre el barrio Prado en Medellín, tiene que ver con los puntos que desdibujan al barrio como zona de conservación en el paisaje urbano. Estos puntos son señalados en la investigación como los que traerían mayores cambios en su valoración positiva y se refieren a sus bordes, donde se hace la transición en el barrio y el resto de la ciudad.

El proceso de investigación, incluyó un ejercicio para vislumbrar el barrio como una gran casa grande, que tenía fachada, área social y de servicios. Todos los participantes señalaron a la Avenida Oriental, como la fachada principal de una casa y en la esquina de la carrera Sucre, la 47, con la Avenida Oriental, el punto de la puerta urbana.

Las actuaciones públicas como privadas sobre el territorio han desatendido esta lectura colectiva y han actuado en contravía de esta valoración. Cada punto del territorio hay que entenderse en relación al contexto, en caso contrario estamos desdibujando los lugares a punto de no poder reconocerlos.

Las actuaciones sobre estos límites y la creación de hitos que revaloricen el paisaje o restituyan el paisaje perdido, hacen parte de la gestión patrimonial y le imponen restricciones y obligaciones a la actuación privada, que no puede sustraerse de entender la función pública y ecológica del territorio, tal como lo señala la Constitución de Colombia de 1991.

En lo público, la gente de Prado Medellín valora de manera muy positiva el componente arbóreo y verde del barrio, a tal punto que señalan que Prado empieza donde empiezan los árboles. Los dibujos que hacen develan esa triada casa-árbol-calle, que hacen del lugar un lugar reconocible e identificable en el entorno de la ciudad.

Dibujos del barrio

Este sello particular se lo dio Olano desde su fundación. Por escritura pública N° 697 de 6 de marzo de 1926, se hizo el contrato para urbanizar y se comenzó el 30 de abril de 1926: “ En sus propios terrenos, la compañía del Prado abrió, arborizó, pavimentó las siguientes calles y carreras.. ”(p257)

Como previsión y acogiendo a la imagen que quería para Prado “Tengo sembrados un millar de pimientos y guayacanes para arborizar el barrio del Prado. Comienzan a nacer en la eras y ya hay 120 trasplantados en ollas de barro” (p 164)

La idea de sembrar árboles y repartirlos es una idea permanente y persistente, a la que hace alusión a lo largo de sus memorias. Además de la arborización de Prado y de la Hoya de Piedras Blancas, en el oriente de Medellín, de donde se surte el acueducto municipal, Olano propone arborizar todas y cada una de los sitios a donde llega en misión oficial, delegado del gobierno en el programa de *Cultura Aldeana*, o como ciudadano del común, en Medellín “Con el Sr. Ingeniero de la Junta de Caminos sembré gran cantidad de árboles que llevé de los semilleros del Bosque, en la carretera de San Pedro, en la de San Antonio de Prado y en la Aguas Frías”(p 482) . El 11 de abril de 1937, en el último campamento abierto de la *carretera al mar* dice “El objeto de mi viaje era no solamente conocer la carretera de la ciudad de Antioquia al Pital, sino principalmente trabajar por la siembra de árboles en las orillas del camino, sobre todo en los sitios peligrosos donde esos árboles sirvan de muros de contención para la seguridad de los viajeros” (p481).

Hasta hoy hay una persistencia del imaginario sobre lo verde que expresa Olano y un cuidado especial con los árboles del barrio, tanto que en Junta de Acción Comunal se cuenta con un grupo dedicado a su cuidado y al incremento tanto de árboles como de pájaros.

“sembrando las semillas personalmente en las eras (los cedros y los nogales de crecimiento lento) pensaba en esto y era interesante la impresión que sentía al regar las semillas y considerar que estaba creando una riqueza para una persona desconocida del futuro. Y tenía gran gusto en crear riqueza, solo por crear riqueza” (p 200).

En el universo de lo privado, los habitantes valoran el tamaño y la espacialidad de los espacios. Hacen la vinculación del tamaño de las casas en relación a un sentido y disfrute de la vida, *en casa grande no cabe pensamiento pequeño*, dicen y relacionan el espíritu empresarial de los

primeros habitantes con la enormidad de las casa, en relación a las actuales, de las casas donde vivieron.

Valoración de la vivienda

El uso de la vivienda como espacio para albergar una sola familia, ha decaído en el barrio. Las formas de vida actuales y la disminución del número de sus miembros, que cuando se construyeron eran un mínimo de 7, han transformado los espacios familiares en otros usos.

En el polígono de conservación se cuentan 739 predios, de los que 219 son catalogados como Bienes de Interés Cultural, Gaceta Oficial N°3010. Decreto 729 de 2007, estos varían en tamaño el que a su vez se relaciona con la localización, los más grandes sobre las carreras Palacé, Venezuela y Balboa y tienen algunos más de 1000 metros cuadrados. Presentan diferentes niveles de conservación y su nivel de deterioro no solo es por falta de recursos, sino que voluntariamente sus propietarios los degradan en espera de una norma laxa que les permita mayor aprovechamiento edilicio.

Cambiar la valoración negativa que tienen los propietarios sobre las viviendas y plantear modelos de intervención en las espacialidades públicas y privadas, es el reto de la gestión patrimonial que tenga como propósito, entender y trabajar el patrimonio como estructura del desarrollo de la ciudad y de la sociedad.

Con el patrimonio existe la paradoja de que su preservación depende de la flexibilidad que tenga para adaptarse a los cambios sociales y económicos, se da entonces que la actualización permanente es el contra a su cristalización y destrucción. El ser actual es un atributo de poderse usar, así su construcción se remonte a muchos años atrás y que no fuera diseñado para los que hoy lo utilizan. La propiedad de mutar es una de las valoraciones que se hacen de las edificaciones del barrio, pero termina siendo parte de su condena, porque los usos que se le acomodan, no son los que contribuyen al disfrute de este lugar de la ciudad.

Es la vivienda su única y mejor oportunidad de revaluación patrimonial, a través de espacialidades que se ajusten a las nuevas formas de habitar y a las familias e individuos, actuales y futuros que lo encuentren deseable para vivir.

EDUCACION

Olano había intuido que la educación en urbanismo - civismo se hace de manera indirecta, en la medida que el urbanismo es una ciencia de estatuto incierto, que se alimenta de otras ciencias

como la economía, la historia, la sociología, la ecología, la geografía y la ciencia del derecho. Es por esta razón acepta su participación en el proyecto nacional propuesto por el ministro de educación de la época, Luis López de Mesa, durante la presidencia liberal de López Pumarejo-1934-1938- denominado, con mucho sentido, *Cultura Aldeana*, en un país que en ese momento tenía un 80% de su población viviendo en el campo.” Con esta correría se cumple un sueño que acaricio hace muchos años: irme por los pueblos predicando civismo. Pensaba hacerlo por mi propia cuenta en la mejor oportunidad” (p354)

Con la información de cada municipio que visitó en la correría que hizo por el país en su calidad de miembro de la Comisión de Cultura Aldeana, logró poner en contacto la población rural con algunos apartes de la cultura occidental, y dejó en los lugares visitados algunas ideas en urbanismo y civismo cuyos efectos aún perduran.

La propaganda cívica que escribió y repartió y el impulso dado a la creación de sociedades de mejora y ornato, son su contribución a la formación de una mentalidad a recuperar, sobre el valor de lo público. Las ideas e imágenes sobre la ciudad a construir, tienen recepción en el ámbito burgués y encuentran en la mano de obra cualificada la posibilidad de realización formal, a partir de la adaptación que los alarifes y albañiles hacen a las condiciones locales, adaptaciones que son también patrimonio material e intelectual de la ciudad.

La educación hoy en términos de lo patrimonial, pasará a reconocer el valor de lo local, transformará el imaginario de progreso, prestigio y seguridad que hoy nos habita, vinculado a formas y modos importados remplazados por los propios, para conseguir un proceso innovador que le dé presente al pasado.

Para Habermas (citado por M. Warner “ públicos y contrapúblicos”) la cultura, la esfera pública burguesa podía concebirse, por encima de todo, como la esfera de personas privadas que se reunían formando un público que apelaba a la razón para tomar decisiones. Por la naturaleza asimétrica de la cultura de masas, se vuelve más fácil que quienes detentan el capital y/o el poder distribuyan sus opiniones e impongan sus proyectos e ideas, a la vez que se hace más difícil que las voces marginales puedan responder o contradecir y representen una cortapisa que establezcan la esfera privada pública como limitación al poder estatal y más contundentemente, al poder del capital en el desarrollo urbano.

La educación en patrimonio, tendría como meta la posibilidad de utilizar éste como base de la transformación del territorio congregando para su defensa e incremento a aquellos capaces de

pasarse a vivir a nuevos imaginarios que transformen el de progreso por el de posibilidad, el de prestigio por el de felicidad y el de seguridad por el de reconocimiento, a través de la puesta en marcha de discursos que creen los públicos que se requieren para la gestión eficiente de los territorios. La educación llamada a establecer las condiciones temporales para la circulación del discurso sobre apropiación y disfrute del patrimonio construido en la ciudad. Seducción del discurso y creación de público, en palabras de Kant.

LA GESTION

La gestión eficaz sobre el patrimonio común de la ciudad y de cada barrio, en el universo donde se valora de manera sobresaliente la propiedad privada y donde las instituciones se han puesto al servicio del capital privado, se hace con las mismas herramientas jurídicas y económicas que lo crearon.

Se construye según la lógica del capital para asegurar la rentabilidad más elevada. El desarrollo urbano ofrece ventajas al capital, capitaliza las rentas del suelo donde intervine y las privatiza, haciendo caso omiso a la planificación urbana, consiguiendo grandes ganancias pero nulo bienestar o belleza.

La resistencia de los vecinos ha logrado frenar un poco la invasión inmobiliaria de sus territorios y la desaparición de edificios patrimoniales, que se sostiene a costa de tener que transformarlos en edificaciones de usos más rentables y en viviendas precarias de alquiler, que desdibujan el disfrute de los barrios en los que se localizan, casi siempre en sectores alejados a los centros de ciudad.

En Prado de Medellín, hay 40 inquilinatos instalados en Bienes de Interés Patrimonial, donde también funcionan geriátricos, centros de atención social a indigentes y personas en riesgo, institutos de salud y educación e instituciones religiosas, todos usos que menoscaban el barrio como residencial.

En otros barrios patrimoniales del país, los usos como hoteles de prestigio, comercio exclusivo y restaurantes, bares y cafés caros, sacaron a los residentes y le dieron al capital la plusvalía urbana de sus valores patrimoniales, creando procesos de gentrificación y privatización de lo público.

Hay quienes afirman que todo tipo de patrimonio es intangible, porque se basa en la memoria y los imaginarios colectivos de determinada comunidad (obregón 2010). Pero eso intangible requiere del soporte físico que posibilite la materialización de las actividades y relaciones que le dan presencia a lo inmaterial.

Para la legislación colombiana la propiedad, toda propiedad, tiene obligaciones con la sociedad, el espacio público y el medio ambiente (Ley 388 de 1997. Diario Oficial N° 43.091 de 24 de julio de 1997. Artículo 1, numeral 2), porque se le otorga una función social y ecológica que no puede obviar.

Los otros dos principios de la Ley 388 del 97, que definen las obligaciones de la propiedad son la prevalencia del interés general sobre el particular y la distribución equitativa de las cargas y los beneficios derivados del ordenamiento urbano entre los respectivos afectados. En el tema del patrimonio cultural la balanza se inclina hacia las obligaciones de los propietarios con la ciudad, que a los beneficios de las declaratorias de Bienes de Interés Cultural, que les imponen sin su intervención, por lo que la valoración y el prestigio de tener un bien patrimonial no se compadece con la degradación económica a las que el capital sometió la edificación.

La Ley ha creado herramientas para garantizar el equilibrio de cargas y beneficios, pero son teoría. La práctica ha sumido a los propietarios en estados de desesperanza y resentimiento, atmósfera poco adecuada para la gestión y primer paso a vencer en la gestión territorial del barrio. Con recursos propios a cada propietario de un BIC, le conviene preservar su inmueble para que su propiedad no se desvalore por mal estado, pero a ninguno le conviene ser el primero porque las otras propiedades no están en las mismas condiciones, entonces el contexto desvaloriza la restaurada, pero sí ser el último, pues sin invertir recursos, un entorno conservado eleva el valor comercial del bien, lo que se convierte en un círculo vicioso que, una acción colectiva, un fondo rotatorio para la conservación y/o el estado, podrían romper.²⁴⁸

Es claro que las estrategias que permitirían conseguir victorias tempranas en la gestión del territorio, son las económicas, poniendo en efecto las herramientas de la Ley 388 del 97, como las de transferencia de derechos, consagradas en los artículos 88,89 y 90: derechos adicionales de construcción y desarrollo, títulos de derechos adicionales de construcción y desarrollo y exigibilidad y pago de los derechos de desarrollo, instrumentos hasta hoy no reglamentados y que darían el soporte económico a la gestión del territorio. Hay otros instrumentos como bajos costos de los servicios públicos, traslado de índices construcción e incentivos tributarios que hacen parte de una gestión efectiva del patrimonio y que seguirían un cambio de mentalidad, el asunto más

²⁴⁸ (Rojas, la preservación del patrimonio histórico urbano en América Latina y el Caribe. Una tarea de todos los actores sociales, 2002, p 11)

complejo de la gestión de los barrios, donde se quiebren los paradigmas neoliberales de desarrollo y se de una apropiación colectiva del patrimonio que garantice su disfrute.

E. Kant: “No se es rico por aquello que se posee, sino mucho más por aquello de lo que uno puede prescindir con dignidad. Y pudiera ser que la sociedad se enriqueciera en la medida en que se empobreciera y que ganara en la medida en que perdiese”

BIBLIOGRAFIA

1 SIEYÉS, Emmanuel Joseph. ¿Qué es el tercer estado? Barcelona: Orbis, 1985, p.10.

1 GRUZINSKI, Serge. La guerra de las imágenes: De Cristóbal Colón a Blade Runner (1492-2019). México: Fondo de Cultura Económica, 2003, p.12.

1 SOMBART, Werner. El burgués: Contribución a la historia espiritual del hombre económico moderno (1913). Tr. María Pilar Lorenzo. Madrid: Alianza, 1993, p.13.

1 FRANKLIN, Benjamín. El camino a la riqueza. Charlotte: Applewood Books, 1986, p. 12.

1 WEBER, Max. La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Barcelona: Península, 1992, p. 267.

1 DE BOTTON, Alain. La ansiedad por el estatus. Bogotá: Taurus, 2003, p. 7.

1 ELIAS, Norbert. El proceso de la civilización. Investigaciones socio-genéticas y psicogenéticas. México: Fondo de Cultura Económica, 1994, p, 510.

1 HUME, David. Tratado de la naturaleza humana. Ensayo para introducir el método del razonamiento experimental en los asuntos morales. Albacete: Servicio de Publicaciones, Diputación de Albacete, 2001, p. 143.

1 MANDEVILLE, Bernard. La fábula de las abejas: o los vicios privados hacen la prosperidad pública. Tr. José Ferrater Mora. México: Fondo de Cultura Económica, 1982, p.

1 SMITH, Adam. Teoría de los sentimientos morales. Parte IV. México: Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 350.

1 KANT, Emanuel. Crítica de la facultad de juzgar. Tr. Vicente Herrero. Caracas: Monte Ávila, 1991, p.p. 160-162.

1 WEBER, Thorstein. Teoría de la clase ociosa. México: Fondo de Cultura Económica, 2004, p.

1 BATAILLE, George. La noción del gasto. Barcelona: Barral, 1974, p.

- 1 DE PALMA, Guy. La época de la burguesía. Madrid: Siglo XXI, España Editores S.A., 1993, p. 96.
- 1 COSTA, Joaquín. Instituciones económicas para obreros las habitaciones de alquiler barato en la Exposición Universal de Paris en 1867. Madrid: Biblioteca Costa, 1918, p. 63.
- BAIGORRI, Jesús. Enseñar la ciudad: didáctica de la geografía urbana. Madrid: De La Torre, 1987, p. 72.
- ENGELS, F. Contribución al problema de la vivienda. Como resuelve Proudhon el problema de la vivienda. Guadalajara: Fundación Federico Engels, 2006, p.
- 1 LOOS, Adolph. Ornamento o delito. Barcelona: Gustavo Gili, 1972, p. 254.
- 1 MELO GONZÁLEZ, Jorge Orlando. Medellín 1880-1930: los tres hilos de la modernización. Bogotá: Banco de la República, p.8.
- HEFFES, Gisela. Utopías urbanas: geopolíticas del deseo en América Latina. Madrid: Iberoamericana, 2013, p. 142.
- 1 BARTHES, Roland. Imperio de los Signos. Madrid: Mondadori: 1984, p. 44.
- 1 CORBIN, Alain. El perfume o el miama. México: Fondo de Cultura Económica, 1987, p.
- 1 HARVEY, David. Paris: capital de la modernidad. México: Akal, 2015, p. 57.
- 1 ROMERO, José Luis. Las ciudades burguesas. Buenos Aires: 1999, p. 316.
- 1 BOURDIEU, Pierre. La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Méjico: Taurus, 2000, p. 37.
- 1 JARAMILLO URIBE, Jaime. Esclavos y señores en la sociedad colombiana del siglo XVIII. Travesías por la Historia: Antología. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 1997, pp. 41-114.
- RAYMOND, Pierre. Santander, el algodón y los tejidos del siglo XIX. Bogotá: Revista Credencial. 25/08/2011.
- 1 RIBEIRO, Darcy; PEREIRA GOMES, Mércio. Las Américas y la civilización. Ayacucho: Fundación Biblioteca Ayacucho, 1992. p.
- 1 DE ZUBIRÍA, Ramón. Breviario del Libertador. Medellín: Bedout, 1983, p. 121.
- 1 GUTIÉRREZ FLÓREZ, Felipe. Las comunicaciones en la transición del siglo XIX al XX en el sistema territorial colombiano. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2012.
- 1 JARAMILLO URIBE, Jaime. Ensayos de Historia Social Colombiana. Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango, Banco de La República, 1966, p. 92.

1 COLMENARES, Germán. Historia económica y órdenes de magnitud. Capítulo 1: La Formación de la Economía Colonial (1500-1740). Bogotá: Banco de La República. p. 11.

1 MONTAÑO, Francisco, p. 76.

1 JOHNSON, John J. La transformación política de América Latina: surgimiento de los sectores medios. México: Hachette, 1961, p. 94.

1 RIPPY, Fred. El capital norteamericano y la penetración imperialista en Colombia. Medellín: Oveja Negra, 1970, p. 99.

1 CEPAL. Análisis y proyecciones del desarrollo económico III. El desarrollo económico de Colombia. México: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos, 1957, p. 124.

1 BORJA GÓMEZ, Jaime; RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, Pablo. Historia de la vida privada en Colombia. Tomo II. Los signos de la intimidad. El largo Siglo XX. Bogotá: Santillana, 2011, p.

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Cromos de sitios de interés de Europa y América	70
Ilustración 2 El espacio femenino en la ciudad burguesa	105
Ilustración 3 La Sociedad Burguesa Antioqueña	120
Ilustración 4 Carácter de la gente de la región	122
Ilustración 5 Lema de la Compañía de Tabaco S.A.	130
Ilustración 6 Imaginario de prestigio y progreso ligado con lo extranjero – Plaza de Toros La Macarena de Medellín	131
Ilustración 7 Las fotografías de las mujeres Medellín de la época de principios del XX	136
Ilustración 8 Parque Bolívar de Medellín	139
Ilustración 9 Aviso de prensa años cuarenta del siglo XX promoviendo cigarrillos Pielroja.....	147
Ilustración 10 Avisos de los años cuarenta del siglo XX para las mujeres, promoviendo el cigarrillo Pielroja.....	148
Ilustración 11 Almacén El Salón Rojo,	149
Ilustración 12 Casa Rifada por la Compañía Colombiana de Tabaco.....	149
Ilustración 13 Edificio de la Compañía Colombiana de Tabaco en Medellín	164
Ilustración 14 Edificio de la Compañía Colombiana de Tabaco en Bucaramanga	165
Ilustración 15 plano 9. Subconjuntos urbanos	195
Ilustración 16 PLANO 10. Centro Fundacional.....	196
Ilustración 17 PLANO 11. Zona de transición Re-desarrollo – Conservación	198
Ilustración 18 PLANO .Transición –consolidación	199
Ilustración 19 PLANO 14 Re-desarrollo y área incorporada de consolidación	200
Ilustración 20 Arquitectura de Prado	203
Ilustración 21 Categorías de intervención de los bienes inmuebles del barrio Prado	204
Ilustración 22 PLANO 15 Los usos que no animan el espacio público	207
Ilustración 23 Relaciones con los sistemas de transporte, el centro, infraestructura y equipamientos de ciudad.	214
Ilustración 24 Categorías de intervención urbana	215
Ilustración 25 Imágenes del barrio Prado.....	216
Ilustración 26 Sistema de intercambios con el contexto inmediato	217
Ilustración 27 Circulación y movilidad	219
Ilustración 28 Propuesta de tratamiento de esquina	219
Ilustración 29 Propuesta sobre la vivienda del barrio Prado	221
Ilustración 30 Propuesta para las empresas de desarrollo urbano.	222